





# *La trama*

DE LA COMUNICACION  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION

Volumen 23  
Número 1  
(año XXIII - enero a junio de 2019)  
ISSN 1668-5628  
ISSN 2314-2634 (en línea)

Editada por:  
Departamento de Ciencias de la Comunicación.  
Escuela de Comunicación Social.  
Centro de Investigaciones en Mediatizaciones.  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina

Riobamba 250 bis. Monoblock 1. Ciudad Universitaria.  
2000 EKF. Rosario, Santa Fe, Argentina.  
Tel: 54-341-4808521/22 Fax: 54-341-4808520  
latramaunr@gmail.com / latrama@fcpolit.unr.edu.ar

latrama.fcpolit.unr.edu.ar  
www.facebook.com/LaTramaRevista

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN  
Departamento de Ciencias de la Comunicación  
Volumen 23 Número 1 - Enero a Junio de 2019

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

Decano

Lic. Franco Bartolacci

Vice-decano

Lic. Héctor Molina

Secretaria Académica

Mgter. Sabrina Benedetto

Secretaria de Investigación y Posgrado

Lic. Valeria Sassaroli

Secretaria de Planificación y Gestión Institucional

Lic. Cintia Pinillos

Secretario de Comunicación y Gestión de Medios

Mgter. Edgardo Toledo

Secretaria de Extensión y Vinculación:

Lic. Paula Contino

Secretaria Estudiantil

Lic. Lucila Dattilo

Secretaria Financiera

Nadia Amalevi

Directora de la Esc. de Comunicación Social:

Mgter. Silvana Comba

Director del Departamento de Ciencias de la Comunicación

Dr. Sebastián Ramiro Castro Rojas

## LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN

### Director

Sebastián Ramiro Castro Rojas, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

### Consejo Editorial

Jorge Lozano Hernández, Universidad Complutense de Madrid, España

Antonio Fausto Neto, Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS) Brasil

María Cecilia Reviglio, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Natalia Raimondo Anselmino, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Mariana Maestri, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Demétrio de Azeredo Soster, Univesidade de Santa Cruz do Sul (Unsic), Brasil

Oscar Traversa, Instituto Universitario Nacional de Artes (IUNA), Bs. As., Argentina

Pablo Francescutti, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España

Lucrecia Escudero Chauvel, Universidad de Lylle, Francia

Rubén Biselli, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Sandra Valdettaro, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

### Consejo Asesor

Luis Baggioini, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Susana Frutos, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Jesús Martín Barbero, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Ricardo Diviani, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Elizabeth Martínez de Aguirre, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Héctor Schmucler, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Oscar Steimberg, Universidad de Buenos Aires, Argentina

### Diseño Editorial:

Juan Ignacio Isern y Luciano Eguiazú

### Diseño Web:

María Julia Ferrari y Eugenia Reboiro

### Colaboración, Administracion DOAJ y Repositorio Hipermedial UNR:

Bib. María Carolina Vergara y Ana Paula Guitierrez



LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN es una publicación de periodicidad semestral (enero a junio y julio a diciembre de cada año) editada por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Su objetivo está consagrado a la difusión de la producción teórica e investigativa en Ciencias de la Comunicación, divulgando textos inéditos. El contenido de la revista está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de grado y posgrado en el campo de las ciencias de la Comunicación.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN forma parte del Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas. Está indizada por REDALyC ([www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)); SciELO Argentina ([www.scielo.org.ar](http://www.scielo.org.ar)); LATINDEX (CAICYT- CONICET), habiendo obtenido un puntaje correspondiente al NIVEL I (nivel superior de excelencia). Forma parte, del CATÁLOGO correspondiente, folio 15.536 ([www.latindex.org](http://www.latindex.org)). Catalogada en DOAJ (Directory Of Open Access Journal). Además, la revista ha sido aceptada para integrar los sistemas de resúmenes biblio-hemerográficos de la Base de Datos Bibliográfica de Revistas de Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE) de la Universidad Autónoma de México (<http://clase.unam.mx>); la Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (<http://www.redib.org/>); la Base de Datos DIALNET de la Universidad de la Rioja, España ([www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es)); Qualis B1 (Ciencias sociales aplicadas) de CAPES, Brasil ([www.qualis.capes.gov.br](http://www.qualis.capes.gov.br)); Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, RepHipUNR (<http://rehip.unr.edu.ar>) y el Red CLACSO.

La publicación recibe textos originales en español y/o portugués que son revisados inicialmente por los editores. Los artículos que respetan y cumplen con los estándares científicos y editoriales pasan a la siguiente etapa: el envío a evaluadores externos. Los textos son evaluados por al menos dos expertos en el tema de universidades latinoamericanas o españolas de reconocido prestigio. La Trama de la Comunicación utiliza el protocolo de arbitraje a ciegas, en el que los autores desconocen quién los evaluó y los árbitros no saben a quién evalúan.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN is an semestral publication (from January to June and from July to December) edited by the Communication Department of the Faculty of Political Science and International Relations of the National University of Rosario, Argentina. It is dedicated to the dissemination of theoretical and research updates in the field of Communication Sciences and dissemination unpublished texts. The journal is aimed at researchers, teachers, undergraduate and graduate students interested in the field of communication sciences.

LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN is part of the Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Basic Nucleous of Argentine Scientific Journals). The publication was evaluated according to the criteria of publishing quality established by system Latindex (CAICYT-CONICET), having obtained level 1 (superior level of excellence), and it forms part of the corresponding Catalogue, Folio 15536 ([www.latindex.org](http://www.latindex.org)) and indexed by REDALyC ([www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)) and SciELO ([www.scielo.org.ar](http://www.scielo.org.ar)). Catalog of DOAJ (Directory Of Open Access Journal). In addition, the journal has been accepted to join the hemerographic bibliographic summary systems of the bibliographic database of Social Science and Humanities Journals (CLASE) of the Autonomous University of Mexico (<http://clase.unam.mx>), the Ibero-American Network of Innovation and Scientific Knowledge, Spain (<http://redib.org/>); the DIALNET Database of the University of La Rioja, Spain ([www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es)), Qualis B1 (applied Social Science) CAPES, Brazil ([www.qualis.capes.gov.br](http://www.qualis.capes.gov.br)), the Digital Repository of the National University of Rosario, Argentina, RepHipUNR (<http://rehip.unr.edu.ar>), and Red CLACSO.

The original texts in Spanish and / or Portuguese are in the first place reviewed by the editors. Papers that comply with the scientific and editorial standards carry on to the next stage and are delivered to external assessors. Each text is evaluated by at least two experts of prestigious Latin American or Spanish Universities. La Trama de la Comunicación applies a blind assessment protocol, whereby the authors do not know who the assessors are and the latter do not know whose work they are assessing.





# EDITORIAL

En esta nueva edición de *La Trama de la Comunicación* (Volumen N° 23, correspondiente al período enero - junio de 2019) se destaca la presencia de textos de autores de distintas Universidades Nacionales Argentinas; Universidades Brasileñas y Chilenas que fueron seleccionados –luego del sistema de arbitraje doble ciego- que interpelan de un modo crítico las discusiones epistemológicas del campo de la comunicación. En las producciones actuales se hacen visibles tanto los viejos problemas de la comunicación de masas como las actuales problematizaciones sobre el campo viscoso de los fenómenos digitales.

Esta edición –enero a junio de 2019- y su versión digital en Acceso Abierto representan el trabajo colectivo y sistemático del proyecto editorial. La revista continúa en crecimiento luego de 20 años de trabajo colectivo, y se le suman nuevos desafíos de la mano de la digitalización y el acceso abierto. Estos desafíos constantes para promover las producciones de investigadores de manera abierta y accesible permiten consolidar el proyecto editorial, académico, posibilitando ampliar la difusión de las reflexiones, producciones de investigadores y docentes en el campo de la comunicación.

En este número de *La Trama de la Comunicación* se presentan trabajos originales tanto de investigadores argentinos, como brasileños y chilenos producto de la reflexión en el campo de la comunicación en Latinoamérica. Estas reflexiones académicas se nutren de objetos tradicionales con improntas novedosas que se destacan por la calidad teórica y la rigurosidad científica del abordaje metodológico analizando problemáticas eminentemente actuales.

Es importante rescatar en la presente edición la presencia de trabajo que explotan la relación del periodismo y los medios tradicionales. Esta relación se pone en tensión con un trabajo que analiza el discurso y el funcionamiento de la prensa regional del diario *Río Negro* sobre los/as obreros/as de Zanon en el momento en que deciden tomar la fábrica y ponerla a funcionar bajo gestión obrera desde una metodología que sigue el modelo tridimensional de Análisis Crítico del Discurso (ACD). También se presentan trabajos que sistematizan la experiencia del Análisis Crítico del discurso en textos que son parte del campo político.

En este volumen se presenta un novedoso trabajo que navega y conjuga disciplinas, teoría y saberes en donde se estudia el modo en que la genética actual emplea nociones provenientes de las ciencias del lenguaje para comprender la actividad de las biomoléculas donde ensaya como reflexión realizar un aporte al campo de las ciencias de la comunicación mediante la inclusión de ciertos aspectos de la biología molecular; otros estudios interpelan las relaciones y los cruces entre el videojuego y el campo de las artes. Por último, se presenta el resultado de investigaciones en el ámbito de la salud y la radio. De esta manera la investigación muestra como el rol de un medio de comunicación radiofónico actúa como complemento terapéutico de usuarios y usuarias de salud mental.

Este número presenta estudios y preocupaciones actuales de los docentes e investigadores en el complejo campo de la comunicación. Se destaca la interdisciplinariedad de los objetos de estudio. El actual volumen es un aporte al debate de los nuevos y los viejos objetos; las nuevas y las viejas teorías presentes en las investigaciones actuales. Esperamos estos trabajos nutran los intercambios académicos y contribuyan a consolidar el debate en la actualidad.

*Sebastián Ramiro Castro Rojas*  
Director

**La trama**  
DE LA COMUNICACION  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION



# Sumario

---

Los artículos se encuentran ubicados según fecha de recepción

015-029/Ilza Maria Tourinho Girardi, Débora Gallas Steigleder, Jamille Almeida da Silva y Eloisa Beling Loose - Injusticia ambiental en el periodismo: análisis de reportajes sobre contaminación por pesticidas

031-046/Mónica Peña Ochoa - El análisis crítico de discurso en textos de políticas públicas: lineamientos para una praxis investigativa

049-065/Emilse Malke Kejner - Primeros discursos sobre los obreros de Zanon: El caso del diario Río Negro

067-086/Pablo Esteban Rodríguez - La semiosis "social" de las biomoléculas

089-104/Paulo Roberto Figueira Leal, Luiz Ademir de Oliveira, Carla Montuori Fernandes y Thamiris Franco Martins - Pronunciamentos de Dilma Rousseff no CNRT e na *Folha de S. Paulo*

107-121/Diego Maté - Juego, arte: tensiones en los pasajes del videojuego al museo

123-142/Moisés Valenzuela Saavedra y Daniela Lazcano-Peña - Radio Diferencia: significados sobre el uso terapéutico de la comunicación



# Summary

---

Articles are located according to date of receipt

015-029/Ilza Maria Tourinho Girardi, Débora Gallas Steigleder, Jamille Almeida da Silva y Eloisa Beling Loose - Environmental injustice in journalism: analysis of reports on contamination by pesticides

031-046/Mónica Peña Ochoa - The critical discourse analysis of political texts: guidelines for a practical research

049-065/Emilise Malke Kejner - First discourses about Zanon workers: The Río Negro newspaper's case

067-086/Pablo Esteban Rodríguez - The "Social" Semiosis of Biomolecules

089-104/Paulo Roberto Figueira Leal, Luiz Ademir de Oliveira, Carla Montuori Fernandes y Thamiris Franco Martins - Dilma Rousseff's pronouncements at CNRT and Folha de S. Paulo

107-121/Diego Maté - Play, art: tensions in the passages of videogame to museums

123-142/Moisés Valenzuela Saavedra y Daniela Lazcano-Peña - Radio Diferencia: meanings about the therapeutic use of communication



# Injusticia ambiental en el periodismo: Análisis de reportajes sobre contaminación por pesticidas

Por Ilza Maria Tourinho Girardi - Débora Gallas Steigleder -  
Jamille Almeida da Silva - Eloisa Beling Loose

---

ilza.girardi@ufrgs.br - Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil  
deboragallas@gmail.com - Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil  
jamille.almeida@ufrgs.br - Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil  
eloisa.beling@gmail.com - Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil

---

## SUMARIO:

El objetivo de este trabajo es discutir el abordaje del periodismo sobre el uso de agrotóxicos como situación generadora de injusticia ambiental. Para realizar tal reflexión, nos basamos en la serie de reportajes de *Zero Hora* publicados en diciembre de 2016 sobre la contaminación de productos de Ceasa, en Porto Alegre, por pesticidas prohibidos en Rio Grande do Sul (Brasil) o utilizados por encima del límite previsto por ley. Partimos de la concepción de Acsegrad (2010) sobre justicia ambiental. Se trata de una noción que remite a las dinámicas sociopolíticas, pues comprende conflictos originarios de la violación de derechos de las comunidades humanas por el uso insostenible del ambiente. Para evaluar la repercusión de las injusticias en los medios, recurrimos a los presupuestos del Periodismo Ambiental, perspectiva que defiende la función movilizadora del periodismo a partir de una mirada compleja sobre los fenómenos (Girardi *et al.*, 2012) a partir de un análisis descriptivo y cualitativo (Martins, 2001). Entre los resultados se señala que la serie no incorpora una visión sistémica del problema, ignorando los impactos de los agrotóxicos en toda la cadena productiva y en los ecosistemas.

## DESCRIPTORES:

periodismo ambiental, justicia ambiental, cobertura periodística, plaguicidas, *Zero Hora*

## SUMMARY:

The objective of this article is to discuss the approach of journalism on the use of pesticides as a situation generating environmental injustice. In order to carry out such reflection, we are based on the series of *Zero Hora* reports published in December 2016 on contamination of Ceasa products in Porto Alegre by pesticides banned in Rio Grande do Sul (Brazil) or used above the limit established by law. We start from the concept of Acsegrad (2010) on environmental justice. It is a notion that refers to sociopolitical dynamics, since it involves conflicts originating from the violation of the rights of human communities through the unsustainable use of the environment. In order to evaluate the repercussion of the injustices in the media, we have recourse to the assumptions of Environmental Journalism, a perspective that defends the mobilizing function of journalism from a complex view on the phenomena (Girardi *et al.*, 2012) from a descriptive and qualitative analysis (Martins, 2001). Among the results, it is pointed out that the series does not incorporate a systemic view of the problem, ignoring the impacts of agrochemicals throughout the production chain and ecosystems.

## DESCRIPTORS:

environmental journalism, environmental justice, newscoverage, pesticides, *Zero Hora*

15

Injusticia ambiental en el periodismo: análisis de reportajes sobre contaminación por pesticidas

Environmental injustice in journalism: analysis of reports on contamination by pesticides

Páginas 015 a 029 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 1, enero a junio de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)





## 1. INTRODUÇÃO

Em dezembro de 2016, o Grupo de Investigação da RBS<sup>1</sup> publicou no jornal brasileiro *Zero Hora (ZH)*, o principal título impresso do grupo de comunicação, uma série de reportagens sobre a venda de hortifrutigranjeiros contaminados com níveis alarmantes de agrotóxicos na Companhia Estadual de Abastecimento (Ceasa), em Porto Alegre, capital do estado do Rio Grande do Sul (RS), intitulada *Perigo no Prato*. Uma análise de laboratório encomendada pelo Grupo RBS averiguou, ainda, a presença de substâncias inadequadas para as culturas em que foram utilizadas e até mesmo proibidas no RS e no Brasil. Uma grave violação de direitos, portanto, já que a Ceasa é a principal distribuidora de alimentos do estado.

É a partir deste material que buscamos debater a cobertura jornalística sobre o uso de agrotóxicos levantando aspectos relacionados ao jornalismo ambiental e à (in)justiça ambiental. O olhar da justiça ambiental objetiva analisar quais são as contribuições trazidas pela série de reportagens de *ZH* a respeito dos agrotóxicos em razão do caráter sistêmico dos riscos que envolvem seu uso na produção de alimentos. Sabemos que pode haver contaminação dos consumidores, mas a exposição dos trabalhadores que aplicam venenos nas plantações é ainda mais perigosa (INCA, 2015). São igualmente preocupantes os problemas que essas substâncias trazem para os ecossistemas.

É intrínseca ao conceito de justiça ambiental a crítica ao desenvolvimentismo e à modernização ecológica<sup>2</sup>, pois os autores postulam que a desigualdade ambiental alimenta o capitalismo. Conforme Acsegrad (2010: 109), a introdução desse preceito teórico no Brasil ocorre a partir dos anos 1990, quando a "desigualdade distributiva" dos conflitos ambientais é evidenciada diante de grandes empreendimentos neoliberais e da consequente flexibilização regulatória para que as grandes corporações possam acessar

livremente os bens naturais de territórios explorados.

Neste sentido, a perspectiva do Jornalismo Ambiental faz-se necessária para confrontar essa posição hegemônica. Ele pressupõe, de acordo com Girardi *et al.* (2012), pluralidade de vozes – e de visões de mundo – a fim de abarcar a complexidade e as conexões entre saberes. O Jornalismo Ambiental refuta a neutralidade historicamente atribuída ao jornalismo, pois assume a defesa do planeta e luta pela existência – ou sobrevivência, em casos mais extremos – de suas comunidades. Parte-se desse olhar para discutir o material publicado em *ZH*.

Assim, discute-se neste texto o uso dos agrotóxicos, a ideia de justiça ambiental e o papel do jornalismo comprometido com o meio ambiente, para, posteriormente, apresentar a análise de caráter descritivo (Martins, 2001), com perspectiva qualitativa (Gil, 2008), que foi realizada na série de reportagens já citadas. Por fim, tecem-se as considerações finais a partir dos resultados obtidos.

## 2. CONTEXTUALIZAÇÃO ACERCA DO USO DE AGROTÓXICOS

Em 2008, o Brasil assumiu o posto de maior consumidor mundial de agrotóxicos. Conforme pesquisas divulgadas pela Agência Nacional de Vigilância Sanitária (Anvisa) e pelo Observatório da Indústria dos Agrotóxicos da Universidade Federal do Paraná apresentadas em 2012, "enquanto nos últimos dez anos o mercado mundial de agrotóxicos cresceu 93%, o mercado brasileiro cresceu 190%" (Carneiro *et al.*, 2015: 51).

Com isso, houve um incremento na contaminação ambiental e no surgimento de doenças comprovadas pelos estudos que relacionam enfermidades, como o câncer, por exemplo, à exposição a esses produtos químicos. Para entendermos como chegamos a esse patamar, é importante recordarmos os fatos que levaram o país a optar pela denominada modernização da agricultura, que exige a adoção de tecnologias agrícola-

las atreladas ao que Lutzenberger (1981) denomina de paradigma “NPK + veneno”<sup>3</sup>.

Após a II Guerra Mundial, o mundo foi dividido em duas partes. Uma, reconstruída pelo Plano Marshall (Europa e Japão), teve grande investimento na industrialização. A outra (América Latina, Ásia e África) foi destinada à produção de alimentos. É importante ressaltar que essa indústria recuperada pelo Plano Marshall era em grande parte a indústria bélica que, nesse novo momento, fica obsoleta, passando então a produzir os insumos e as máquinas para a agricultura do dito terceiro mundo.

18 Desta forma, o Brasil assumiu a modernização da agricultura para resolver o problema da produção de alimentos e para, mais adiante, evitar os possíveis conflitos agrários. A opção pela modernização conservadora justificou-se para que o processo resultasse na transformação da base técnica de produção, sem grandes alterações na estrutura fundiária (Girardi, 1988). Assim, o país, em vez de optar pela reforma agrária para aumentar a produção de alimentos, associa-se a esse movimento mundial sob a liderança dos Estados Unidos, que passa a impor sua política exercendo a hegemonia em todas as decisões econômicas brasileiras. Logo, torna-se um importador de insumos e máquinas agrícolas para produzir especialmente aqueles alimentos que interessavam ao chamado primeiro mundo, ficando totalmente dependente dos conglomerados da indústria agroquímica. Esse processo, denominado de Revolução Verde,

[...] foi um programa que tinha como objetivo explícito contribuir para o aumento da produção e da produtividade agrícola no mundo, através do desenvolvimento de experiências no campo da genética vegetal para a criação e multiplicação de sementes adequadas às condições dos diferentes solos e climas e resistentes às doenças e pragas, bem como da descoberta e aplicação de técnicas agrícolas ou tratos culturais mais modernos e eficientes. (Brum, 1985: 59)

Para Pinheiro (1985), a Revolução Verde foi uma contra operação implementada para destruir o que havia restado das agriculturas mais equilibradas no final dos anos 1960. Foi uma das estratégias mais arrojadas do processo de modernização da agricultura que aumentou a produção agrícola com grandes custos socioambientais. Passados tantos anos,

Os impactos na saúde pública são amplos, atingem vastos territórios e envolvem diferentes grupos populacionais, como trabalhadores em diversos ramos de atividades, moradores do entorno de fábricas e fazendas, além de todos nós, que consumimos alimentos contaminados. Tais impactos estão associados ao nosso atual modelo de desenvolvimento, voltado prioritariamente para a produção de bens primários para exportação. (Facchini; Souza, 2015: 39)

Conforme o dossiê apresentado pela Associação Brasileira de Saúde Coletiva (ABRASCO) em 2015, foram plantados na safra de 2011 no Brasil 71 milhões de hectares de lavoura temporária (soja, cana, algodão, milho) e permanente (café, cítricos, frutas, eucaliptos). Isso corresponde a aproximadamente 853 milhões de litros de agrotóxicos pulverizados nessas lavouras, em especial herbicidas, fungicidas e inseticidas, o que representa uma média de 12 litros por hectare e “[...] exposição média ambiental/ocupacional/alimentar de 4,5 litros de agrotóxicos por habitante”. (Carneiro *et al.*, 2015: 52). O estudo também aponta que “[...] as maiores concentrações de utilização de agrotóxicos coincidem com as regiões de maior intensidade de monoculturas de soja, milho, cana, cítricos, algodão e arroz”, e o RS é o quarto maior consumidor de agrotóxicos, representando 10,8% do total (Carneiro *et al.*, 2015: 55). No entanto, segundo o dossiê, as culturas de hortaliças chegam a receber de 8 a 16 vezes mais agrotóxicos por hectare do que a cultura da soja.

Assim, um terço dos alimentos que chegam à mesa

dos brasileiros está contaminado com agrotóxicos. Alguns ingredientes ativos são classificados como medianamente ou pouco tóxicos. No entanto, o uso por meses, anos e até décadas podem acarretar efeitos crônicos, manifestando-se em várias doenças como cânceres, más-formações congênitas, distúrbios endócrinos, neurológicos e mentais (Carneiro *et al.*, 2015). Além de afetar a saúde humana, a utilização de tais produtos contamina a água, o solo, o ar e os ecossistemas. O dossiê da ABRASCO ressalta ainda que a lei que regula o uso dos agrotóxicos não contempla riscos na aplicação e no consumo, e não há estímulo para a realização de pesquisas sobre as interações dos agrotóxicos.

A gravidade da situação é intensificada com a “[...] chantagem global que impõe seu uso” (Carneiro *et al.*, 2015: 80). O velho fantasma da fome no mundo é acionado para lembrar que é urgente alimentar africanos, asiáticos e latino-americanos subnutridos. No entanto, esconde-se que o alimento é para engordar o gado europeu e estadunidense, enquanto “[...] as externalidades ambientais e sociais sofridas são pagas por esses povos, sem que seus problemas de direitos humanos de acesso à terra, entre outros, estejam resolvidos” (Carneiro *et al.*, 2015: 80).

Mas como identificar as doenças se os serviços e profissionais da saúde não estão devidamente capacitados para fazer tais diagnósticos? Na verdade, os danos são ocultados por uma rede de interesses que percorre a pesquisa agrícola, ruralistas, indústria e suas ramificações no governo e no Congresso Nacional. Assistimos, então, a manobras para tornar a lei dos agrotóxicos mais flexível e os discursos dos representantes do povo tentando convencer os cidadãos que os agrotóxicos são importantes para poder produzir alimentos mais baratos para os pobres do Brasil.

Em 2013, por exemplo, a senadora Kátia Abreu (PMDB) exigiu do presidente da Anvisa, Dirceu Bar-

bano, a liberação dos também chamados defensivos agrícolas, pois a falta desses encareceria o mercado e prejudicaria a produção (CNA, 2013). Já em 2015, o deputado federal Luis Antônio Covatti (PP) apresentou o projeto de lei da Câmara dos Deputados nº 3200/2015, que institui a Política Nacional de Defensivos Fitossanitários e de Produtos de Controle Ambiental, que, dentre suas propostas, pretende alterar a nomenclatura de “agrotóxicos” para “produtos defensivos fitossanitários” (Romano, 2016). Tais manifestações fazem parte de um rol de tentativas de descaracterizar a periculosidade do agrotóxico através da construção de discursos que abrandam o verdadeiro significado do veneno, que é um produto que surgiu para matar.

A estratégia de justificar a necessidade dos agrotóxicos é exercida por meio da imposição da racionalidade tecnocrática sobre a opinião pública. Esse artifício se baseia na ideia implícita de que toda técnica destinada a solucionar o desafio alimentar no mundo é moralmente justificável e, portanto, deve ser aplicada. Valendo-se de argumentações mecanicistas nunca demonstradas, o imperativo tecnocrático apresenta como objetivamente necessário aquilo que é econômica e ideologicamente oportuno. Ao legitimar o sistema dominante por meio de mistificações e teorias de veracidade não comprovada, a tecnocracia exerce um poder análogo ao desempenhado pela Igreja na Idade Média, nesse caso consagrando os efeitos negativos dos agrotóxicos como uma necessidade social inevitável. (Petersen, 2015: 30)

As contradições do modelo agrícola impulsionaram o surgimento de várias campanhas, movimentos sociais e filmes denunciando o uso dos agrotóxicos, adubos solúveis e transgênicos, que acabam exigindo mais agrotóxicos. A Campanha Permanente contra os Agrotóxicos e Pela Vida foi lançada em 2011 com o ob-

jetivo de sensibilizar os brasileiros para os riscos que os agrotóxicos representam e tomar medidas para acabar com seu uso no país. Congregam a campanha movimentos sociais, como o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), a instituições de pesquisa, como a Universidade Federal da Fronteira Sul.

Os longas-metragens *O veneno está na mesa I e II*, do cineasta Silvio Tendler, lançados respectivamente nos anos de 2011 e 2014, são exemplos de produções que denunciam os problemas e as injustiças sociais decorrentes desse contexto. Tais injustiças também tiveram visibilidade com o samba-enredo *Xingu, o clamor que vem da floresta*, da escola de samba Imperatriz Leopoldinense, do Rio de Janeiro (RJ), no carnaval de 2017. A repercussão foi grande e gerou protestos dos ruralistas e dos seus representantes no Congresso brasileiro. Os interesses econômicos envolvendo os agrotóxicos e transgênicos são tão gigantescos e complexos que a própria Rede Globo passou a exibir no horário nobre, a partir de 2016, uma campanha intitulada *Agro é Pop*, que conta com diversos patrocinadores ligados ao agronegócio.

Se por um lado persistem as artimanhas para garantir o consumo cada vez maior de agrotóxicos, existe um movimento que surgiu nos anos 1970 para mostrar justamente o contrário: é possível produzir sem o uso das tecnologias ditas modernas. A agricultura orgânica – que também conta com uma diversidade de outras denominações – iniciou na Europa e foi se espalhando pelo mundo. Nos anos 1990 surge a perspectiva da agroecologia, que inclui no movimento, além do olhar ecológico, os aspectos econômicos e sociais (HISTÓRIA..., s/d).

Em 2015 existiam 11.084 produtores registrados no Cadastro Nacional de Produtores Orgânicos, gerenciado pelo Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento (MAPA). A liderança está com o Rio Grande do Sul (1.554), seguido por São Paulo (1.438), Paraná (1.414) e Santa Catarina (999), de acordo com

informação do Portal Brasil (2015), que também indica que a área de cultivo de orgânicos no país já é de 950 mil hectares. É uma boa notícia, pois se por um lado o uso dos agrotóxicos gera injustiça ambiental, a agroecologia cresce, apesar da crise política e econômica, sinalizando como o caminho da justiça ambiental pode ser construído.

### 3. INJUSTIÇA AMBIENTAL

O conceito de justiça ambiental articula-se ao processo de vulnerabilização da saúde, da qualidade de vida e do acesso aos bens naturais de comunidades diretamente impactadas por empreendimentos que causam a contaminação da água, do ar ou do solo. Essa perspectiva refuta o argumento da razão utilitarista hegemônica de que a poluição é democrática porque o meio ambiente é único (Acselrad, 2010) e afirma que a distribuição desigual dos riscos ambientais causa mais impacto em populações tradicionais e etnias específicas – como negros, indígenas e ribeirinhos –, cujos territórios são alvo dos grandes projetos de desenvolvimento (Herculano, 2008). Neste artigo, interessa-nos observar a aplicação desse conceito à referência, no *corpus*, aos trabalhadores do campo, que estão em contato direto com os agrotóxicos.

Diante desse contexto de ameaças, surge a importância de “repolitizar” as questões ambientais (Acselrad, 2010), considerando-se os componentes socioculturais do meio ambiente e incorporando a luta por justiça social. Desta forma, busca-se combater o papel subalterno e o silenciamento histórico imputado às comunidades atingidas por desigualdades. Para Acselrad (2010), a justiça ambiental está atrelada à percepção sobre os conflitos ambientais. Ou seja, essa perspectiva considera as disputas entre diferentes visões sobre o ambiente que se esbarram nas esferas decisórias. Tais disputas, frequentemente, são vencidas por grupos alinhados aos interesses do capital internacional.

No caso dos agrotóxicos, os dados de utilização apresentados anteriormente evidenciam o risco de contaminação em regiões onde há produção em larga escala. No Brasil, os custos sociais e ambientais dessa atividade são enormes, uma vez que o país é consumidor interno e exportador de itens produzidos com aplicação de agrotóxicos. Em 2015, publicação do Instituto Nacional de Câncer (INCA) alertou para o risco de câncer envolvido no consumo de agrotóxicos no Brasil, com o intuito de: “[...] fortalecer iniciativas de regulação e controle destas substâncias, além de incentivar alternativas agroecológicas aqui apontadas como solução ao modelo agrícola dominante”. (INCA, 2015, *online*).

A partir de Acselrad (2010), temos que a emergência da luta por justiça ambiental se dá no e pelo presente, ao contrário da preocupação até então vigente com um conflito intergeracional, em que cenários hipotéticos de escassez, devastação ou aniquilação do ambiente natural são aparentemente distantes. Portanto, ao observarmos a urgência das reivindicações por justiça ambiental diante de dados alarmantes no uso dos agrotóxicos no Rio Grande do Sul, esperamos do jornalismo uma abordagem comprometida com o direito das comunidades no acesso democrático aos bens comuns.

#### 4. O OLHAR DO JORNALISMO AMBIENTAL

Ao tratarmos da cobertura jornalística sobre meio ambiente, o Grupo de Pesquisa em Jornalismo Ambiental (CNPq/UFRGS)<sup>4</sup>, a partir de diferentes análises sobre o tratamento jornalístico dado ao tema ao longo dos últimos 10 anos, adotou a diferenciação de uma prática comprometida com a sustentabilidade do planeta de outra que busca ser neutra, tratando as questões ambientais de forma mais burocrática. A primeira forma de trabalhar as pautas ambientais está associada ao conceito de Jornalismo Ambiental, que é o nosso ponto de partida para mergulharmos nas

reportagens que tratam da contaminação dos hortifrutigranjeiros por agrotóxicos. A outra perspectiva é descrita como Jornalismo de/sobre Meio Ambiente e não traz em seu fazer uma visão ampla e complexa das questões, preocupada de forma equilibrada com os aspectos científicos, sociais, ambientais, econômicos, políticos, culturais e éticos de cada problemática<sup>5</sup>.

Como o Jornalismo deve se aproximar desse tema que afeta a vida de todos? Assumir a luta pela justiça ambiental é um bom começo para que a prática profissional se processe de forma não isenta, procurando enxergar as pessoas e outros seres envolvidos com suas histórias, que registram as injustiças e o desrespeito aos direitos humanos e aos outros seres da natureza. Esta é uma das características do Jornalismo Ambiental. Como forma de conhecimento, esse entendimento respeita os preceitos do jornalismo e vai além, aceitando o desafio de incorporar a visão sistêmica para mostrar a interconexão dos elementos que envolvem uma cobertura ambiental. Nesse sentido, esse olhar do jornalismo também deve

[...] reconhecer a complexidade dos eventos ambientais, que não podem ser reduzidos a formatos simplistas; contemplar a diversidade de saberes e não ficar refém de fontes oficiais (que não são as únicas, apesar de sua importância); defender a biodiversidade e a vida em sua plenitude, o que significa deixar de ser imparcial; e assumir seu papel educativo, cidadão e transformador. (Girardi *et al.*, 2015: 377).

Uma das principais questões desse modo de fazer jornalismo está direcionada para o saber ambiental, “[...] que não se confunde ou é privilégio de instâncias especializadas e que, na verdade, é resultado da articulação de múltiplos saberes, com forte e benéfica influência dos saberes, experiências e conhecimentos tradicionais” (Bueno, 2008: 110). O Jornalismo

Ambiental não é propriedade dos que o monopólio da fala, pois deve estar conectado com o pluralismo e a diversidade de fontes.

A proposta deste jornalismo visa despertar a reflexão e, quiçá, a ação dos cidadãos para os assuntos ambientais, por meio de informações bem contextualizadas. Bueno (2007:28) ressalta que "[...] é preciso que os comunicadores ou jornalistas ambientais estejam conscientes de que esta é uma atividade que requer militância, compromisso, capacitação, ética e profissionalismo".

O Jornalismo Ambiental engloba uma atitude crítica em defesa da sustentabilidade da vida, alinhada com a proposta da justiça ambiental. Bacchetta (2000: 18, tradução nossa) destaca este papel: "É um jornalismo que procura desenvolver a capacidade das pessoas para participar e decidir sobre sua forma de vida na Terra, para assumir de forma definitiva sua cidadania planetária". É conectado com a cidadania, logo procura envolver a população com a problemática ambiental, desenvolvendo sua capacidade de participar e decidir sobre questões que envolvem sua existência. Isso significa que a prática deste jornalismo deve enxergar o outro e deixá-lo falar para apreender a realidade e construir narrativas comprometidas com a busca pela justiça ambiental.

## 22 5. ANÁLISE

Para empreendermos esta análise, adotamos uma abordagem qualitativa, que busca interpretar as interações dos dados de maneira profunda, possibilitando uma compreensão maior do objeto pesquisado (Gil, 2002). Em relação aos procedimentos técnicos, utilizamos a pesquisa documental, pois nosso objeto de análise é a série *Perigo no Prato*, composta por cinco reportagens, veiculadas em ZH de 5 a 9 de dezembro de 2016 (de segunda a sexta-feira). O material analisado possui acesso restrito aos assinantes<sup>6</sup>.

Pelo objetivo delimitado, associamos essa pesqui-

sa à análise descritiva (Martins, 2001). Segundo Gil (2008), este tipo de pesquisa tem como principal objetivo a descrição das características de dado fenômeno. Dessa forma, observamos de forma sistemática o *corpus* e os analisamos a partir de registros descritivos, tomando como parâmetro os critérios do jornalismo ambiental, à luz dos aportes da justiça ambiental.

A primeira reportagem, intitulada *Mal Invisível*, introduz o problema e mostra a cadeia de irresponsabilidades, do produtor de hortifrutigranjeiros ao vendedor, que coloca na mesa dos gaúchos alimentos com produtos químicos, segundo informações do jornal. A segunda reportagem chama-se *Sua Saúde sob Risco* e apresenta informações de como o agrotóxico afeta a saúde dos consumidores. Já a terceira reportagem aborda o contrabando de agrotóxicos no Estado. Na quinta-feira, a reportagem foca no acordo realizado no estado de Pernambuco, como inspiração para o RS. A última reportagem realiza o fechamento da investigação e informa que providências começam a ser encaminhadas pelos atores envolvidos na denúncia.

A série investigativa de ZH aqui estudada é baseada nas legislações e acordos judiciais a respeito dos agrotóxicos no RS, e foca-se, sobretudo, no descumprimento desses compromissos e na falta de fiscalização das autoridades. A reportagem faz uso da Lei de Acesso à Informação para obter resultados dos testes do Laboratório Central do Estado (Lacen), que, de acordo com o Termo de Ajustamento de Conduta (TAC) firmado em 2012 entre Ministério Público e Ceasa, deveria realizar até 20 análises mensalmente sobre produtos oferecidos para venda.

O conjunto de reportagens apresenta infográficos para mostrar a quantidade de agrotóxicos em cada amostra examinada. Também utiliza sequência de fotos para explicar o processo de análise em laboratório. Outros recursos gráficos presentes são ilustrações, mapas – que exibem as rotas do contraban-



do – e boxes para destaque dos principais números, frases e respostas das autoridades.

Através da análise encomendada à Universidade Federal de Santa Maria, a reportagem identifica, de início, quatro situações preocupantes sobre os agrotóxicos no estado: registros acima do limite permitido pela Anvisa; proibidos para o alimento em análise; com uso proibido no Brasil; e sem registro no país.

Nos textos há uso recorrente do termo “agrotóxicos”, o que representa um olhar mais crítico do jornalismo em relação aos anos 1980, por exemplo, quando esta palavra era quase proibida nas redações (Grupo de Investigação RBS, 2016)<sup>7</sup>. Porém, em algumas passagens, as palavras “defensivos” e “agroquímicos” são utilizadas como sinônimo, o que evidencia ainda haver ausência do olhar do Jornalismo Ambiental: ora, se o uso de um produto venenoso é uma violação ao ambiente e à vida, uma denominação que abrande essa responsabilidade acaba não sendo capaz de descrever a complexidade dos malefícios causados por sua aplicação e consumo.

As vozes ouvidas na construção da reportagem concentram-se nas fontes oficiais (representantes do governo e órgãos judiciais), nos especialistas (professores de universidades e profissionais técnicos) e no setor privado (representantes de empresas) (Grupo de Investigação RBS, 2016)<sup>8</sup>. Muitas pessoas contribuem com a discussão impulsionada pela investigação, mas ficam restritas a essas categorias. Destacamos que nenhum agricultor ou produtor rural foi ouvido, assim como representantes do movimento ecológico ou de organizações ambientalistas. Todas essas pessoas apresentam, em suas especificidades, ligação direta com os agrotóxicos, por utilizá-los ou por historicamente combatê-los. Ainda, são expostos apenas dados de contaminação pelo uso e consumo de agrotóxicos ocorridos no exterior (Grupo de Investigação RBS, 2016)<sup>9</sup>. Acreditamos que seria mais relevante abordar dados regionais, pois o contexto em discussão é o Brasil e, em específico, o RS.

Como define Gelós, “o Jornalismo Ambiental considera um espectro mais amplo de fontes e visões, que incluem desde os saberes tradicionais até o conhecimento gerado pela ciência e pela técnica” (2008:70-71, tradução nossa). Compreendemos, nesta análise, que a diversidade de fontes não garante a diversidade de vozes. Pela perspectiva do Jornalismo Ambiental, a reportagem deveria ter apresentado outros olhares e saberes, que ficaram silenciados, sobre a realidade do consumo de agrotóxicos pelo cidadão gaúcho. Observamos que a série de reportagens não considerou a possibilidade de apresentar outras maneiras (técnicas) de se produzir alimentos, ou seja, não abordou a agricultura ecológica, que não utiliza agrotóxicos e fertilizantes em sua cultura.

Os jornalistas não trouxeram uma visão global sobre o problema ambiental, social e de saúde pública que é causado pelo uso de agrotóxicos na produção de alimento, mesmo a equipe afirmando ter ido atrás de “alternativas para reduzir o perigo dos agrotóxicos nas lavouras” (Grupo de Investigação RBS, 5 de dezembro: 6)<sup>10</sup>. Nas brechas das entrevistas, detectamos apenas uma fonte que apresentou uma visão crítica sobre os agrotóxicos e outras possibilidades de cultivo. Cabe destacar que o espaço ocupado por essa informação é um pequeno parágrafo no fim da página, localizado no lado direito. Identificamos na fala do professor da Universidade Federal do Paraná, Victor Pelaez, o seguinte alerta:

O “risco da fome” ainda é muito presente no discurso de justificativa do uso predominante de agrotóxicos. *A consolidação de qualquer alternativa menos danosa à saúde – seja a produção orgânica ou o controle biológico de pragas – dependerá de investimentos e políticas públicas de longo prazo*<sup>11</sup>. (grifo nosso) (Grupo de Investigação, RBS, 2016, 5 de dezembro: 13)

Seguindo o movimento de análise, encontramos em diferentes momentos da narrativa das reportagens

uma intenção de justificar todas as irregularidades identificadas pelo grupo de investigação sobre os agrotóxicos pela ótica da falta de fiscalização do governo do Rio Grande do Sul, principalmente na última reportagem (Grupo de Investigação RBS, 9 de dezembro). Um dos trechos que nos permite ilustrar essa posição está no editorial da edição que veiculou a última reportagem da série, intitulado *Insegurança Alimentar*. Nele o jornal afirma que o propósito da investigação dos repórteres – “alertar para os riscos e para a fragilidade da atuação dos serviços públicos”<sup>12</sup> – foi cumprido. Nas cinco reportagens, os jornalistas tendem a culpar o governo estadual pelo atual contexto que se encontram os alimentos fornecidos pela Ceasa – por não dar andamento ao TAC, por não ter uma estrutura adequada para realização das análises e por não cumprir a legislação.

Em resposta a esse cenário descrito, os jornalistas do Grupo de Investigação RBS (2016, 8 de dezembro: 24) apresentam na quarta reportagem como o TAC conseguiu estabelecer ações de combate ao uso irregular de agrotóxicos no estado de Pernambuco, Brasil. Eles seguem tecendo as mesmas críticas ao estado do Rio Grande do Sul e tentam demonstrar como o caso de Pernambuco deveria servir de exemplo. No entanto, precisamos observar que a Ceasa pernambucana terceirizou as suas análises e cobra dos compradores para poder fazer isso. Entendemos que essa comparação realizada pela reportagem não condiz com a realidade de cada estado e situação. No Rio Grande do Sul o objetivo é seguir com o Lacen e não incentivar o desmonte das instituições públicas.

No entanto, observamos que a série de reportagens não realiza essa mesma cobrança com o setor privado. As empresas que fabricam e vendem esses produtos também possuem responsabilidades sobre o produtor agrícola que utiliza o agrotóxico posto no mercado. Dessa forma, ressaltamos que, sim, o estado deve ser cobrado por sua atuação nessa fisca-

lização e controle, mas a indústria também deve ser acionada nessa discussão. Na primeira reportagem, a diretora de segurança e produto da Bayer na América Latina, empresa que fabrica agrotóxicos, sementes, fertilizantes e remédios para humanos e animais, foi ouvida pelos jornalistas:

As pragas sempre vão existir em todos os lugares. O que acontece é que elas desenvolvem maiores resistências e surgem em abundância por causa do clima tropical. A questão não é acabar com o defensivo, mas continuar desenvolvendo novos porque as resistências estão aí. O ponto é fazer o uso responsável e correto<sup>13</sup>. (Grupo de Investigação RBS, 2016, 5 de dezembro: 13)

Essa polarização dos problemas para o setor público evidencia a inexistência de uma visão sistêmica na cobertura, pois não traz para debate outras questões essenciais para (re)pensar a produção desses hortifrutigranjeiros. Pela ótica do Jornalismo Ambiental, as reportagens precisam também reconhecer que a complexidade dos eventos ambientais não pode ser reduzida a formatos simplistas (Girardi *et al.*, 2013). Além disso, é possível observar que os jornalistas conduziram a série com um “[...] tom alarmista, com pouca divulgação dos dados científicos concretos e altas doses de oportunismo quando a cobertura toca em ações para combater o problema”, conforme a descrição de Girardi e Schwaab (2008: 16) para reportagens pouco aprofundadas. Dessa forma, por não haver problematização sobre as consequências dos danos ambientais para a população em contato direto com as substâncias tóxicas, o princípio da justiça ambiental conforme exposto por Acselrad (2010) e Herculano (2008) não se faz presente na série de reportagens.

Também foi priorizada a cobrança de que os alimentos deveriam estar dentro dos padrões estabelecidos



pela Anvisa, mas, ao mesmo tempo, foi dedicada uma das reportagens ao perigo que o ser humano sofre ao se alimentar com produtos que foram expostos aos agrotóxicos (Grupo de Investigação RBS, 6 de dezembro). Dessa forma, os jornalistas não apresentaram outros modelos de produção e alternativas de cultivo, perpetuando a lógica desgastada de que é preciso utilizar venenos para se produzir alimentos. Primavesi (2004) contribui com essa discussão ao lembrar que:

A agricultura moderna tornou-se ferramenta para ganhar dinheiro com produtos gerados, que até podem ser utilizados como alimentos, eventualmente, mas com a total responsabilidade de risco do consumidor. A saúde do consumidor é apenas um detalhe não tão importante para os que desenvolvem esses produtos com o objetivo único de ganhar dinheiro. (Primavesi, 2004: 198)

Por essa afirmação, conseguimos elucidar os dados apresentados na segunda reportagem (Grupo de Investigação RBS, 2016, 6 de dezembro). Ao abordarem os problemas que afetam a saúde dos cidadãos, os jornalistas explicitam informações econômicas sobre o modelo agrícola do país – como se fosse uma justificativa para o uso de agrotóxico: o Brasil é o maior importador mundial de agrotóxicos e também o maior consumidor, ultrapassando os Estados Unidos nos últimos anos. Em 2015, segundo dados do MAPA, o país importou 662.743,43 toneladas de agrotóxicos. Em contrapartida, a venda de agrotóxicos no Brasil, no mesmo ano, movimentou US\$ 9,6 bilhões, segundo o Sindicato Nacional da Indústria de Produtos para Defesa Vegetal. Cabe destacar que as indústrias de agrotóxicos usufruem de incentivos fiscais, instrumentos econômicos para impulsionar determinados setores da economia, como redução de ICMS (Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços), isenção de IPI (Imposto sobre Produtos Industrializados) e Co-

fins (Contribuição para o Financiamento da Seguridade Social). O setor de agrotóxico apresenta impostos menores que o setor de medicamentos. Essa política é justificada pelo fato de que os alimentos irão chegar com um valor menor ao consumidor.

O Brasil hoje está entre os maiores exportadores mundiais de alimentos. A reportagem apresenta um panorama dessa realidade com números (Grupo de Investigação RBS, 2016, 6 de dezembro). Informa que, entre 2007 e 2013, o aumento do consumo de agrotóxicos no Brasil foi de 90,5%, enquanto a área plantada cresceu apenas 19,5%. Já no RS, para o mesmo período, a alta no uso de agrotóxicos foi de 70%, enquanto a área plantada aumentou apenas 10,1%. Com esses dados, precisamos questionar: para onde está indo todo esse veneno, se esses valores são inversamente proporcionais?

Ainda segundo a reportagem, identificamos que o Brasil, entre os anos 2000 e 2013, apresentou um crescimento de 700% nas importações de agrotóxicos e ainda que 1,5 mil agrotóxicos aguardam registro na Anvisa. Primavesi (2004: 196) possibilita entender esses dados, ao destacar que essa quantidade enorme de venenos lançados no ambiente, “[...] talvez dez a vinte vezes mais do que realmente o necessário, agrava não só a saúde do ambiente, eliminando inimigos naturais e insetos polinizadores, sem os quais muitas vezes não há produção, mas também a qualidade já inferior dos alimentos”. Estamos consumindo alimentos com deficiências nutricionais e envenenados, mas essa crítica sobre a qualidade nutricional dos alimentos não é encontrada nas reportagens. Os jornalistas falam em segurança alimentar, mas focam apenas no uso em excesso de agrotóxicos.

Na terceira reportagem, os jornalistas detalham a facilidade de se adquirir agrotóxicos não autorizados para uso no Brasil por meio de contrabando. Eles informam que os produtos podem ser comprados no Paraguai e no Uruguai, passando pela fronteira sem

dificuldades. (Grupo de Investigação RBS, 7 de dezembro). Para verificar essas possibilidades, o repórter do jornal *Zero Hora* foi até a Cidade Del Este, que faz fronteira com Foz do Iguaçu, para simular uma compra de agrotóxicos para entrega em Porto Alegre. Essa realidade apresentada pelo Grupo de Investigação RBS (2016, 7 de dezembro:25) explica os dados informados na reportagem, como a “apreensão pelas autoridades brasileiras de 549 toneladas de agrotóxicos contrabandeados desde 2001”. Essas informações também contribuem para entender como foram encontrados dois tipos de agrotóxicos não permitidos no Brasil nos hortifrutigranjeiros analisados pela reportagem.

Por fim, observamos que a investigação *Perigo no Prato*, na reportagem *Sua Saúde em Risco*, não considerou a saúde de quem aplica o agrotóxico na lavoura, apenas de quem consome esse alimento (Grupo de Investigação RBS, 6 de dezembro). Os trabalhadores do campo, cujos corpos são diretamente impactados pelos venenos ao lidarem com o alimento que chega às mesas dos gaúchos, são invisibilizados pela reportagem. Essas pessoas também sofrem diretamente essa injustiça ambiental, pois sua existência caminha com as agressões geradas pelos agrotóxicos a sua saúde.

## 26 6. CONSIDERAÇÕES

A série de reportagens de *ZH* nos provocou a observar como o jornalismo aborda o uso e o consumo de agrotóxicos no Brasil, buscando compreender o lugar da justiça ambiental nesse processo. Dessa forma, a justiça ambiental é um fio condutor do nosso Jornalismo Ambiental: engajado, comprometido com a cidadania, que atenta para a complexidade dos fatos e envolve uma diversidade de saberes.

Apesar da intenção de abordar os riscos à saúde humana, o trabalho de *ZH* desconsidera os impactos dos agrotóxicos em toda a cadeia produtiva e nos ecossis-

temas, para além do consumidor final. Identificamos que o modelo agrícola desenvolvido e perpetuado no Brasil, que utiliza excessivamente agrotóxicos no cultivo dos alimentos, guiado pela concepção do mito da fome, como verificado pelas reportagens analisadas, não gera autonomia, soberania e segurança alimentar. Esta última, especificamente, constitui-se em artifício para impedir que haja convulsões sociais, ou seja, para que o cidadão que tem acesso ao alimento permaneça “controlado”, independente da qualidade do que come. Através da ideia de segurança alimentar, pressupõe-se haver uma “margem de segurança” para consumo, embora não haja argumentos além da referência à lei para comprovar tal ideia. A visão do jornal, expressa em um dos textos da série de reportagens, é de que os agrotóxicos são imprescindíveis para a produção em larga escala.

A série investigativa *Perigo no Prato* demonstrou nas reportagens uma posição legalista, cobrando do Estado providências e soluções, deixando de envolver outros atores nesse processo de fiscalização dos agrotóxicos. As questões ambientais, por serem complexas, demandam um olhar interdisciplinar e ações conjuntas que reúnam estratégias e esforços de diferentes setores.

Frente a tais constatações, emerge a perspectiva da soberania alimentar, plenamente associada à agroecologia. O Jornalismo Ambiental, por sua vez, identifica-se com esse pensamento porque contempla o respeito a saberes diversos, que vão além da tecnologia mecanicista responsável por homogeneizar sociedade e natureza, e submeter todas as relações de produção ao mercado internacional. Também preza pela diversidade de vozes e pela abordagem complexa da realidade e, se esse olhar permeasse a série de reportagens, certamente complementaria a investigação ao assinalar que as responsabilidades sobre a qualidade de vida humana e, por consequência, sobre a justiça ambiental – na medida em que esta garan-

te a igualdade no direito de acesso, no presente, ao ambiente sadio –, não pertencem somente ao poder público.

#### NOTAS

1. A equipe do Grupo RBS (Rede Brasil Sul de Comunicação) que assina as reportagens é formada pelos repórteres Carlos Rollsing, Fábio Almeida, Humberto Trezzi, Jeniffer Gularte e José Luis Costa.
2. A modernização ecológica está baseada na confiança no desenvolvimento científico e tecnológico para resolução dos problemas.
3. Lutzenberger (1981) assim denomina o paradigma da agricultura moderna porque a produtividade das plantas é dependente do nitrogênio (N), fósforo (P) e potássio (K), que são macronutrientes solúveis em água devido ao processo industrial de acidificação. São utilizados para nutrir a planta e não o solo, devendo ser aplicados em cada safra.
4. Grupo de Pesquisa do qual fazem parte as autoras do texto e que tem contribuído para as discussões sobre a qualificação da área no Brasil. Para mais informações acessar: <https://jornalismoemeioambiente.com/>.
5. O desenvolvimento do debate sobre as especificidades do Jornalismo Ambiental pode ser encontrado em diferentes artigos de membros do Grupo de Pesquisa (por exemplo, Loose e Girardi, 2017; Girardi *et al*, 2012) e em publicações de autores como Bueno (2008), Frome (2008), Gelós (2008) e Garcia (2006).
6. Embora as reportagens só possam ser acessadas por assinantes, a série foi divulgada pelo jornal *Zero Hora* aqui: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/grupo-de-investigacao/noticia/2016/12/ceasa-vende-alimentos-com-agrotoxico-proibido-inadequado-ou-acima-do-permitido-8614068.html>.
7. Essas informações são encontradas nas cinco reportagens analisadas.
8. Essas informações são encontradas nas cinco reportagens analisadas.
9. Informação disponível na página 11 da segunda reportagem intitulada *Sua saúde sob risco*.
10. Informação disponível na página 6 da primeira reportagem da série intitulada *Mal invisível*.
11. Informação disponível na página 13 da primeira reportagem intitulada *Mal invisível*.

12. Informação disponível na página 36 do jornal *Zero Hora* em 9 de dezembro de 2016.

13. Informação disponível na página 13 da primeira reportagem intitulada *Mal invisível*.

#### REFERÊNCIAS

- Acseirad, H. (2010) *Ambientalização das lutas sociais em Estudos Avançados*, v.24, n.68, p. 103-119, São Paulo.
- Bacchetta, V. (2000) *Ciudadania planetária*. Montevideo: International Federation of Environmental Journalists.
- Brum, A. (1985) *Modernização da agricultura: trigo e soja*. Juí: Fidene/Unjuí.
- Bueno, W. C. (2008) *Jornalismo ambiental: explorando além do conceito* In: Girardi, I. M. T.; Schwaab, R. T. *Jornalismo Ambiental: desafios e reflexões*, 105-116, Porto Alegre: Dom Quixote.
- Bueno, W. (2007) *Comunicação, jornalismo e meio ambiente: teoria e pesquisa*. São Paulo: Majoara.
- Carneiro, F. et al. *Segurança alimentar e nutricional e saúde* In: CARNEIRO, F.; AUGUSTO, L.; RIGOTTO, R.; FRIEDRICH, K.; BÚRIGO, A. (Org.) (2015) *Dossiê ABRASCO: um alerta sobre os impactos dos agrotóxicos na saúde*, 49-87, Rio de Janeiro: EPSJV; São Paulo: Expressão Popular.
- CNA (Assessoria de Comunicação da Confederação Nacional de Agricultura). *Kátia Abreu cobra agilidade na liberação de defensivos agrícolas*. *Senadora Kátia Abreu*, 16 maio 2013. Disponível em: <<http://senadorakatiaabreu.com.br/katia-abreu-cobra-agilidade-na-liberacao-de-defensivos-agricolas/>>. Acesso em: 24 jul. 2017.
- Facchini, L. A.; Souza, L. E.. Apresentação. In: Carneiro, F. F.; Augusto, L. G. S.; Rigotto, R. M.; Friedrich, K.; Búrigo, A. C. (Org.) (2015) *Dossiê ABRASCO: um alerta sobre os impactos dos agrotóxicos na saúde*, 37-40, Rio de Janeiro: EPSJV; São Paulo: Expressão Popular.
- Frome, M. (2008). *Green Ink: uma introdução ao Jornalismo Ambiental*. Curitiba: Editora UFPR. 288p.
- Garcia, R. (2006). *Sobre a terra: um guia para quem lê e escreve sobre ambiente*. Lisboa: Público.
- Gelós, H.S. (2008) *Periodismo Ambiental: eje comunicacional del siglo XXI*. In: Girardi, I.M.T.; Schwaab, R. T. (Orgs). *Jornalismo Ambiental: desafios e reflexões*, 67-74, Porto Alegre: Dom Quixote.
- Gil, A. C. (2002). *Como delinear uma pesquisa documental?* In: Gil, A. C. *Como elaborar projetos de pesquisa*. São Paulo,

27

- Atlas. p.87-92.
- Gil, A. C. (2008). *Métodos e técnicas de pesquisa social*. São Paulo: Atlas.
  - Girardi, I. M.T. (1988) *Periódicos agropecuários e a ideologia da modernização agrícola*. São Bernardo do Campo. Instituto Metodista de Ensino Superior. Dissertação de mestrado. Centro de Pós-Graduação.
  - Girardi, I. M. T.; Schwaab, R. T. (2008) *Jornalismo Ambiental: desafios e reflexões*. Porto Alegre: Dom Quixote.
  - Girardi, I. M. T.; Loose, E. B.; Camana, A. (2015) Panorama da pesquisa em Jornalismo Ambiental no Brasil: o estado da arte nas dissertações e teses entre 1987 e 2010. *Intexto*, n. 34, 362-384, Porto Alegre, UFRGS.
  - Girardi, I. M. T. *et al.* (2012) Caminhos e descaminhos do Jornalismo Ambiental. *C&S*, v. 34, n. 1, 131-152, São Bernardo do Campo.
  - Grupo de Investigação RBS (2016, 5 de dezembro). Perigo no prato: mal invisível. *Jornal Zero Hora*, p. 6-13, Porto Alegre.
  - Grupo de Investigação RBS (2016, 6 de dezembro). Perigo no prato: sua saúde sob risco. *Jornal Zero Hora*, p. 10-16, Porto Alegre.
  - Grupo de Investigação RBS (2016, 7 de dezembro). Perigo no prato: contrabando para o RS. *Jornal Zero Hora*, p. 24-27, Porto Alegre.
  - Grupo de Investigação RBS (2016, 8 de dezembro). Perigo no prato: Pernambuco – acordo reduz contaminação de alimentos. *Jornal Zero Hora*, p. 24-25, Porto Alegre.
  - Grupo de Investigação RBS (2016, 9 de dezembro). Perigo no prato: MP e polícia vão investigar abuso de agrotóxicos. *Jornal Zero Hora*, p. 32-33, Porto Alegre.
  - Herculano, S. (2008) O clamor por justiça ambiental e contra o racismo ambiental. *InterfacEHS*, v.3, n.1, 1-20.
  - História da Agricultura Orgânica: algumas considerações. (s/a) Disponível em: <<http://planetaorganico.com.br/site/index.php/historia-da-agricultura-organica-algumas-consideracoes/>>. Acesso em: 26 jul. 2017.
  - INCA. (2015) *Posicionamento do Instituto Nacional de Câncer José Alencar Gomes da Silva sobre agrotóxicos*. Brasília. Disponível em: <[http://www1.inca.gov.br/inca/Arquivos/comunicacao/posicionamento\\_do\\_inca\\_sobre\\_os\\_agrotoxicos\\_06\\_abr\\_15.pdf](http://www1.inca.gov.br/inca/Arquivos/comunicacao/posicionamento_do_inca_sobre_os_agrotoxicos_06_abr_15.pdf)>. Acesso em: 20 jul. 2017.
  - Loose, E. B.; Girardi, I. M. T. (2017). O Jornalismo Ambiental sob a ótica dos riscos climáticos. *Revista Ínterin*, v. 22, n. 2, 154-172. Disponível em: <<http://seer.utp.br/index.php/ii/article/view/555/507>>. Acesso em: 28 mai. 2018.
  - Lutzenberger, J. A. (1981) Fundamentos ecológicos da agricultura biológica. In: *Curso de Agricultura Biológica*, 52-71, Porto Alegre: SARGSI/Assembleia Legislativa do Rio Grande do Sul.
  - Martins, J. (2001) A pesquisa qualitativa. In: Fazenda, I. (Org). *Metodologia da pesquisa educacional*. São Paulo: Cortez. p. 47-58.
  - Petersen, P. (2015) Prefácio. In: Carneiro, F. F.; Augusto, L. G. S.; Rigotto, R. M.; Friedrich, K.; Búrgio, A. C. (Org.) *Dossiê ABRASCO: um alerta sobre os impactos dos agrotóxicos na saúde*, 27-36, - Rio de Janeiro: EPSJV; São Paulo: Expressão Popular.
  - Pinheiro, S. (1985) Retorno ao futuro. In: PINHEIRO, S., *Agropecuária sem veneno*, 99-144, Porto Alegre: L&PM.
  - Portal Brasil. (2015) **Agricultura orgânica deve movimentar R\$ 2,5 bi em 2016**. Disponível em: <<http://www.brasil.gov.br/economia-e-emprego/2015/10/agricultura-organica-deve-movimentar-r-2-5-bi-em-2016>>. Acesso em: 26 jul. 2017.
  - Primavesi, O. (2004) A produção de alimentos colide com o ambiente porque sofre de avareza. In: Vilas Boas, Sergio. *Formação & Informação Ambiental: jornalismo para iniciados e leigos*, 177-201, São Paulo: Summus.
  - Romano, R. T. (2016) Os agrotóxicos e os produtos fitossanitários. *Revista Jus Navigandi*, ano 21, n. 4848, Teresina. Disponível em: <<https://jus.com.br/artigos/50472>>. Acesso em: 25 jul. 2017.
- DATOS DE AUTORES**
- Ilza Maria Tourinho Girardi  
Brasileira.  
Doutora em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo. Bacharel em Jornalismo Gráfico e Audiovisual pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Professora de Comunicação e Cidadania, Comunicação e Educação Ambiental, e Jornalismo Ambiental. Líder do Grupo de Pesquisa em Jornalismo Ambiental.  
Afiliação institucional: Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.  
Área de especialização: Comunicação, cidadania e jornalismo e meio ambiente.  
E-mail: [ilza.girardi@ufrgs.br](mailto:ilza.girardi@ufrgs.br)

Débora Gallas Steigleder  
Brasileira.

Mestra em Comunicação e Informação, e doutoranda em Comunicação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Bacharel em Comunicação Social – habilitação Jornalismo pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Afiliação institucional: Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Área de especialização: Jornalismo e meio ambiente.

E-mail: deboragallas@gmail.com

Jamille Almeida da Silva  
Brasileira.

Mestranda em Comunicação e Informação na Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Bacharel em Comunicação Social - habilitação Relações Públicas pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Afiliação institucional: Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Área de especialização: Jornalismo e meio ambiente, comunicação e educação.

E-mail: jamille.almeida@ufrgs.br

Eloisa Beling Loose  
Brasileira.

Pós-doutoranda em Comunicação na Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Doutora em Meio Ambiente e Desenvolvimento pela Universidade Federal do Paraná. Graduada em Comunicação Social - habilitação Jornalismo pela Universidade Federal de Santa Maria e mestre em Comunicação e Informação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Vice-líder do Grupo de Pesquisa em Jornalismo Ambiental.

Afiliação institucional: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Área de especialização: Comunicação e meio ambiente, jornalismo e mudanças climáticas.

E-mail: eloisa.beling@gmail.com

#### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Tourinho Girardi, Ilza Maria, Gallas Steigleder, Débora, Almeida da Silva, Jamille y Beling Loose, Eloisa. "Injusticia ambiental en el periodismo: Análisis de reportajes sobre contaminación por pesticidas" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 001-001. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 05/02/2018

ACEPTADO: 13/06/2018



# El análisis crítico de discurso en textos de políticas públicas: lineamientos para una praxis investigativa

Por Mónica Peña Ochoa

---

monica.pena@udp.cl - Universidad Diego Portales, Chile

---

## SUMARIO:

Este trabajo busca sistematizar la experiencia del análisis crítico de discurso (ACD) de textos que son parte del campo político, a partir de los principios propuestos por el lingüista británico Norman Fairclough, con algunos ejemplos empíricos, agregando algunos elementos de la teoría feminista. Se indaga en presupuestos funcionales como la necesidad de este tipo de análisis en el contexto neoliberal latinoamericano, epistemológicos como la *imposibilidad* del análisis, y ontológicos, en la relación entre discurso y materialidad y se hace una propuesta metodológica que incluye intertextualidades y textualidades. Se finaliza con una propuesta de pensar el ACD y otras formas de investigación crítica asumiendo un programa de investigación que incluya el posicionamiento político del investigador junto con aspectos que aseguren validez y viabilidad a las investigaciones.

## DESCRIPTORES:

discurso, políticas públicas, metodología, análisis crítico de discurso, intertextualidad

## SUMMARY:

This work seeks to systematize the experience of critical discourse analysis (CDA) of texts that are part of the political field, based on the principles proposed by the British linguist Norman Fairclough, with some empirical examples, adding some elements of feminist theory. It is investigated in functional, epistemological and ontological assumptions: the need for this type of analysis in the Latin American neoliberal context, the impossibility of analysis, and the relationship between discourse and materiality is explored, and a methodological proposal is made that includes intertextualities and textualities. It ends with a proposal to think the CDA and other forms of critical research assuming a research program that includes the political positioning of the researcher along with aspects that ensure validity and viability to the investigations.

## DESCRIPTORS:

discourse, public policies, methodology, critical discourse analysis, intertextuality

31

El análisis crítico de discurso en textos de políticas públicas: lineamientos para una praxis investigativa

The critical discourse analysis of political texts: guidelines for a practical research

Páginas 031 a 046 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 1, enero a junio de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)





## INTRODUCCIÓN

El Análisis Crítico de Discurso (ACD) tiene como premisa que los textos tienen efectos. Ese axioma implica que la relación con la realidad del discurso no es unidireccional, y que más que una relación de influencia o de construcción de uno sobre lo otro, enfrentamos una imbricación compleja y desafiante. Entender las implicancias de un mundo que es al mismo tiempo material y simbólico, es también un desafío a nivel político más allá de lo epistemológico. Es a través de estas preguntas que este trabajo tratará de despejar algunos elementos orientados a la praxis del ACD en el campo de las políticas públicas, un campo de investigación que se ha desarrollado con fuerza de los 90's en adelante, especialmente con la ayuda de los conceptos desarrollados por Norman Fairclough, lingüista británico y su relación con el análisis político de Bob Jessop, manteniendo como marco el desarrollo gramsciano sobre ideología y el foucaultiano en relación a los órdenes del discurso.

La relevancia de este tipo de la investigación en discursividades críticas incluye, desde mi punto de vista, la necesidad de tener una perspectiva crítica, esto es de evaluación pero también de distancia, con la letra de la ley y la norma, especialmente en el actual contexto de neoliberalización que se ha desarrollado en los últimos 30 años con fuerza en Latinoamérica y el mundo, y en el caso de mi experiencia como investigadora, en Chile.

Chile se ha presentado como el caso emblemático de los procesos neoliberales con la imposición de este modelo durante la dictadura de Augusto Pinochet. David Harvey (2005) llama a Chile el laboratorio del neoliberalismo, que a través de la imposición de las ideas de Hayek (1995) y específicamente de Milton Friedman (1995), en el caso de la educación. Como ideología, el neoliberalismo ha sido un proceso muy exitoso: pone valor a las personas como individuos, genera expectativas meritocráticas a la vez que se

presenta como neutro y despolitizado. A pesar de que en Chile se impuso a través de la fuerza militar, Harvey (2005) habla de "la construcción del consentimiento" como proceso fundamental de los gobiernos autoritarios de Pinochet y Thatcher, donde colaboran los medios de comunicación y las maquinarias del propio gobierno en gestar distintos "dispositivos retóricos" (Harvey 2005: 39) para instalar la ideología neoliberal. Este trabajo busca reflexionar sobre el ACD como una posibilidad metodológica para el estudio de la ideología, en este caso particular, a través de textos políticos.

La política en el sentido práctico del término, aquella que se hace de los discursos oficiales, las leyes, reglamentos y protocolos, es una de las formas discursivas más interesantes en tanto supone una construcción de acuerdos. Son discursos regulados, controlados, seleccionados, con formas específicas de distribución y circulación que parecen ser la culminación de un proceso político/argumental pero que a la vez dan cuenta de otro proceso: la influencia del texto en las praxis diarias, en las vidas cotidianas de los sujetos. Estos son procesos de aparente continuidad pero es evidente que no funcionan así: las expectativas se transforman, la influencia en la vida práctica de los discursos políticos a veces no es tal.

Existen varios trabajos donde se analizan discursos políticos como políticas públicas, leyes o programas de gobierno en el contexto latinoamericano desde ACD. Resende (2017) se ha hecho preguntas similares a las de este trabajo, profundizando en el tema de las significaciones. Asimismo, otros autores han llevado a cabo reflexiones en campos específicos. Por ejemplo, Stecher (2010, 2014) hace una propuesta apegada al modelo de Fairclough aplicada a la psicología del trabajo, poniendo al ACD como una alternativa necesaria a propuestas de carácter positivista, en tanto permite entender contextos y subjetividades. Vergara (2015) propone un ACD a las políticas públicas de in-

fancia del Chile post autoritario, reconociendo que las políticas públicas “pueden ser entendidas como textos políticos - culturales que están abiertos a distintas interpretaciones e implementaciones” (p. 433). El trabajo de Echeverría y Maturana (2015), por su parte, analiza textos relacionados con políticas públicas en el área del género y la sexualidad en Chile. En mi caso, he trabajado con temas relacionados con educación y sus procesos de descentralización y privatización, me ha interesado comprender cómo se toman decisiones de financiamiento por subvenciones a través de los cuerpos de los niños con diagnósticos de “necesidades educativas especiales” (Peña, 2013) o a través de su pertenencia a clase social (Peña, 2017). Asimismo, entre otras experiencias metodológicas con ACD y textos políticos, encontramos a Forero y Hurtado (2013) con una propuesta metodológica para trabajar el ACD en políticas públicas de género, así como la de Soler (2011) en temas educativos desde el contexto colombiano. Ambos casos son trabajos basados en la propuesta de ACD de Van Dijk, considerada más “sociocognitiva” en relación con la propuesta de Fairclough, que sí sería más trabajada por Cunha (2013) en Brasil. No obstante, ambos autores están en el marco del ACD al trabajar sobre el tema de la ideología, pero lo hacen desde perspectivas distintas y en temáticas diferentes.

34

Este trabajo no se aleja mucho de los anteriores. Se pretende dar algunos lineamientos teóricos conceptuales para analizar aquellos discursos políticos que tendrían influencia en la vida cotidiana, pero me concentraré fundamentalmente en sugerir formas de trabajo de análisis a partir de mi experiencia como investigadora en el tema (especialmente políticas públicas relacionadas con infancia en Chile, tanto educacionales como de protección). La relevancia surge no sólo de la necesidad de analizar a profundidad los cambios radicales que han ocurrido los últimos años en relación a las políticas públicas latinoamericanas,

donde hay poco espacio a las propuestas alternativas a los modelos de mercado, sino también de la experiencia en mi trabajo académico con estudiantes de grado, quienes suelen mostrar temor de analizar textos y “sobre-analizar”. Este es un temor fundado, a mi parecer, en la fuerte tradición positivista de acercamiento al mundo discursivo que aún impera en nuestro campo de trabajo en Chile. Por ello, este artículo trata de ser un acercamiento a un campo metodológico altamente teórico, pero también fuertemente conectado con el lenguaje y sus textos y contextos, los que no siempre son evidentes o explícitos, lo que genera más que una tendencia a la sobre interpretación, el peligro constante de la sub interpretación. Burman (2003) al respecto comenta que es más problemática *la falta de análisis*, a través de lo que ella considera tres problemas comunes: la falta de conversación entre textos o intertextualidad, el exceso de contextualización sin tener una posición en ésta y finalmente la falta de una pregunta de investigación que guíe el proceso. Estos elementos también nos ayudarán a organizar la propuesta de trabajo que planteo.

#### FORMACIONES DISCURSIVAS Y SUS EFECTOS EN LA REALIDAD

Se entiende por discurso los usos del lenguaje más allá de la dimensión de código y de texto. Esto quiere decir que un discurso incluye estos elementos pero también los aspectos contextuales, es decir históricos y también sociales, en el sentido de que se sitúa en un ordenamiento de clase, ya sea de clase social, género, étnica, generacional u otra categoría que exista en relación con otras categorías, a nivel interno (por ejemplo clase social baja opuesta a alta) pero también en su convivencia con otros tipos de clases, en un sentido interseccional (ver Fairclough, 1998, 1995 y Caldas – Coulthard, 1996).

El ACD es un campo teórico – práctico que genera interrelaciones complejas entre categorías lingüísticas y sociales. En el campo del ACD ¿es posible hablar de

la relación entre el discurso y la materialidad? ¿Cómo es esta relación? La respuesta más simple sería que no, que no hay una relación entre discurso y materia en el sentido de uno causa otro, ni tampoco de una relación bidireccional. En palabras de Verón (1998), estaríamos frente a una teoría que pertenece a la segunda semiología, la de la materialidad de los signos, es decir, aquella que da cuenta de los efectos sobre la realidad social que tienen los discursos. En la práctica, discurso y materia son difíciles de separar. A nivel conceptual esta complejidad persiste, aunque la diferencia sea necesaria a nivel explicativo para demarcar el campo epistemológico en que se sitúa el ACD. Esta diferenciación es más bien un constructo teórico que permite ciertos ejercicios que pueden dar cuenta, justamente, de que la diferencia entre los discursos y lo material/real no es tal en tanto no es posible hacer una distinción binaria entre ambos elementos.<sup>1</sup> Una pregunta más cercana a la práctica del ACD es otra: ¿cuáles son los posibles efectos de los discursos en las prácticas cotidianas? Esta pregunta es la que esta propuesta pretende ayudar a dilucidar a través del método del ACD, es decir, cómo las decisiones políticas que se tornan textos de carácter performativo, como por ejemplo una ley, que tienen efectos esperados, de distinta escala, tengan también efectos no esperados.

El ACD se reconoce como una teoría causalista. Fairclough, Jessop y Sayer (1995) consideran que, a diferencia de otras tradiciones hermenéuticas más preocupadas de *comprender*, el ACD busca además entender causas y efectos. Desde lo que ellos llaman "realismo crítico" usarán el concepto de "semiosis", un constructo que permite comprender mejor el rol de los discursos, soslayando la relación binaria social/material para pensar un modelo más monista. Para estos autores la semiosis, emparentada con la de Peirce aunque Fairclough no se alinea con la filosofía de este autor (Riesigl, 2018) es parte fundamental de lo social pero no es *lo* social, ya que se relaciona con aspectos

extra semióticos que hacen posible la semiosis misma y aseguran su efectividad. La semiosis produce significados, incluyendo al hablante/productor y al que escucha/receptor. No obstante, no descuida que haya espacios de transitividad y la aparición de eventos<sup>2</sup> que no parecen anudados a narrativas claras e identificables. Los autores toman elementos de la teoría de la reproducción de Bourdieu (1984) para comprender mejor el lugar de la semiosis en la producción de significados: coinciden en que la semiosis también influye en el *habitus* y por lo tanto en la facilidad para producir semánticas y moverse en géneros discursivos diversos. Entonces, la semiosis tiene al menos una doble presencia en la producción y la identificación de eventos sociales: es referencial (proposicional, ideacional), es social relacional (intersubjetiva) y es también expresiva.

Pero ¿es el valor performativo que la lingüística pragmática otorga al lenguaje de lo que hablamos aquí? Es eso, pero fundamentalmente se trata del valor material que las prácticas políticas en un campo de poder. Laclau y Mouffe dedican gran parte de su trabajo en el libro "Hegemonía y estrategia socialista" (1985) a afirmar, desde "el carácter material de toda estructura discursiva" (Laclau y Mouffe, 1985: 147) el carácter material de la hegemonía. El ACD de Fairclough (2013) entiende así el valor del análisis político del discurso.

#### DE LA IMPOSIBILIDAD DE ANALIZAR UN DISCURSO

Si bien para algunos la pregunta sobre el ACD es su posibilidad de generar análisis válidos (esto se analizará al final del artículo) y confiables, pensando la relación entre analista y texto desde un marco positivista científico tradicional, la pregunta que nos debe animar desde la perspectiva del ACD es si es posible tal cosa como *analizar un discurso*. Hay al menos tres problemas que presenta el ACD (y cualquier trabajo desde una óptica cualitativa) y que deben ser reflexio-

nados, para ello es necesario salir del marco del ACD e ir al marco del análisis de discurso lacaniano.

La imposibilidad de un análisis de discurso. La labor interpretativa analítica es siempre el análisis de otra interpretación. No hay un objeto de análisis que no sea una interpretación del que habla. De tal modo, es evidente que nuestra interpretación será interpretada de nuevo por nuestros lectores. La imposibilidad de un análisis, o en otras palabras, la inexistencia de una relación unívoca entre discursos y objetos analizados, es el desafío del análisis de discurso. Neill (2013), asume que esta imposibilidad es tan imposible como cualquier otra forma de investigación social. Esta contradicción, para Neill, no debe detenernos, por el contrario, la imposibilidad no es punto de detención, sino que es lo que debe animarnos a tener una práctica investigativa reflexiva y creativa. Neill cita a Beckett, cuando dice “*Ever tried. Ever failed. No matter. Try again. Fail again. Fail better*” (Beckett en Neill, 2013: 2).

La relación identificatoria del analista con su texto. Un análisis de discurso es una lectura y la lectura es un proceso activo donde muchos procesos, conscientes e inconscientes, se dan cita. Nuestro análisis *distorsiona* los textos con nuestras presuposiciones, preconcepciones y prejuicios (Neill, 2013). Pero tratar de leer un texto sin darle sentidos propios o identificatorios es tratar de leer sin sentido. No obstante, leer y releer el mismo texto no basta, la lectura de otros textos, las relaciones que generamos entre ellos se vuelve un proceso más importante que mi relación unívoca con el texto.

Lo que pasa con lo que escapa al discurso. No es posible pensar una metodología cualitativa, ni menos una metodología discursiva como un ejercicio de completud. El discurso tiene una dimensión que no es simbólica, que por lo tanto escapa a nuestras interpretaciones (Pavón Cuéllar, 2010). El análisis de discurso es una forma de elaboración interpretativa pero es también una vía a la perplejidad. Siempre hay algo

que escapa a nuestro análisis, un punto de fuga que debe animarnos a pensar en lo que es pero también en aquello que no es o que no puede devenir como forma de discurso. Lo que escapa al discurso es o al menos debe ser un campo de investigación en sí mismo, y son los estudios discursivos los que deben animar esta búsqueda, búsqueda original que no pasa por definir lo que no es discursivo sino más bien por entender aquello que ocurre sin estar anudado a un orden discursivo previo (Pavón Cuéllar, 2010, Zizek, 2014).<sup>3</sup>

### ¿QUÉ ES UN DISCURSO POLÍTICO PARA EL ACD?

El ACD aplicado a discursos políticos no se aleja demasiado del análisis argumental, en tanto asume las lógicas de organización argumental que una democracia deliberativa integra, pero a diferencia del análisis argumental, el ACD hace necesario una aproximación ideológica no sólo al análisis político, sino a la política en general (Fairclough, 2013). Para el autor, ambos análisis, el argumental (para esto suele citar a Habermas) y el de la ideología, son consistentes y necesarios. La perspectiva de la democracia deliberativa, según Fairclough “se asocia con la asunción que la política adversarial puede ser reemplazada construyendo un diálogo político como un proceso racional de formación de consenso, un proceso que se permite divisiones y conflictos que deben ser contenidos dentro de una comunidad, no sólo como problemas a resolver” (Fairclough, 1995: 241).

El posicionamiento conceptual del autor lo empuja a considerar como un problema propio del modelo capitalista la insistencia en el consenso, lo que se debería más a un asunto ideológico que a al resultado de un proceso argumental. Para ello, se refiere a varios referentes que dan cuenta que el campo político actual requiere de un análisis de carácter crítico donde lo ideológico sea central. Entre los análisis que Fairclough menciona a lo largo de su trabajo están Harvey (2003) que da cuenta de la globalización neoliberal,

así como la tendencia al aseguramiento del libre mercado por parte de las políticas públicas al que se refiere Jessop (2002) y la perspectiva de Ranciere (1995, 2006) en tanto viviríamos una era de despolitización en que se excluyen a las personas de los procesos de deliberación y decisión, bajo el consenso como estrategia política.

Para Fairclough (1995), lo político es un género, un discurso y un estilo. Es un género en tanto se expresa de maneras específicas, como por ejemplo a través de una entrevista o un debate. Es también un discurso que se caracteriza por usar elementos retóricos propios del género para, por ejemplo, traducir un discurso político a una forma más popular. Es un estilo en la medida que los líderes o voceros políticos adoptan una forma de transmitir sus mensajes que es parte del mensaje mismo. Para este autor un discurso político impone a aquellos que sustentan el poder el constante desafío de imponer un sentido común ideológico que incluya a los más posibles (Fairclough, 1989).

Tomando en cuenta lo anterior, es que no sólo se hace necesario, sino que es posible desde esta perspectiva un análisis crítico de políticas públicas y su construcción. Este análisis no es simplemente argumental: Fairclough (2013) describe que, tradicionalmente, a nivel discursivo, las políticas públicas tienden a un esquema lógico lineal donde se presenta un problema y luego la solución. Para este autor este esquema no es simple ya que tanto el problema como la solución caben dentro de órdenes de discurso particulares, con particulares formas de interpretar las crisis y con el favorecimiento de ciertas soluciones y la preclusión de otras.

Desde esta perspectiva, el ACD aplicado al discurso político es una herramienta sumamente poderosa y versátil. Primero, poderosa, porque es una forma de generar crítica, reflexión y diálogo, fundamentales para reforzar la esfera pública y el ejercicio democrático. Es una herramienta versátil en tanto es posible

aplicar sus principios analíticos desde diversas perspectivas, entre ellas:

Analizar los elementos internos que constituyen un discurso, por ejemplo, caracterizando una forma discursiva. Fairclough hace este trabajo, por ejemplo, cuando caracteriza el movimiento "New Labour" de Blair, como plagado de formaciones lingüísticas del tipo "not only but also" que le permiten poner juntos antiguos conceptos antagonistas, como "responsabilidades" y "derechos" o "promoción de la empresa" y "lucha contra la pobreza" (Fairclough, 1989). Esta figura se repite mucho en los discursos de otros modelos políticos de la *tercera vía*, como por ejemplo la Concertación en Chile, que integra el principio de "perfeccionamiento del sistema", para morigerar su relación directa con el neoliberalismo.

Las diferencias, pero también las similitudes entre discursos que se suponían distintos. Por ejemplo, las afirmaciones de los modelos de *tercera vía* que adoptan discursos tecnocratizantes o *manageriales* en lo que Fairclough (1992) llama globalización discursiva, excluyendo el lenguaje que apunta a derechos de las personas, por ejemplo.

La mediatización de las formas del discurso político, que han tenido un salto importante de ser eventos políticos mediatizados a que los medios produzcan sus propios eventos, entrevistas y debates (Fairclough, 1995). Acá cabe también el análisis de otras expresiones, como por ejemplo, las redes sociales, donde los discursos políticos han tenido que adaptarse a las características de estos medios de comunicación y viceversa.<sup>4</sup>

La construcción de la identidad de los líderes políticos, al centrarse en los estilos de personajes puntuales, como Fairclough (1989, 1995) lo hizo en el caso de Thatcher, que representaría la llegada del neoliberalismo autoritario al poder con efectos que se viven hasta el día de hoy en Gran Bretaña.

Estos ejemplos por supuesto que no son las únicas

fórmulas posibles de trabajo. La política y lo político son un material discursivo que debe ser analizado desde distintas perspectivas críticas. *La política*, como hemos visto, es género, discurso y estilo, pero también es un tema de análisis discursivo *lo político*, como aquello que se presenta en la relación de consensos y disensos con los otros en los espacios de poder tradicionales pero también en lo cotidiano. En relación a esto último, Leonor Arfuch (en Caleri, 2010) da luces que clarifican lo que es un discurso político, al caracterizarlo como en “una estricta partición de roles de modo tal que las posiciones interlocutivas no son intercambiables o equiparables” (p.2), lo que genera tareas especiales para el enunciador.

#### EL (INTER) TEXTO POLÍTICO: UNA MATERIALIDAD AMBIGUA

El trabajo de análisis del discurso, como constructo metodológico, es un ejercicio que permite al que analiza entender ciertos ordenamientos sociales a través del lenguaje en tanto texto y contexto, es decir, en tanto lo que se dice como lo que no se dice, pero está implícito: relaciones históricas, géneros, formas de circulación. Todos estos elementos hablan también de especial manera: dan cuenta que los discursos tienen órdenes y que no todos, a nivel social, valen o importan lo mismo.

38

Asimismo, al haber discursos menos preponderantes, existen discursos más dominantes o hegemónicos, que se caracterizan por tener más poder en el campo que se despliegan, ordenando lo que se dice y también lo que se hace, dado el valor performativo de las palabras. Por lo tanto, desde esta perspectiva se da cuenta de relaciones sociales de poder específicas, buscando más el develamiento y la concientización que la generalización de éstas. En otras palabras, un discurso no necesita demostrar su capacidad de ser generalizable, primero porque su valor está, más allá de la pura palabra, en lo performativo, y segundo, porque justamente es la capacidad de algunos discursos

de ser más o menos *generalizables*, a través de repeticiones y mimesis constantes, lo que también sería objeto de estudio del análisis crítico de discurso, es decir las formas de reproducción constante de textos sociales que delinear formas de ser y actuar contribuyendo a la circulación de unos discursos sobre otros y de unas prácticas sociales sobre otras (Fairclough, 1998, 1995).

Tal como se mencionó al inicio, el ACD tiene una fuerte influencia desde Gramsci y su conceptualización sobre la ideología, pero Fairclough (1992) reconoce también la influencia de Michel Foucault, específicamente aquél de “El orden del discurso” y más cercano a la arqueología del saber que al de las genealogías. Desde este marco, Fairclough asume que una formación discursiva consiste en una formación de reglas, que incluyen objetos, posiciones subjetivas, conceptos y estrategias, por lo tanto, está en una relación activa con la realidad “no discursiva”. Tomando el marco foucaultiano, Fairclough asume que las reglas de formación de estrategias determinan cuáles posibilidades son realizadas. Esta es la materialidad del enunciado, su particular estatus dentro de las prácticas institucionales. Es por ello que Fairclough hace eco de que la producción del discurso es controlado, seleccionado, organizado y distribuido de particulares maneras.

Un texto legal, sea una ley o un decreto, un discurso presidencial, es un discurso en tanto cruzan en ese texto múltiples contextos históricos y voces diversas. Las leyes no son, necesariamente, formaciones discursivas que se caracterizan por su solidez argumental. Es común que se trasluzcan las divergencias y que las contingencias de las argumentaciones y posibles acuerdos logrados puedan verse. A mi parecer, demostrar estas formaciones es útil en tanto es el reflejo de un sistema político de acuerdos de bloques, donde se cuelan pequeños elementos de disidencias que deben ser observados y relevados. Leer estas disiden-

cias es fundamental, porque algunas de ellas pueden ser vehículos reales para una posterior interpretación de la norma, pero es más común encontrarse que las disidencias se tornan más bien en formas muy morigeradas de demostración de un conflicto que podrían demarcar territorios de posible discusión e interpretación.

Una forma de análisis es nombrar ciertas formas discursivas que muestran concordancias entre extractos del texto (por ejemplo los trabajos más cercanos a la propuesta discursiva de Potter y Whetherel, 1987). Los análisis como los repertorios discursivos u otros no son análisis críticos en rigor, en tanto son más bien organizaciones descriptivas, que perfectamente pueden ser un paso en el trabajo general del ACD. Una característica fundamental del ACD, y del tipo de análisis que acá propongo, es que sea un análisis inter – textual y extra - textual, además de textual. Lo intertextual es el reconocimiento de la complejidad de los discursos, en que conviven múltiples géneros y órdenes discursivos. Esto no siempre es del todo evidente. Otra forma de entenderlo es a través de la instalación deliberada de intertextualidad. Por ejemplo, si se analiza un reglamento, sería interesante mirar la ley de base de ese reglamento. Si se analiza una ley, por ejemplo, los discursos presidenciales son buenos textos que dan marcos intertextuales que permiten desarrollar mejores hipótesis sobre los efectos que los textos que analizamos podrían tener en las prácticas.

Un ejemplo de esto fue un trabajo realizado hace años atrás por un estudiante de grado (Parry, 2016) donde el interés de fondo estaba en la “ley de responsabilidad penal adolescente”, del año 2002, promulgada por el Presidente Ricardo Lagos, parte de la concertación de partidos por la democracia, que fueron elegidos democráticamente después de la Dictadura de Pinochet (1973 – 1990). La ley justifica la conveniencia de regular el control de los delitos cometidos por sujetos entre los 14 y 18 años a través de un

entramado discursivo seguridad/cohesión social con una detallada labor de los encargados de trabajar los temas de infancia y juventud en las oficinas que se harán cargo de la labor de “rehabilitación” de los jóvenes. Es el discurso presidencial en que aparece con mayor claridad esta justificación:

“Estas iniciativas legales forman parte de un conjunto integrado de reformas, que abarcarán también a la Ley Orgánica del Servicio Nacional de Menores y al sistema de financiamiento de la red de atención cooperadora de este organismo, cuyo objeto es concretar una completa modernización de la legislación y políticas que se orientan hacia garantizar y promover el desarrollo integral de la infancia”. (Mensaje de S.E. el Presidente /178:185)<sup>5</sup>

La modernización del sistema ocurre a través del subsidio del estado hacia privados. Lo que suele encontrarse en las normativas neoliberales es un fuerte detalle en relación a los procesos que hacen posible la entrega de recursos por subsidio, en otras palabras, son leyes que están hechas como marco regulatorio para los sujetos de derecho, pero también para los sujetos económicos que entrarán al negocio ya sea del cuidado de infancia o la educación subvencionada (ver Peña, 2013).

El uso de material de prensa también puede ser útil, así como las entrevistas a protagonistas involucrados en los procesos de diseño y/o discusión de la ley. La búsqueda de intertextualidad, es propia de casi todos los análisis de discurso y no exclusiva del ACD, tiene que ver con la comprensión de un texto que si bien parece cerrado sobre sí mismo no lo está. Muchas de las contradicciones en los textos legales, que insisto, suelen ser comunes, se explican cuando de abre al análisis intertextual. Por ejemplo, tomar una serie de textos centrados en un tema, por ejemplo, como ha sido en nuestro caso con “la inclusión escolar”, sería



una investigación sobre inclusión, que exigiría otras formas de trabajo y que probablemente no se podría quedar en puro ACD con textos legales. Mi perspectiva es que el trabajo con un texto brinda una materialidad que permite una práctica analítica mucho más fluida y acotada: trabajar con “la ley de inclusión escolar” es distinto a trabajar con la formación abstracta “inclusión escolar”.

La temporalidad también nos ayuda a pensar un mapa intertextual. Un discurso político responde a cierta historicidad lineal. También hay algo que yo llamo “la historia privada de las leyes” que es un campo de poco desarrollo, que sobrepasa el campo de lo puramente informativo o periodístico para dar cuenta de vueltas y revueltas, y que tiene sentido cuando se mira la construcción de las leyes más allá del proceso argumental que significa, y se mira el devenir de la ideología. Las discusiones parlamentarias también son un material fundamental para analizar lo político desde una lógica de tiempo.

En mi experiencia, buscando la historia secreta de las leyes, u otros discursos políticos, la entrevista a actores claves se ha transformado en una herramienta muy interesante. En este sentido, las entrevistas con sujetos claves en la creación de la norma pueden dar una visión de lo que no fue, lo que no se hizo, por qué no se hizo que es muy importante en el análisis. Estos reversos discursivos son muy importantes para conocer los devenires de la ley o política a implementar porque ahí es posible entender que hay una voluntad política que no siempre se plasma en el proyecto o texto escrito, que es a veces contradictoria, que demuestra a veces cómo las normas llegan ya derrotadas a la discusión parlamentaria, moralmente. Entrevistas con *stakeholders*, miembros de partidos, contrapartes técnicas son de importancia. Mis experiencias a este respecto han sido siempre interesantes para comprender, especialmente en el largo plazo, el devenir de una norma. Aun así, las entrevistas mismas son interesante material de aná-

lisis: es distinto lo que te dirá una contraparte técnica que dejó el Estado porque perdieron las elecciones a una que está en la cima de su poder dentro de un ministerio, aunque sean exactamente la misma persona. El ACD puede analizar la interpretación que un actor hace de un texto, esto se transforma en un texto propio que exhibe el principio de intertextualidad que hemos mencionado.

#### EL CONTEXTO COMO COMPLEJIDAD TEMPORAL

Un error que se comete a menudo en la investigación cualitativa, es la confusión alrededor de lo que significa contexto. Para el análisis discursivo el contexto tiene un lugar muy particular que puede ayudar a pensar los contextos en otras áreas de la investigación. Un contexto no es un escenario que sustenta textos y prácticas. La construcción de un contexto histórico y social permitiría salirse de la postura puramente técnica que parece haberse tomado el discurso político con el capitalismo tardío especialmente en Europa (Fairclough, 1998).

El rol del contexto situacional no es puramente escenificador, sino que para el autor incide en las formas de interpretación que los actores hacen de los textos. Así funcionan los discursos, son parte de experiencias comunes que operan en las asunciones de base. Entonces, el contexto está relacionado con las ideas de intertextualidad como con la ideología: un contexto interactúa con los textos y puede llegar a ser vivido como un hecho común, natural. En otras palabras, el contexto de Fairclough es lo que explica la conexión entre los textos y las prácticas sociales. Una diferencia fundamental del análisis de discurso con el ACD es el lugar que tiene el contexto en este último. Fairclough (1989), en sus primeros trabajos, utiliza un esquema que usa como marco analítico que muestra tres cuadros uno dentro del otro donde el contexto es el que sostiene a los otros dos: las interacciones y el texto.

El contexto es la relación del texto con otros textos.



Es por ello que el contexto histórico no es una simple apreciación del tiempo en que ocurrieron los hechos sino cómo estos momentos históricos definidos en hitos o hechos, han tenido influencia en la producción de los textos analizados. No se trata de hacer una construcción histórica exhaustiva, si no de pensar en hitos que influyen en los discursos estudiados, por ello, el proceso de interpretación del ACD no es lineal, en el sentido de que se habla de un contexto que sustenta el problema investigativo, para luego hacer un análisis del puro texto. Por el contrario, muchas veces la interpretación del texto vuelve a ser una reconfiguración contextual que permite revalorar el efecto de los hitos políticos que habíamos instalado en nuestra perspectiva contextual y muchas veces de nuevos elementos que no estaban contemplados y que deben revisarse. La linealidad de la construcción clásica del *paper* científico a veces no ayuda a pensar con mayor libertad un análisis de resultados que vuelve a ser teórico, pero es posible pensar estructuras de análisis de resultados teórico conceptuales que quepan en esta configuración.

Un ejemplo de esto es que no es posible analizar de la misma forma las normas y leyes creadas en educación en Chile después de la emergencia el año 2006 del “Movimiento Estudiantil de los Pingüinos”<sup>6</sup> (ver Aguilera, 2014). El quiebre que significó ese momento genera derogaciones de leyes y nuevas normativas, lo que se ha mantenido hasta hoy. No obstante, a pesar de las demandas de los movimientos sociales por mayores derechos sociales, el modelo neoliberal, como ideología, aparece en la norma a través de la solución de problemas sociales con soluciones de mercado: el subsidio suele ser una de estas formas. Asimismo, el uso de conceptos como “garantías”, para no hablar de “derechos”, ha sido común en los gobiernos socialdemócratas, ya sea en salud o en educación. Las garantías son un concepto legal comercial, por cierto, distinto al de derechos, a pesar de que ambos conceptos

ponen hincapié en la obligatoriedad, el sujeto de derechos es distinto al sujeto de garantías y las garantías están definidas por quien entregaría la prestación.

También puede pasar que conviven dos tiempos históricos en una ley o se hacen leyes que responden a divergencias políticas que más que resolver problemas son respuesta a ciertos compromisos políticos. Hay proyectos coherentes con una ideología pero hay otros que parecen contradictorios, discontinuos. Se puede ver entonces que los sistemas políticos conviven normativas que dan espacios a divergencias de manera experimental pero que son respuestas políticas a las necesidades de los actores. Es de estos contextos de los que tenemos que dar cuenta, son contextos flexibles, no fijos en temporalidades ni actores, sino que dependen de las vicisitudes que una normativa comprende en su vida pública y su vida privada.

#### LO TEXTUAL, LO ESPECÍFICO Y LO POLÍTICO

El ACD es ciertamente un análisis teórico que trabaja apegado al problema que analiza. Si estamos analizando temáticas relacionadas con género son autores de esa línea quiénes nos ayudarán a pensar el problema que analizamos, por ejemplo, si analizamos temas en relación al trabajo de la mujer, el matrimonio entre personas del mismo sexo o a la identidad de género, o si bien es posible pensar un análisis dentro de los marcos del capitalismo es importante poder observar cómo ciertas ideologías se transforman en persuasivos conservadores contra la igualdad de género. La creencia en que el sexo es esencialmente biológico o que una familia es el núcleo de la sociedad han sido criticados por diversos autores en el área que serán las bases para trabajar nuestras hipótesis críticas, es decir, darán cuenta de por qué es imposible pensar el género como un producto biológico o asumir que las familias deben seguir guiones heterosexuales.

Peró además de ser análisis teórico – conceptual,

el ACD se diferencia de otros análisis discursivos en tanto hay una posición que es clara donde el autor, nosotros, ponemos en evidencia, siguiendo el caso anterior, la búsqueda de la igualdad de género, o en el caso de autores como Van Dijk (2002) y Wodak (2012), la crítica hacia la xenofobia, o de Van der Leuween (2008), la necesidad del mejoramiento de las producciones culturales de los medios de comunicación masiva. En el caso de Fairclough, el trabajo de análisis crítico hacia el capitalismo lo ha hecho acercarse a autores como Laclau y Mouffe (1985), Boltanski y Chiapello (2002) y David Harvey (2005, 2006), entre otros. En este sentido, es fundamental que los analistas críticos de discurso latinoamericanos nos volquemos a trabajar con nuestros referentes e integrar conceptos como el colonialismo en nuestros análisis, a la manera de la propuesta de Michelle Lazar (2007) cuando articula una praxis para un ACD feminista, asumiendo que si bien los análisis de género han tenido un lugar en el ACD tradicionalmente, eso no es necesariamente un acercamiento feminista que se guíe por principios anti patriarcales y emancipatorios.

Por otra parte, los textos políticos hechos para la persuasión, como los discursos presidenciales y otros similares se caracterizan por los cruces de géneros en un mismo texto. Estos textos dan cuenta de aspectos retóricos que deben ser analizados. Lo retórico para el ACD, tal como para el análisis retórico contemporáneo en general, no tiene necesariamente una connotación negativa, y según Fairclough (2012) es más bien el estudio de la persuasión y la adaptación a las audiencias. La retórica se relaciona con cuán efectivo es un argumento, se trata más bien de una estrategia, que a nivel del estudio del discurso es una perspectiva a revisar, pero no se considera en sí misma un estudio discursivo crítico en tanto, como hemos visto, la efectividad discursiva no depende tan sólo de la estrategia retórica. Según Fairclough, "la publicidad y los discursos políticos suelen intentar crear lazos

entre quien argumenta y su audiencia lazos efectivos de confianza adaptándose de manera retórica a sus sensibilidades emocionales" (2012: 56), pero esto no implica de manera alguna que todo acercamiento político de carácter emocional sea falaz, irrelevante o un disfraz para ocultar una verdad, según el mismo autor.

Ahora bien, el análisis textual debe dar luces, a través elementos específicos, de problemas más amplios. En el caso del trabajo de Fairclough y su análisis de los problemas de la educación superior a través de los procesos de privatización o el advenimiento del *New Labour*, va a trabajar con algunos elementos de análisis que describen formas lingüísticas pero que dan cuenta de estrategias mayores propias de movimientos ideológicos, en un orden del discurso, que se pretenden justamente, sin valor ideológico (Fairclough, 1992). Para esto utilizará el concepto de colonización discursiva, que en este caso es traído desde la teoría de la comunicación de Habermas. Fairclough (1989) menciona que Habermas considera que la colonización ocurre por la toma de lugar de los sistemas dinero y poder en la vida de las personas. Para Fairclough esta colonización es vía discurso. Un ejemplo de esto es la llamada tecnologización del discurso (Fairclough, 1992), una forma específica de colonización discursiva, que conceptualmente toma de Foucault, en tanto los discursos tecnológicos y técnicos sirven al biopoder o dominación de los cuerpos de las personas a través de discursos biologizantes o de salud pública. Para Fairclough (1992), la tecnologización también se encuentra en el lenguaje económico o de la psicología social y se caracteriza por simular una simetría de poder entre los discursos a través de una supuesta neutralidad.

Asimismo, la tecnologización discursiva aparece de manera profusa en estrategias y planes de las políticas capitalistas, cuando observamos formaciones lingüísticas de alta complejidad que justifican decisiones productoras de inequidad. En el campo educativo

es común encontrar argumentos económicos poco esclarecedores, o la revelación de evidencia a través de resultados de pruebas cuantitativas de alta complejidad metodológica donde se puede concluir que la educación es un campo técnico para expertos en saberes cada vez más específicos. Este tipo de colonización discursiva es el paso de un género discursivo a otro, del económico al educativo, que termina por invalidar este segundo. En el ejemplo de educación hemos visto la colonización de la disciplina económica, por ejemplo, a través del *accountability* y sus técnicas; pero también es cada vez más común encontrar discursos de carácter biomédico, por ejemplo de las neurociencias, para explicar resultados y que hacen irrelevante otros argumentos que no trabajan con parámetros de carácter científico.

Por el contrario, también es común encontrar en ciertos discursos políticos la apelación de un sentido común, es decir argumentos sin origen más que es de “lo que piensa una mayoría” que se caracterizan por ser atemporales, con cierto nivel de emocionalidad, donde se apela a la simplicidad argumental y hay cierto desprecio a las perspectivas más técnicas, como por ejemplo, cuando se apela a “los verdaderos problemas de la gente” para destituir la relevancia de un argumento crítico.

Este sentido común viene desde la perspectiva de Garfinkel quién se refiere a un mundo de sentido común que es familiar y cotidiano, repleto de asunciones y expectativas que controlan la forma en que las personas actúan e interpretan el actuar de los otros (Fairclough, 1989). También nos encontramos con el concepto de naturalización, que también ocurre a través del sentido común. La naturalización tiene que ver con ignorar las arbitrariedades argumentales que justifican procesos de desigualdad e injusticia, reconociendo a través de esta omisión la legitimidad de los discursos (Fairclough, 1989). Procesos de naturalización discursiva no son poco comunes en el campo

económico, cuando se apela al mercado y su autorregulación, casi como si éste fuera una fuerza natural.

Finalmente, una pregunta que encierra trampas para este tipo de análisis en particular es ¿Por qué lo dice? ya que podríamos entrar en un análisis de las intenciones, que podría tender a *psicologizar* el análisis. En general, una técnica de análisis textual pasa por la pregunta sobre el sujeto que habla ¿quién lo dice? o ¿desde dónde lo dice? y fundamentalmente ¿qué posibilidades de prácticas sociales se abren con esto que dice? El concepto de contexto, para Fairclough (1998) reclama la importancia del análisis de los recursos que tienen los miembros de esa sociedad para producir e interpretar discursos, lo que resitúa la pregunta sobre la intención del hablante a una pregunta más por el campo de producción de posibilidades de la enunciación.

También nos ayuda pensar el análisis integrar las lógicas de poderes que se enfrentan, a través una perspectiva dialéctica donde pongamos en duda expresiones binarias absolutas (bueno o malo, seguridad versus criminalidad, adentro y afuera, sano y enfermo, etc.), así como cambiar al sujeto que habla por el sujeto del cual se habla: si X dice que los Y son Z, pensar si es posible que los Y digan lo mismo de X en términos lingüísticos pero también en términos intertextuales, si tendrían el mismo nivel de circulación y los efectos para el nuevo sujeto serían los mismos. Otro ejercicio puede ser, cosa que ocurre de manera muy espontánea cuando se analiza un campo conocido para el analista, preguntarse por aquello que no se dice, que se omite, o que se invisibiliza.

No es posible dar cuenta de pasos ni recetas, solo hacer sugerencias después de dar cuenta de un marco epistémico – teórico y político. Tal como dice Burman (2003), un buen análisis más que el que exprese buen uso de las técnicas es aquel que se haga buenas preguntas investigativas desde una posición explícita. Agregó además la propuesta de la imposibilidad de

analizar que menciona Neill (2013), esta imposibilidad nos debe empujar a analizar de manera creativa, activa y reflexiva.

#### CONCLUSIONES: VALIDEZ Y VIABILIDAD DE ESTE TIPO DE ANÁLISIS

La imposibilidad de analizar el discurso es lo que hace que la posibilidad de intentar hacerlo creativamente sea posible. Si bien en este trabajo me he basado fundamentalmente en los principios de Norman Fairclough, justamente se trata de eso, principios que organizan el análisis de discurso y lo sitúan como una práctica crítica, esto es, posicionada y orientada al cambio social. Estos principios pueden nutrirse, como vimos, de otras perspectivas, como el análisis de discurso lacaniano o el análisis crítico feminista.

Pensar en el ACD como una teoría-metodología crítica tiene que empujarnos a pensar mejores formas de llevar a cabo nuestros programas investigativos. La necesidad de analizar textos políticos de manera crítica es enorme, pero la relevancia no debe ir separada de la rigurosidad. Pensar esto nos lleva a contestar de qué rigurosidad hablamos si estamos trabajando, como diría Lather (1986) desde un paradigma post positivista, que no se pretende objetivista, pero que tampoco pretende ser pura concientización crítica, sino un espacio de creación y construcción teórica.

44

La misma autora (Lather, 1986, 1992) propone que es posible desde los trabajos marxista, feministas y de educación crítica, instalar en nuestras prácticas cualitativas algunos ejercicios que dan validez a nuestro trabajo. En la propuesta que presento trato de apegarme a esos elementos, entre ellos la validez de constructo en tanto hablamos de un análisis fuertemente teórico, y la triangulación dado que es necesario apelar a las intertextualidades no solo del texto analizado sino a través de otros textos relativos a los que analizamos. Es imposible pretendernos “interpretadores” del mundo, es por ello que la explicita-

ción del lugar desde donde trabajamos y hacia dónde queremos ir se transforman también en herramientas importantes para validar nuestros trabajos. En otras palabras, nuestra tarea como investigadoras no es sólo descubrir e interpretar datos, es también una tarea metodológica donde buscamos métodos más refinados e interactivos, que busquen patrones y significados y no sólo datos y control (Lather, 1992). Para ello, discutir la forma en que hacemos las cosas, incluyendo el desde dónde y para qué las hacemos, es fundamental.

#### NOTAS

1. Otra perspectiva que puede ser interesante sobre el mismo problema en Flores-Pons, Gemma, Lupicinio Íñiguez-Rueda y Antar Martínez-Guzmán (2015).
2. El concepto de evento o acontecimiento ha sido desarrollado por Zizek (2014) y Badiou (1988) y en ambos casos se trata de un fenómeno que podría describirse con el encuentro no anudado entre aspectos estructurales y subjetivos que cambian una trayectoria en la forma de una ruptura.
3. Un trabajo original y relevante ha sido el de Sara Ahmed y su teoría de las emociones, donde supone a éstas como sociales en tanto relacionales, concibiéndolas como prácticas sociales que se transforman en discursos políticos, por ejemplo, el duelo en el caso de su expresión heteronormada o la vergüenza como forma de regulación xenofóbica de los pueblos originarios (Ahmed 2004, 2005)
- 4 El caso del concepto “pos-verdad” da cuenta justamente de una mentira, pero también de la inmediatez de los mensajes y la des-profesionalización de las comunicaciones, que termina convirtiéndose en una estrategia política importante para desinformar, desviar atención y reproblematicar la realidad.
5. Mi subrayado.
6. Tiene este nombre porque fue un movimiento liderado por estudiantes secundarios de escuelas municipales que es el equivalente a la educación pública, y que en Chile llevan un uniforme que tiene cierto parecido con esas aves.

## REFERENCIAS

- Aguilera, O. (2014) Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal. Buenos Aires: Clacso <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140517110335/BecaClacsoFinal.pdf>
- Ahmed, S. (2005) "The politics of bad feeling" en *Australian critical race and whiteness studies association journal* 1: 72 – 85.
- Ahmed, S. (2004) *The cultural politics of emotion*. Edinburgh: University Press.
- Badiou, A. (1988) *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial
- Bourdieu, P. (1984) *Distinction*. London: Routledge.
- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Burman, E. (2003) Discourse Analysis Means Analysing Discourse: Some Comments On Antaki, Billig, Edwards And Potter 'Discourse Analysis Means Doing Analysis: A Critique Of Six Analytic Shortcomings' Submission to Discourse Analysis Online <http://extra.shu.ac.uk/daol/articles/open/2003/003/burman2003003-paper.html?122Canadian>
- Caldas – Coulthard, C. R. (1996) Women who pay for sex. And enjoy it: Transgression versus morality in women's magazines en *Texts and practices: readings in critical discourse analysis*, editada por C. R. Caldas-Coulthard y M. Coulthard, 250-271. London: Routledge.
- Caleri, S. (2005) Discurso político y liderazgo El enunciador en el discurso de Elisa Carrió en *Revista La Trama de la comunicación*. V. 10, 29 – 45.
- Cunha, K. (2013) Teoria do discurso como abordagem teórica e metodológica no campo das políticas públicas em educação en *Revista Estudos Políticos* 7(2), 257 – 276.
- Echeverría, G. y Maturana. J. M. (2016). Análisis crítico del discurso de políticas públicas en diversidad sexual en Chile en *Universitas Psychologica* 14 (4): 1485-1498. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.acdp>.
- Eggins, S. y Iedema R. (1997). Difference without diversity: semantic orientation and ideology in competing women's magazines. En *Gender and Discourse*, editada por R. Wodak, 165-196. London: Sage.
- Fairclough, N. (2013) Critical discourse analysis and critical policy studies en *Critical policy studies*. 7(2): 177-197.
- Fairclough, I. y Fairclough, N. (2012) *Political discourse analysis*. London: Routledge
- Fairclough, N. (1995) *Critical discourse analysis. The critical study of language*. London: Longman.
- Fairclough, N. (1992) *Discourse and social change*. Cambridge: Polity.
- Fairclough, N. (1989) *Language and power*. London: Longman
- Flores-Pons, G. Íñiguez-Rueda L. y Martínez-Guzmán. A. (2015) Discurso y materialidad: pensar las prácticas semiótico-materiales en *Alpha* 40: 201-214. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012015000100016>
- Forero Portela, J. y Hurtado Pardo, D. (2013) ACD una propuesta para el análisis de política pública de género en *Discurso & Sociedad* 7(2): 266-289
- Friedman, M. (1995) Public Schools: Make them private en *Network News and Views* 74 (4): 69-71. Doi: 10.1080/09645299700000026.
- Harvey, D. (2005) *A brief history of neoliberalism*. Oxford: University Press
- Harvey, D. (2003) *The New Imperialism*. Oxford: University Press
- Hayek, F. (1995). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza
- Jessop, B. (2002) *The future of the capital state*. Cambridge: Polity press.
- Laclau, E. y Mouffe. C. (1985) *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Lather, P. (1992) Critical frames in educational research: Feminist and post-structural perspectives en *Theory Into Practice* 31 (2): 87 - 99. doi.org/10.1080/00405849209543529
- Lather, P. (1986) Issues of validity in openly ideological research: Between a rock and a soft place en *Interchange* 17(4): 63 – 84.
- Lazar, M. (2007) *Feminist critical discourse analysis: articulating a feminist discourse praxis*, *Critical Discourse Studies*. Londres: Routledge.
- Neill, C. (2013) Breaking the text: An introduction to Lacanian discourse analysis en *Theory & Psychology* 23(3): 334 – 350 <https://doi.org/10.1177/0959354312473520>
- Parry, J. (2016) Estrategias Cruzadas: El Discurso Público sobre el Control Penal de Adolescentes y su Integración Social, en el Chile Neoliberal. Tesis de grado para Magister en Psicología Social, Universidad Diego Portales.
- Pavón – Cuéllar, D. (2010) *From the conscious interior to an*

- exterior unconscious. *Lacan, discourse analysis and social psychology*. London: Karnac.
- Peña, M. y Toledo, C. (2017) Discursos sobre clase social y meritocracia de escolares vulnerables en Chile en *Cadernos de Pesquisa*, 47 (64).
  - Peña, M. (2013) Análisis crítico de discurso del decreto 170 de subvención diferenciada para necesidades educativas especiales: El diagnóstico como herramienta de gestión en *Psicoperspectivas*, 12(2),9-103.
  - Potter, J. y Wetherell, M. (1987) *Discourse and Social Psychology*. London: Sage.
  - Ranciere, J. (2006) *Hatred of democracy*. London: Verso.
  - Ranciere, J. (1995) *On the shores of politics*. London: Verso.
  - Reissigl, M. (2018) The discourse – historical approach en *The Routledge handbook of Critical Discourse Studies*, editado por John Flowerdew y John E. Richardson, 44-59. New York: Routledge.
  - Resende, V. (2017) Abordagem teórico-metodológica para análise interdiscursiva de políticas públicas en *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales* 3: 2012 – 2020.
  - Soler Castillo, S. (2011) Análisis crítico del discurso de documentos de política pública en educación en *Forma y Función* 24(1): 75-105.
  - Stecher, A. (2014) Fairclough y el lenguaje en el Nuevo Capitalismo: Análisis de las dimensiones discursivas del mundo del trabajo en *Psicoperspectivas* 13(3): 19-29. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue3-fulltext-526>
  - Stecher, A. (2010) El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina en *Universitas Psychologica* 9 (1): 93 – 107.
  - Van Dijk, T. (2002) Political discourse and Ideology en *Análisis del discurs polític*, editado por Clara Ubaldina Lorda y Montserrat Ribas (15-34). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. IULA, 2002.
  - Van der Leeuwen, T. (2008) *Discourse and Practice*. New York: Oxford University Press.
  - Vergara, A. (2015) Public policy discourse on childhood during Chilean post-authoritarian democracy: A case of discursive colonization by the language of the free market en *Childhood* 22(4): 432-446.
  - Verón, E. (1998) *Semiosis social*. Buenos Aires: Gedisa.
  - Wodak, R. (2012) Discrimination via Discourse: Theories, methodologies and examples en *Zeitgeschichte* 6: 43-421.
  - Zizek, S. (2014) *Event. Philophy in transit*. London: Penguin.

**DATOS DE AUTOR**  
Mónica Peña Ochoa  
Chilena.

Doctora en Educación por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Licenciada en Psicología Universidad Católica de Valparaíso. Docente Tópicos Contemporáneos de Epistemología Magister Psicología Social y Doctorado en Psicología Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.  
Afilación Institucional: Facultad de Psicología Universidad Diego Portales.  
Area de especialidad: Estudios discursivos y educación.  
e-mail: monica.pena@udp.cl

#### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Peña Ochoa, Mónica. "El análisis crítico de discurso en textos de políticas públicas: lineamientos para una praxis investigativa" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 002-002. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 01/03/2018

ACEPTADO: 22/08/2018







# Primeros discursos sobre los obreros de Zanon: El caso del diario *Río Negro*

Por Emilse Malke Kejner

---

memike.memike@gmail.com - Instituto Patagónico de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional del Comahue – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica. Argentina

---

## RESUMEN:

Este trabajo analiza el discurso del diario *Río Negro* sobre los/as obreros/as de Zanon en el momento en que deciden tomar la fábrica y ponerla a funcionar bajo gestión obrera. En cuanto a la metodología, se sigue el modelo tridimensional de Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Fairclough, en que los discursos son estudiados como textos que se realizan en prácticas discursivas que se realizan a su vez en prácticas sociales (Fairclough, 1992; 2003). En particular, el análisis está organizado según los tres tipos de significados que se generan a partir de las tres metafunciones en las que la Lingüística Sistémica Funcional (LSF) clasifica el potencial de significados: textual, ideacional e interpersonal.

## DESCRIPTORES :

prensa, análisis del discurso, géneros, representaciones, valoraciones

## ABSTRACT:

This paper studies the newspaper *Río Negro* discourse about the Zanon's workers when they occupied the factory and began its self management. The methodology used is the tridimensional conception of discourse (Fairclough, 1992; 2003). According to this conception, discourses are analysed as texts that realizes in discourse practices that realizes in social practices. The analysis is organized according to the three kind of meanings that are generated from the three Systemic Functional Linguistics' metafuctions and that classify the meaning potential: textual, ideational and interpersonal.

## DESCRIBERS :

press, discourse analysis, genre, representations, evaluation

49



## INTRODUCCIÓN

El estallido social que vivió Argentina a fines de diciembre de 2001 fue una crisis económica, política y cultural que como tal marcó a la generación que la protagonizó. Este trabajo estudia desde el análisis crítico del discurso de qué manera la prensa dio cuenta de las acciones de parte de esa generación en la Norpatagonia<sup>1</sup>, una región que al tiempo que comparte devenires sociohistóricos con el resto del país, tiene características propias.

Entre los diversos actores sociales que protagonizaron las protestas de 2001, importan aquí los/as obreros/as de Zanon. Para ello se analiza un corpus de noticias extraídas de *Río Negro*, un diario centenario, el de mayor tirada en las provincias de Río Negro y Neuquén, y capaz de imponer agenda y representaciones sobre lo que ocurre en la región<sup>2</sup>.

### 1. LA COYUNTURA DEL AÑO 2001

La noción de coyuntura se propone en oposición tanto a estructuras como a eventos. Las estructuras son condiciones de fondo para la vida social que -a pesar de ello- son transformadas por la vida misma, pero de manera lenta. Por su parte, los eventos son los sucesos individuales e inmediatos, son ocasiones de la vida social. Finalmente, "las coyunturas son ensambles relativamente duraderos de personas, materiales, tecnologías y, por lo tanto, de prácticas (como relativa permanencia) alrededor de proyectos sociales específicos, en el sentido más amplio del término" (Chouliaraki y Fairclough, 1999: 22). A continuación, se describe someramente la coyuntura de fines de 2001<sup>3</sup>.

A mediados de los años noventa, el modelo neoliberal impuesto en Argentina en los setenta a fuerza de matanzas, desapariciones y golpes de Estado<sup>4</sup>, comenzó a desmoronarse. Las grandes protestas en Santiago del Estero, Cutral C6 y Tartagal fueron la antesala de la crisis que estalló en 2001. En la Norpatagonia, en los meses comprendidos entre julio de 2001

y marzo de 2002, empleados estatales, estudiantes universitarios, docentes, trabajadores desocupados, integrantes del pueblo mapuce y obreros de Zanon llevaron adelante protestas de manera conjunta y también separada<sup>5</sup>. Además de la fuerte crisis económica, la cultura de la protesta social, que se venía gestando desde el retorno a la democracia (1983), y la múltiple y diversa composición socio-política de la sociedad neuquina fueron factores determinantes para el surgimiento de la empresa recuperada más grande de Latinoamérica: la fábrica de cerámicos Zanon (Aiziczon, 2009).

La cerámica había abierto en 1979, en el auge de la última dictadura militar, con servicios subsidiados, exenciones impositivas y créditos privados y estatales. Durante las presidencias de Carlos Menem (1989-1999) y las gobernaciones de Jorge Sobisch (1991-1995, 1999-2007), la fábrica obtuvo nuevas inversiones estatales, pero a pesar de los aumentos de la productividad y la exportación, Zanon comenzó a despedir obreros. En el año 2000, presentó un preventivo de crisis que incluyó la disposición de despedir a cien operarios abonándoles sólo 50% de las indemnizaciones (y en cuotas); además, la propuesta implicó una rebaja salarial para quienes conservaron el empleo. Finalmente, el 1 de diciembre de 2001, Zanon aludió quiebra y cerró la fábrica. En el contexto de crisis nacional, obreros y obreras tomaron las instalaciones y, unos meses después, en marzo de 2002, pusieron a funcionar la maquinaria<sup>6</sup>.

### 2. LOS DISCURSOS A PARTIR DE LOS TRES TIPOS DE SIGNIFICADOS

Dado que el principal objetivo de este trabajo es analizar el discurso (las acciones, las representaciones y las valoraciones) del diario *Río Negro*<sup>7</sup> respecto de los/as obreros/as de Zanon, se construyó un corpus heterogéneo compuesto por la totalidad de los ejemplares del diario en que se publicaron artículos

sobre las protestas de los obreros durante la coyuntura analizada (entre el 01 de julio de 2001 y el 31 de marzo de 2002); por la totalidad de los titulares y sus bajadas de las notas sobre el tema del mismo período; y por algunas noticias específicas respecto de los/as obreros/as<sup>8</sup>.

En este trabajo, se parte del supuesto de que el lenguaje de los medios debe analizarse como discurso y de que el análisis lingüístico debe ser parte de ese análisis (Fairclough, 1995). El término "discurso" –noción ampliamente debatida en el campo del análisis del discurso– es definido por Fairclough como "un tipo de práctica social, antes que como una actividad puramente individual o reflejo de variables situacionales" (1993: 63). Esto implica, por un lado, considerar el discurso como un modo de acción y un modo de representación al mismo tiempo; por otro lado, implica una relación dialéctica entre discurso y estructura social. Considerado el discurso como una más entre otras prácticas sociales, el análisis de un discurso particular como práctica debe comprender el análisis de procesos sociales –como la producción, la distribución y el consumo de las noticias del diario– que refieren a la situación económica, política, cultural y social en la cual un discurso es creado e interpretado. Ni el proceso de producción ni el proceso de interpretación de un texto pueden ser reconstruidos por referencia exclusiva a los textos porque estos son huellas de esos procesos, no pueden ser producidos ni interpretados sin considerar los recursos de los sujetos intervinientes en esos procesos.

Fairclough propone una concepción tridimensional del discurso según la cual toda instancia de discurso es vista simultáneamente, como a) una pieza de texto, b) una instancia de práctica discursiva y c) una instancia de práctica social. La dimensión a) comprende el análisis lingüístico de los textos (el material semiótico) y es considerada como un procedimiento de descripción. La dimensión b) especifica la naturaleza

del proceso de producción e interpretación textual, y la dimensión c) comprende las circunstancias institucionales y organizativas del evento discursivo. Estas últimas dos dimensiones, el análisis de la práctica discursiva y el de la práctica social, pueden considerarse procedimientos de interpretación. Así, este modelo está simultáneamente orientado al análisis de eventos comunicativos y al análisis de sus condiciones de posibilidad y sus efectos estructurales (Chouliaraki y Fairclough, 1999).

Teniendo en cuenta la relación dialéctica entre discurso y estructura social, toda práctica discursiva –y la prensa lo es– se configura tanto por las estructuras sociales y las relaciones de poder como por la propia naturaleza de las prácticas discursivas en tanto prácticas sociales. En este sentido, se destacan tres efectos constructivos del discurso: el primero es que el discurso interviene en la construcción de sistemas de conocimiento y creencias; el segundo es que el discurso colabora en la construcción de las relaciones sociales entre las personas; y el tercero es que contribuye a la constitución de identidades sociales y de posiciones de sujeto para los sujetos sociales. Fairclough señala la correspondencia entre estos tres efectos y las dimensiones del significado que coexisten e interactúan en todo discurso: la ideativa, la relacional y la de identidad. A su vez, estas tres dimensiones recuperan las metafunciones del lenguaje propuestas por la lingüística sistémico funcional (Halliday, 1978): la ideacional, la interpersonal (que comprende la de identidad y la relacional) y la textual, que según el propio Fairclough (1993) podría agregarse a la lista de dimensiones que él propone. Estas son utilizadas en este trabajo para organizar el análisis del diario, se presentan de manera general a continuación y de manera específica en el análisis de los textos.

Los significados textuales tienen que ver con el modo en que los hablantes componen y organizan sus mensajes y cómo los adecuan al contexto de situación

(Halliday, 1985). En este trabajo, significa pensar qué hace el diario cuando habla de los obreros en la crisis de 2001, ¿opina?, ¿informa?, ¿explica?, ¿describe?, ¿narra? Estas operaciones se realizan en diversos géneros discursivos que se publican en distintas secciones del diario (cfr. Fairclough, 2003; Zullo, 2008). El foco está puesto en el género utilizado, en tanto acción discursiva. Por ello se analizan la estructura del ejemplar de diario y las características genéricas de la noticia. Si bien se consideran algunos elementos no lingüísticos (como las imágenes o la distribución de la página) no se realiza un análisis multimodal ni semiótico, sino que dicha consideración está en función del análisis del género.

Los segundos, los significados ideacionales, tienen que ver con las representaciones de actores, eventos, lugares en las cláusulas de un texto. Para analizarlas, se elaboró un corpus de 82 titulares y sus respectivas bajadas correspondientes a todas las notas publicadas por el diario en la coyuntura a analizar. El recorte tiene que ver con la prominencia que tienen esas partes textuales respecto del resto de las partes que integran la estructura de una noticia periodística (van Dijk, 1990). La lingüística sistémico funcional propone el sistema de transitividad para analizar el mundo de la experiencia como un conjunto manejable de tipos de procesos. Un proceso consta de tres componentes: el proceso propiamente dicho, los participantes y las circunstancias asociadas a ese proceso. Dado que el objetivo de este trabajo es el análisis de los discursos sobre un sujeto social, los obreros, es central la forma en que este es representado. Para su análisis, además de considerar las categorías del sistema de transitividad, se utilizan también las categorías de la semiótica social de van Leeuwen (2008), quien elabora un inventario sociosemántico de las formas en que los actores sociales pueden ser representados y establece la relevancia sociológica y crítica de sus categorías de análisis.

Finalmente, el análisis de los significados interpersonales incluye las interacciones entre los actores. En esa suerte de escenario construido por el diario, los diferentes actores “entablan diálogos expresados o encubiertos, que ocurrieron efectivamente o sólo en el espacio mediático” (Fonte, 2008). Esto es lo que Irene Fonte denomina escena enunciativa (Fonte, 2002), y que aquí se analiza desde el sistema de compromiso de la teoría de la valoración (TVA): cómo se introducen otras voces, si hay expansión o contracción dialógica y de qué tipo (Martin y White, 2005). Dado que los significados interpersonales se realizan de manera prosódica, para su análisis se seleccionaron dos artículos relevantes del período: una nota de caracterización de los obreros (“Ceramistas, un gremio dispuesto a resistir”, del domingo 18 de noviembre de 2001) y la noticia más extensa de la coyuntura (“El cierre de Zanon desencadena una revuelta callejera”, del sábado 1 de diciembre de 2001).

## 2.1. LAS ACCIONES DEL DIARIO

Casi la totalidad de las notas sobre las huelgas de los obreros (80), fueron publicadas en la sección “Regionales”, que en el período estudiado era la más importante del diario porque allí se publicaba todo lo que tenía que ver con la actualidad política de las provincias de Río Negro y Neuquén y sus contenidos eran de producción exclusiva de las agencias de *Río Negro*. Llamaron la atención dos notas que salieron en “Economía” porque esta sección no se publicaba todos los días, e incluía noticias (pocas) y notas firmadas, estas últimas de carácter más analítico. Al publicar en esta sección, *Río Negro* hace de las huelgas obreras una cuestión empresarial, de índole económica, y quita el eje del problema social o político. Como sostienen Martini y Luchessi (2004), la presión empresarial y la consecuente mercantilización de la noticia pueden verificarse en el diseño y las modalidades discursivas, en los modos de produc-

ción y en las negociaciones con las diferentes formas del poder. En el caso analizado, tiene que ver, por un lado, con que el patrón de la fábrica es un privado. A modo de contraste, debe considerarse que todas las huelgas de los trabajadores estatales realizadas en el mismo período fueron presentadas como temas políticos, se publicaron siempre en la sección “Regionales”. Por otro lado, la publicación de las notas en “Economía” jugaba en detrimento de la estrategia política que desde un primer momento se habían dado los obreros, la intervención del Estado provincial en la fábrica, y operó a favor de la posición del gobierno, que sostenía que era un conflicto estrictamente privado.

Considerada la excepción, se analizaron la mayoría de las notas publicadas en “Regionales”, cinco de las cuales fueron tapa del diario. Lo importante de la tapa es que allí se concentran las noticias jerarquizadas por el diario y entonces también por los otros medios que las reproducen (Bourdieu, 1996; Kejner y Riffo, 2008). Además, la tapa es leída hasta por quienes no compran el diario, está a la vista de todos. Las tapas en este caso reflejan la historia de la fábrica; “historia” en el sentido de conjunto de sucesos pero también en el sentido de relato, con un principio, un nudo y un desenlace. La primera tapa es la noticia que informaba que la fábrica desaparecería porque la justicia había declarado el *lock out* patronal. Aunque es un recuadro pequeño, sin foto y sin destacar, el apocalíptico título definitivamente llama la atención del lector: “El fin de Zanon” (01-11-01). La segunda tapa es similar a la primera. Aunque ocupa un espacio algo mayor, tampoco incluye foto ni está destacada y posee, también, un título catastrófico “Zanon cerró y despidió a sus 380 trabajadores” (30-11-01).

La tercera tapa tiene una foto de alto impacto, por el grado de virulencia, y ocupa poco más del 50% de la página: un policía ahorca con su fusil a un obrero. Acompaña la imagen violenta un titular menos espectacular que los anteriores, “Revolta por el cierre

de Zanon” (01-12-01), pero mientras que el desarrollo de las notas anteriores se restringía a media carilla, el desarrollo de esta ocupa las primeras cuatro páginas de la sección “Regionales”. En ellas, la noticia central, a doble página, es la que se titula “El cierre de Zanon desencadenó una revuelta callejera, con varios heridos y detenidos”. Además, hay nueve notas más vinculadas a esta. En la central, el tema es la represión de los policías a los trabajadores; en las secundarias se desarrollan los efectos colaterales de esa represión, los puntos de vista de algunos actores, sucesos que se derivaron de esa represión y, por último, la situación jurídica de la empresa. Así, el diario privilegia el bullicio generado por los obreros —y que tuvo un impacto negativo en otros sectores de la sociedad, como se desprende de dos de las cuatro fotos de la primera doble página en las que niños corren y una mujer mayor está desmayada— por sobre el problema jurídico/legal que enfrentaba la fábrica que despidió a los obreros. De este modo, el problema no es el cierre de la fuente de trabajo de 380 familias, sino “el caos” que generaron los/as obreros/as en el centro de la ciudad.

En la cuarta tapa, con una foto amplia, a todo color que ocupa más de un tercio de la página, el diario titula “Oferta por la dignidad” (11-12-01). En la imagen, dos obreros ofrecen una caja de cerámicos a un automovilista; aún no estaban produciendo cerámicos, pero los obreros habían decidido vender el stock que había en la planta. A pesar de la relevancia que tiene la tapa, el desarrollo es breve, la nota aparece en “Economía” y ocupa media carilla.

La quinta y última tapa anuncia el cierre de esta coyuntura: “Zanon reabrió con menos empleados y sueldos bajos” (24-01-2002); es un anuncio porque si bien la fábrica comenzó a producir nuevamente a principios de 2002, no lo hizo bajo la gestión patronal, tal como puede interpretarse el titular<sup>9</sup>, sino bajo gestión obrera. El diario cierra este conflicto con ese título que

por inferencia habilita la conclusión de que la fábrica estaba funcionando nuevamente como antes del conflicto. No obstante, ya en el título de la nota del interior se obtura esa inferencia: “Zanon sólo reabrirá la planta con 62 operarios”, puesto que la fábrica no ha abierto al momento en que se publica la noticia, sino que lo hará en un futuro cercano. A la semana siguiente, el proceso de negociación entre patronal y obreros terminó sin un acuerdo y los/as obreros/as retomaron las protestas hasta el 28 de febrero, cuando reabrieron la fábrica de manera autogestionada. Todo este proceso de negociación y la reapertura de la planta bajo gestión obrera no fue tapa de ningún ejemplar. Para el diario, este conflicto terminó cuando se solucionó el problema del empresario, cuando pudo reabrir la fábrica. Sin embargo, los obreros siguieron en la calle y el diario se vio obligado a retomar la cuestión en tapas en los años subsiguientes.

## 2.2. LAS REPRESENTACIONES DE LOS ACTORES SOCIALES

En cuanto al análisis de los sujetos sociales, *Río Negro* representa entre los actores aliados a los/as trabajadores/as a “desocupados”, “ceramistas de otras fábricas”, “universitarios”, trabajadores estatales (en particular, docentes agremiados) y a “mapuches”: “las movilizaciones incluyeron a distintos sectores, desde docentes a ceramistas, pasando por universitarios y desocupados” (05-10-01) o “mapuches ofrecen canteira de arcilla a obreros de Zanon” (13-03-02).

Entre los actores opositores están los “dueños de la fábrica” –representados también como “ejecutivos”, “empresarios”, “presidente de la firma”, “Zanon” o la “fábrica” –, el “sector disidente del sindicato”, y “la policía”<sup>10</sup>: “la empresa de cerámicos les debe [a los obreros] el 27% del último sueldo” (22-08-01), “un sector disidente del sindicato estaría dispuesto a aceptar las condiciones que imponen los ejecutivos de Zanon” (30-02-02) o “la policía se sintió desbordada y reprimió violentamente” (01-12-01).

Es interesante destacar que aunque los/as obreros/as realizaron muchas de sus protestas contra el Estado, porque veían allí la salida al conflicto, el diario representa al Estado (“gobierno”, “Corte”, “jueza”, “justicia”) como un participante neutro, ni apoya a los/as trabajadores/as ni actúa en su contra, por ejemplo: “en el gobierno reiteraron que el problema es ‘estrictamente societario’” (06-10-01) o “la presencia de la jueza laboral no alcanzó para que los manifestantes dejaran la cinta asfáltica” (26-10-01). La única excepción se da en una nota en que la justicia está excluida mediante el mecanismo de *backgrounding*, o pasar a segundo plano (van Leeuwen, 2008). Se realiza en un titular mediante una forma impersonal, la conjugación del verbo en tercera persona del plural, cuyo sujeto/actor es indefinido: “intiman a la policía para que desaloje la planta de Zanon” (17-10-01). Sin embargo, en la bajada del titular, puede recuperarse ese actor por inferencia: “la orden judicial había sido dictada el jueves pasado”.

El análisis de los protagonistas, los/as trabajadores/as, está organizado a partir del parámetro inclusión/exclusión (van Leeuwen, 2008), es decir según si los actores sociales son incluidos o no en las representaciones de las prácticas. Si bien no es sistemática la supresión de los/as trabajadores/as, en algunos casos la misma resulta relevante. Son aquellos en los que el diario utiliza formas pasivas en las que solo puede recuperarse la referencia por vía del contexto de publicación de los diarios, por ejemplo: “la venta que se hace es hurto” (01-03-02), o “la propuesta será sometida hoy a una asamblea” (07-07-01).

Entre la total exclusión de participantes y la inclusión, están las impersonalizaciones. Las impersonalizaciones son formas de inclusión de los participantes que pueden hacerse mediante abstracciones o mediante objetivaciones –las cuales se realizan por referencias metonímicas. Ejemplo de las primeras es el uso de nombres relativamente abstractos para re-

ferir a los/as trabajadores/as: “el conflicto de Zanon amenaza con extenderse a otras empresas del sector como El Valle y Stefani” (07-07-01) o “la falta de pago de salarios llevará hoy la protesta al centro neuquino” (22-08-01).

Asimismo, los/as trabajadores/as de Zanon son objetivados/as por el diario bajo lo que van Leeuwen (2008) denomina objetivación en la autonomía enunciativa, esto es mediante el uso de nombres que refieren actos lingüísticos (como “asamblea”, “negociación” o “reunión”) y que en el corpus suelen ser participantes de procesos existenciales: “habrá asambleas y reuniones por esos conflictos sociales” (22-10-01), “hubo negociaciones entre las partes en la Subsecretaría de Trabajo” (06-07-01). En otros casos, la objetivación es de tipo espacial, como en: “la planta neuquina está paralizada” (08-10-01).

Cuando el diario incluye a los/as trabajadores/as lo hace, la mayoría de las veces, como grupo, como clase, no en el sentido sociológico, sino en el lingüístico, como conjunto de individuos que comparten una o más cualidades. En este caso, están categorizados por su función, los actores sociales son representados según la actividad que hacen o la tarea que desempeñan: trabajar en la fábrica de cerámicos Zanon. Así, las categorizaciones colectivas utilizadas por el diario son “trabajadores”, “obreros”, “ceramistas”, “empleados” y “ex empleados” en varias de las ocurrencias, especificadas con el genitivo posesivo “de Zanon”. Corresponde marcar la diferencia que hay entre estas cuatro funcionalizaciones. Las primeras dos son nombres derivados de procesos en los que el actor social nombrado cumple el rol de actor: el que trabaja, el que obra. La tercera es una funcionalización realizada con un nombre que denota un objeto asociado a una actividad realizada por el actor: el que trabaja/usa la cerámica. Finalmente, la cuarta, es una funcionalización realizada por un nombre derivado de un proceso, como las primeras, pero el actor representado es meta de ese proceso: el que es empleado

por Zanon. Esto puede explicar por qué el diario elige esta representación con mayor frecuencia en la coyuntura analizada (nueve veces) que en los años siguientes, entre 2002 y 2006 (sólo dos veces): cuando el actor empleador desaparece, es decir cuando los/as obreros/as trabajan sin patrón.

Cabe destacar que en algunas oportunidades, el diario extrae del grupo a uno o más participantes que son individualizados y representados mediante nominaciones de tipo titulación, como “gremialistas” o “representantes sindicales” o el “titular del gremio”.

De los procesos en los que los/as trabajadores/as de Zanon son representados/as como participantes, el 78% son materiales, el 14%, verbales, el 6% mentales y el 2% relacionales. En el 88% de los procesos materiales son actores, y en el 12% restante, meta de acciones realizadas, la mayoría de las veces, por Zanon. Aunque la predominancia de procesos materiales suele ser una tendencia en las noticias (género al que corresponde la generalidad de las notas del corpus), el diario representa a los trabajadores en la mayoría de los casos como actores, es decir que los construye como principales protagonistas de los eventos que son informados por la prensa. En el mismo sentido, el hecho de que sean emisores/as en todos los procesos verbales de los que participan, los ubica como fuente de información del diario, aunque sea sólo en algunos casos.

Finalmente, los trabajadores son siempre perceptores en los procesos mentales, porque son procesos que tienen que ver con la toma de decisiones o definiciones respecto del conflicto que están llevando adelante, como en “ceramistas definen nuevas protestas” (21-08-2001). Lo interesante de estos casos es que los procesos mentales suelen ser individuales, porque dan cuenta de las representaciones mentales, y el diario los utiliza para dar cuenta de representaciones a las que llega el conjunto de los trabajadores que protestan.



### 2.3. LAS VALORACIONES RESPECTO DE LOS ACTORES SOCIALES

Hasta aquí se han expuesto los análisis de los significados textuales e ideacionales, es decir, qué hace el diario y cómo están representados/as los/as trabajadores/as y las acciones que realizan. A continuación, como ya se ha establecido qué y quiénes, se desarrollará el análisis del modo en que son evaluados/as por el diario. Es decir, qué o quién(es) es/son la(s) entidad(es) evaluada(s) en el discurso -sistemas de actitud y gradación-; y por quiénes son evaluados -sistema de compromiso (Martin y White, 2005).

El sistema de la actitud se organiza en tres grupos: los recursos usados para construir relaciones emocionales (el afecto), los utilizados para evaluar el comportamiento de las personas según la estima o la sanción social (el juicio) y los utilizados para evaluar las cosas, las reacciones que se tienen frente a ellas, la forma en que se componen y el valor que tienen (la apreciación). La gradación, por su parte, opera en la manera en que el hablante intensifica o disminuye la fuerza de sus enunciados, y en la manera en que gradúa el foco de sus categorizaciones semánticas. Finalmente, el sistema de compromiso permite analizar el grado en que el hablante reconoce otras voces y las formas en que se compromete con ellas y con sus posiciones valorativas.

Todo discurso, y los artículos de diario lo son, posee un productor que se dirige a una audiencia. Los diarios tienen la particularidad de que ese productor no se corresponde con un único sujeto social, puesto que en el armado de la noticia —e incluso de las editoriales— intervienen diversos actores. Ahora bien, entendido el diario como un actor social, a los fines analíticos, las notas del *Río Negro* fueron consideradas como producidas por un enunciador -el diario- cuyos destinatarios son sus lectores, potencialmente, todos los habitantes de las provincias de Río Negro y Neuquén; particularmente, los/as obreros/as.

La primera nota a analizar, “Ceramistas, un gremio dispuesto a resistir” (18-11-01), es una nota secundaria, que acompaña la noticia “La crisis financiera y económica apaga lentamente la estrella de Zanon”. Tiene una estructura que no es la canónica de la noticia (van Dijk, 1990), ya que no hay una narración de eventos ordenados cronológicamente sino una descripción de un actor: los/as obreros/as ceramistas. Las entidades evaluadas son el gremio, su dirigente (Raúl Godoy), los ceramistas, la fábrica y actores que apoyan a los obreros (universitarios y estatales).

En el sistema de actitud, resultan relevantes en esta nota los recursos utilizados para expresar juicio (Martin y White, 2005). La sanción y la estima social tienen que ver con la verdad y con lo que es apropiado, con compartir valores y normas explícitas. Los/as obreros/as de Zanon realizan protestas que alteran la normalidad, que pueden considerarse inapropiadas para un sector relevante de la sociedad y que violan leyes, por ejemplo, tomar una fábrica o cortar calles y rutas e impedir la libre circulación de personas.

En el artículo “Ceramistas...”, el diario comienza la caracterización del sindicato mediante un contraste con otros gremios a los que evalúa con un juicio negativo que implica —incluso— una sanción social de integridad: “los dirigentes locales de los ceramistas no son precisamente burócratas sindicales, como se denomina a los que se atornillan en el poder”. Los/as ceramistas, por el contrario, son evaluados mayoritariamente con juicios de estima social positiva en lo que respecta, fundamentalmente, a la capacidad (“nadie descansa”, “todos trabajan”) y a la tenacidad (“compartieron noches a la intemperie”, “protagonizaron protestas”).

Particularmente, el diario se detiene en la figura de Raúl Godoy, el secretario general del sindicato, a quien valora con un juicio de tenacidad positiva, graduado con fuerza máxima de extensión en tiempo: “carga siempre con una mochila al hombro”. “Un

dirigente que acaba de cumplir 36 años”, describe *Río Negro*, evocando un juicio de estima social positiva, porque está en contraste con las figuras de los viejos dirigentes gremiales atornillados a sus asientos. Además, a Godoy lo evalúa con una sanción social positiva cuando dice que “está dispuesto a vender la sede del gremio para conformar un fondo de huelga”, cuestión que contrasta con la falta de integridad de los sindicalistas definidos en el primer párrafo (Kejner, 2014).

Por otra parte, en un análisis desde el dominio de compromiso, “Ceramistas, un gremio dispuesto a resistir” comienza con un conjunto de recursos de contracción dialógica, que son los que se utilizan para refutar o confrontar otras voces y permiten al enunciador anticiparse a potenciales dudas o resistencias del interlocutor (Martin y White, 2005). El diario utiliza refutaciones de tipo negación: “no son precisamente burócratas”; “no pagan licencias”; y de tipo contraexpectativa: “no sólo es la fuente de empleo de 337 empleados sino también el corazón de la organización sindical”, para rechazar la posición dialógica contraria, la que asume que todos los gremialistas son burócratas y no trabajan. Esta forma de contracción dialógica es la que más se acerca a la monoglosia, ya que el fin es negar esa otra voz, que en este caso no es atribuida a un enunciador particular, sino a un lugar común de época (cuestión que puede respaldarse en el uso de impersonales, como en “como se denomina a los que se atornillan...”, en que el enunciador tiene un fuerte compromiso con su proposición y la presenta como dada (lo que en la TVA se denomina una proclamación de tipo coincidencia). Lo que hace *Río Negro* mediante estos recursos de contracción dialógica es –por medio de la confrontación a ese lugar común– presentar a los/as ceramistas como un sindicato novedoso.

La otra voz incorporada a esta nota es la de Godoy. El diario utiliza recursos de expansión dialógica mediante los cuales atribuye y reconoce, sin distancia, la

palabra del dirigente, cuestión que se desprende de la selección de los verbos introductores: “dice”, “cuenta”, “revela”.

El diario que titula en tapa “Revolta por el cierre de Zanon” (01-12-01) tiene como noticia central “El cierre de Zanon desencadenó una revuelta callejera, con varios heridos y detenidos”, e incluye también otras nueve noticias: “Chicos de jardín corridos por los gases”, “Se desató una cacería con balas de goma en pleno centro de la ciudad”, “Iban a quemar gobernación”, “Marcharon para liberar a los detenidos”, “Protesta en Buenos Aires”, “Despidos en otra cerámica”, “Buscaban video en sedes sindicales”, “Zanon se presentó en concurso de acreedores”, “Descomprimir la situación”.

En la noticia central hay fundamentalmente dos entidades evaluadas. Una es la policía, representada como tal o suprimida mediante la nominalización (van Leeuwen, 2008) “la represión”. Esta es evaluada con mecanismos de afecto, de satisfacción negativa y seguridad negativa: “la policía se sintió desbordada”, “los policías se sintieron rodeados”; y con mecanismos de juicio de integridad negativa: “Al mediodía, el dirigente había sido uno de los principales objetivos de los policías que salieron por las calles a la caza de los manifestantes”.

La otra entidad evaluada es “los manifestantes”, que nuclea dos grupos de actores sociales: los/as trabajadores/as ceramistas y los/as estatales. A esta entidad se la evalúa, primero, cuando se narran las acciones, con un juicio de normalidad negativa: “las cosas empeoraron cuando aparecieron también manifestantes estatales”. Pero más adelante, la misma entidad produce una reacción de impacto positivo: “apenas llegó a la zona de la Legislatura la información sobre la represión contra los obreros de la cerámica, los estatales salieron en masa a respaldar al grupo que, minutos antes, quemó los telegramas de despido que la firma les envió antes de ayer”. Particularmente a los/as trabajadores/as de Zanon, el diario destina juicios

de integridad negativa, como: “el grupo que quemó los telegramas”.

En algunos casos, el diario funde estas últimas dos entidades, la policía y los manifestantes, en impersonalizaciones (van Leeuwen, 2008) como “la situación” y “las cosas”. Estas impersonalizaciones son evaluadas negativamente, como anormales, y son la causa de que la ciudad -entidad que refiere no a un actor social particular, sino a muchos y con la que puede identificarse el lector del diario- sea evaluada también con normalidad negativa. En el mismo sentido son evaluadas “la represión” –ligada a la entidad policía-: “la capital neuquina estalló con la represión policial”, “la represión que puso en caos a la capital”; y “la revuelta” –ligada a la entidad manifestantes-: “revuelta por el cierre de Zanon”, “revuelta callejera con heridos y detenidos”. De este modo, policía y obreros son evaluados con un juicio negativo, puesto que ambos por igual son responsables de lo que ocurre en la ciudad, cuestión que es ampliada en las noticias “Chicos de jardín corridos por los gases” y “Se desató una cacería con balas de goma en pleno centro de la ciudad”.

Esas dos noticias son las que siguen en relevancia a la noticia central, por la diagramación de la página (tamaño y ubicación) y por su contenido, puesto que amplían el relato de la nota principal. En particular, narran el accionar “irracional” de la policía. En “Chicos...” resulta relevante la construcción de la escena, puesto que la evaluación de las acciones policiales como irracionales –un juicio de integridad negativa (Martin y White, 2005)- está fundamentada, primero, por la valoración de los destinatarios de esa violencia: “gente que no tenía nada que ver”, “los pequeños que llegaban al jardín de infantes”, padres, maestros y choferes de transportes escolares. Segundo, porque es presentada como la respuesta inevitable (“se desató la represión”) a las amenazas de los ceramistas. A pesar de la inevitabilidad, el diario juzga negativamente a la policía porque baleó a “periodistas y particulares”. En

la construcción del diario, balear a trabajadores/as está permitido porque es parte del “duelo” entre trabajadores/as y policías (el diario los representa de igual a igual), cuestión que también puede analizarse a partir de la contracción dialógica con que empieza el párrafo tres, una refutación en la que se niega la voz de cierto sentido común -o la de la policía-, que sostiene que los destinatarios de las balas eran los trabajadores: “No sólo los que iban vestidos con la ropa de grafa beige que identifica a los obreros de Zanon fueron blanco de los balazos. También algunos periodistas y particulares quedaron “marcados” por los impactos. Un periodista recibió una bala de goma en una pierna”.

Esta nota, como la central, cierra con un movimiento de expansión dialógica del periodista. Primero, incorpora la palabra de los/as trabajadores/as, pero la nota cierra con la voz del ministro: “Los dirigentes gremiales se abocaron a relevar horas después de los hechos el saldo de heridos y si bien no precisaron el número, dijeron que fueron varios aunque con heridas leves. El ministro Jorge Gorosito, también reportó lesionados por el lado de los uniformados”. Dada la estructura contrastiva, la última voz es con la que se alinea el periodista.

“Se desató una cacería con balas de goma en pleno centro de la ciudad” es una nota que opera en el mismo sentido que la anterior, en tanto amplía el relato sobre los hechos ocurridos, pero la atención no está puesta en “la gente que no tenía nada que ver” sino en los ceramistas. Particularmente, el foco está en Godoy, que es presentado como la presa más preciada de los policías cazadores, “a quien no lograron detener”. Además, el relato del cronista particulariza en las obreras, a las que primero valora con tenacidad negativa, porque es lo que se espera de ellas en un contexto de violencia (por lo tanto asociado a lo masculino)<sup>11</sup>. Luego, el diario revierte esta evaluación: “¡Hay que agarrarlo!”, fue el grito tras el cual los efectivos se lanzaron en frenética carrera tras el dirigente

y la decena de obreros que lo acompañaban. Entre ellos iban varias mujeres, que ante la amenaza policial huyeron cruzando plaza Güemes hacia arriba. Un patrullero con un efectivo de civil al volante y una mujer policía de acompañante salió al paso de un grupo de manifestantes, pero ante la tenaz resistencia de los manifestantes -la mayoría mujeres- y la tardía llegada de los refuerzos, quedaron con las manos vacías”.

En las tres noticias analizadas hasta aquí, el relato se estructura como una alegoría de la guerra, cuestión que puede verse no solo en la representación de los actores como enemigos, sino también en las representaciones de los sucesos, muchos de los cuales llevan una fuerte carga apreciativa: “cacería”, “gritos de guerra”, “la otra trinchera”, “frente de lucha”, “caliente/se apagó”, “salieron en masa”, “denso”, “duelo de amenazas”.

En el relato de los acontecimientos de la noticia central, la heteroglosia cumple la función de dar vida al relato que hace el periodista. En este resultan relevantes los verbos introductores, puesto que la cita al comisario se realiza sin distancia (“dijo”), mientras que las palabras de la juventud de la CTA y de los/as obreros/as están introducidas con distancia. En el primer caso, porque la palabra ajena es evaluada con integridad negativa “si hay bonos se pudre, fue la advertencia que pintó la juventud de la CTA”; en el segundo caso, porque el diario propone una reacción de impacto negativo: “fueron los gritos de guerra de los manifestantes”; o evoca sentimientos de felicidad: “fue la primera frase que lanzó el secretario general de los ceramistas”.

En el final de la nota, en la parte destinada a comentarios (van Dijk, 1990), hay una clara expansión de voces que cumple la función de “mostrar” al lector la pluralidad de posiciones en la escena enunciativa. Allí están el secretario de gobierno y el vicegobernador, por el poder ejecutivo, y los manifestantes. Algunas de las notas subsidiarias amplían y desarrollan las po-

siciones de esas voces. Las diferencias entre la nota central y las subsidiarias puede explicarse en los términos de White (1997). Este autor denomina noticias duras a las que tratan típicamente sobre brotes de violencia, cambios de fortuna y desequilibrios importantes del orden moral. Las subdivide en dos grupos: las basadas en eventos materiales (*event story*) y las basadas en eventos comunicativos (*issue report*). Las primeras tratan sobre acontecimientos o incidentes materiales mientras que las segundas se centran en las actividades semióticas suscitadas por el evento material que es tema de las primeras, e incluye críticas, acusaciones, demandas o citas a fuentes autorizadas.

La mayoría de las notas subsidiarias de la noticia central -“El cierre de Zanon desencadenó una revuelta callejera, con varios heridos y detenidos”- son del tipo que describe eventos comunicativos (White, 1997), y amplían y desarrollan las posiciones de las voces que son incorporadas al final de la noticia. Por ejemplo, “Iban a quemar la gobernación” presenta -con reconocimiento y sin distancia- la voz del ministro Gorosito. Al comienzo de la nota, cuando el diario presenta al ministro, lo hace con una evaluación focalizada de capacidad positiva evocada: “el único vocero del Poder ejecutivo que salió a hablar”. Esta evaluación, por su posición textual y por la atribución sin distancia que hace el diario en el resto del artículo, funciona como prosodia dominante (Martin y White, 2005). La nota en su conjunto opera como legitimadora del accionar policial, cuestión que se desprende no sólo de las palabras citadas (“fueron agredidos por los manifestantes”) sino también de la disposición de las notas en el diario: esta sale en las primeras dos páginas junto a la nota central y las dos notas secundarias.

Por su parte, la nota “Marcharon para liberar a los detenidos”, en la página siguiente, expone las voces de los manifestantes: de los obreros, de Raúl Godoy, de los dirigentes de CTA (Julio Fuentes y Orlando Bal-

bo). Esta nota tiene un primer párrafo para narrar la marcha que pide la liberación de los detenidos, pero el resto está destinado a reproducir los puntos de vista de los manifestantes. El diario establece una distancia con la palabra de los obreros que es evidente en los verbos introductores: “cantaron” (evoca un afecto de felicidad) y “reclamar” (valoración negativa). Resulta interesante la fusión de voces que hace el diario en el siguiente complejo clausal paratáctico: “también pidieron por el derecho al trabajo y volvieron a reclamar por la quimera de la estatización de la planta cerámica”. En la primera cláusula, el diario reconoce la voz de los/as trabajadores/as; en la segunda, se distancia de la misma, cuestión que se explicita no sólo en el verbo introductor, sino también en la representación del reclamo como “quimera”, una apreciación de valoración claramente negativa.

Otras cuatro notas son parte de esta expansión dialógica. “Protesta en Buenos Aires” atribuye la voz, pero con distancia, a los ceramistas y manifestantes porteños; y “Despidos en otra cerámica” presenta la voz del dirigente ceramista Calfueque. Asimismo, “Descomprimir...” atribuye con reconocimiento los enunciados de Luis Zanon y de una fuente de la firma, y “Zanon se presentó...” pone en escena a la gerenta de Zanon, cuya palabra es casi siempre reconocida<sup>12</sup>.

### 3. CONCLUSIONES

Las acciones de los/as obreros/as no pasaron inadvertidas para el diario, que publicó asiduamente artículos sobre sus protestas. En este sentido, el análisis de los significados textuales, los que organizan los significados ideacionales y los interpersonales, revela las acciones semióticas del diario. La relevancia que el diario otorgó a las protestas de los obreros es evidente en las tapas que le dedicó en varias ocasiones y que habrían permitido a quienes no compraban el diario o sólo leían las tapas, seguir el derrotero de los ceramistas en esta coyuntura.

Además, las notas sobre las protestas fueron desarrolladas en la sección “Regionales”, mayoritariamente; es decir que sus acciones fueron consideradas por el diario trascendentes para el quehacer político y social de la región. La publicación de notas en otras secciones revela intenciones específicas del diario. Así, cuando las protestas de los trabajadores de Zanon fueron publicadas en la sección “Economía”, el diario buscaba presentar la huelga y las manifestaciones como un problema entre empresario y trabajadores del que el Estado y otros sectores sociales no participaban.

En cuanto a las representaciones en el diario, una de las conclusiones de este trabajo tiene que ver con la representación de los aliados de los obreros porque permite dar cuenta del mapa político del momento (Kejner, 2016): los trabajadores estatales y docentes, los trabajadores desocupados y los estudiantes universitarios. La mayoría de las veces los obreros y sus aliados son representados como actores de procesos materiales, es decir que protagonizan lo que ocurría en el campo social. La segunda conclusión destacada en el análisis de los significados ideacionales es la representación del Estado como actor neutro, a pesar de que los/as protagonistas le destinaron el lugar de oponente.

La tercera conclusión permite considerar lo que ocurre con las representaciones de las mujeres. El diario nunca incluye a las mujeres en los espacios prominentes del diario: ni en titulares ni en bajadas. *A priori* esta supresión de un sector cualitativamente<sup>13</sup> importante podría explicarse por el sustrato sexista de la lengua castellana en la que el masculino opera como término no marcado<sup>14</sup>. No obstante, si se consideran las bases teóricas de esta investigación, el ACD, el análisis de las representaciones desarrollado hasta aquí demuestra el posicionamiento sexista del diario en la sistemática exclusión lingüística<sup>15</sup> de las obreras y de las esposas de los obreros en las acciones representadas.

Finalmente, en cuanto a los significados interpersonales, que parten del análisis de los otros dos tipos de significados, el análisis muestra que para el diario *Río Negro* los trabajadores de Zanon pueden ser actores sociales novedosos. Esta caracterización se publicó incluso antes de que los obreros decidieran tomar la fábrica y autogestionar la producción, que es el hecho que suele evaluarse como una característica innovadora del período<sup>16</sup>. Es decir, el diario incorpora valoraciones positivas respecto de los trabajadores sobre todo por contraste con actores políticos tradicionales, como los sindicalistas y los militantes partidarios. Aunque el diario *Río Negro* no era entonces, nunca lo ha sido, un diario comprometido con el cambio social, esas valoraciones positivas por contraste son coherentes con la crisis de representatividad de 2001, sintetizada en la consigna *que se vayan todos*.

No obstante, a pesar de lo antedicho, el diario también sostiene valoraciones negativas respecto de estos actores. Fundamentalmente, en las notas que relatan acciones de ceramistas que alteran la “normalidad” de las ciudades. En estos casos, abundan evaluaciones de impacto negativo, como en “Día de pesadilla” o “La revuelta de Zanon...” son los/as obreros/as quienes provocan en las rutas o las calles la normalidad negativa que afecta a automovilistas, transportistas, niños, gente, en fin, los habitantes de la Norpatagonia.

Este ir y volver del diario en cuanto a las valoraciones respecto de los obreros, puede explicarse por el contexto de gran crisis social, económica, política y cultural que vivía el país. Es muy poco probable que *Río Negro*, en tanto diario hegemónico, se alinee con quienes protestaban, pero por el contexto socio histórico tampoco podía ser evidente la sanción a ese sector. Esto resulta claro en las noticias que narran represiones, cuando el diario sancionaba de manera negativa el accionar policial pero escondía en construcciones como “el caos” la violencia de las fuerzas

de seguridad o elegía las voces de funcionarios que legitimaban las acciones policiales para cerrar las noticias; de modo que enunciador y lectores quedasen alineados con esta posición. Por ello, cabe recordar que las evaluaciones cumplen un papel constitutivo en la organización social, puesto que muestran el modo en que una sociedad comparte sentimientos, apreciaciones, en el discurso con el objetivo de generar pertenencia social, la cual al mismo tiempo, tiene el potencial de naturalizar las posiciones de los lectores (Oteiza, 2010).

Aunque los estudios sobre la historia de la fábrica recuperada suelen sostener que *Río Negro* operó en contra de las acciones de los obreros (Heredia, 2009; Riffo, 2012), este trabajo muestra que lo que ocurre es un mecanismo más complejo. El orden del discurso de *Río Negro* no es un sistema homogéneo, cerrado e inmutable, sino más bien un campo en que coexisten prácticas discursivas hegemónicas y otras relativamente alternativas (Fairclough, 1992). Los significados analizados en este trabajo pueden pensarse como aquella arena de la que hablaba Voloshinov (1930), el lugar en el que ocurre la lucha de clases, un espacio semiótico en el que puede observarse la disputa ideológica entre los sectores en pugna.

## NOTAS

1. Esta denominación refiere a las ciudades y pueblos que se asientan en la zona comprendida por los valles que forman los ríos Limay, Neuquén y Negro en los alrededores de la confluencia de los dos primeros, en el norte de la Patagonia argentina. También se conoce la región como Alto Valle de Río Negro y Neuquén o Comahue.

2. Algunas ideas de este artículo son parte de una investigación mayor que se encuentra plasmada en la tesis doctoral *Las juventudes en los conflictos sociales de la Norpatagonia. Análisis del discurso de la prensa regional (2001-2007)* defendida en marzo de 2016 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

3. El relato de los hechos parece presentarse por fuera del nivel de análisis puesto que el objetivo es dar a conocer al lector los acontecimientos en que ocurren las prácticas discursivas a analizar. Tal como me ha señalado el Dr. Javier Balza en la defensa de la tesis doctoral, esta exclusión del campo de análisis parece cumplir con divisiones disciplinares tradicionales que son teóricamente inconsistentes con la perspectiva transdisciplinar del ACD (Pérez y Aymá, 2015). No obstante ello, no logro concebir una alternativa que subsane dicho problema en un artículo de la presente extensión.

4. Cfr. Anderson, 2003; Regalado, 2006.

5. En el español, el género no marcado es el masculino. Esta característica lingüística colabora enormemente con la invisibilización de las mujeres en los diversos espacios de actuación, en la historia y también en nuestras producciones científicas. En este artículo, para mantener la economía del lenguaje académico, no siempre se explicitará a las mujeres que participaban de colectivos mayores. Se hará un uso aleatorio de la barra con el fin de que la irrupción de la misma en diversos momentos opere para quien lee como mecanismo de desnaturalización del lenguaje.

6. En 2005, el juez a cargo de la quiebra dio la tenencia transitoria a una cooperativa (FaSinPat) conformada por los obreros. Tras años de trabajo sostenido, de resistencia a intentos de desalojo (legales e ilegales) y de una presión constante frente a las autoridades para que se trate el proyecto de expropiación presentado en la Legislatura neuquina; los obreros consiguieron en 2009 la sanción de la Ley de Expropiación de Zanon y la entrega de la fábrica a la cooperativa. Lo que la diferencia de una fábrica común es que todos/as los/as obreros/as cobran el mismo salario básico y todos toman las

decisiones. El mecanismo es el de las asambleas generales. También existe una comisión interna formada por delegados de cada sector de la fábrica que resuelve los inconvenientes cotidianos.

7. *Río Negro* fue fundado en Roca, en 1912, por Fernando Rajneri; hasta fines de 2015 fue dirigido por miembros de la misma familia, que con el correr de los años se tornó en una de las más poderosas de la región. Es el diario más leído en ambas provincias y por su trayectoria, el que mayor capacidad de influencia tiene.

8. Para una fundamentación de esta selección metodológica, ver Kejner, 2016.

9. La ambigüedad está en que "Zanon" puede tener como referente al empresario o a la fábrica.

10. El diario suele excluir a este actor en el corpus mediante el uso de formas pasivas, por ejemplo, "se desató una cacería con balas de goma en pleno centro de la ciudad" (01-12-01) (Cfr. Apartado 2.3).

11. Sobre asignación de roles sexogenéricos consultar, entre otros, Rich, 1996.

12. La excepción son las dos instancias en que ella refiere al cierre de la fábrica, en esos casos el diario toma distancia.

13. No son cuantitativamente importantes, sin embargo son cualitativamente relevantes, ya que –entre otras tareas– la comisión de mujeres (integrada por obreras, esposas e hijas de obreros) encaró las campañas de solidaridad con los/as obreros/as que tomaron la fábrica (cfr. Kejner y Fanese, 2012; Freire, 2008).

14. Entre dos términos opuestos, el no marcado es aquel que se utiliza en los contextos en los que sólo uno puede estar (Ducrot y Todorov, 1972). Así, como comprueba Hoey (1996) para el inglés, en el español el término no marcado de la oposición léxica mujer/hombre es hombre. Por ejemplo, se puede referir, según los diccionarios, a los seres humanos en general, utilizando el término "hombre", pero cuando se usa "mujer" sólo se puede referir, eventualmente, a las mujeres en general.

15. En un nivel multimodal, considerando las imágenes que ilustran las crónicas, varias fotos de los diarios muestran a mujeres en el campo de protesta, cuestión que prueba al mismo tiempo la actuación de las mujeres y la exclusión del diario en sus crónicas.

16. Cfr. Fernández y otros (2006), LaVaca (2004)



## REFERENCIAS

- Aiziczon, F. (2009) *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*. Buenos Aires: Herramienta.
- Anderson, P. (2003) Neoliberalismo: un balance provisorio en Sader, E. y Gentili, P. *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, 25-38, Buenos Aires, CLACSO.
- Bourdieu, P. (1996) (1997) *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Chouliaraki, L. y Fairclough, N. (1999) *Discourse in late modernity. Rethinking CDA*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (1972) (2005) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fairclough, N. (1992) *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- Fairclough, N. (2003) *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Oxon: Routledge.
- Fernández, A. y colaboradores (2006) *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Fonte, I. (2008) Un estudio pragmático del conflicto político mexicano-cubano (2004) en la prensa en *Discurso & Sociedad. Año 2, n°1*, 87-115, disponible en [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2\(1\)Fonte.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2(1)Fonte.pdf)
- Fonte, I. (2002) Diálogo y confrontación en la huelga de la UNAM en *De signis. Año 2*, 159-171, disponible en <http://www.designisfels.net/publicaciones/revistas/2.pdf>
- Freire, J. (2008) *La participación de las mujeres en las fábricas recuperadas: el caso de la cerámica Zanón*. Tesina de Especialización en estudios de género. FaHu-UNCo. Mimeo.
- Halliday, M. (1985) (1994) *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- Heredia, L. (2009) *Zanón. Control obrero de la producción y construcción discursiva de la organización*. Tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social de la UNCo. Inédito.
- Hoey, M. (1996) A Clause-relational analysis of selected dictionary entries: Contrast and compatibility in the definitions of 'man' and 'woman' en Caldas-Coulthard, C. y Coulthard, M. (eds.), *Texts and practices: readings in critical discourse analysis*, 150-165. London: Routledge.
- Kejner, J. y Riffo, L. (2009) Deconstruyendo a P. Análisis crítico de una entrevista radial a Oscar Pandolfi. Trabajo final del Seminario Sexismo y relaciones de género en los medios de comunicación. Inédito.
- Kejner, E. y Fanese, G. (2012) Epopeyas en la fábrica recuperada Zanón. Formas de empoderamiento de las trabajadoras en Minelli, A. y Fanese, G. (eds.), *Representaciones y sujetos. Discursos sociales y expresiones estéticas*, 167-194. Alción: Córdoba.
- Kejner, E. (2014) Las juventudes en conflictos sociales (2001-2007): la escena enunciativa elaborada por la prensa en *Actas VI Congreso Internacional de Letras*, 939-947. FFyL: Buenos Aires, disponible en [http://cil.filo.uba.ar/sites/cil.filo.uba.ar/files/u1220/AUTOR\\_ACTAS\\_2014.pdf](http://cil.filo.uba.ar/sites/cil.filo.uba.ar/files/u1220/AUTOR_ACTAS_2014.pdf).
- Kejner, E. (2016) *Las juventudes en los conflictos sociales de la Norpatagonia. Análisis del discurso de la prensa regional (2001-2007)*. Tesis de doctorado en lingüística. FFyL – UBA. Mimeo.
- LaVaca (2004) *Sin patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Una historia, una guía*. Buenos Aires: Lavaca editora
- Martin, J. y White, P. (2005) *The language of evaluation. Appraisal in english*. London: Palgrave.
- Martini, S. y Luchessi, L. (2004) *Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Biblos.
- Oteiza, T. (2010) Patronos valorativos en el discurso oficial de Derechos Humanos en Chile: dando valor al pasado y construyendo memorias históricas en la sociedad en *Discurso y Sociedad Año 4, n° 1*, 151-183, disponible en <http://www.dissoc.org/ediciones/v04n01/DS4%281%29Oteiza.pdf>
- Pérez, S. y Aymá, A. (2015) *Teorías y análisis del discurso*. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes.
- Regalado, R. (2006) *América latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, México, Ocean Sur.
- Rich, A. (1996) Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana en *DUODA, Año 10*, 15-42.
- Riffo, L. (2012) *Análisis de las representaciones sociales sobre los/as obreros/as de la fábrica recuperada Zanón/ Fasinpat en los medios gráficos regionales*. Tesis de Lic. en Comunicación Social. FaDeCS - UNCo.
- Van Dijk, T. (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires: Paidós.



- Van Leeuwen, T. (2008) *Discourse and practice. New tools for critical discourse analysis*. New York: Oxford University Press.
- Voloshinov, V. (1930) (2009) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Godot.
- White, P. (1997) Death, Disruption and the Moral Order: the Narrative Impulse in Mass-Media Hard News Reporting en Christie, F. y Martin, J.R. (ed.) *Genres and Institutions: Social Processes in the Workplace and School*. London: Cassell.
- Zullo, J. (2008). "Mirá que tu cara quedó en la foto". Representación y autorrepresentación de Clarín en la masacre de Puente Pueyredón en A. Raiter y J. Zullo (comp.) *La caja de pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía y Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

#### DATOS DE AUTOR

Emilse Malke Kejner.

Argentina.

Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Lingüística. Magíster de la Universidad de Buenos Aires en Análisis del discurso. Especialista en estudios de la mujer y de género. Profesora en Letras. Docente de Teoría y práctica de la lectura y la escritura I y II del profesorado y la licenciatura en Letras y docente de Lengua y discurso 2 de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional del Comahue.

Afiliación Institucional: Instituto Patagónico de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica. Argentina.

Area de especialidad: análisis del discurso.

e-mail: memike.memike@gmail.com

#### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Kejner, Emilse Malke. "Primeros discursos sobre los obreros de Zanon. El caso del diario Río Negro" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 003-003. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 12/04/2018

ACEPTADO: 10/08/2018



# La semiosis “social” de las biomoléculas

Por Pablo Esteban Rodríguez

---

prodriguez@sociales.uba.ar - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina

---

## RESUMEN:

El artículo estudia el modo en que la genética actual emplea nociones provenientes de las ciencias y de las prácticas relativas al lenguaje oral o escrito para comprender la actividad de las biomoléculas: código, expresión, silenciación, edición son algunos de estos términos. Propone un itinerario que comienza con formulaciones generales que, desde el siglo XIX, aludían a un código biomolecular para culminar en la amalgama entre biología molecular y teoría tecnológica de la información desarrollada por el Dogma Central de la biología molecular en los años 1950. Luego, a partir del concepto de código genético, se analizan los modelos de comprensión aplicados por las propias ciencias del lenguaje a la genética: la lingüística molecular, la biosemiótica y la relación de ambas con los clásicos modelos comunicacionales de emisor-mensaje-receptor, al que alude directamente el Dogma Central, mostrando los límites de los diferentes modelos y su vínculo con algunos hallazgos experimentales recientes de la biología molecular. Finalmente, se sugiere que la teoría de los discursos sociales de E. Verón podría ser tomada como un nuevo modelo “bio-significante”. Se pretende con ello realizar un aporte al campo de las ciencias de la comunicación mediante la inclusión de ciertos aspectos de la biología molecular dentro de su égida.

## DESCRIPTORES:

código genético, dogma central, lingüística molecular, biosemiótica, discursos sociales

## ABSTRACT:

The article studies the way in which the current genetics uses notions from the sciences and practices related to oral or written language to understand the activity of biomolecules: code, expression, silencing, edition they are some of these terms. It proposes an itinerary beginning with the general formulations that, from the 19th century, referred to a biomolecular code and ending with the fusion between molecular biology and technological theory of the information developed by the Central Dogma of the molecular biology in the 1950 decade. Then, based on the notion of genetic code, models of comprehension applied by the sciences of the language to the genetics were analyzed: molecular linguistics, biosemiotics and the relationship of both with the classic communication models of sender–message–receiver, mentioned directly by the Central Dogma, showing the limits of the different models and the link with some recent experimental discoveries of molecular biology. Finally, it is suggested that the theory of the social discourses of E. Verón might be taken as a new “bio-significant” model. With this approach, it is expected to contribute to the field of the communication sciences by including certain aspects of the molecular biology under its aegis.

## DESCRIPTORS:

genetic code, central dogma, molecular linguistics, biosemiotics, social discourses

67

La semiosis “social” de las biomoléculas

The “Social” Semiosis of Biomolecules

Páginas 067 a 086 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 1, enero a junio de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)



En 1860, el inmigrante italiano Antonio Meucci hizo una demostración pública en Nueva York del "teletrófono", dispositivo patentado 16 años después con el nombre de *teléfono* por Alexander Graham Bell. En 1865, el monje agustino Gregor Mendel expuso sus trabajos sobre hibridación de plantas en la Sociedad de Historia Natural de Brno, en la actual República Checa, dando lugar a las "leyes de Mendel", consideradas la base de la genética. En 1869, el médico suizo Johan Miescher aisló dentro del núcleo de los glóbulos blancos unas moléculas ricas en fosfato a las que llamó *nucleínas*, que dará lugar a los ácidos nucleicos. Miescher continuó investigando los elementos químicos de las biomoléculas y en 1882, en una carta a su tío, aventuraba que "los numerosos átomos asimétricos del carbono" originan "la expresión de una gran diversidad de condiciones hereditarias, de la misma manera que un alfabeto de veinticuatro a treinta letras permite la expresión escrita de todas las palabras en todas las lenguas" (citado en Montoya Santamaría, 2006: 112). Un año antes, Bell había creado su compañía de teléfonos junto con un laboratorio centrado en la investigación en telecomunicaciones.

Ochenta años después, estas mismas cartas se bajarán de otro modo. En 1943, el físico alemán Erwin Schrödinger, uno de los referentes de la mecánica cuántica, pronunció una famosa conferencia, *¿Qué es la vida?*, donde despliega la definición de código genético en un marco estrictamente termodinámico, pero de un modo tal que es identificada por la epistemología de la biología como una de las bases de la biología molecular, cuyo marco será la teoría de la información (Fox-Keller, 2000; Pichot, 1999). En 1944, Oswald Avery, Colin McLeod y Maclyn McCarthy publicaron un artículo en el que postulaban la actividad biológica central del ácido desoxirribonucleico (ADN), heredero de las nucleínas de Miescher, para explicar las mutaciones biomoleculares, que será luego la base de la promoción del ADN como el sustrato material del

gen, la unidad mínima de herencia. En 1948, Claude Shannon dio a conocer su famosa teoría matemática de la comunicación, que en los hechos es el acta de fundación de las ciencias y tecnologías de la información, concepto que define y cuantifica en relación con las investigaciones en telecomunicaciones llevadas a cabo en aquel laboratorio que había creado Bell en 1881.

Hay dos líneas principales que unen estos dos periodos fértiles para los propósitos de este artículo. La primera es la de la química orgánica y la microbiología que, a través de la especificación de la actividad, estructura y función de las biomoléculas, logró extender en el seno de las ciencias biológicas el campo de la biología molecular, destinada a transformarse en la estrella de las ciencias naturales en la segunda mitad del siglo XX. La segunda línea es la de las telecomunicaciones que, a través del análisis y la transformación técnica de campos y ondas electromagnéticas, consiguió crear una nueva noción que también es el faro de la tecnología en la actualidad: la información, definida como algo diferente tanto de la materia como de la energía, según planteó el padre de la cibernética, Norbert Wiener (1971: 216). Esas dos líneas convergen en el crecimiento de la genética, para la cual la transmisión de la herencia posee una base química y al mismo tiempo tecnológica. La genética, que a partir de allí funcionó en cierto modo como centro de gravedad de las diversas ramas de la biología molecular, llegó a la síntesis de sus dos vertientes con la formulación del conocido Dogma Central (en adelante, DC) de la biología molecular.

Postulado por Francis Crick, uno de los dos firmantes con James Watson del artículo donde se describe la estructura del ADN, el DC sostiene que la transmisión de la herencia consiste en el paso de un flujo de información desde el ADN hacia las proteínas a través del ácido ribonucleico, el ARN, en sus diversas variantes (Crick, 1970). Se trata de un flujo unidireccional,

esto es, no puede partir de las proteínas hacia el ADN, por lo cual se puede decir que, en un hipotético sistema unidireccional de comunicación, el ADN ocupa la posición del emisor y las proteínas la del receptor. El ARN es el mensaje, hasta tal punto que uno de los ARN responsables de la transmisión del flujo se llama "mensajero". A partir de allí se forma lo que a mediados de los años 1950 pasó a ser conocido como *código genético*, que se expresa en series de tres bases de las cuatro posibles en el ARN denominadas *codones*. Si llama la atención la introducción de metáforas comunicacionales en el espacio que se abre entre la química y las transmisiones electromagnéticas, mayor será la sorpresa cuando se admite que la relación entre el ADN y el ARN se denomina *transcripción*, y la existente entre ARN y proteínas se conoce como *traducción*.

Como resultado de esta combinación entre el lenguaje oral y el escrito, se habla con total naturalidad de "expresión génica", de "represión", "silenciación" y "edición" de genes. Las biomoléculas no sólo realizarían tareas de orden significativo, sino que también producen sustancias tridimensionales, que son los constituyentes de las células, y de allí en sentido ascendente en la "escala" de lo viviente. Llegados a este punto, pues, se recorta el objeto de este artículo: la consideración de la biología molecular como una ciencia de la comunicación o, al menos, como un tipo de discurso científico que combina los recursos a la química orgánica y a la teoría de la información a través de una comprensión de las biomoléculas como entidades comunicacionales.

En la década de 1960, reconocidos biólogos moleculares como Jacques Monod (2000), François Jacob (1999) y André Lwoff (1966) interpretaron las interacciones biomoleculares con herramientas teóricas de la cibernética (programa, código en sentido digital, retroalimentación) y otras provenientes de la lingüística (el código entendido como lengua). Este cruce de dis-

ciplinas fue confirmado por Roman Jakobson (1973), uno de los padres de la fonología y de la lingüística estructuralista, quien estimó que el código genético podía ser considerado un código lingüístico. Simultáneamente se constituyó el campo de la *biosemiótica* que, desde una perspectiva diferente al abordaje más propiamente continental y más que nada francés, ligado al proyecto saussureano de la semiología, disputaba el modo en que la biología molecular –pero también la etología y otras ramas de la biología– debía circunscribir sus definiciones de signo, de código y de interpretación, recostándose sobre el modelo de signo de Peirce. Este periodo de invención teórica en la biología molecular estuvo coronado por dos hallazgos experimentales que le darían al campo el sesgo tecnológico que conserva en la actualidad: en 1973, la posibilidad de recombinar fragmentos de ADN para la producción e identificación de mutaciones de origen genético; y diez años después, la generación de la reacción en cadena de polimerasa (PCR, según sus siglas en inglés), que permite copiar y amplificar cualquier fragmento de ADN. El ADN recombinante y la PCR pueden ser considerados como un tercer momento de concentración de la problemática tratada aquí, en el sentido en que se volvió comprobable experimentalmente ese funcionamiento fonológico, lingüístico o semiótico de las biomoléculas.

Esta amalgama teórica y experimental tuvo su punto culminante en la secuenciación completa del Genoma Humano en 2003, que fue acompañado por un profuso imaginario ligado a la figura de la "biblioteca de la vida". Ahora bien, ¿en qué medida son válidas las analogías entre el lenguaje y la biología? ¿Se trata únicamente de metáforas? ¿Cuál sería su valor heurístico? ¿Cuál es la relación que se pretende establecer entre la actividad biomolecular y la actividad propiamente humana (como lo es un proceso de significación) y, también, la actividad técnica, en la medida en que las equivalencias entre biología y lenguaje se consolida-

ron gracias a la mediación del modelo cibernético y en particular de la teoría de la información? Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder, en la senda de algunos trabajos previos (Rodríguez, 2015, 2018), a través de la reseña de las principales interpretaciones lingüísticas, semiológicas y semióticas que recibió la biología molecular en los últimos 50 años. Propondremos, para terminar, una analogía con la teoría de los discursos sociales que buscará atravesar y superar dichas interpretaciones <sup>1</sup>.

#### EL CRISTAL QUE SE CONVIERTE EN PALABRA

Según Schrödinger, el fenómeno de la vida es una "isla de organización" dentro del universo gobernado por la segunda ley de la termodinámica que evoca la entropía, la tendencia de los sistemas termodinámicos abiertos a alcanzar un equilibrio térmico, que en nuestro planeta establece condiciones incompatibles con las formas vivientes actuales. Schrödinger plantea que la vida en sí misma es orden y cada ser vivo extrae su organización de ese orden. La explicación del proceso "no puede reducirse a las leyes ordinarias de la física", ya que "es diferente de todo lo que hasta ahora se ha venido experimentando en un laboratorio de física" (Schrödinger, 1985: 104), sin por ello tener que apelar a una fuerza o impulso que asemejaría su postura a un vitalismo decimonónico. Apela entonces a la figura de un "cristal aperiódico", único cristal que puede soportar la turbulencia termodinámica de las sustancias en los seres vivos, logrando repetir exitosamente las estructuras de manera "coherente y llena de sentido" (Schrödinger, 1985: 16).

El cristal aperiódico sería en lo esencial una forma, una estructura, "que puede duplicarse en tanto tal". La estructura de este cristal contendría el plan de lo que será el individuo desarrollado. En esta especulación, los cristales aperiódicos compondrían a los cromosomas que, en tanto células responsables de la herencia, "contienen en alguna forma de código-guión

el esquema completo de todo el desarrollo futuro del individuo" y "son al mismo tiempo los instrumentos que realizan el desarrollo que ellos mismos pronostican". "Son el código jurídico y el poder ejecutivo; para usar otra comparación, son a la vez los planos del arquitecto y la mano de obra del constructor" (Schrödinger, 1985: 36-37) <sup>2</sup>. Schrödinger estima que cada célula de un cuerpo dispone de copias perfectas del código y también de su modo de ejecución, del mismo modo en que, razona, el general Montgomery tuvo éxito en su campaña africana en la Segunda Guerra Mundial porque todos sus soldados estaban informados de los planes y mantenía con ellos una comunicación fluida (Fox Keller, 2000: 83).

De este modo, Schrödinger interpreta que el nuevo campo de la biología molecular se caracteriza ante todo por el carácter especial de las moléculas que estudia. El cristal aperiódico está cargado de analogías antropomórficas: están llenas de sentido, se constituyen como un guión que es a su vez una orden escrita pero también el modo en que se lo debe interpretar para ejecutar esa orden, y su éxito depende de un esquema de comunicación ligado a la multiplicación de ese guión en todas las células. Efectivamente, semejante objeto no podría pertenecer a las ciencias físicas de entonces pero tampoco a las biológicas, en la medida en que pareciera existir una suerte de "inteligencia encarnada" en las biomoléculas. Para ello, Schrödinger se basaba en la particularidad de la estructura química manteniéndose dentro del marco establecido en esa época, en el cual no figuraba aún la noción tecnocientífica de información. Por otra parte, se seguía creyendo que eran las proteínas, por su intensa actividad, las moléculas responsables de la herencia.

En la década posterior a la conferencia de Schrödinger, como ya se dijo, se aisló al ADN como la molécula que provoca transformaciones en las demás y se desentrañó su estructura a través de la cristalografía

de rayos X. Efectivamente, el ADN estaba llamado a ejercer el rol del "cristal aperiódico", pero no por su actividad sino por su robustez, o dicho de otro modo, por su escasa actividad y cambio de conformación. Se trata de una larga molécula con forma de doble hélice que desencadena diversos procesos biomoleculares agrupados en torno a la "transmisión de información". Esto hace que los elementos a los que se refería Schrödinger aparezcan de modo diferente: la *transmisión* no alude al orden biológico en general, sino a órdenes o instrucciones que cada segmento de la sólida molécula "da" a las demás; y el *código* no es un guión permanente infinitamente copiado, sino una serie de equivalencias "convencionales" entre ácidos nucleicos (ADN), otros tipos de ácidos (ARN) cuyas bases nitrogenadas son organizadas en *codones*, y por último aminoácidos (proteínas), que a su vez conformarán a las células, aunque esas células tendrán luego, como decía Schrödinger, una nueva copia de ADN (pero no del código tal como se lo está definiendo aquí).

A partir de lo que se suele reconocer como el modelo un gen-una enzima (Fox Keller, 2000; Pichot, 1999), donde se admite que hay un sitio que cataliza una serie de reacciones, es posible vincular la propia actividad molecular con una transmisión basada en un código, o sea, que utiliza un *lenguaje*. Así lo dicen en 1966 Muriel y George Beadle, este último figura central, junto con Edward Tatum, de dicho modelo: "el desciframiento del código genético reveló nuestra apropiación de un lenguaje mucho más antiguo que el jeroglífico, un lenguaje tan antiguo como la vida misma, un lenguaje que es el mayor lenguaje de todos –incluso si sus letras son invisibles y sus palabras yacen en las células de nuestros cuerpos" (citado en Barbieri, 2009: 222-223). Así, a través de la noción de código genético, quedaron planteadas varias vías de relación entre la biología y las ciencias encargadas de los signos y de la comunicación, que en esa misma década habían recibido

los impulsos decisivos del estructuralismo francés y la semiótica de inspiración angloamericana. Por un lado, una vía ontológica que entiende que los fenómenos vivientes son fenómenos de lenguaje (aquí se ubica la *zoosemiótica* como rama de la *biosemiótica*, particularmente la promovida por Thomas Sebeok), o al menos los fenómenos biomoleculares (aquí se podrían ubicar algunas interpretaciones lingüísticas o semióticas). Por el otro, una vía biologicista-epistemológica, pasa la cual los fenómenos de lenguaje están enraizados en características biológicas que, a su vez, pueden ser entendidas según criterios lingüísticos (la gramática de Noam Chomsky). Y, finalmente, existe una vía meramente epistemológica, la que será estudiada aquí, que sostiene que algunos fenómenos vivientes, como los biomoleculares, pueden ser analizados como fenómenos de lenguaje gracias a las analogías existentes entre ambos, sin realizar ninguna afirmación contundente sobre una equivalencia ontológica.

#### LINGÜÍSTICA MOLECULAR

Si, como se dijo, la transmisión genética consiste en instrucciones que van de unas moléculas a otras y el código genético es una convención que ordena esas moléculas en un lugar determinado para que aquello que se transmita sea entendido como un mensaje, la interpretación "semiológica" descansa en términos metodológicos en la cuestión de la secuencia. El ADN es una doble hélice constituida por dos largas cadenas, una de ellas replicada en el ARN. Es esta condición de fila o tira, tridimensionalidad comprendida en el marco de una línea, la que permite que se hable de una secuencia genética. Por otra parte, en este marco teórico la idea de secuencia se encuentra confirmada por la acción de las proteínas, que aun siendo moléculas muy diferentes a una fila, sí se conforman paso a paso a través de la supuesta "lectura" que se realiza en cada sitio de enlace (*binding site*). Esa secuencia



## Dogma Central de la Biología Molecular

ADN  
...ATCGTGTCCGTTA...

*Transcripción*

ARN  
...AUCGUGUCCGUUA...

*Traducción*

cadena de aminoácidos  
...IleValSerVal...

*Plegado*

proteínas

La información *fluye* de  
ADN a proteínas

códigos de transformación

	U	C	A	G	
U	Phe	Ser	Tyr	Cys	U
	Phe	Ser	Tyr	Cys	C
	Leu	Ser	STOP	STOP	A
	Leu	Ser	STOP	Trp	G
C	Leu	Pro	His	Arg	U
	Leu	Pro	His	Arg	C
	Leu	Pro	Gln	Arg	A
	Leu	Pro	Gln	Arg	G
A	Ile	Thr	Asn	Ser	U
	Ile	Thr	Asn	Ser	C
	Ile	Thr	Lys	Arg	A
	Met	Thr	Lys	Arg	G
G	Val	Ala	Asp	Gly	U
	Val	Ala	Asp	Gly	C
	Val	Ala	Glu	Gly	A
	Val	Ala	Glu	Gly	G



“Once information passes into protein,  
it cannot get out again.” FHC.Crick

Figura 1: Dogma Central de la biología molecular (fuente: elaboración propia con Diego Ferreiro)

73

de formación debe ser compatible en su sistema de funcionamiento con la secuencia del ARN y más allá del ADN por las necesidades internas del DC, porque si hubiera un salto de conformación demasiado grande, no se entendería cómo se podría “transmitir” el mensaje.

La figura de la secuencia tiene gran importancia para nuestro tema porque es el nexo teórico fundamental entre la tridimensionalidad de las biomoléculas y su comprensión en términos de un texto. Eso es lo

que muestra cualquier figura de divulgación del funcionamiento del código genético como la que se exhibe aquí. Todos los puntos discernibles de la *secuencia*, que en estas figuras suelen ser representados con una letra, representan un punto particular de las *estructuras* tridimensionales de las biomoléculas, y de esas estructuras se va a derivar su *actividad* posible. Si todo el proceso está gobernado por una posición de emisión que da una orden, entonces sería lógico concluir que cada punto distinguible determina qué tipo de

estructura se formará y ésta, a su vez, determina qué tipo de actividad realizará la proteína resultante.

Ahora bien, en los años 1960 esta primera interpretación "textualista" del DC recibió también el influjo de los modelos cibernéticos, que son la segunda fuente teórica y epistemológica de la biología molecular, sobre todo cuando habla de flujo de información. En la primera mitad de esa década, los ya citados Jacob, Monod y Lwoff demostraron, a través de experimentos con el metabolismo de la lactosa en la bacteria *Escherichia Colli* –que concluyó con la postulación del llamado *operon lac*–, que la actividad genética no era efecto exclusivo de una "orden" del ADN que se cumple a través de procesos de moldeado y desmoldeado con el ARN y de allí a las proteínas. El proceso completo de la expresión genética en el seno de una célula implica también una dirección y una regulación, términos de inspiración cibernética, según las cuales la tira o fila de ADN, considerada antes únicamente como texto, resulta cortada y distinguida de otra parte similar.

Se forman así regiones en donde se distingue un factor promotor, que controla el inicio de las enzimas necesarias para la transcripción del gen; los genes estructurales que elaboran las enzimas para la síntesis de proteínas; un operador que permite activar o desactivar el promotor, y un represor que detiene la síntesis de las proteínas cuando ello es necesario, por ejemplo, cuando ya no son necesarias para la célula. Cuando los genes estructurales se unen a su operador, se habla del operón. El factor represor termina regulando el conjunto según un proceso de retroalimentación. Este proceso completo, como se puede ver, se parece mucho menos a un código textual y mucho más a un sistema de producción. Sin embargo, esto no significa que el código no exista, sino que es condición necesaria pero no suficiente para sostener la existencia del DC. El texto precisa ser producido, por lo que la unidireccionalidad debe ser complementada con una actividad, y ésta con una retroalimentación.

Retomando las reflexiones de Jacob y de Monod, que en sendos libros de divulgación muy conocidos (*La lógica de lo viviente* y *El azar y la necesidad*, respectivamente) sostuvieron diversas metáforas lingüísticas que complementan el modelo cibernético del operón, Roman Jakobson, como ya se dijo, sancionó desde su indudable autoridad la validez de la analogía entre código lingüístico y código genético. A partir del supuesto de que la información genética está contenida en "mensajes moleculares", codificados en "secuencias lineales de 'palabras del código' o 'codones", se puede decir que los nucleótidos son letras y los codones son palabras, y también que existe un lexicón constituido por 64 palabras que permiten, como ya decía Miescher, un gran número de combinaciones (Jakobson, 1973: 51-52).

Las investigadoras Bel Enguix y Jiménez López señalan que el planteo de Jakobson, que por otra parte se halla en la mayoría de los textos de divulgación sobre biología molecular que dan por cierto y sentado el DC, consolida ya a principios de los '70 un "intercambio epistemológico entre la biología molecular y la lingüística" (Bel Enguix y Jiménez López, 2006: 286). De hecho, postulan la existencia de una "lingüística molecular" que sería "la disciplina surgida del estudio del lenguaje mediante la aplicación de métodos conocidos en un sistema análogo, el código genético" (Bel Enguix y Jiménez López, 2006: 315). Se trata de una doble vía: la lingüística se consolida como modelo de la biología molecular, en consonancia con la promesa epistemológica del estructuralismo francés de expandir los alcances de esta ciencia; pero también la propia lingüística debería incorporar "metodologías de los sistemas de computación y de comunicación "naturales" (Bel Enguix y Jiménez López, 2006: 316).

Según esta interpretación, el código genético es un lenguaje y los codones son signos tal como son definidos según Saussure. Por un lado, su significación es completamente arbitraria, esto es, no hay ninguna

razón intrínseca a la química orgánica para que haya relaciones de complementariedad entre las bases adenina y timina (A-T) y entre citosina y guanina (C-G), como así tampoco la combinación de los tripletes. De hecho, Jakobson interpreta esta complementariedad "lingüística" como el equivalente de las oposiciones de sonidos en la fonología (Bel Enguix y Jiménez López, 2006: 302). Por el otro, la producción significativa es lineal (una de las cadenas de ADN convertida en ARN a través de un sistema de permutaciones como el que reemplaza a la base nitrogenada timina por la pirimidina uracilo). Finalmente, las conformaciones moleculares de los codones son discretas en la medida en que cada uno de ellos se comporta como un individuo aislado de los demás.

Linealidad, arbitrariedad y carácter discreto son características del signo saussureano presentes en la codificación genética. Pero Jakobson va más allá y razona que el operón, como sistema de regulación, puede equivaler a la oración, sugiriendo que la existencia de zonas promotoras, represoras y estructurales en la larga cadena del mensaje genético pueden ser comprendidas de modo sintáctico, como las funciones diversas en una frase: sujeto, predicado, objeto directo, etc. Aunque reseñan las dificultades para realizar esta analogía, Bel Enguix y Jiménez López hasta un cierto punto la sostienen para franquear el paso hacia la comparación con unidades mayores semejantes a párrafos y de allí hacia un texto completo. Se trataría del regulón, definido como "un conjunto de operones regulados de manera coordinada en el interior de un cromosoma o del genoma (...) Las frases/operones se agrupan entonces de una manera determinada, que puede variar después con la activación de otra proteína" (Bel Enguix y Jiménez López, 2006: 314).

#### LA FRASE QUE SE CORTA, EL MENSAJE QUE NO LLEGA

Desde fines de los '70 y principios de los '80 hasta principios de la década pasada, la interpretación fo-

nológica y lingüística de la genética se entremezcló de modo más directo con los marcos tecnológicos de interpretación de la biología molecular. Esto se produjo en parte porque, de hecho, la propuesta de la "lingüística molecular" está antecedida por la metáfora computacional y de las telecomunicaciones provenientes de la teoría de la información de los años '50; y en parte, también, por el hecho de que en esos años comenzó a ser testeada la hipótesis del DC a través de las tecnologías mencionadas más arriba: el ADN recombinante y la PCR. Al mismo tiempo, sobre todo a través del recurso a la lingüística de Noam Chomsky, también se profundizó la analogía "ontológica" con la biología, que estaba presente en Jakobson, por la cual se buscan las bases biológicas del lenguaje.

Parece existir un acuerdo en la no muy abundante literatura de ese período sobre este tema en que, de los aspectos señalados por Jakobson, se pueden rescatar el carácter lineal del mensaje genético y su supuesta "significación" arbitraria, en base a una serie de oposiciones o complementariedades (Shannon, 1978; Doerfler, 1982; Raible, 2003). También parece plausible la relación entre la regulación vía el operón y la formación de frases. Sin embargo, uno de los límites señalados a las analogías jakobsonianas es la extensión de la lingüística a la fonología. Si Bel Enguix y Jiménez López (2006: 297) advertían que su interpretación dependía de que "se admita la posibilidad de comparar entidades físico-químicas con categorías psicológicas o sintácticas", Raible (2003: 12-13) plantea que en la genética "no hay nada que corresponda a dos sistemas psicofísicos autónomos que actúen como hablante y oyente en la comunicación humana".

A partir de aquí se acumulan las dudas sobre el alcance de la lingüística molecular. Primero, el resultado de la expresión genética es algo material y palpable, pues "el código genético coincide con su representación material" (Shannon, 1978: 403), mientras que el resultado de la expresión fonológica es "inmaterial y

volátil" (Raible, 2003: 13). Segundo, si el objetivo de la expresión genética es la replicación, en cambio en la expresión humana es la creatividad, y es difícil admitir que la combinatoria de la significación biológica cumpla el mismo papel que la de la humana. Tercero, el lexicón genético es muy limitado (Shannon, 1978: 404): hay sólo 64 permutaciones de palabras de tres letras sobre un alfabeto de cuatro. En el lenguaje no sólo los ítems léxicos son apenas una porción de las permutaciones posibles, sino que no hay límites a la extensión de palabras. Por otro lado, el papel que juega la redundancia de los mensajes genéticos en la duplicación del ADN, gracias a lo cual se permite detectar y corregir errores, está casi ausente en el lenguaje humano hablado.

Finalmente, apoyándose en Chomsky, ambos investigadores abonan la idea de la existencia de una "gramática molecular" que, a diferencia de la "lingüística molecular", no busca una correspondencia punto por punto con todas las características del lenguaje humano, sino que se centra apenas en "las reglas que gobierna el ensamblaje de unidades moleculares en mensajeros y sus estructuras de orden superior como hormonas, proteínas de unión a ADN o complejos de transcripción" (Raible, 2003: 16). En este sentido, la gramática molecular, cuando se centra en "reglas para ensamblar", más que en instrucciones semejantes a mensajes hablados o escritos, podría incluso aventurarse al conocimiento de códigos más complejos, no necesariamente lineales, "que quizás estén sobreimpuestos a las secuencias de ADN que codifican polipéptidos y/o que incluso pueden ser hallados en secuencias 'no codificantes' o repetitivas del ADN" (Doerfler, 1982: 575).

Anticipando elementos de un enfoque diferente, Raible se pregunta si el texto genético corresponde a un programa (una serie de instrucciones que se ejecutan bajo determinadas condiciones) o a una enciclopedia (un texto que puede ser leído en cualquier orden,

partiendo de cualquier entrada, en la medida en que hay jerarquías en los marcos de interpretación, como en los lenguajes de programación). Si fuera una enciclopedia, sería "una que comprende artículos (genes) que dan instrucciones acerca de qué otros artículos (genes) se deben leer, en qué tiempo debe ocurrir, y bajo qué condiciones específicas". Sin embargo, habrá en esa enciclopedia artículos que no son leídos por nadie porque se encuentran desvinculados de las órdenes dadas en jerarquías superiores. "Por eso descifrar todos los genes de un genoma sólo puede ser el primer paso de una investigación todavía mucho más larga" (Raible, 2003: 14). Efectivamente, en 2003 logró la secuenciación completa del Genoma Humano. Con él quedarían claros los logros del ADN recombinante y del PCR para modificar técnicamente la larga molécula que contiene el "texto de la vida", confirmando tanto su carácter de palabra fundamental como su funcionamiento de programa, serie de pasos ejecutados mediante una secuencia. Ahora bien, lo que está planteando Raible es que no todo está escrito en los genes, y aquí es donde se produce una convergencia entre las grietas observadas en el proyecto de la "lingüística molecular" y las dificultades epistemológicas que padeció en ese periodo el DC.

Ya en 1970 un artículo de Temin y Mitzutani (1970) exhibía el hallazgo de un ADN polimerasa dependiente del ARN, que luego será llamado transcriptasa reversa. Esto demostraría que el flujo de información no es tan unidireccional como se quería, y que al menos entre el ARN y el ADN hay un proceso cibernético de retroalimentación (Shapiro, 2009). Luego, Crick se encargó de salir al paso de nuevas objeciones a "su" DC cuando se encontró una cantidad considerable de ADN que no es transcripto en ARN, esto es, que no parece cumplir ninguna función en el flujo de información: lo llamó simplemente "ADN basura" (*Junk DNA*) (Orgel, Crick, 1980). Más adelante se pudo conocer el comportamiento de los priones, que son partículas

patógenas de naturaleza proteica pero con ausencia de ácidos nucleicos. Los priones son los responsables, entre otras cosas, de la conocida enfermedad llamada “de la vaca loca” o enfermedad neurológica de Creutzfeldt-Jakob, y muestran que las proteínas pueden tener actividad sin que intervenga el ADN, aunque no puedan formarse sin él. Así, la información invertiría su vector: “fluye de las proteínas hacia el genoma vía la asimilación de la variación epigenética” (Koonin, 2012: 3).

Hasta aquí, lo que se pone en discusión es la unidireccionalidad del flujo de información y la regulación cibernética del mensaje, sin invalidar por ello el centro de la definición de código genético. Sin embargo, otras investigaciones comenzaron a centrarse en los últimos años en aspectos epigenéticos, esto es, la inclusión de las variaciones de los entornos de las biomoléculas como insumos de su propia actividad. Se acepta, por ejemplo, que el metabolismo celular “debe ser incluido en el flujo de información” (De Lorenzo, 2014: 233), que el ARN no sólo invierte en ocasiones el flujo, sino que se constituye en “un modulador de la expresión genética tanto pre como pos-transcripción” (Bandyra, Luisi, 2015: 558), que el proceso de duplicación del ADN depende de una proteína (histona) en la medida en que influye en su disposición espacial y, finalmente, que hasta sería posible encontrar no sólo procesos de transcripción reversa, sino también de traducción reversa (Biro, 2014). Las teorías de la “regulación epigenética” incluyen estos hechos dentro de la hipótesis de que el proceso biomolecular incorpora elementos del contexto donde se produce, pero rechazando la posibilidad de reeditar la unidireccionalidad invirtiendo su sentido, sobre todo en la vocación de universalidad predicada por el DC, en la que cualquier proceso genético supone un ADN emisor absoluto frente a una proteína receptora absoluta.

Esta última imagen evoca el problema de la unidireccionalidad en las teorías de la comunicación social

nacidas a mediados del siglo XX, desde las teorías funcionalistas y marxistas (décadas de 1940, 1950 y 1960) que suelen identificarse en torno a la llamada “teoría de la aguja hipodérmica” hasta su fuerte recusación en años posteriores por parte de las “teorías de la recepción”. Aquí es donde comienza un nuevo modo de interpretar la calidad significativa de los procesos biomoleculares. Baste decir, para concluir con esta sección, que existe una importante correlación entre ambos problemas epistemológicos en la relación entre lingüística y biología molecular. Retomando términos planteados antes, mientras la *secuencia*, representada por una letra hasta tal punto que se consideran a los codones como palabras, responde punto por punto a la *estructura* biomolecular, y ésta es la causante de toda actividad posible, el análisis del “mensaje genético”, sin atención a ninguna clase de contexto de recepción, se volvía fundamental y justificaba la comparación detallada con los sistemas lingüísticos tradicionales. Cuando, en cambio, el proceso secuencia-estructura-actividad de las biomoléculas tiene vectores en ambos sentidos gracias al hecho de que incorpora las fluctuaciones de su entorno, gana terreno la consideración de los límites de la analogía con la lengua.

#### MODELOS BIOSEMÍÓTICOS

En la década de 1980, otro autor clásico de las ciencias del lenguaje, Umberto Eco, ponía en duda la noción misma de código genético. En *Semiótica y filosofía del lenguaje*, plantea que el código en general puede ser pensado como sistema (lingüística), como correlación –“una lista de equivalencias término a término entre letras del alfabeto y secuencias de puntos y líneas” (Eco, 1990: 289)– o como institución (el código civil o jurídico que mencionaba Schrödinger), pero que el problema del código genético es que incluye de modo decisivo la materialidad. Corresponde preguntarse, pues, si la noción de código genético se refiere a un

“un fenómeno real” o “una mera construcción hipotética de los genetistas”. Si fuera lo segundo, “se trata ante todo de una cifra, es decir, de una semia sustitutiva”, un modo de la propia genética de “codificar” y entender lo que ocurre en el proceso de transmisión de la herencia. Pero si fuera lo primero, resulta difícil emplear el término “código” porque la relación entre el ADN, el ARN y las proteínas es material y atañe a procesos de estímulo-respuesta o acción-reacción. En ese caso, “las leyes semióticas coincidirían con las leyes naturales” (Eco, 1990: 325-328).

Esto abre el camino para considerar la otra corriente fundamental que ha estudiado el abordaje significativo de la biología: la *biosemiótica*. Ante todo porque, como se sabe, Eco ha sido una de las principales figuras del “giro semiótico” que sucedió en las ciencias del lenguaje cuando se puso en discusión la validez del modelo saussureano de signo y de la lingüística estructuralista basada en él. Luego, porque la biosemiótica avanza hacia las “vías ontológicas” sugeridas por Eco, en el sentido de reforzar la idea de que la semiótica sería algo consustancial a los fenómenos vivientes, y no una mera manera de abordarlos. Este es el impulso inicial de la biosemiótica, sobre todo si se considera a uno de sus padres fundadores, Jakob von Uexhull. Sin pretender explicar su teoría, que ha recibido estudios recientes en nuestro país (Heredía, 2016), cabe señalar que el biólogo estonio analizó la relación entre los animales y su medio ambiente en términos de flujos semióticos, de interpretación del mundo, a tal punto que en su largo estudio alcanzó incluso a anticipar ciertos planteos de la cibernética, particularmente en el caso de lo que consideró el círculo funcional [*Funktionskreis*], análogo a la retroalimentación. Fue Thomas Sebeok, en la década de 1960, quien continuó la senda de Von Uexhull y postuló la existencia de una zoosemiótica. La idea central es que la semiótica puede ser no sólo una herramienta útil para estudiar cualquier fenómeno viviente, sino que también puede

formar parte por derecho propio de las ciencias biológicas si se admite la función significante básica que realiza cualquier ser vivo.

Otro aspecto clave de la biosemiótica es la referencia ineludible al modelo de semiosis de Charles Sanders Peirce, que en las ciencias del lenguaje ha quedado como la alternativa al modelo de significación de Saussure. Como se sabe, el modelo de signo de Peirce no supone dos entidades sino tres: el signo propiamente dicho o *representamen*, el objeto al cual se refiere y el interpretante que los vincula. La definición de signo alcanza tanto a uno de los elementos de esta relación triádica como a la relación en sí, lo que garantiza una gran variedad de interpretaciones en el interior mismo del proceso de construcción de sentido y permite descartar la convencionalidad reguladora de la teoría lingüística. Por esa razón se trata de un vínculo cambiante: se habla de objeto inmediato y objeto dinámico, así como de interpretante inmediato e interpretante dinámico. El modelo peirceano, al menos como lo muestran las numerosas reconstrucciones operadas por el campo de la semiótica, apunta a una *semiosis*, no a una *significación*, que supone un tipo de apertura a la dimensión cambiante de los procesos de representación mucho más difícil de hallar en la lingüística estructuralista y la fonología.

Si la constitución de la biosemiótica intenta trasladar a las ciencias biológicas esta distinción entre teoría lingüística y teoría semiótica en las ciencias del lenguaje, espejando el movimiento de la “lingüística molecular”, en el caso puntual del tema de este artículo implica, también, realizar una interpretación en el interior de la biosemiótica, ya que la escala de aplicación se circunscribía a la relación entre animales y medios. Esto plantea el investigador italiano Marcello Barbieri (2009) cuando realiza la historia de la biosemiótica en la segunda mitad del siglo XX. Esta reconstrucción muestra que una cantidad no menor de discursos científicos alrededor de la relación entre vida y sig-

nificación recibió sólo de manera reciente (2004) una unificación en torno al término *biosemiótica*, y que eso permitió hablar de corrientes diversas dentro de un punto de vista común.

Lo que nos interesa del trabajo de Barbieri es que señala la existencia de dos grandes modelos de biosemiosis: el del código y el de la interpretación (Barbieri, 2009: 236). El primero se aplica a la vida en la Tierra desde que apareció la primera célula. Para Barbieri el código genético no sólo existe realmente, esto es, no se plantea su carácter metafórico como hace Eco, sino que también su existencia demuestra que “la semiosis existe en el nivel celular” y que “sin el código genético no habría estudio de la semiosis celular” (Barbieri, 2009: 230-231). El segundo modelo, el interpretativo, se aplica a la escala animal y surge después de la semiosis celular. Así, para Barbieri, la interpretación en los procesos naturales depende materialmente de la biosemiótica de los códigos intracelulares que permitieron la existencia de esas formas supuestamente “superiores” de vida.

Barbieri ubica a la biosemiótica “molecular” en el seno de una disputa abierta con la lingüística molecular, pues en lugar de descartar la idea de un código genético luego de las insuficiencias del modelo lingüístico, insiste en sostener la categoría y, más allá de postularla como un hecho ontológico (cuestión que no nos interesa aquí), en dotarla de un contenido epistemológico diferente. En su visión, el código genético, como cualquier código, es “la correspondencia entre objetos de dos mundos independientes, y todo código orgánico requiere moléculas que realicen dos procesos independientes de reconocimiento” (Barbieri, 2009: 229). Sin embargo, ya dentro de un esquema semiótico, el código genético debería poner dicha correspondencia en un modelo dinámico que, a su vez, tiene que enfrentarse a la compleja cuestión del sentido asignado a las representaciones en un mundo no humano, como el biológico; aquello que Raible ad-

vertía sobre la inexistencia de hablantes y oyentes en la escala biomolecular.

El desafío de lo que los investigadores checos Ludmila Lackova, Vladimir Matlach y Dan Faltynek (2017: 188) definieron como un “modelo semiótico del código genético” es brindar una explicación superadora de los límites alcanzados por la lingüística molecular y el DC en el cual se basa. Se trata de una explicación que, al modo de los paradigmas de Kuhn, permita abrir el campo a nuevos descubrimientos, además de cubrir los problemas ya planteados en la sección anterior. En lo que se refiere al código, Lackova, Matlach y Faltynek (ídem) sostienen que el hallazgo de porciones no codificantes del ADN demuestra que hay que buscar una definición “funcional” de gen que contemple “los aspectos regulatorios” que afectan al ADN y que tienen tanta importancia como la información efectivamente codificada en él; se trata no sólo del modelo del operón y otras instancias ya tratadas por el modelo lingüístico, sino también del papel de las proteínas en la definición misma de los segmentos codificantes, como en el caso de las histonas. Esta definición funcional disputa con la idea de arbitrariedad del “signo genético”, propia de la perspectiva lingüística, la posibilidad de definir una significación posible para el código genético.

En términos de epigenética, Thierry Bardini señala que el *Junk DNA*, señalado como “lo insignificante genético”, reafirma una aproximación semiótica de la genética, pues evidencia que además del código genético tradicional existe “otro código, por ahora indecifrabable”. El ADN mismo puede ser entendido como “un medio múltiple, capaz de conducir (y de transmitir) al mismo tiempo los mensajes de las síntesis proteicas y también otros mensajes” (Bardini, 2004: 184-185). Si se considera que los mensajes contenidos en los codones son aquellos que poseen una codificación inexorable (y por eso pueden ser analizados desde una perspectiva lingüística), esos “otros mensajes”



pueden no ser permanentes y depender del contexto en el que se producen las síntesis proteicas. De hecho, en esta línea Barbieri (2009: 242) sostiene que la biosemiótica estudia la aparición de nuevos códigos vivientes, reencontrando así aquellas advertencias de Raible y Doerfler sobre la posibilidad de una investigación más amplia que la mera secuenciación de un genoma.

Finalmente, es necesario mencionar la postura rotunda de Jesper Hoffmeyer, uno de los principales referentes de la biosemiótica en la actualidad. "En una perspectiva peirciana no hay nada que "fluya" del ADN al ARN y de allí a las proteínas. Lo que en realidad ocurre es semiosis, esto es, el sistema organizado de células interpreta los mensajes codificados digitalmente en los cromosomas de acuerdo a los con-

textos cambiantes en el cual se encuentra la célula o el organismo" (Hoffmeyer, 2002: 7). Esto se relaciona íntimamente con la pregunta de Raible acerca de si el texto genético es un programa o una enciclopedia y, a su vez, remite a uno de los problemas fundacionales de la noción de código genético: el de la capacidad de un supuesto "texto" para generar tantas posibilidades de acción (los ensambles biomoleculares), desde la sorpresa original de Miescher hasta el cristal aperiódico de Schrödinger. Para abordar el problema en este nivel de complejidad, es necesario volver sobre nuestros pasos y ensayar una alternativa de salida de las controversias planteadas hasta aquí sobre el alcance de la interpretación lingüística o semiótica de la biología molecular.

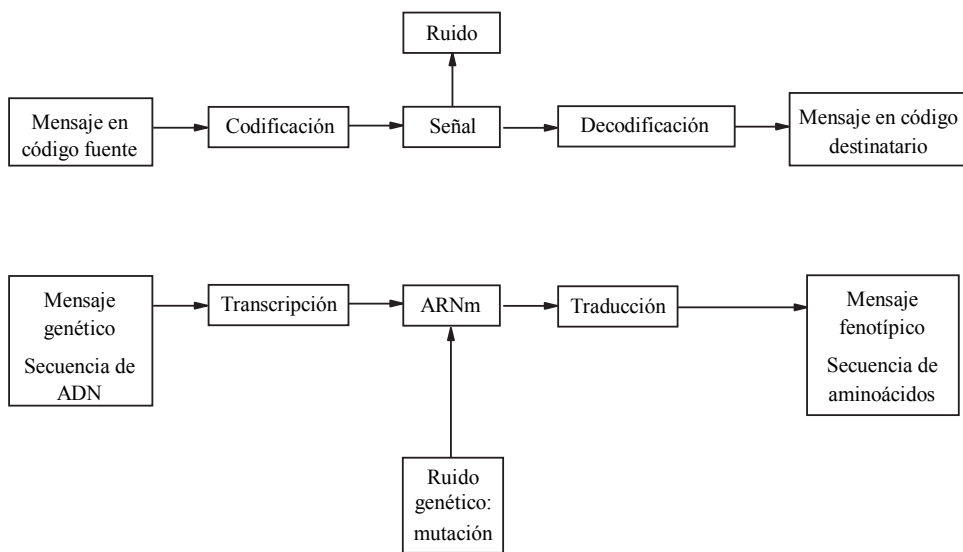


Figura 2: Las equivalencias del código genético (tomado de Bardini, 2004)



## HACIA UNA SEMIOSIS SOCIAL GENÉTICA

Las ideas intuitivas de código genético esgrimidas desde Miescher hasta Schrödinger dejaban entender que las biomoléculas presentaban las características de una materia “espiritualizada”. El Dogma Central tradujo esta espiritualización en términos de información, basado en la teoría cibernética, de manera tal que la relación entre las biomoléculas fue comprendida como la transmisión tecnológica de un mensaje escrito: hay un flujo de información descrito según conceptos que aluden a la escritura como la transcripción (ADN-ARN) y la traducción (ARN-proteínas). Dicho flujo es entendido según el modelo de la comunicación de Shannon, que a su vez inspiró el modelo de Jakobson, y de esas equivalencias surge la interpretación moderna del código genético (figura 2).

La lingüística molecular y la biosemiótica, aun desde puntos de vista diferentes, sitúan al código ya no en el terreno de una posible “espiritualización” de la materia viviente, sino más bien en la de su “semiotización” relativamente neutra respecto de lo humano. En el caso de la lingüística, la perspectiva estructuralista que la promovió sostiene la primacía de las leyes “objetivas” de la significación respecto de las intenciones humanas; y en el de la biosemiótica, desde Von Uexhull se trata de postular la existencia de la significación en los procesos naturales, partiendo de la relación entre los animales y su medio ambiente. La “deshumanización” de la dimensión significante, en el caso de la dimensión biomolecular, se hizo patente con las primeras críticas al punto de vista biolingüístico cuando realizaba analogías con la fonología, que supone una situación de hablantes inexistente en la naturaleza.

Para completar este panorama, de acuerdo a la reconstrucción histórica de Barbieri, en los años 1960 Howard Pattee, basándose en la idea de los autómatas celulares de John Von Neumann (uno de los creadores de las computadoras modernas), sostenía que

“la vida es materia controlada por símbolos” (Barbieri, 2009: 223). O sea: la vida es simbólica sin pasar por lo humano. Lo mismo ocurriría con las computadoras y con cualquier sistema que, además de su actividad, contiene una descripción de sí mismo, que no es otra cosa que su representación. Si los factores epigenéticos muestran que los genes son controlados desde afuera –lo que supone un ataque a la idea misma de que el ADN cubre todo el espacio del gen–, ello puede ser entendido según la “metáfora alternativa del ADN como datos para una red de computación paralela insertada en la estructura geométrica y bioquímica de la célula” (Atlan y Koppel, citado en Fox-Keller, 2000: 43). Ahora es la célula la máquina elegida.

La metáfora maquina simplemente sube un nivel en la escala de lo viviente y, al hacerlo, desacredita el punto de vista lingüístico. Se trata de una idea alternativa de información, menos “textualista” y más “sistémica”, que por otra parte se acerca a la consideración material de los fenómenos biomoleculares. Cuando Lackova, Matlach y Faltynek se refieren a la conformación de las proteínas en términos de una función, y esa función en términos de significación, están de hecho separando los procesos semióticos de la equivalencia estricta entre secuencia y estructura que justificaba la aproximación lingüística. Esa equivalencia sostiene los procesos “textualistas” de *transcripción* y de *traducción*, mientras que la relación entre la conformación proteica, la función y la actividad, que incluye en su seno a la epigenética y termina manifestándose en cambios en las secuencias, es definida según la imagen del *plegado*. El plegado de las proteínas es lo que convertiría a una secuencia de aminoácidos en una molécula cuya tridimensionalidad es el fundamento mismo de su actividad (ver figura 1).

Este traslado del interés por el complejo transcripción-traducción hacia el de plegado termina afectando la consideración del propio ADN, la molécula tridimensional que podía ser “bidimensionalizada” gracias a la

figura de la secuencia. De acuerdo a un trabajo reciente, es posible estudiar el proceso de plegado de la molécula de ADN, en su condición tridimensional que comparte con el ARN y las proteínas, para estudiar la expresión génica. Utilizando “marcadores epigenéticos” en la estructura de la cromatina –la forma en la que se encuentra el ADN, el ARN y las proteínas en el núcleo de las células eucariotas–, los investigadores desarrollaron una técnica para “predecir cómo va a plegarse un genoma”, esto es, de qué modo se va a organizar la estructura tridimensional, que a su vez es “un elemento clave de la regulación transcripcional”. Esto quiere decir que aspectos centrales de la transcripción, que es donde según el DC se encuentran los codones que definen al código genético, podrían responder directamente a factores epigenéticos que a su vez dependen de condiciones de plegado (Di Pierro; Cheng; Lieberman Aiden; Wolynes; Onuchic, 2017: 12126).

Están dadas las condiciones, pues, para sugerir un nuevo tipo de abordaje de la dimensión significativa de la actividad biomolecular, que retome el camino iniciado por la biosemiótica y, al mismo tiempo, se aleje de las metáforas maquinicas que corren el riesgo de volver a introducir equivalencias que luego habrá que rechazar. Así como en la actualidad es difícil pensar en el código genético como un texto meramente lingüístico, es posible que en el futuro las equivalencias de dicho código con un sistema informático o telecomunicacional, que se halla en el inicio mismo de su definición, también resulten problemáticas dado el hecho de que no se sabe de qué modo una máquina puede significar, darle sentido a un contenido informacional. Este modelo semiótico iría más allá del código genético propiamente dicho, o más bien propone la existencia de más de un código, desplazando la analogía hacia lo social: se trataría de una semiosis genética inspirada en los sistemas sociales, inspirada en la semiosis social que promoviera Verón hace ya

varias décadas.

Existe una justificación para semejante “giro socio-semiótico” desde la misma biología molecular. El conocido antropólogo de la ciencia Paul Rabinow habla de los “actos de habla” de los sistemas celulares (Rabinow, 1996: 208). El biólogo Diego Ferreira, con quien colaboramos activamente en una investigación de la cual este artículo es reflejo, sostiene que existe una verdadera “comunidad molecular” (Ferreira, 2003: 285). En un libro de divulgación publicado hace 10 años a propósito del aniversario número 50 del hallazgo de la estructura del ADN se pueden leer expresiones como “vida social de las proteínas” para la cual los genes son meramente su código (Rangel Aldao, 2007: 63); el ADN podría ser la lengua que hablan los sistemas biomoleculares, el reservorio lexical, “un ‘almacén’ y no una ‘receta’” (Rangel Aldao, 2007: 60). “La información contenida en el genoma” es sólo uno de los componentes que actúan en “la sociedad molecular”, lo cual abre el camino a “un nuevo paradigma en el estudio de los seres vivos” que el autor cifra en la biología de sistemas y la bioinformática (Rangel Aldao, 2007: 67). Y otro artículo retoma las postas o sistemas de comunicación que ya estableciera Schrödinger, pero en un sentido muy diferente que conduce a plantear la existencia de un “diálogo celular” (Coso, 2007: 55).

Se puede hipotetizar que este recurso a metáforas sociales para explicar funcionamientos biomoleculares, que invierte el vector que usualmente describía la relación entre ciencias biológicas y sociales (las primeras generalmente inspirando a las segundas), intenta captar el carácter dinámico de las significaciones que lleva adelante, por ejemplo, la genética. En lugar de un código escrito y sorprendente (Miescher y Schrödinger), que podría ser una lengua (lingüística molecular), o de una charla donde los mensajes llegan a destino sin fisuras gracias a una suerte de perfección técnica (el Dogma Central), las biomoléculas organi-

zan una semiótica atravesada por tensiones, por interpretaciones de mensajes que a su vez suponen otras interpretaciones, y que habilitan el desplazamiento desde el modelo de signo de Saussure al de Peirce y el de Frege. Esto es lo que realizó la biosemiótica. La operación teórica de Verón consiste, precisamente, en vincular ambos modelos ternarios con la noción de discurso, que introduce en los códigos y las lenguas “la naturaleza social de la actividad del lenguaje” (Verón, 1987: 121). La teoría de los discursos sociales apunta a recuperar varios problemas no abordados por las anteriores ciencias del lenguaje, entre ellos “la materialidad del sentido y la construcción de lo real en la red de la semiosis” (Verón, 1987: 123).

Se trata de dos temas que escoltaron la dimensión significativa de los procesos biomoleculares. En el caso de la materialidad del sentido, ya sea en las propiedades fabulosas del código antes del DC, o en la equivalencia criticada entre lo lingüístico y lo fonológico, o incluso en aquella admisión discutida acerca de que “entidades físico-químicas” puedan ser entendidas con “categorías psicológicas o sintácticas”, nos encontramos ante la misma clase de problemas que Verón identifica como no resueltos por el alejamiento de la lingüística respecto de lo social, materialidad misma del signo. Se puede decir que las biomoléculas son materia dotada de sentido, y se puede hablar de materialidad significativa, pero no por sus propiedades intrínsecas sino por su actividad. El sentido no yace en la ontología de su producto, sino en las operaciones de su proceso, dicho en términos veronianos. En cuanto a la construcción de lo real en la biosemiosis, se dirige directamente a la conceptualización de los sistemas que contienen una descripción de sí mismos, o sea, una forma de autorrepresentación, que surgió como respuesta a los límites del DC. Lo que se quiere expresar, en ambos casos, es el hecho de que si ha de haber semiosis en lo biológico, es en virtud de una actividad que desplaza, justamente, los sentidos

posibles de lo que después será identificado como una función biológica, ya sea en el nivel del código (la secuencia, los codones) o en el de las moléculas en situación tridimensional de plegado (ADN, ARN o proteínas), dependiendo de qué parte del flujo se esté analizando mediante el recorte.

Otra analogía que debería ser explorada remite a la metáfora de la producción aplicada al sentido que realiza Verón, y que se verifica claramente en la biosemiosis. El DC plantea que un producto tan material como una proteína sintetizada puede ser comprendido como un sistema de comunicación semejante al de los seres humanos: por eso hay un flujo de información que bien puede ser una voz en el teléfono, como se sugiere en la historia paralela esbozada al inicio de este artículo y como lo indica el origen mismo de la teoría de la información en su versión shannoniana, o directamente una página escrita, dado que se habla de transcripción y de traducción. Ahora bien, la idea de un plegado, que por otra parte no es definitivo, remite no sólo a la cuestión tridimensional, sino también y sobre todo al hecho de que el sistema biológico es un sistema productivo, o sea, genera productos nuevos a partir de insumos previos en un sentido estrictamente material, tal como ya se mostrara a principios de los años '60 con el *operon lac*. De este modo, la biosemiosis “social” –se comprenderá la prudencia que indican las comillas– se hace cargo de comprender la síntesis de proteínas (en el caso de una interpretación centrada sólo en el código genético) como producción en la medida en que ella es la imagen misma de la comunicación, sin necesidad de apelar a forzamientos epistemológicos: el más importante de ellos es el de entender un conjunto de ácidos nucleicos o de aminoácidos como letras. La dimensión significativa como algo productivo permite alejarse de estas “sobreinterpretaciones” que condujeron de las imágenes lingüísticas a las biosemióticas. La interpretación veroniana de la biosemiótica permitiría, a su vez, plantear nuevos

problemas epistemológicos para la biología molecular "post-DC".

Uno de estos problemas atañe a las técnicas que se corresponderían con esta novedad teórica. Es sabido que uno de los métodos más utilizados en la biología molecular es la cristalización de las biomoléculas y su posterior secuenciación. Si se tiene en cuenta que la decisión de hablar de secuencia supone un conjunto de opciones metodológicas acerca del carácter de "mensaje" de la transmisión de información entre moléculas, bien se podría imaginar otro conjunto de técnicas que construya otro campo de opciones. En la proteómica existen varias posibilidades. Una de ellas es insistir con la secuenciación, en este caso de las proteínas y aun corriendo el riesgo de "aplanar" su actividad tridimensional en aras de su emparejamiento epistemológico con el sistema ARN-ADN, simplemente para demostrar que en las proteínas también "hay información". Pero también existe la construcción de los "paisajes energéticos" [*energetic landscapes*], que se enfocan mucho más en la actividad que en sus estructuras resultantes, y que pueden ubicar en un segundo plano la imagen de la secuencia aunque mantenga la necesidad de cristalizar, único modo, por el momento, de captar las consecuencias de dicha actividad, tanto para la producción de biomoléculas como para la producción social de sentido de Verón. Se trata de una sugerencia; no podemos avanzar más en este sentido por razones de espacio y de desconocimiento de los detalles relativos al funcionamiento biomolecular.

84

#### CONCLUSIÓN

El objetivo de este trabajo fue explorar todas las consecuencias posibles de la asunción, por parte de la propia biología molecular, de su pertenencia implícita a un campo comunicacional cuando sostiene que su eje principal es un flujo de información entendido según las figuras de la transcripción y la traducción.

El DC fue el elemento que permitió las analogías epistemológicas, y en algunos casos ontológicas, con diferentes contenidos de las ciencias del lenguaje y de la comunicación en el siglo XX, particularmente la lingüística de inspiración francesa y la semiótica de inspiración anglosajona. En la senda de las precauciones señaladas por Umberto Eco, la noción de código genético, como punto de concentración del aspecto comunicacional de las biomoléculas, fue señalada como insuficiente para entender los cambios que la propia biología molecular está experimentando. Aquí es donde proponemos el ingreso de la teoría de los discursos sociales como una nueva forma de entender esa dimensión comunicacional, siguiendo justamente el camino que ha tomado las propias ciencias de la comunicación "humanas", no "biológicas". Con ello podremos demostrar que quizás la biología molecular sea una ciencia de la comunicación, o que quizás las ciencias de la comunicación deban expedirse sobre el modo de existencia de las biomoléculas. En cualquier caso, tanto los enfoques sociales como los biológicos saldrían enriquecidos de tales intercambios.

## NOTAS

1. Este trabajo se enmarca en la investigación interdisciplinaria que estamos realizando con Diego Ferreiro, Ignacio Sánchez (Laboratorio de Fisiología de Proteínas) y Alejandro Nadra (Departamento de Fisiología, Biología Molecular y Celular), en el Instituto de Química Biológica (UBA-Conicet), y con la artista Laura Olalde.

2. Es preciso aclarar que no se respetó la traducción de la versión en español utilizada porque contiene un error esencial para los intereses de este trabajo. El texto original de Schrödinger habla de "code-script", que significa literalmente "código-guion", y justamente los análisis sobre estas conferencias ponen el énfasis en esta novedad teórica, la noción de código. Sin embargo, la versión del traductor Ricardo Guerrero habla de "clave o texto cifrado". Y donde dice "código jurídico" en la conferencia de Schrödinger en inglés (<http://phys.lsu.edu/~gokhale/Whatislife.html>), Guerrero escribe "texto legal". Además, se contrastó la versión que se ofrece aquí con los estudios de André Pichot y Evelyn Fox Keller.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bandyra, K. y Luisi, B. (2015) Central dogma alchemy en *RNA* 21(4), 558-559. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/25780137>.
- Barbieri, M. (2009) A Short History of Biosemiotics en *Biosemiotics* 2, 221-245. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s12304-009-9042-8>.
- Bardini, T. (2004) Variations sur l'insignifiant génétique : les métaphores du (non-)code en *Intermédialités* (3), 162-186. doi:10.7202/1005473ar. Disponible en : <https://www.erudit.org/fr/revues/im/2004-n3-im1814575/1005473ar.pdf>
- Bel Enguix, G. y Jiménez López, M.D. (2006) Código genético y lenguaje verbal en *Revista Española de Lingüística* (RSEL) 36, 285-317. Disponible en: <http://www.sel.edu.es/pdf/enedic-06/RSEL-36-Bel-Jimenez.pdf>.
- Biro J. (2014) Revisiting Crick's Dogma and the Impossibility of Reverse Translation en *Theoretical Computer Science* 1: 110. Disponible en: <https://www.omicsonline.org/open-access/revisiting-cricks-dogma-and-the-impossibility-of-reverse-translation-jtco.1000110.pdf>.
- Coso, O. (2007) De qué hablamos cuando hablamos de ADN en Díaz, A. y Golombek, D. (comps.), *ADN. Cincuenta años no es nada*, 46-56. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Crick F. (1970) Central dogma of molecular biology en *Nature* 227, 561-563. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/227561a0>.
- De Lorenzo V. (2014) From the selfish gene to selfish metabolism: revisiting the central dogma en *BioEssays* 36(3), 226-235. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24419968>.
- Di Pierro, M., Cheng, R., Lieberman, A., Wolynes, P., Onuchic, J. (2017) De novo prediction of human chromosome structures: Epigenetic marking patterns encode genome architecture en *PNAS* vol.114 no.46, 12126-12131. Disponible en: [www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.1714980114](http://www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.1714980114).
- Doerfler, W. (1982). In search of more complex genetic codes. Can linguistics be a guide? en *Medical Hypothesis* 9, 563-579. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0306987782900494>
- Eco, U. (1990) *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona, Lumen.
- Ferreiro, D. (2003) La comunidad molecular en Colectivo Soy Cuyano, "La comunidad", en *Revista Jurídica de la Universidad Interamericana de Puerto Rico*, vol. XXXVIII, nro.1, 3-5. Disponible en: [http://latcrit.org/medialibrary/2014/01/17\\_uiaapr\\_cuyano.pdf](http://latcrit.org/medialibrary/2014/01/17_uiaapr_cuyano.pdf).
- Fox Keller, E. (2000) *Lenguaje y vida. Metáforas de la biología en el siglo XX*. Buenos Aires, Manantial.
- Heredia, J.M. (2016) Uexhüll: la vida de los mundos en Uexhüll, J., *Andanzas por los mundos circundantes de los animales y los hombres*, 7-30. Buenos Aires, Cactus.
- Jacob, F. (1999) *La lógica de lo viviente. Una historia de la herencia*. Barcelona, Tusquets.
- Jakobson, R. (1973) *Essais de Linguistique Générale. 2. Rapports Internes et Externes du Language*. Paris, Les Éditions de Minuit.
- Koonin E. (2012) Does the central dogma still stand? *Biology Direct*, 7(1), 27-27. Disponible en : <https://biologydirect.biomedcentral.com/articles/10.1186/1745-6150-7-27>
- Lackova, L., Matlach V. y Faltynek, D. (2017) Arbitrariness is not enough: towards a functional approach to the genetic code en *Theory in Biosciences* 136(3-4), 187-191. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/28488159>
- Lwoff, A. (1966) El concepto de información en la biología molecular en *El concepto de información en la ciencia*

- contemporánea*, 121-128. México, Siglo XXI.
- Monod, J. (2000) *El azar y la necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna*. Barcelona, Tusquets.
  - Montoya Santamaría, J. (2006) *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*. Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT.
  - Orgel L., Crick F. (1980) Selfish DNA: The ultimate parasite en *Nature* 284: 604–607. Disponible en: <https://profiles.nlm.nih.gov/ps/retrieve/ResourceMetadata/SCBCDG>.
  - Pichot, André (1999). *Histoire de la notion de gène*. Paris, Flammarion.
  - Rabinow, P. (1996) Artificialidad e ilustración. De la sociobiología a la biosocialidad en Cray J. y Kwinter, S. (comps.), *Incorporaciones*, 201-221. Madrid, Cátedra.
  - Raible, W. (2003) Linguistics and Genetics. Systematic Parallels, 1-27. Disponible en: [http://www.romanistik.uni-freiburg.de/raible/Publikationen/Files/008\\_Raible.pdf](http://www.romanistik.uni-freiburg.de/raible/Publikationen/Files/008_Raible.pdf).
  - Rangel Aldao, R. (2007) Del ADN a la medicina molecular sistémica en Diaz, A. y Golombek, D. (comps.), *ADN. Cincuenta años no es nada*, 57-71. Buenos Aires, Siglo XXI.
  - Rodríguez, P. (2018) De la biología molecular como una ciencia de la comunicación. Disponible en: <http://revistazigurat.com.ar/de-la-biologia-molecular-como-una-ciencia-de-la-comunicacion/>
  - Rodríguez, P. (2015) Dogma Periférico. ¿De qué mensaje me están hablando? en *Química Viva* Vol.14, nro.2. Disponible en: <http://www.quimicaviva.qb.fcen.uba.ar/v14n2/rodriguez.html>.
  - Schrödinger (1985) ¿Qué es la vida? El aspecto físico de la célula viva. Madrid, Orbis / Hyspamérica.
  - Shapiro JA (2009) Revisiting the Central Dogma in the 21st Century *Annals of the New York Academy of Sciences* 1178: 6–28. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19845625>.
  - Shannon, B (1978) The Genetic Code and Human Language en *Synthese*, Vol. 39, No. 3, 401-415. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20115327>
  - Temin H., Mizutani S. (1970) RNA-dependent DNA polymerase in virions of Rous sarcomavirus en *Nature* 226, 1211–1213. Disponible en : <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/4316301>

- Verón, E. (1987) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa, Barcelona.
- Wiener, N. (1971) *Cibernética*. Madrid, Guadiana.

#### DATOS DE AUTOR

Pablo Esteban Rodríguez

Argentino.

Investigador Adjunto de Conicet. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Magister en Comunicación y Cultura Universidad de Buenos Aires. DEA en Communication, Technologies et Pouvoir Université de Paris I (Panthéon-Sorbonne). Licenciado en Comunicación Universidad de Buenos Aires. Profesor Adjunto del Seminario de Informática y Sociedad (cátedra Kozak) de la Universidad de Buenos Aires.

Afiliación Institucional: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Área de especialidad: Teoría de la Información.

e-mail: [prodiguez@sociales.uba.ar](mailto:prodiguez@sociales.uba.ar)

#### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Rodríguez, Pablo Esteban. "La semiosis "social" de las biomoléculas" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 67-87. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 10/06/2018

ACEPTADO: 05/09/2018







# Pronunciamentos de Dilma Rousseff em CNRT e na *Folha de S. Paulo*

Por Paulo Roberto Figueira Leal - Luiz Ademir de Oliveira -  
Carla Montuori Fernandes - Thamis Franco Martins

---

pabeto.figueira@uol.com.br - Universidade Federal de Juiz de Fora, Brasil  
luizoli@ufsj.edu.br - Universidade Federal de Juiz de Fora e de São João del-Rei, Brasil  
carla\_montuori@ig.com.br - Universidade Paulista, Brasil  
thamis\_franco@hotmail.com - Universidade Paulista, Brasil

---

## RESUMEN:

O artigo efetua análise de conteúdo dos pronunciamentos da presidente Dilma Rousseff em Cadeia Nacional de Rádio e Televisão (CNRT) nos anos inicial (2011) e final (2014) do primeiro governo, cotejando-os aos enquadramentos noticiosos dedicados a eles pelo jornal Folha de S. Paulo. Tem por objetivo verificar como a ex-presidente acionou as estratégias de Campanha Permanente nos pronunciamentos e quais enfoques a Folha mobilizou ao tratar desses discursos. Testa-se (e, parcialmente, confirma-se) a hipótese de que, se os pronunciamentos de Dilma buscavam melhor situá-la na disputa pela reeleição, os enquadramentos da Folha construíram narrativas majoritariamente desqualificadoras do governo.

## DESCRIPTORES :

pronunciamentos, campanha permanente, enquadramento, mídia, política

## ABSTRACT:

The article analyzes the content of President Dilma Rousseff's pronouncements in the National Radio and Television Network (CNRT) in the initial (2011) and final (2014) years of the first government, comparing them to the news frames dedicated to them by the newspaper Folha de S. Paulo. It aims to verify how the former president triggered the Permanent Campaign strategies in the pronouncements and what approaches Folha mobilized in addressing these speeches. The hypothesis is tested that if Dilma's pronouncements sought to better place her in the race for re-election, Folha's frameworks constructed narratives that were largely disqualifying the government.

## DESCRIBERS :

pronouncements, permanent campaign, framework, media, policy

89



## 1. CONSIDERAÇÕES INICIAIS

O artigo tem por objetivo realizar análise de conteúdo dos pronunciamentos da então presidente Dilma Rousseff (PT) em Cadeia Nacional de Rádio e Televisão (CNRT) em dois momentos emblemáticos de seu primeiro mandato – os três pronunciamentos no ano inicial (2011) e os dois no ano final (2014) que foram repercutidos pela *Folha de S. Paulo* – e verificar de que modo esses discursos foram enquadrados por este jornal, escolhido por ser o veículo impresso diário, dentre os *quality papers*, com maior tiragem do país.

Considera-se também que a *Folha* vocaliza posições representativas do olhar crítico da grande imprensa brasileira sobre os governos petistas – admitindo-se, contudo, que essa ampliação de escopo analítico demandará trabalhos futuros com aumento do *corpus* para outros veículos. Foram selecionadas todas as notícias publicadas pelo jornal sobre os discursos da presidente em CNRT nos anos de 2011 e de 2014, a fim de identificar de que forma o veículo noticioso enquadrava a imagem tanto da petista quanto a de seu governo – para tanto, mobiliza-se metodologicamente o conceito de valência.

A discussão do artigo estrutura-se a partir da contextualização do ambiente político contemporâneo, no qual as relações entre os campos da Política e da Comunicação são indissociáveis. Em função do alcance dos meios tradicionais e da popularização dos novos dispositivos tecnológicos, é necessário reconhecer que vivemos em um *bios* midiático (Sodre, 2002). Os atores políticos utilizam o poder do campo midiático para enfatizar seus discursos (Rodrigues, 1990; Rubim, 2001), mas, além desse uso instrumental, incorporam as lógicas e gramáticas comunicacionais ao próprio funcionamento da política (Gomes, 2004).

Dedica-se foco especial, na primeira subseção do artigo, ao conceito de Campanha Permanente, que pressupõe que, nas disputas políticas, os discursos já começam a ser construídos e desconstruídos antes

do período eleitoral, em um processo contínuo (Hecló, 2000; Lilleker 2007; Noguera, 2001), de modo que são flexibilizadas as fronteiras que supostamente separariam as dimensões da Comunicação Governamental e da Comunicação Eleitoral.

Contudo, as ações comunicacionais diretas produzidas pelos atores políticos (como os pronunciamentos em CNRT) não podem ser consideradas isoladamente, e sim incluídas num grande ecossistema midiático no qual as narrativas construídas sobre o mundo da política pelos veículos de comunicação são variáveis essenciais para a compreensão do processo. Deste modo, retoma-se no artigo o conceito de enquadramentos noticiosos – compreendidos como “padrões persistentes de cognição, interpretação e apresentação, de seleção, ênfase e exclusão, através dos quais os detentores de símbolos organizam de forma rotineira o discurso, seja verbal ou visual”. (Gitlin, 1980: 6-7).

Por fim, efetiva-se, na segunda subseção do artigo, a explicitação dos procedimentos metodológicos e a análise dos pronunciamentos da presidente e dos enquadramentos das matérias publicadas pela *Folha de S. Paulo* sobre esses discursos. Busca-se testar a hipótese de que as ênfases – de Dilma, nos pronunciamentos; e da *Folha*, na cobertura sobre eles – são antagônicas, porque respondem a lógicas e a projetos políticos distintos.

## 2. A RELAÇÃO SIMBIÓTICA ENTRE COMUNICAÇÃO E POLÍTICA: A ÊNFASE NA CAMPANHA PERMANENTE E A RELEVÂNCIA DOS ENQUADRAMENTOS NOTICIOSOS DA IMPRENSA

A instância comunicativa e o campo político possuem especificidades e características peculiares de funcionamento. Se, por um lado, há relações de embate entre esses dois campos, por outro, verifica-se também que a política contemporânea se estabeleceu em uma estreita relação com a comunicação de massa e a comunicação digital. A mídia funciona como

o palco onde o campo da política busca obter visibilidade e legitimidade (Rodrigues, 1990; Lima, 2006).

Ao fazer uma análise dos meios de comunicação e a dinâmica dos campos sociais, Thompson (1998) afirma que cresceu o poder simbólico ou cultural propiciado pela mídia. Nesse sentido, indica o autor, existe grande preocupação dos líderes políticos em contratar especialistas em comunicação e *marketing* para monitorar suas ações. No contexto em que os atores políticos atuam para ampliar a visibilidade pública, Gomes (2004) elucida que grande parte da política é realizada na lógica da encenação, com linguagens, processos e ações voltadas para o consumo midiático.

Para Manin (1995), na democracia contemporânea, os partidos perderam a importância em detrimento do crescimento da mídia como canal de informação política e como instância de disputas discursivas. Trata-se da emergência da democracia de público, centrada no papel da mídia como mediadora da política e nos líderes personalistas que agregam identidades coletivas. (Manin, 1995). Em função da complexidade do ambiente contemporâneo, a relação entre o campo político e a instância comunicativa midiática ocorre de forma ininterrupta.

Entende-se que há uma confluência entre campanha eleitoral e exercício de governo. A campanha é constante, já que os consultores políticos põem tal fenômeno em prática também entre as eleições. A definição remete aos argumentos de Lilleker (2007), que se refere à campanha permanente como o uso dos recursos disponíveis por indivíduos e organizações eleitas (governos, partidos do governo, membros do parlamento, congressistas), a fim de construir e manter o apoio popular.

De acordo com Ornstein e Mann (2000), a campanha permanente tornou-se uma característica fundamental da política americana desde a publicação do livro *The Permanent Campaign*, de Sidney Blumenthal, publicado em 1982. Nesse sentido, os autores ressaltam

que os atores políticos estão em campanha permanente, porque há estratégias de campanhas, táticas e recursos em todos os aspectos da vida pública, de maneira que a linha demarcatória entre campanha eleitoral e campanha de governo praticamente desapareceu.

Noguera (2001) afirma que o *marketing* político é utilizado em pelo menos três situações diferentes: em primeiro lugar se tem o *marketing* de campanha, aquele que é praticado quando se está buscando o poder. Alcançada a vitória eleitoral, tem-se o *marketing* de governo, em que a comunicação acompanha uma fase arquitetônica do exercício de poder e a implementação de uma agenda. Por fim, o autor ressaltava o *marketing* de oposição, facilmente reconhecível quando a campanha atinge sua etapa final, mas que o autor ressaltava ser importante desde o começo de uma gestão. Apesar de tal diferenciação, Noguera (2001) ressaltava que, na era da comunicação, as diferentes formas de *marketing* político tendem a convergir e a se desenvolverem de forma simultânea.

Hecló (2000) descreve a campanha permanente como uma combinação de imagem e cálculo estratégico, que transforma o governo em ator de uma perpétua campanha, usado como instrumento para sustentar a popularidade oficial de um eleito. Segundo o autor, o fenômeno reúne uma complexa mistura de pessoas politicamente sofisticadas, técnicas de comunicação e organizações – lucrativas e não lucrativas. O que une todas essas peças é a busca contínua e voraz por aprovação pública. As eleições seriam apenas parte de todo esse quadro, em que o foco é tipicamente centrado em personalidades e no público de massa, conforme já apontado por Manin (1995) sobre a ênfase personalista na política.

Alex Marland, Anna Esselment e Thierry Giasson (2017) ao citarem Blumenthal (1980) explicam que o conceito de campanha permanente originou-se na década de 70 nos Estados Unidos. O consultor político

Patrick Caddell acreditava que seria um erro separar a política do governo, uma vez que aqueles que estão no poder tendem a esquecer os motivos pelos quais foram eleitos. Aqueles que não estão no poder, muitas vezes podem abordar temáticas que irritam os governantes que estão no poder e dificultam a reeleição. Logo, Caddell insistiu que governar com aprovação pública requer uma campanha política contínua (campanha permanente).

Alex Marland, Anna Esselment e Thierry Giasson (2017) observam que a campanha permanente (constante, contínua, ininterrupta, perpétua e interminável) requer uma mentalidade de que os esforços para vencer a próxima eleição comecem imediatamente após o dia da eleição. Isso ocorre pelo desejo de obter uma cobertura favorável da mídia e manter o apoio. Pesquisas de opinião pública e conquistas de votos são fatores que devem ser pensados como se o resultado da próxima eleição estivesse em jogo. De forma mais profunda, campanha permanente pode ser entendida como o uso de todos os recursos disponíveis pelos governantes com o propósito de alcançar apoio popular. Estratégias e técnicas usadas no contexto de campanha são aplicadas durante o governo. O pensamento é que, para implementar uma agenda política e ser reeleito, o partido do governo deve ser evidenciado com mais frequência. Nesse contexto, o uso de recursos públicos para publicidade governamental, marcas, contato direto com eleitores, mídia social e pesquisa de opinião pública merecem ser analisados minuciosamente.

É nesse sentido que Galicia (2010) complementa que a comunicação política abarca o conceito de campanha permanente para referir-se à utilização dos recursos do *marketing político* por parte dos eleitos, tanto em poder legislativo quanto executivo, seja em âmbito nacional ou local, para construir e manter uma ampla base de apoio popular. Para tanto, deve-se valer dos novos instrumentos da comunicação política – como, por exemplo, a espetacularização e a personalização

dos candidatos, que podem ser trabalhadas tanto no período eleitoral quanto na gestão governamental. Assim, a campanha permanente converteu-se em um espetáculo gerenciado por equipes e profissionais detentores da técnica de persuasão.

Galicia (2010) destaca algumas características da campanha permanente: (1) os políticos que desejam manter e aumentar a imagem pública recorrem aos consultores políticos; (2) a sistematização da informação tornou-se um recurso para medir o nível de aceitação ou rejeição da opinião pública; (3) tornou-se uma prática recorrente na nova era, devido às limitações das legislações eleitorais; (4) governar torna-se uma campanha permanente, como um instrumento poderoso para sustentar a popularidade.

O autor também alerta sobre o poder da mídia no processo de campanha permanente. Faz-se necessário manter a presença na mídia, especialmente antes das eleições, o que pode favorecer a imagem e gerar uma vitória futura possível. No entanto, conforme aponta Thompson (1998), a visibilidade na mídia pode ter dificuldades de administração ou pode estar submetida a riscos, como os escândalos políticos, as gafes, o vazamento de informações.

Hecló (2000) sugere seis tendências do ciclo campanha-governo e governo-campanha: (1) a mudança dos papéis dos partidos políticos – são mais fracos em sua organização, recrutamento dos candidatos e na mobilização e são mais fortes em ideologias, peculiaridades sociais e ataques políticos; (2) a expansão de um sistema aberto e extenso de grupos de interesses políticos; (3) a presença das novas tecnologias da comunicação na política moderna; (4) as novas tecnologias políticas, especialmente as relações públicas; (5) a crescente necessidade de financiar a política; (6) o aumento das expectativas para todos os atores quanto ao ativismo do governo.

Para compreender a relação entre comunicação governamental e estratégia de campanha eleitoral, Nogueira (2001) aponta quatro questões fundamentais

para observar tais diferenças: objetivos; mensagem; organização e ciclo eleitoral – enquanto a campanha eleitoral orienta-se pelo calendário eleitoral, determinado pela legislação, a campanha de governo é pautada pela política diária, tendo em vista também os ataques que partem dos opositoristas.

Tendo em vista que, na análise de estratégias de campanha permanente, a cobertura da mídia é fator fundamental, seja para ratificar a imagem construída pelos governos ou para desconstruir tais mensagens, é importante tecer considerações acerca da imprensa, tomando como base as teorias mais contemporâneas sobre o fazer jornalístico.

Uma das abordagens mais utilizadas hoje nas pesquisas sobre o fazer jornalístico é o conceito de enquadramento noticioso. O estudo do *frame* permite compreender o motivo pelo qual o jornalista, ao cobrir um acontecimento, observa alguns aspectos e exclui outros. Assim, a partir da teoria do enquadramento, pode-se afirmar que o *frame* é o produto da interação do jornalista com a cultura profissional, a sociedade e seus valores individuais. Nessa perspectiva, os meios de comunicação, ao enquadrarem o fato, fazem com que as pessoas conheçam a realidade e entendam o mundo a partir de certa moldura. Hackett (1993), por sua vez, aponta que o conteúdo da mídia pode desempenhar um papel político e ideológico, especialmente quando o conteúdo é produzido a partir de uma matriz ideológica limitada.

Goffman (2012) explica que enquadramentos são princípios de organização que governam os eventos sociais e nosso envolvimento neles: tendemos a perceber os acontecimentos à nossa volta de acordo com os enquadramentos que nos permitem responder à pergunta: “O que está ocorrendo aqui”? Dessa forma, o conceito pode ser entendido como marco interpretativo mais geral construído socialmente, permitindo que as pessoas atribuam sentido aos eventos e às situações sociais.

A experiência social que cada indivíduo possui resulta, para Goffman (2012), da forma como ele enquadra a realidade ao seu redor. O autor explica que a mídia pode ser considerada um bom exemplo para compreender o processo de enquadramento da realidade, por meio de sua tarefa de produção e veiculação de notícias cotidianas. É nessas narrativas obtidas pelos *frames* que se fortalecem as crenças sobre o funcionamento do mundo.

Segundo o autor, os esquemas primários podem ser transformados por meio do recebimento de novas laminationes, que podem variar conforme duas lógicas: a tonalização e a maquinação. A primeira (a tonalização) refere-se à adição de uma nova camada de significados sobre uma atividade preconcebida, ou seja, trata-se de reposicionar um acontecimento por intermédio de um outro ângulo possível de percepção. A segunda lógica é chamada de maquinação. Refere-se ao esforço intencional de um ou mais indivíduos de manobrar uma determinada atividade de modo que as pessoas em contato com estes quadros sejam induzidas a ter uma falsa percepção a respeito do que está ocorrendo. “Trata-se de um plano perverso, de uma trama ou projeto traiçoeiro que – quando concretizados – levam à falsificação de alguma parte do mundo” (Goffman, 2012: 118).

Pensando especificamente no jornalismo, Motta (2007) argumenta que o enquadramento predominante tem sido o *frame* dramático (ou narrativo). Segundo ele, esses enquadramentos são utilizados pelos jornalistas para organizar a “complexa realidade política”. O autor afirma que o jornalismo político tende a utilizar os enquadramentos lúdicos, como os jogos (guerra, batalha, duelo, luta de boxe, jogos de tabuleiro, ciclo de herói, entre outros), porque esses *frames* culturais enquadram de maneira acessível os enfrentamentos políticos e facilitam a compreensão dos complexos conflitos da política.

Segundo Motta, o *frame* não se refere ao ato

de enquadrar a realidade por parte de um dos interlocutores apenas. Os *frames* são princípios organizativos compartilhados, fundamentados na cultura, a partir de expectativas recíprocas e comuns. O conceito de enquadramento jornalístico tem sido incorporado às recentes teorias sobre os efeitos políticos da mídia e do estabelecimento da agenda pública, como lembra Motta. Partindo dessa perspectiva teórica, a mídia não apenas agenda nossas preocupações, mas também influencia sobre como pensamos acerca dos temas políticos. Daí a importância de se trabalhar o conceito de enquadramento noticioso.

O enquadramento dramático predominante na mídia seria mais mobilizado, para Motta, porque já enraizado na sociedade e na cultura, sendo ordenador, prático e principalmente compreensível. Por isso, segundo o autor, os jornalistas recorrem às metáforas dos jogos para relatar a complexidade da política. Ao enquadrar de forma dramática e lúdica, o jornalismo utiliza-se de uma representação pretensamente objetiva do real, porém esse enquadramento nunca será o real, estando sujeito a contaminações do imaginário.

### 3. PRONUNCIAMENTOS DE DILMA E ENQUADRAMENTOS DA *FOLHA*

#### 3.1 METODOLOGIA DE ANÁLISE

O conceito de enquadramento apresenta um avanço significativo nas tradicionais análises de conteúdo das mensagens da mídia, de tal modo que, segundo Porto (2004), tem sido definido tanto como alternativa a paradigmas em declínio, como também um complemento importante para cobrir lacunas de teorias existentes. Para correta aplicação da metodologia, Porto (2004) sustenta a necessidade de identificar as principais controvérsias e enquadramentos presentes nas notícias, com o intuito de averiguar quais atores sociais distintos possuem capacidade para influenciar o

processo, além dos grupos dominantes e influentes. Para o autor (2004: 94), é imprescindível “incluir as interpretações promovidas por movimentos sociais ou de oposição, inclusive aquelas que são excluídas pela mídia”, explicitando, quando possível, “as razões que levam ao predomínio de certos enquadramentos, em detrimento de outros”.

Vale ressaltar que a definição de uma análise sistemática de conteúdo aparece como item fundamental para identificar as práticas de enquadramento. Independentemente do método adotado, Porto (2004) alerta para a importância de eleger um enfoque integrado que inclua uma análise de conteúdo quantitativa e uma análise textual de teor qualitativo. Para compreender o conteúdo veiculado pela narrativa jornalística, recorreremos à análise de conteúdo de Bardin (2011) e às três etapas que compõem essa metodologia: a escolha dos documentos a serem submetidos à análise, a formulação das hipóteses e dos objetivos e a elaboração de indicadores que fundamentem a interpretação final.

Na primeira etapa foram selecionadas as reportagens com cobertura relacionada aos pronunciamentos de Dilma Rousseff em CRNT no jornal *Folha de S. Paulo*. Trabalha-se aqui para testar a hipótese de que as estratégias de campanha permanente nos pronunciamentos de CRNT da ex-presidente privilegiavam as ações e sucessos do governo petista, enquanto os enquadramentos da *Folha* tenderam a uma abordagem crítica da presidente e do governo (mesmo nos momentos de boa avaliação), desqualificando-se ou silenciando-se total ou parcialmente quanto aos supostos sucessos do governo apresentados nos discursos de Dilma.

Para a formulação de indicadores, recuperamos os inúmeros estudos de enquadramento (Jamieson, 1992; Patterson, 1993; Porto, 2001; Aalberg, et al., 2012), em que se verificam três ocorrências principais de práticas de enquadramento: seleção, ênfase e exclusão

temática dos discursos. Porto (2004) aponta que a seleção envolve dados que são priorizados na cobertura jornalística, a ênfase diz respeito a elementos que estão situados em destaque na matéria e a exclusão refere-se às informações que não foram mencionadas no texto, mas que seriam relevantes para ampliar o entendimento do conteúdo.

Além disso, a pesquisa adotará como operacionalizador de análise o conceito de valência, tal como desenvolvido pelo Laboratório de Pesquisa em Comunicação e Opinião Pública – Doxa, do antigo IUPERJ (Instituto Universitário de Pesquisa do Rio de Janeiro). O conceito de valência ancora-se numa metodologia que tem por finalidade verificar o enfoque dado às reportagens jornalísticas, buscando esclarecer se elas prejudicam ou beneficiam a imagem de um candidato, governo, ações e estratégias governamentais.

A visibilidade de cada ator político aparece em uma

metodologia que atribui valência positiva às matérias que reproduzem as promessas dos candidatos e governantes, às declarações ou ataques aos adversários e aos textos que destacam resultados favoráveis sobre suas metas e programas de governo. A valência negativa indica reportagens que reproduzem críticas às ações governamentais e aos ataques da oposição ou de terceiros ao governo. Já a valência neutra relaciona-se às matérias que apenas relatam ou citam a atuação do governo, sem expressar qualquer avaliação moral, política ou pessoal. Os critérios atribuídos pelo Doxa para análise de cobertura jornalística buscam classificar a valência em função do viés adotado. O critério de valência será definido em função do conteúdo presente em título, subtítulo, *lead* e *sublead* das reportagens da *Folha*.

### 3.2 PRONUNCIAMENTOS E COBERTURA DA FOLHA DE S. PAULO EM 2011

Quadro 1. Resumo dos pronunciamentos de 2011

PRONUNCIAMENTO	DATA/OCASIÃO	TEMÁTICA PRINCIPAL	TEMÁTICA SECUNDARIA
1	10/2 – Volta às aulas	Educação	Investimento tecnológico; combate à miséria
2	29/4 – Dia do Trabalho	Economia	Educação; políticas sociais; combate à miséria
3	6/9 – Independência	Economia	Políticas sociais, educação, saúde, segurança
4	8/11 – Programas SOS Emergências e Melhor em Casa	Saúde	Não teve temática secundária
5	23/12 – Final de Ano	Economia	Obras, educação, saúde e segurança
Fonte: Elaboração própria (2016)			



Em 2011, a presidente Dilma realizou, em CNRT, cinco pronunciamentos, listados no Quadro 1. Sobre as falas da presidente relativas a 2011, o jornal *Folha de S. Paulo* realizou cobertura dos três primeiros pronunciamentos. É importante destacar que as notícias foram veiculadas no dia posterior à sua emissão em CNRT. A *Folha* não divulgou notícias sobre os pronunciamentos do dia 08 de novembro e 23 de dezembro de 2011.

#### PRONUNCIAMENTO (CNRT) DO DIA 10 DE FEVEREIRO DE 2011 – VOLTA ÀS AULAS

O primeiro pronunciamento teve como principal temática a educação. A presidente enfatizou a necessidade de criar mais escolas técnicas, ampliar os cursos profissionalizantes, melhorar o ensino médio, as universidades e aprimorar os centros científicos de nível superior, além de promover a inclusão digital. Também destacou o lançamento do Programa Nacional de Acesso ao Ensino Técnico e Emprego (PRONATEC), que tinha o intuito de levar o ensino técnico à população brasileira, e reafirmou o compromisso com o Exame Nacional do Ensino Médio (ENEM) e o Sistema de Seleção Unificada (SISU). Outro destaque foi o combate à miséria, que, segundo a presidente, ocorre, principalmente, com uma educação de qualidade, com o fortalecimento da economia, ampliação do emprego e aperfeiçoamento das políticas sociais. Ela ainda anunciou o lema do seu governo: “País rico é país sem pobreza”.

Esse pronunciamento da presidente Dilma Rousseff constitui sólida evidência do conceito de campanha permanente. Ao convocar pronunciamento em cadeia de rádio e televisão, a petista reafirmou o discurso feito na campanha tanto em relação ao combate à miséria como nos investimentos na educação. O discurso apresentava objetivo estratégico, tendo em vista que foi no início de seu governo, quando o slogan da gestão foi definido – indicação de que o discurso da cam-

panha eleitoral de 2010 amalgamava-se à política de comunicação do governo (e projetava posicionamento para as eleições futuras). Outra questão importante é a ênfase personalista, a partir do momento em que o marketing governamental, apesar de falar de políticas públicas, o faz com foco na presidente, conforme sugeriu Manin (1995), ao mesmo tempo em que se utilizam recursos dramáticos e espetaculares, criando a ideia de fatos novos (Gomes, 2004).

A *Folha de S. Paulo* realizou a cobertura do pronunciamento a partir da notícia “Dilma anuncia programa para ampliar vagas de ensino técnico”, divulgada no caderno Cotidiano, no dia 11 de fevereiro. O título, como pode ser observado, teve uma valência positiva. O subtítulo da matéria trouxe um tom otimista dizendo que a ideia do programa era oferecer aulas a alunos do ensino médio da rede pública. O *lead* da matéria teve um enfoque também positivo, já que mostrou que a presidente abordou a criação do Pronatec, uma espécie de Programa Universidade para Todos (PROUNI) de Ensino Técnico. No *sublead* foi explicado que, por meio do Prouni, o governo deu isenção fiscal a instituições de educação superior que abrissem 50% ou 100% de vagas gratuitas a alunos carentes.

No entanto, no decorrer da matéria, houve informações negativas. A notícia comparou o funcionamento do Prouni e do Pronatec. Segundo a matéria, o Pronatec é um programa que ainda estaria sendo estruturado e seria oferecido pelo Sistema S – conjunto de entidades mantidas com contribuições cobradas sobre a folha de pagamento das empresas, como Serviço Social do Comércio (SESC) e Serviço Nacional de Aprendizagem Industrial (SENAI). No entanto, segundo a matéria, para oferecer as aulas existiria um obstáculo: o financiamento. A notícia destacou duas formas possíveis de realizá-lo: uma linha de financiamento do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), no valor de R\$ 40 milhões, e uma segunda fonte que viria da cobrança pelo governo de

uma suposta dívida de R\$ 3 bilhões do Sistema S, mas que, segundo o jornal, a Confederação Nacional de Indústria (CNI) não reconhecia.

Portanto, segundo a matéria, não haveria uma previsão no Ministério de Educação sobre o início de funcionamento do programa. A matéria ainda enfatizava que a discussão com o Sistema S não era a primeira no governo petista. Fica evidente que, mesmo que ainda fosse uma cobertura positiva, a *Folha* optou por fazer um enquadramento limitado, reduzindo o discurso da presidente a um foco específico e abandonando uma perspectiva que abarcasse uma proposta mais holística (que articulava educação com o combate à pobreza e à estabilidade econômica). Ressaltaram-se as dificuldades de se implementar o programa e de que não seria uma ação exclusiva do governo federal, mas que contaria com investimentos da iniciativa privada. Não foram mencionadas outras questões abordadas pela presidente, o que poderia fazer com que o leitor do jornal que não assistiu ao pronunciamento entendesse que, ao tratar da educação no país, a presidente focou apenas no lançamento e execução de um programa.

#### PRONUNCIAMENTO (CNRT) DO DIA 29 DE ABRIL DE 2011 – DIA DO TRABALHO

98

Quanto ao segundo pronunciamento, em homenagem ao Dia do Trabalho, a temática principal foi a economia. Dilma anunciou que comemorava a ocasião com o crescimento do emprego e da renda e com uma economia sólida. “Isso porque, na medida em que o emprego e o salário aumentam, a desigualdade diminui e o país continua avançando sem retrocessos” (Rousseff, CNRT, 2011). Dilma argumentou que o Brasil seguia no rumo certo e continuaria melhorando. Segundo a presidente, o país se firmou não apenas como uma das principais economias do planeta, mas como um criador de modelos de políticas sociais modernas.

A presidente ressaltou que o Brasil foi um dos países que melhor reagiu à crise financeira internacional e que estava preparado para enfrentar as pressões inflacionárias que rondavam a economia mundial. Destacou ainda que o Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) e o Minha Casa, Minha Vida teriam continuidade, sem interrupções. Um dos desafios do Brasil, segundo a presidente, seria o fim da miséria e a erradicação da pobreza. Dilma garantiu manter a política de valorização do salário mínimo e as conquistas trabalhistas. Conforme aponta Lilleker (2007), na campanha permanente, o ator político precisa utilizar os recursos disponíveis para investir na construção da sua imagem pública e Dilma, neste caso, utilizou-se da CNRT para falar a um público que foi essencial para sua eleição.

A notícia sobre o pronunciamento foi publicada pelo jornal *Folha de S. Paulo* no dia 30 de abril de 2011 no caderno Poder. O título “Dilma vai à TV para reafirmar compromisso de combater a inflação” teve uma valência positiva. O *lead* da matéria, com o tom positivo, mostrou o lançamento do programa Brasil sem miséria, com o objetivo de combater a inflação e erradicar a miséria. Na matéria, uma fala de Dilma foi destacada: “o Brasil está preparado para enfrentar as pressões inflacionárias”. Novamente, constata-se que o jornal ao enquadrar o fato, neste caso o pronunciamento da presidente, selecionou um aspecto e deu a ele grande ênfase – nesse caso, um aspecto que lembrava um sucesso do governo anterior, do PSDB (o controle inflacionário). Conforme explica Goffman (2012), há uma série de acontecimentos, mas a narrativa tende a acentuar alguns fatos e excluir outros.

#### PRONUNCIAMENTO (CNRT) DO DIA 6 DE SETEMBRO DE 2011 – PROCLAMAÇÃO DA INDEPENDÊNCIA

O terceiro pronunciamento foi ao ar no dia 6 de setembro e teve como temática central a economia. Dilma destacou que o mundo enfrentava os desafios

de uma grave crise econômica mais complexa que a enfrentada em 2008, da qual o Brasil se saiu muito bem, segundo a presidente. Ela destacou que os países ricos se preparavam para um longo período de estagnação e recessão, mas que a crise não ameaçava fortemente o Brasil, porque o país havia mudado para melhor. Prometeu reforçar o Prouni e enviar 75 mil estudantes brasileiros para estudar no exterior, e frisou o lançamento da Rede Cegonha, que iria garantir pré-natal e atenção no parto às gestantes e a ampliação do número de Unidades de Pronto Atendimento (UPA). Conforme explica Nogueira (2001), como é típico da comunicação governamental, no discurso, foram apontadas ações que englobavam várias áreas da gestão, como economia, educação, saúde, dando um panorama das políticas públicas do governo de uma forma geral.

A notícia da *Folha de S. Paulo* abordando esse pronunciamento foi publicada no dia 7 de setembro de 2011, no caderno Poder. A matéria recebeu uma chamada de capa que tinha como título “Dilma vê crise atual mais complexa que em 2008”, com valência negativa. Na chamada, era destacado que, segundo a presidente, apesar de a crise de 2011 ser mais complexa que a de 2008, ela não atingiria fortemente o Brasil, o que evidenciava uma valência positiva do conteúdo. Portanto, mesmo com um título que trouxe um teor negativo, o jornal, no decorrer da narrativa, construiu-se uma versão favorável à presidente.

O título da matéria “Crise atual é mais complexa, diz Dilma” revelava um enquadramento negativo. No entanto, o subtítulo era positivo, mostrando que, no pronunciamento, a presidente afirmara que o país estava mais preparado para enfrentar a recessão do que em 2008. A jornalista destacou em negrito que o combate à corrupção no governo Dilma era uma ação permanente e que a presidente tratou de iniciativas para melhorar a saúde pública, indicando, no geral, um *lead* positivo.

No entanto, a matéria destacou que Dilma não mencionou que a crise econômica mundial levou o governo a reduzir as estimativas de crescimento econômico para 2011 e 2012, deixando também de citar que a inflação acumulada nos últimos doze meses era 7,23% maior em comparação com junho de 2005. Em relação à queda de ministros na época, a matéria destacava que a presidente havia feito apenas uma rápida menção, ou seja, apesar de a matéria apresentar elementos negativos, os pontos principais foram positivos, tornando a valência positiva.

### 3.3 PRONUNCIAMENTOS DA PRESIDENTE E COBERTURA DA *FOLHA DE S. PAULO* EM 2014

Em 2014, a então presidente Dilma Rousseff (PT) realizou, em CNRT, três pronunciamentos, indicados no Quadro 2. A *Folha de S. Paulo* deixou de publicar notícias referentes ao pronunciamento do Dia da Mulher (tema no qual o governo tinha credenciais em termos de políticas públicas e até mesmo em termos de personalização, pelo fato de Dilma ser a primeira mulher presidente) e, nos seguintes, o jornal noticiou as falas da presidente com um enquadramento negativo.

#### PRONUNCIAMENTO (CNRT) DO DIA 30 DE ABRIL DE 2014 – DIA DO TRABALHO

O segundo pronunciamento de Dilma (mas o primeiro com cobertura da *Folha*) aconteceu no dia 30 de abril, em comemoração ao Dia do Trabalho. Na ocasião, Dilma falou que, apesar das dificuldades, o Brasil estava vencendo a luta do emprego e do salário. A presidente ressaltou que o Brasil tinha força para lutar pelas reformas mais profundas de que a sociedade brasileira necessitava, como aperfeiçoar a política, combater a corrupção, aumentar a transparência e fortalecer a economia, a fim de melhorar a qualidade dos serviços públicos.

Dilma destacou a correção da tabela do imposto de renda, a fim de favorecer os assalariados. Ela também

Quadro 2. Resumo dos pronunciamentos de 2014

PRONUNCIAMENTO	DATA/OCASIÃO	TEMÁTICA PRINCIPAL	TEMÁTICA SECUNDARIA
1	8/3 – Dia da Mulher	Políticas sociais para as mulheres	Economia; educação
2	30/4 – Dia do Trabalho	Economia	Educação; políticas sociais; combate à corrupção; reforma política; mobilidade urbana; saúde
3	10/06 – Copa do Mundo	Economia	Brasilidade; Copa do Mundo; políticas sociais, segurança; tecnologia; infraestrutura
Fonte: Elaboração própria (2016)			

100

anunciou um decreto que atualizava em 10% os valores do Bolsa Família, que beneficiava, na época, 36 milhões de brasileiros, parte do programa Brasil Sem Miséria. Dilma também falou sobre a valorização do salário mínimo, além do combate à inflação. Destacou também a luta contra a corrupção, ao dizer que o governo tinha obrigação de apurar, denunciar e lutar para que todos os culpados fossem punidos com rigor. Acusou os opositores de realizarem uma campanha negativa para tirarem proveito político.

A *Folha de S. Paulo*, ao realizar a cobertura do pronunciamento, apresentou a seguinte chamada de capa, com destaque: “Dilma corrige tabela do Imposto de Renda (IR) e aumenta Bolsa Família”. O jornal mostrou indicou que, com a medida, os assessores esperavam que houvesse aumento na popularidade de Dilma, que havia despencado após as manifestações de junho de 2013, por causa da onda de notícias desfavoráveis em decorrência da crise na Petrobras e da alta da inflação. Foi destacado também que a oposição acusou Dilma de propaganda eleitoral antecipada.

A notícia foi publicada no caderno Poder e recebeu um título com valência negativa: “Para conter desgate, Dilma ajusta Bolsa Família em 10%”. O subtítulo evidenciou que, após a queda nas pesquisas, a petista anunciou correção na tabela do IR. O jornal também a criticou por utilizar o pronunciamento para fazer ataques à oposição. Acusou-a, ainda, de usar no pronunciamento forte apelo eleitoral e destacou que duas das medidas anunciadas, como o aumento de 10% no valor do Bolsa Família e a correção na tabela do imposto de renda, não surtiriam efeito em 2014. Segundo a notícia, o Bolsa Família era a mais importante *vitrine* dos governos petistas e apontado como crucial na corrida à reeleição. A *Folha de S. Paulo* destacou também que as medidas anunciadas por Dilma foram uma forma para amenizar as notícias negativas que ocorriam no final de seu mandato.

A notícia abordou, ainda, uma pesquisa do Datafolha que indicava que 72% dos eleitores queriam que as ações do próximo presidente fossem diferentes das efetuadas por Dilma. A reportagem destacou que, em

vários momentos do discurso, Dilma utilizou as palavras mudar e mudança. O jornal ainda a acusou de utilizar técnicas de *marketing* para driblar a oposição. Na matéria, a *Folha de S. Paulo* deu destaque a uma fala de Aécio Neves afirmando que o discurso de Dilma mostrava um governo desesperado e uma presidente da República fragilizada, fazendo campanha política e atacando o adversário. Portanto, a notícia teve uma valência negativa.

#### PRONUNCIAMENTO (CNRT) DO DIA 10 DE JUNHO DE 2014 – COPA DO MUNDO

O terceiro pronunciamento aconteceu no dia 10 de junho e foi sobre a realização da Copa do Mundo. Na ocasião, Dilma ressaltou a importância do evento para o Brasil, representando um motivo de satisfação, alegria e orgulho. Atacou os pessimistas, afirmando que os estádios estavam prontos, os aeroportos com estrutura, que não ocorreria falta de energia. Sobre a segurança, falou que estava entregando um sistema capaz de proteger a todos. Ressaltou, ainda, que os investimentos em saúde e educação, no seu governo, não deveriam ser comparados com o investimento na Copa, uma vez que aqueles somavam um valor 212 vezes maior que o investido nos estádios (e afirmou que o país cresceu em relação à distribuição de renda, aumentou o nível de emprego e de inclusão social, reduziu a desigualdade retirando 36 milhões de brasileiros da miséria). Em relação às manifestações, Dilma lembrou que o país era uma democracia jovem, dinâmica e pujante, capaz de reivindicar melhorias.

Ao realizar a cobertura do pronunciamento, a *Folha de S. Paulo* divulgou uma matéria crítica e com valência negativa. A chamada de capa trouxe o título: “Dilma vai à TV, exalta Copa e ataca pessimistas”. O conteúdo enfatizou que a então presidente utilizou o pronunciamento em cadeia de TV para defender a realização da Copa do Mundo no Brasil e atacar os pessimistas que diziam que o evento não seria rea-

lizado. A matéria afirmou que as crescentes críticas decorriam dos atrasos e dos gastos com as obras.

A reportagem ainda destacou que o Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB) criticou o discurso de Dilma, uma vez que as obras ainda estavam inacabadas. A matéria foi divulgada no caderno Poder e também trouxe um conteúdo negativo e crítico. O título ironizou o pronunciamento e enfatizou: “Dilma diz que pessimistas entram perdendo na Copa”. A matéria procurou desconstruir o discurso de Dilma, mostrando, por exemplo, que, a apenas dez dias do início da competição, somente metade das obras estavam prontas e as relativas à mobilidade estavam incompletas. A *Folha* ressaltou que Aécio Neves (PSDB), adversário de Dilma nas eleições de 2014, afirmou que a fala da presidente serviu para amenizar problemas como obras inacabadas e gastos superfaturados. Portanto, a notícia teve um enquadramento negativo.

Percebe-se, primeiramente, que, por se tratar de ano de disputa eleitoral, tanto as estratégias de comunicação governamental como a cobertura do jornal *Folha de S. Paulo* tornam-se peças retóricas associadas à campanha eleitoral antecipada, como Figueiredo et al (1998) sustentam ocorrer frequentemente. Somente em julho de 2014 foram homologadas as candidaturas, mas mesmo antes disso identifica-se claramente o posicionamento da situação nos pronunciamentos da presidente e candidata à reeleição em contraponto aos discursos da imprensa e ao crescente espaço dado a atores políticos ligados à oposição, como o candidato Aécio, que passou a ter grande visibilidade nas notícias publicadas.

O debate sobre a Copa do Mundo foi politizado: enquanto o governo argumentava que trazer o evento tinha sido uma escolha acertada, mesmo diante dos altos gastos com a construção de estádios e dos investimentos em infraestrutura, a oposição, contando com o apoio da grande mídia, procurou desconstruir esse discurso, com o argumento de que tais recursos

poderiam ter sido investidos em áreas estratégicas e prioritárias, como a saúde e a educação. Essa também foi uma das questões presentes na onda de protestos em junho de 2013.

#### 4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Nos anos de 2011 e de 2014, os pronunciamentos em Cadeia Nacional de Rádio e Televisão (CNRT) de Dilma Rousseff foram utilizados estrategicamente para conectar a comunicação de campanha eleitoral (tanto a realizada na vitória de 2010; quando a que viria a ser desenvolvida na futura campanha também vitoriosa de 2014) com a comunicação do governo. Nesses pronunciamentos, a presidente não apenas prestou contas das ações do governo, mas também utilizou o espaço como forma de manter a sua visibilidade e associar-se pessoalmente ao que era apresentado como sucesso governamental – o que configura um conjunto de achados a reforçar a pertinência do uso do conceito de campanha permanente.

Houve, contudo, diferenças significativas na comparação dos dois anos: se em 2011, ainda muito popular, os discursos foram afirmativos, os de 2014 (depois que o governo perdeu popularidade, a partir das Jornadas de Junho em 2013) foram parcialmente reativos, tentando oferecer vacinas contras as críticas que o governo e a presidente recebiam. O recorte temporal evidencia dois momentos diferenciados da gestão: um em que a presidente tinha altos índices de popularidade e os pronunciamentos eram muito bem recebidos pela população e até pela própria mídia (mas já com algumas críticas) e um segundo momento de um governo mais fragilizado, sem grande apoio do eleitorado e com uma mídia bastante crítica ao governo, no contexto de um ano eleitoral.

Quanto à hipótese inicial deste trabalho – a de que as preferências políticas e ideológicas da *Folha* a levariam a uma predisposição antipetista em suas coberturas, o que produziria forte antagonismo entre

os enfoques dados por Dilma nos pronunciamentos e aqueles presentes nas matérias do jornal –, há confirmação apenas parcial. As evidências apontam que os enquadramentos da *Folha* tornaram-se mais críticos em 2014 do que eram em 2011 (quando enfoques positivos apareceram em todas as matérias analisadas, mesmo que elas já trouxessem, no corpo dos textos, avaliações também negativas). Em 2014, mesmo notícias potencialmente positivas (aumento no valor da Bolsa Família e reajuste da tabela do imposto de renda) foram enquadradas a partir de um viés questionador e negativo – muitas vezes similar à narrativa utilizada pela oposição.

Os silêncios da *Folha* também são sintomáticos. Ao dar mais atenção aos pronunciamentos de Dilma num momento de fragilidade e de má avaliação do governo, e ao silenciar nos momentos de maior popularidade, criaram-se cenários com efeitos eleitorais prejudiciais ao projeto de reeleição. E se trata de fenômeno com efeito de retroalimentação: ao começar a receber um tratamento negativo dos meios de comunicação, a presidente teve ainda mais dificuldades em manter a sua popularidade. Pesou ainda o fato de que não havia um trabalho eficiente, por parte do governo, direcionado para as mídias digitais que, apesar de não impactarem na população de uma forma geral, já eram parte do cotidiano de boa parte dos brasileiros.

As evidências sugerem que há ganhos em se avaliar a eficácia das estratégias de campanha permanente relacionando-as à análise do enquadramento oferecido pela mídia. No caso específico da *Folha*, pode-se observar, ao longo da análise, que o jornal foi assumindo uma postura mais intensamente crítica no decorrer do mandato, principalmente, após 2013, com a queda da popularidade da presidente – e estas variáveis precisam ser levadas em conta para a compreensão do processo de reeleição (e depois de queda) de Dilma Rousseff.

## REFERÊNCIAS

- Aalberg, T.; Curran, J. (2012) *How media inform democracy. A comparative approach*. London: Routleg.
- Albuquerque, A. De. (1999) *Aqui você vê a verdade na tevê*. A propaganda política na TV. Dissertação de Mestrado, Rio de Janeiro: Departamento de Comunicação, Imagem e Informação, Universidade Federal Fluminense.
- Bardin, L. (2011) *Análise de conteúdo*. São Paulo: Edições 70.
- Berger, P.; Luckmann, T. (1985) *A construção social da realidade*. Petrópolis: Vozes.
- Blumenthal, S. (1980) *The Pemanent Campaign: inside the world of elite political operatives*. Boston: Beacon Press.
- Rousseff, D. (2014) Pronunciamentos em Cadeia Nacional de Rádio e TV (CNTR), durante os anos de 2011 e 2014. CD-ROM.
- Figueiredo, M. et al. (1998) Estratégias de Persuasão em Eleições Majoritárias. Uma proposta metodológica para o estudo da propaganda eleitoral em *Opinião Pública*, V 4, Nº 3, 182-203. Campinas, Centro de Estudos de Opinião Pública da Universidade Estadual de Campinas.
- Galicia, J. S. (2010) *Treinta claves para entender el poder. Léxico de La nueva Comunicación Política*. México: Piso 15 Editores.
- Gitlin, T. (1980) *The Whole World is Watching-Mass Media in the Making & Unmaking of lthe New Left*. Berkeley: University of California Press.
- Goffman, E. (2013) *A representação do eu na vida cotidiana*. Petrópolis: Vozes.
- Goffman, E. (2012) *Os quadros da experiência social*. Uma perspectiva de análise. Petrópolis: Vozes.
- Gomes, W. (2004) *Transformações da política na era da comunicação*. São Paulo: Paulus.
- Hackett, R. (1993) Declínio de um paradigma? A parcialidade e a objetividade nos estudos dos media noticiosos em TRAQUINA, Nelson. (Org.). *Jornalismo: Questões, teorias e "estórias"*. Lisboa: Vega.
- Hecló, H. (2000) Campaign in gand governing: a conspectus en Ornstein. N. J.; Mann, T. E. (Eds.). *The Permanent Campaign and Its Future*. Washington D.C.: American Enterprise Institute and The Brookings Institution.
- Jamieson, D. (1992) Ethics, Public Policy and Glob Warning en *Science, Technology, & Human Values*, Nº 2, 139-153.
- Lilleker, D. G. (2007) *Key concepts in political communication*. London: Sage Publications Ltd.
- Lima, V. de. (2006) *Mídia. Crise política e poder no Brasil*. São Paulo: Perseu Abramo.
- Manin, B. (1995) As metamorfoses do governo representativo en *Revista Brasileira de Ciências Sociais (RBCS)*, Año 2, Nº 29, 5-34. São Paulo, Associação de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais.
- Marland, A; Giasson, T; Esselment, A. L. (2017) **Permanent Campaigning in Canada: Communication, Strategy, and Politics**. Vancouver: UBC Press.
- Motta, L. G. (2007) Enquadramentos Lúdico-Dramáticos no Jornalismo: mapas culturais para organizar conflitos políticos en *Intexto*, Año. 2, Nº 17, 1-25. Porto Alegre, Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Informação da Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Noguera, F. (2001) La campaña permanente en R. Izurieta; R. M. Perina; C. Arterton (Eds.) *Estrategias de comunicación para gobiernos*. Washington D.C.: UPD/OEA e GSPM/The George Washington University.
- Ornstein, N. J.; Mann, T. E. (2000) *The Permanent Campaign and Its Future*. Washington D.C.: American Enterprise Institute and The Brookings Institution.
- Patterson, C. (1993) Osteichthyes: Teleostei en M.J. Benton (Ed.). *The Fossil Record 2*. London: Chapman & Hall.
- Porto, M. (2001) A Mídia brasileira e a eleição presidencial de 2000 nos EUA: a cobertura do jornal Folha de S. Paulo en *Cadernos do CEAM*, Año 2, Nº 6, 11-32. Brasília, Centro de Estudos de Avanços Multidisciplinares.
- Porto, M. (2004) Agendamento da política en Rubim, A A. C. (Org.). *Comunicação e política: conceitos e abordagens*. Salvador: Edufba.
- Rodrigues, A. D. (1990) *Estratégias da Comunicação*. Lisboa: Editorial Presença.
- Rubim, A. C. (2001) Novas configurações das eleições na Idade Mídia en *Opinião Pública*, Año 2, Nº 2, 68-181. Campinas, Centro de Estudos de Opinião Pública da Universidade Estadual de Campinas.
- Salgado, S. (2012) Campanhas eleitorais e cobertura mediática: abordagens teóricas e contributos para a compreensão das interações entre política e mídia en *Revista Brasileira de Ciência Política*, Año 2, Nº 9, 229-253. São Paulo, Associação de Pós-Graduação e Pesquisa em



Ciências Sociais.

- Sodré, M. (2002) *Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede*. Petrópolis: Vozes.
- Thompson, J. B. (1998) *A mídia e a modernidade*. Petrópolis: Vozes.

#### DATOS DE AUTORES

Paulo Roberto Figueira Leal  
Brasileiro

Doutor em Ciências Políticas pelo Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro. Graduado em Jornalismo pela Universidade Federal do Rio de Janeiro. Docente na Faculdade de Comunicação da Universidade Federal de Juiz de Fora. Afiliação Institucional: Faculdade de Comunicação - Universidade Federal de Juiz de Fora.

Área de Especialidade: Política e Mídia. E-mail: pabeto.figueira@uol.com.br

Luiz Ademir de Oliveira  
Brasileiro

Mestre em Comunicação Social pela Universidade Federal de Minas Gerais, Mestre e Doutor em Ciência Política pelo Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro. Docente do Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social da Universidade Federal de Juiz de Fora e do Curso de Comunicação Social da Universidade Federal de São João del-Rei.

Afiliação Institucional: Faculdade de Comunicação - Universidade Federal de Juiz de Fora e Faculdade de Comunicação Social da Universidade Federal de São João del-Rei.

Área de Especialidade: Comunicação e Política.

E-mail: luizoli@ufsj.edu.br

Carla Montuori Fernandes  
Brasileira

Doutora em Ciências Sociais pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Graduada em Ciências Sociais pela Universidade da Cidade de São Paulo. Docente do Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura da Universidade Paulista. Professora do Centro Universitário Assunção.

Área de Especialidade Comunicação e Política.

Afiliação Institucional: Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Paulista.

E-mail: carla\_montuori@ig.com.br

Thamiris Franco Martins.

Brasileira

Doutoranda em Comunicação pela Universidade Paulista. Mestre em Comunicação pela Universidade Federal de Juiz de Fora. Docente substituta da Universidade Federal de São João del-Rei.

Afiliação Institucional: Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Paulista.

Área de especialidade: Comunicação e Política.

E-mail: thamiris\_franco@hotmail.com

#### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Figueira Leal, Paulo Roberto, de Oliveira, Luiz Ademir, Montuori Fernandes, Carla y Martins, Thamiris Franco. "Pronunciamentos de Dilma Rousseff no CNRT e na Folha de S. Paulo" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 89-104. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 09/08/2018

ACEPTADO: 01/12/2018







# Juego, arte: tensiones en los pasajes del videojuego al museo

Por Diego Maté

---

diegomateyo@gmail.com - Universidad Nacional de las Artes. Argentina

---

## RESUMEN:

Son cada vez más comunes las relaciones y los cruces entre el videojuego y el campo de las artes, ya sea en muestras dedicadas a la historia del medio, en obras que despliegan propuestas lúdicas, o en los *art game*, clasificación difusa pero eficaz que engloba una franja de la producción independiente. Todo empezó a finales de los 80 con una muestra, *Hot Circuits: A Video Arcade*, realizada en el Museum of the Moving Image. De allí en más, se inicia un desplazamiento de gran escala: la producción del videojuego, acotada desde siempre al campo del entretenimiento, se vincula con el campo de las artes y sus prácticas de manera cada vez más frecuente. En este trabajo se analizan muestras realizadas en museos y galerías dedicadas a videojuegos lanzados comercialmente; se trata de describir una estrategia curatorial estabilizada y de presentar casos que operan desvíos y señalan la emergencia de otras propuestas museísticas. El estudio se efectúa desde una perspectiva sociosemiótica en diálogo con los desarrollos de los *game studies*, a partir de la noción de proceso de artificación, de Shapiro y Heinrich (2012).

## DESCRIPTORES:

videojuego, arte, sociosemiótica, museo, art games

## ABSTRACT:

Relations and intersections between video games and the field of arts are increasingly common, whether in exhibitions dedicated to the history of the medium, in works that display ludic proposals, or in *art games*, a diffuse but effective classification that encompasses a strip of the independent production. It all began with an exhibition at the end of the 80, *Hot Circuits: A Video Arcade*, held at the Museum of the Moving Image. From then on starts a grand scale shift: enclosed to the field of entertainment, the products of the video game now link more frequently to the field of arts and its practices. This paper analyzes exhibitions held at museums and galleries dedicated to commercially launched video games; the objective is to describe a stable curatorial strategy and to introduce a set of cases which makes detours and point to the appearance of new museum proposals. Based on the notion of artification (Shapiro & Heinrich 2012), this study takes on a sociosemiotic perspective in dialogue with the research developments of the *game studies* field.

## DESCRIPTORS:

video game, art, social semiotics, museum, art games

107

Juego, arte: tensiones en los pasajes del videojuego al museo

Play, art: tensions in the passages of videogame to museums

Páginas 107 a 121 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 1, enero a junio de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)



## INTRODUCCIÓN

Desde hace poco más de una década se asiste a la discusión acerca de si el videojuego puede o no ser considerado arte. Desde las intervenciones del crítico de cine Roger Ebert (2005, 2010), donde afirmaba que el videojuego no podría ser arte, la polémica no hizo más que expandirse y trasladarse del terreno de los medios de comunicación a la academia, aunque las problematizaciones habían comenzado unos años antes. Ya en 2003, en un texto seminal, Tiffany Holmes propone la categoría de *art games*. Para Holmes, los *art games* son obras interactivas, en especial videojuegos (pero no solamente), que leen el pasado del medio replicando recursos expresivos (como el pixelado) o a través de la cita, y que suelen trabajar el humor. La definición de *art game* de Holmes mutaría radicalmente en los años siguientes a medida que el campo de los *games studies* indague en la categoría; lo que importa destacar acá es que el gesto temprano de Holmes pone de manifiesto un interés del campo por productos de cierta ambigüedad semiótica que no se inscriben dentro de los circuitos de consumo habituales.

De allí en más, los abordajes del fenómeno irán incrementando su número y diversidad de enfoques. McCalmont (2011) se pregunta acerca de la producción escasa de videojuegos artísticos y sugiere estrategias creativas a partir de lo hecho por el cine. En esta línea, Gavin (2014) problematiza la cuestión y sugiere que sean algunos juegos (y no el medio en su conjunto) los depositarios del estatuto de arte. Dale (2015) indaga en la posibilidad de que el carácter artístico del medio resida menos en sus productos que en la recepción, es decir, que sea el uso, la manera en la que el jugador, en tanto posible co-creador, se apropia del juego, el lugar donde haya que ir a buscar la artísticidad. Se trata de un enfoque desarrollado tempranamente: Smuts (2005) fundamenta por diferentes vías el carácter artístico del medio, pero ponía énfasis

la experiencia estética que conlleva la actividad del jugador entendido como *performer*. Para algunos autores como Kirkpatrick (2007), hay un vínculo profundo entre experiencia estética y juego que puede leerse ya en *La crítica del juicio*, de Kant, donde el juego remite no solamente a un acto mental (“el libre juego de las facultades”) sino también físico, de intervención en el mundo material. Para otros, como Franklin (2009), el *game art*<sup>1</sup> se vuelve un instrumento político en tanto habilita, junto a otras prácticas desviantes (como el *speedrunning* y el reensamblado de circuitos), formas de resistencia contra las formas de control habilitadas por la tecnología de los Estados modernos. En ocasiones, es una práctica asociada al videojuego, como el *machinima* (producción de objetos audiovisuales a partir de capturas *in game*) la que es llevada al centro de la polémica: Picard (2006) propone que el *machinima*, en tanto forma híbrida que reúne videojuego y cine, sea considerada plenamente artística.

Incluso se han realizado estudios en reconocimiento respecto del tema. Castaño Díaz y Tungtjitcharoen (2014) condujeron un proyecto en el que se examinaba la eficacia para “transmitir” representaciones y emociones a través de un *art game* como *The Graveyard*. La elección del caso, según los autores, se debe a que los *art games* facilitarían la posibilidad de reflexionar sobre la propia experiencia de juego, y en que ese tipo de juegos acentúan sobre todo aspectos audiovisuales, narrativos y conceptuales por sobre el despliegue de competencias propia de los géneros tradicionales del videojuego. En una línea similar, Marinescu-Nenciu (2015) realiza un estudio acerca de las posibilidades del aprendizaje colaborativo a partir de otro *art game*, *Every Day the Same Dream*, del estudio italiano La Mollindustria. La autora lleva adelante un estudio con participantes a los que se interroga en relación con la lectura de la crítica social desplegada por el juego.

Otros investigadores abordaron el fenómeno observando cruces e intercambios entre arte y juego, sobre

todo a partir de los trabajos de los integrantes del movimiento Fluxus y de la obra de Marcel Duchamp. De esta forma, la problematización del videojuego en términos artísticos es inscrita en una historia donde se enlazan el acto creativo y la productividad del artista a partir de la instauración de reglas, la introducción del azar (o de la improvisación) o la tematización de lo lúdico en la obra de figuras como Takako Saito y de sus variaciones del ajedrez (Peirce 2006, McKinney 2009, Kwastek 2013). Boyquett (2006) piensa el diseño de instalaciones interactivas a partir de la noción de juego y en cruce con el teatro: para el autor, la yuxtaposición de estas tres líneas permite disolver la distancia entre las figuras de actor y de espectador y posibilita una forma de “exploración lúdica”. Tavinor (2011) retoma la noción elaborada por Noël Carroll y propone la categorización del videojuego como *arte de masas* cuya singularidad estriba en que se trataría de productos que deben ser activados por un jugador; para el autor el medio se ubica más cerca de la performatividad del jazz que de las propuestas del cine o la historieta<sup>2</sup>.

Cada vez son más los textos que indagan en la posibilidad de atribuir (o de negar) el estatuto de arte ya sea al medio en su conjunto o a algunas de sus producciones. Las posturas que se ubican a favor de conferir el estatuto de arte apelan a toda clase de argumentos: la capacidad de movilizar afectivamente a su público, de abordar cuestiones sociales y políticas urgentes, de replicar los mecanismos narrativos de otros medios (como el cine), de reflexionar sobre sí mismo y sobre su lugar social, de generar belleza y motivar la apreciación estética, entre otros. El problema de esos argumentos es que buscan elementos que les permitan afirmar de una vez y para siempre un estatuto todavía difuso y polémico, que la sociedad y el campo del arte procesan con dificultades. Las razones que se dan resultan débiles y generalistas porque el fenómeno en sí mismo es lábil, intersticial y pleno de ma-

tices. A su vez, es ese carácter precario el que llama la atención: ¿cómo se confiere el estatuto de arte en el presente más allá de los lenguajes artísticos canónicos? ¿Se trata de una asignación institucional, oficial, o de algo que hay que buscar del lado del público? ¿Qué efectos comporta (si es que existen) ese cambio de estatus? Se trata de preguntas difíciles de responder con certeza, pero que ciertamente no se podrán zanjar con argumentos esencialistas. Un abordaje sociosemiótico puede contribuir a estudiar el fenómeno desde un lugar descriptivo que ayude a comprender mejor las singularidades discursivas del fenómeno.

Entonces, en un primer movimiento conviene descartar las indagaciones ontológicas que se interrogan sobre (o que afirman) la existencia de cualidades esenciales, como si el videojuego (o cualquier otra producción) mantuviera sus propiedades sin importar su emplazamiento, es decir, como si estuviera sustraído de lo social. Siendo el arte una invención situada e histórica, que cuenta con apenas algunos pocos siglos de vida (Danto 2009, Shiner 2014), es necesario plantear la cuestión ya no en términos de estatuto sino de funcionamientos: algo puede funcionar simbólicamente de cierta manera en un determinado contexto y no hacerlo en otro. Este modo de abordaje, que Nelson Goodman (2013) propuso como un cambio de la pregunta “¿qué es el arte?” por “¿cuándo existe arte?”, no debe entenderse como un movimiento relativista, sino como una aproximación que asume la complejidad de las clasificaciones sociales y de las formas en que objetos y acciones son reconocidos en coordenadas espaciales concretas.

Este trabajo toma como referencia la noción de artificación propuesta por Shapiro y Heinich en “When is artification?” (2012). Volviendo sobre Goodman, las autoras rechazan la posibilidad de definir qué cosa es el arte y caracterizan la artificación como un proceso social que consiste en la recategorización de objetos y prácticas bajo la clasificación de arte. La artifica-

ción como fenómeno adoptaría al menos diez procesos constitutivos: desplazamiento, renombramiento, recategorización, cambio institucional y organizativo, patronazgo, consolidación legal, redefinición temporal, individualización laboral, diseminación e intelectualización. Desde una perspectiva sociosemiótica, a su vez, estos procesos señalados por Shapiro y Heinrich funcionan como distintas formas de desfase entre las instancias de producción y reconocimiento (Verón 1987): las distancias que se abren entre el consumo de juegos comerciales y su exhibición en museos muestran la imprevisibilidad de las trayectorias del sentido.

Veremos que, en el caso del videojuego, las distintas vías por las que el medio entra en relación con el campo de las artes suponen la interacción de algunos de estos procesos (pero rara vez de todos). En el objeto de este trabajo (las muestras de videojuegos publicados comercialmente), por ejemplo, se registran las marcas de la recategorización, del cambio institucional y de desplazamiento, pero sin que eso suponga la consolidación de cambios legales o de fomento.

Las formas de pasaje del videojuego al campo de las artes son al menos tres. Una de ellas, tal vez la de mayor visibilidad y, a su vez, la más polémica, consiste en el ingreso a través de muestras realizadas en museos dedicadas a juegos que han sido lanzados comercialmente. Otra, que generó menos discusiones y se encuentra mucho más establecida, engloba las obras que se apropian de distintas formas del videojuego, de sus productos y de sus operaciones. Realizar un panorama de esta tendencia llevaría demasiado espacio, pero pueden mencionarse unas pocas obras que se sirven de distintas propiedades del medio desde diferentes lenguajes y prácticas, como [*giantJoystick*] de Mary Flanagan, que toma un periférico tradicional y lo somete a un cambio de escala que enrarece e interrumpe el flujo lúdico habitual dirigiendo la atención hacia el contacto con el dispositivo; los cuadros

pintados de Miltos Manetas, en los que se retratan escenas cotidianas con jugadores y dispositivos; *dead-in-iraq* (2006-2011), el conjunto de intervenciones performáticas que realizó Joseph Delappe en el juego *America's Army* y que consistían en entrar a un combate, arrojar las armas y escribir en el chat grupal los nombres y rangos de soldados estadounidenses muertos durante la ocupación de ese país; la creación de experiencias espaciales semejantes a la de los juegos en tres dimensiones, como la efectuada por Bill Viola en *The Night Journey*. Como puede verse, esta segunda vía no ofrece un panorama unificado sino un extenso horizonte de prácticas artísticas que incluye una amplia gama de soportes, lenguajes y propuestas estilísticas.

Finalmente, una tercera vía es la de la categoría de *art game*, una clasificación volátil que parece conferir el estatus de arte a un corpus reducido de juegos, por lo general provenientes de la escena *indie*<sup>3</sup>. No existe un acuerdo sobre las propiedades de la categoría ni sobre los juegos que abarca, pero de todas formas la clasificación circula y es validada tanto en producción como en reconocimiento, lo que la vuelve un objeto de estudio tan incierto como eficaz que pone de manifiesto la posibilidad de la lectura artística por fuera del radio de museos y de otras instituciones del campo (primera vía) y del radar de la producción artística que se apropia del videojuego (segunda vía).

En este trabajo me ocuparé de la primera vía<sup>4</sup>, concentrándome en las estrategias curatoriales desplegadas por algunas muestras en las que se exhiben videojuegos comerciales<sup>5</sup>. No trataré de contestar la pregunta acerca del arte, sino de observar cómo elige abordar y responder (o no responder) esa pregunta cada una de las muestras. Para hacerlo, tomaré en cuenta la manera en la que se emplazan los juegos y son puestos en disponibilidad, en qué tipo de serie histórica se los incluye y en cómo se entiende su producción. Todo esto será analizado a partir de regis-

tros fotográficos, audiovisuales y periodísticos de las muestras tanto como de su producción paratextual (los diferentes discursos que rodean y enmarcan la exhibición como catálogos, entrevistas realizadas para la ocasión, escritos y declaraciones de los curadores, etc.) y de metadiscursos (textos periodísticos o académicos que dan cuenta y/o problematizan algún aspecto de las exhibiciones).

1.

Al igual que otros medios que asientan su popularidad en el siglo XX como el cine, la radio o la televisión, el videojuego se inscribió desde sus inicios en la década del 70 en el terreno del entretenimiento y no fue hasta el nuevo milenio que se produjeron cruces con otros campos sociales como el de la información (los *newsgames*), la publicidad (*advergaming*), el deporte profesionalizado (los *e-sports*) y el arte. La expansión muestra la variedad de usos de la que puede llegar a ser objeto una misma técnica. En el caso del videojuego, esa expansión exhibe un arco singular, ya que el medio, que ensaya sus primeras aproximaciones al terreno del arte después del 2000, constituyó durante muchos años una de las zonas menos legitimadas de la industria cultural, dirigida casi en su totalidad a un público joven y cuyo consumo fue asociado con toda clase de efectos negativos relacionados con el aislamiento o el culto a la violencia (se trataba de presuntos efectos que, por otra parte, habían sido adjudicados anteriormente al cine o a la historieta)<sup>6</sup>. Romualdo caracteriza así el proceso:

"In recent years, videogames have entered the world of museums and other cultural institutions in force. We see them as interpretation and digital engagement tools for visitors of the Science Museum in London, as examples of design in the Department of Design and Architecture of the Museum of Modern Art in New York, as collectable works made on a

thematic thread such as the ones in the collection of the Museum of London, and as the subject of major exhibitions, such as the September 2018 videogames exhibition at the Victoria and Albert Museum in London, to name a few examples" (Romualdo 2017: 25)

Pero este proceso no condujo a un cambio de lugar social ni una legitimación instantánea: lo que las exhibiciones de videojuegos dejan ver a lo largo del tiempo es, justamente, que los ingresos al museo no garantizan el estatuto de arte; más bien al contrario, el cambio de emplazamiento parece estar siempre atravesado por tensiones que no terminan de resolverse. Las muestras que se analizan a continuación dejan ver algunas formas en las que ese desplazamiento conflictivo tuvo y tiene lugar.

En *Hot Circuits: A Video Arcade*, de 1989, una de las primeras exhibiciones importantes de videojuegos realizada por un museo<sup>7</sup>, ya se percibe una tensión en relación con el objeto curado y el programa de la institución. La muestra, llevada adelante por The Museum of the Moving Image y a cargo de Rochelle Slovin, consistía en cuarenta y seis juegos de *arcades* y consolas hogareñas presentados en sus dispositivos originales. Los visitantes recibían cinco *tokens* (monedas) para utilizar en las máquinas de la sala. Consumidas las cinco monedas, podía comprarse otras. De esta forma, la muestra proponía una escena discursiva bifronte: por un lado, los juegos se exhibían en la sala de un museo y el emplazamiento inscribía los objetos dentro del conjunto de regularidades museísticas (por ejemplo, cada máquina se colocó a varios centímetros de la pared para que el recorrido permitiera atender no solo al juego localizado en la pantalla, sino también al gabinete en su totalidad –Collins 1989), pero por otro el acceso a la muestra replicaba prácticas sociales propias del *gaming*, en especial del tipo de interacción de los locales de *arcades*, con su acceso económicamente mediado a los juegos y su consumo



fragmentado (de partidas de corta duración que incrementan la adquisición de monedas). Se observan con nitidez tres procesos de artificación según Shapiro y Heinich (2012): desplazamiento, recategorización y cambio institucional.

Slovin exponía el objetivo de la muestra con claridad: los videojuegos, en tanto producto cultural (*historical artifacts*), merecían el mismo reconocimiento y esfuerzos de conservación y restauración que otros medios (citado en Collins –1989). Aunque fuera realizada en un museo, la exhibición no reivindicaba el estatuto de arte para el videojuego. Una nota periodística (Collins 1989), que incluye una entrevista a Slovin, evidencia que el perfil de la curaduría tiene un carácter arqueológico: se trata de rescatar artefactos difíciles de hallar y de ponerlos al alcance del público; la tarea se justifica por la vigencia cultural de un medio todavía vilipendiado y poco prestigioso que contribuyó al desarrollo tecnológico general. La propuesta de la muestra no se centraba en la cuestión de la artisticidad. Solo en un momento, Slovin hace una mención al pasar a la "belleza" de los gabinetes de los *arcades* y al carácter "abstracto" de algunos juegos del pasado: el placer estético resultaba ser un beneficio de segundo orden frente a la misión de rescate y preservación<sup>8</sup> (Collins 1989). Con *Hot Circuits* se inicia una trayectoria en la que se esboza una tensión en torno al estatuto ambiguo conferido al videojuego por parte de las instituciones del campo del arte, que oscila entre la atribución de artisticidad por un lado y la rúbrica de artefacto tecnológico y cultural por el otro.

La muestra del Museum of the Moving Image no generó nada parecido a un movimiento al menos hasta 1999, cuando tuvo lugar *Cracking the Maze*, una muestra *online* curada por Anne Marie Schleiner con el apoyo de la San Jose State University. La muestra abundaba sobre todo en parches y *mods* que eran presentados como el trabajo de artistas, intervenciones efectuadas sobre juegos existentes que dejaban

entrever la existencia de un terreno vasto para la creación y la experimentación. Se abría así una estrategia curatorial diferente a la inaugurada por *Hot Circuits* consistente en exhibir trabajos cuyo estatuto de obra de arte era plenamente afirmado (Schleiner 1998). Debido a que este aspecto del fenómeno se vincula con otra de las vías de acceso del videojuego al campo del arte ya mencionada, la que supone la apropiación de uno o varios rasgos del medio por parte de artistas, no me ocuparé de este tipo de muestras y, en cambio, me concentraré en las que exhiben videojuegos comerciales, es decir, juegos ya existentes provenientes del terreno del entretenimiento y que han circulado de manera mercantil; muestras, en todo caso, donde el proceso de artificación da lugar a una negociación bastante más conflictiva.

*Hot Circuits* estableció una estrategia curatorial que se volvería recurrente en la que el videojuego es presentado en calidad de artefacto cultural y tecnológico que merece ser preservado: la afirmación (o la pregunta) acerca del estatuto artístico no es abordada directamente, sino que se la sugiere a partir del gesto mismo que supone la celebración de la muestra, de sus mecanismos metadiscursivos (como catálogos o recursos en línea), de la disposición del espacio (por ejemplo, para que pueda apreciarse la totalidad de la carcasa de las máquinas), etc. Con diferentes matices y acentuaciones, algunas de las muestras sobre videojuego más populares adoptaron esta estrategia. *Game On*, realizada en el Barbican, inició en 2002 y viajó por distintos países con una selección estable de juegos que caracterizaban técnica y estilísticamente las distintas eras del medio<sup>9</sup>. *Game Masters*, realizada en 2014-2015 en Edimburgo en el Museo Nacional de Escocia, introdujo una variante autoral: la muestra, además de suscribir a una visión evolutiva del medio a través de una selección de casi cien juegos, organizaba el recorrido de acuerdo con el trabajo de treinta desarrolladores destacados prove-

nientes, entre otros espacios, de la industria (Shigeru Miyamoto, Warren Spector) y de la escena *indie* (Will Wright, Markus Persson). Por su parte, *Play the Game: 40 años de videojuegos*, celebrada en Buenos Aires en 2015 en Espacio Fundación Telefónica con el apoyo del Museo de Informática, también proponía una historia del videojuego de carácter evolutivo, sin saltos ni derivas, donde los desplazamientos expresivos eran leídos como resultado de mejoras tecnológicas que incrementaban las prestaciones de los dispositivos. La disposición de aparatos y de los juegos acentuaba el perfil arqueológico: la muestra estaba dividida en períodos en donde se exhibía una gran cantidad de dispositivos (mayormente consolas y computadoras personales, el *arcade* se encontraba algo desplazado) y unos pocos juegos en carácter de ejemplos de la producción de cada momento.

Este breve recorrido por algunas muestras que retoman la propuesta de *Hot Circuits* permite observar una estrategia curatorial que se prolonga en el tiempo con variaciones y acentos, ya sea en torno a los modos de consumo primigenio del objeto exhibido (*Hot Circuits*), a los juegos mismos (*Game On*), a los desarrolladores/creadores (*Game Masters*) o a una arqueología de los dispositivos característicos del medio (*Play the Game*).

114 2.

*The Art of Video Games*, muestra realizada en el Smithsonian en 2012, parecía suscribir, en principio, a la línea abierta por *Hot Circuits*: la selección de juegos apuntaba a reponer una historia técnico-estilística y la organización concebía el desarrollo del videojuego en términos evolutivos. Nuevamente, el investimento artístico de los objetos exhibidos era sinuoso y descansaba especialmente en una serie de entrevistas a personalidades asociadas al medio como Nolan Bushnell, Warren Spector o Tommy Tallarico, que hacían referencias muy generales y desde perspectivas muy

distintas a la cuestión<sup>10</sup>. Sin embargo, algunas decisiones curatoriales sugerían que se estaba ante una propuesta museística diferente.

La muestra contó con ochenta juegos, de los cuales solo cinco podían probarse. El resto estaba emplazado de manera diversa: algunos en pantallas del tamaño de una pared, otros en pantallas pequeñas, mientras que también se exhibían fragmentos (capturas) de otros con imágenes fijas. La mayor parte de los juegos, entonces, aparecían despojados de su funcionamiento interactivo, rasgo definitorio del videojuego y de las formas lúdicas en general ya desde los inicios de los *game studies* (Aarseth 1997, Murray 1997). A su vez, los juegos exhibidos en forma no interactiva eran sometidos a diferentes tipos de acentos y atenuaciones: en el caso de los registros exhibidos en pantallas grandes, cobraban importancia rasgos audiovisuales como la utilización del color, las gradaciones del pixelado, el modo de presentar el espacio y la trayectoria de las figuras, o la articulación entre sonido y banda musical. En otros casos, como el de los espacios dedicados a aparatos específicos, una pantalla pequeña permitía que el visitante alterne entre registros de diferentes juegos pertenecientes al mismo dispositivo: allí el peso de lo audiovisual cedía ante la posibilidad de manipular el material exhibido y la inscripción histórica (por ejemplo, los espacios dedicados a las consolas Atari VCS, ColecoVision e Intellivision conformaban el área de "Inicios")<sup>11</sup>.

Si el trabajo curatorial supone siempre una recontextualización del objeto y su inscripción en un programa cultural singular, diferente al del uso social original (Zunzunegui 2003), *The Art of Video Games* operaba un desvío respecto de la tendencia inaugurada por *Hot Circuits: A Video Arcade*: ya no se trataba solamente de arrancar los juegos de su espacio de origen y de insertarlos en las formas de acceso propias del museo, sino de despojarlos de algunas de sus propiedades elementales y de presentarlos en los mismos

términos en el que se exhiben lenguajes cuyo estatuto artístico no parece estar en discusión como la pintura, la fotografía o el audiovisual. Salvo por los cinco juegos que podían probarse, la muestra proponía una reconfiguración plena del contacto esperado con el medio donde se producen una serie de enroques discursivos: además de los ya mencionados cambios de escala y de soporte (de interactivo a audiovisual), se nota además una reorganización en términos del placer tematizado y habilitado por la curaduría, en el sentido de que el disfrute táctil propio del videojuego (excepto por los cinco casos jugables) es desplazado en pos de la espectacularidad audiovisual y de una lectura histórica de la técnica.

Si bien los *game studies* dedicaron muchos de sus esfuerzos a problematizar cuestiones vinculadas con la imagen, el espacio, el tiempo, la interacción o la cognición, no fue hasta varios años después de establecido el campo que los autores empezaron a interesarse por la materialidad del contacto y con la actividad física del jugador. Kirckpatrick (2011) explica que la fascinación que genera el videojuego se concentra no tanto en sus recursos visuales o auditivos sino táctiles, y equipara los movimientos de las manos y dedos y su articulación con la vista con una coreografía de danza. Steve Swink, en su libro dedicado al *sentir (feel)* del videojuego, sostiene que lo táctil se vincula con la posibilidad del control: “game feel is the tactile, kinesthetic sense of manipulating a virtual object. It’s the sensation of control in a game” (Wink 2009: xiii). Esto puede leerse a la luz de las observaciones sobre el tacto que hace Maurette en relación con la emotividad: “el tacto es el sentido del movimiento afectivo. Todo lo que nos conmueve, enardece, agita, todo lo que nos afecta con mayor o menor intensidad se experimenta como una forma de tacto” (Maurette 2015: 45).

La propuesta de *The Art of the Video Games* consistía, entonces, en nada menos que en una reconfiguración del contacto: los juegos mostrados, cuyo acceso

original requería diferentes tipos y niveles de destreza táctil, eran exhibidos como superficies audiovisuales o visuales que había que ver y escuchar, pero con las que no se podía interactuar<sup>12</sup>. El cambio de emplazamiento producía un desplazamiento material que puede pensarse a partir de la tipología de pantallas de Lev Manovich (2005): discursos producidos y consumidos dentro del campo de acción de la pantalla en tiempo real eran (re)emplazados en otros soportes como el de la pantalla móvil y el de la pantalla estática, gestionando así un contacto extraño al videojuego, que era inscripto en prácticas de fruición espectatoriales más propias de otros lenguajes como el cine, la fotografía o la pintura. La muestra del Smithsonian ponía de manifiesto una tensión nueva: el ingreso del videojuego al museo y su inserción en los procesos de artificación podía dar lugar a propuestas como la de *The Art of Video Games*, donde la recontextualización traía aparejada un gran cambio en las formas del contacto discursivo y donde el objeto era exhibido como si se tratara de una materialidad no interactiva. En relación con la cuestión del estatuto artístico, la muestra lo adjudicaba tanto desde el título como desde las entrevistas a personalidades que acompañaron el evento, pero el aspecto decisivo parece ser el cambio de soporte: la cancelación de la posibilidad de interactuar materialmente con los juegos exhibidos y la reestructuración del acceso a los mismos sugieren que una manera de adjudicar el estatuto de arte al videojuego supone que se lo exhiba de acuerdo con el régimen de acceso de lenguajes artísticos canónicos. Dicho de otro modo: para la muestra, el videojuego es arte cuando, una vez separado del terreno del entretenimiento, deja de funcionar lúdicamente (porque se trata de juegos que hay que ver y escuchar, con los que no se puede jugar) y lo hace de acuerdo con lo que Zunzunegui (2003) llama ‘ideología de la visibilidad’, esto es la entronización de la vista y de sus recorridos que dispone el museo desde sus comienzos favoreciendo una dimensión

sensible en términos de garantía de la adquisición de saber y de elemento ordenador de la experiencia del visitante.

### 3.

En 2012, el MoMA adquirió catorce videojuegos como parte de un proyecto del Departamento de Arquitectura y Diseño, que hizo pública una lista de cuarenta juegos en total a obtener en el futuro. A diferencia de las exhibiciones comentadas, la del MoMA no estuvo dedicada exclusivamente al videojuego: los catorce juegos participaron de la muestra *Applied Design* junto a objetos como detectores de minas terrestres, lámparas y afiches. En una gacetilla de prensa emitida por el museo se abordaba directamente la cuestión del estatuto artístico del videojuego:

“Q: Are video games art?

A: They are, but they are also design, and a design approach is what we chose for this new foray into this universe. The games are selected as outstanding examples of interaction design—a field that MoMA has already explored and collected extensively, and one of the most important and oft-discussed expressions of contemporary design creativity”<sup>13</sup>.

116

No se trataba de discutir el estatuto de arte, sino de insertar el videojuego dentro del conjunto de búsquedas propias de esa área del museo en relación con el diseño (aunque parece evidente que, más allá de las declaraciones oficiales, el hecho mismo de la exhibición supone la afirmación del estatuto artístico del medio). De todas formas, el gesto dio lugar a una polémica que tuvo un eco inmediato en los medios de comunicación con respuestas como la de Jonathan Jones, de *The Guardian*, en la que el periodista rechazaba de plano la muestra por considerar que el videojuego no era arte (Jones 2012). Más allá de esa discusión, la curaduría realizó un desvío notorio res-

pecto de la estrategia establecida a partir de *Hot Circuits*: la selección de juegos, además de participar de una muestra que incorporaba otras clases de objetos, era reducida (solo catorce) y la exhibición invisibilizaba el dispositivo. La selección abarcaba un arco temporal extenso que iba desde *Pac-Man* (1984) hasta *Cannaball* (2009), pasando por diferentes géneros (como *puzzle*, administración y aventura gráfica), estilos (que incluían tanto diferentes tipos de realismo como diversas estilísticas pixeladas) y tecnologías (desde la era de los 8 bits hasta motores gráficos tridimensionales; de juegos emplazados originalmente en *arcades* hasta otros producidos para consolas, PC y dispositivos móviles). El recorte, quedaba claro, no seguía criterios epocales ni estilísticos: los catorce juegos seleccionados eran exhibidos porque ofrecían un repertorio de las posibilidades de diseño interactivo que habilitaba el medio.

El segundo aspecto, la invisibilización del dispositivo, parecía ir en contra de lo hecho en casi todas las muestras anteriores, donde el videojuego se exhibía en el dispositivo de origen y el aparato resultaba parte integral de la exhibición: el juego era inscripto en un soporte particular, como ocurría en *Hot Circuits*, donde los gabinetes de los *arcades*, con su despliegue gráfico y su manera de ocupar el espacio, constituían el objeto de la muestra tanto como los juegos desplegados en sus pantallas. En *Applied Design*, al contrario, los juegos se exhibían en pantallas ubicadas en paneles de los que asomaban distintos tipos de periféricos dependiendo del juego del que se tratara: mouse, *joystick* o palanca y botonera<sup>14</sup>. Esa decisión introducía un cambio en la historia de las muestras de videojuegos: del perfil más bien arqueológico, que presentaba los juegos junto a los aparatos tecnológicos que les servían de soporte, se pasaba a una estrategia distinta que consistía en remover de la escena el sustrato técnico y, al mismo tiempo, invitaba a concentrar la atención en la dimensión audiovisual y en el

contacto lúdico<sup>45</sup>. En este sentido, la propuesta curatorial de *Applied Design* puede pensarse como discutiendo con la de *The Art of Video Games*: mientras que la muestra del Smithsonian emplazaba el videojuego cancelando la posibilidad de interacción (y, por lo tanto, dirigía el interés hacia el despliegue audiovisual), la del MoMA realizaba el movimiento inverso al priorizar el contacto con los juegos, es decir, el encuentro táctil, físico, y la coordinación, siempre compleja, de dos gestualidades: la del cuerpo del jugador y la forma en la que esos movimientos se traducen en las marcas trazadas en la pantalla

Thomas Apperley sostiene que el videojuego implica un exceso corporal y, en relación con el *game art*, se pregunta por los motivos de la ausencia de la interacción del espacio de la representación. El autor se fija especialmente en algunas pocas obras que rescatan la gestualidad del jugador y la incorporan abriendo una tensión entre la actividad lúdica (que escapa a la representación) y la superficie discursiva: "The significance of gestural excess is that it is not registered by the gaming technology; it is in no way programmed or coded" (Apperley 2013: 150). Volviendo a las muestras, si bien no puede decirse que la del MOMA tome a su cargo la exhibición de la actividad de los jugadores/visitantes, resulta ser la única que dirige la atención hacia las formas de contacto habilitadas por los juegos seleccionados. A eso apunta la definición del videojuego en tanto objeto de "diseño interactivo", es decir, en tanto textualidad cuyo atributo singular reside en las maneras en las que se implica discursivamente a los usuarios a través de distintas vías de intercambio. A grandes rasgos, las competencias presupuestas por un juego de *puzzle* como *Tetris* suponen un tipo de contacto muy distinto al de las destrezas de coordinación de *Cannaball*, los recorridos accidentados de *Katamary Damacy* o a la propuesta de *Passage*, que reduce significativamente la posibilidad de acción y reenvía la atención hacia la configuración retórica y

temática. Esos distintos pactos enunciativos suponen formas diferentes de implicar el cuerpo, de ponerlo en movimiento o de evitarlo al reposo, de someterlo a distintas velocidades, de coordinar distintas operaciones gestuales y de intelección. Al poner el énfasis en las propiedades del medio en tanto objeto de diseño interactivo, *Applied Design* realiza algo inédito en la historia de las muestras de videojuegos: dirige la atención hacia los tipos de contacto habilitados por el medio y, al hacerlo, incorpora la actividad del jugador como parte de la muestra. Si bien no se trata de registrar la performance física de los visitantes, la muestra efectivamente incorpora el gasto corporal, el *exceso gestual* que supone el contacto con el videojuego.

#### CONCLUSIONES

Las tres estrategias curatoriales analizadas permiten observar diferentes formas de apropiación y recontextualización del videojuego por parte de museos. Más allá de las distintas vías por las que las muestras confieren el estatuto de arte a los juegos (ya se vio que esa atribución no es del todo clara y que en muchos casos se realiza de manera tácita a través del acto de exhibición), interesa señalar que el proceso de artificación de productos comerciales del medio parece conllevar necesariamente cambios de diferente orden: de escala, de funcionamiento, de contacto. Una oscilación evidente cruza las muestras elegidas en relación a dos cuestiones: la visibilidad del dispositivo y la posibilidad de interacción. Esas oscilaciones dejan ver diferentes estrategias curatoriales que leen el videojuego a la luz de distintas concepciones: como artefacto cultural, como objeto de contemplación o como propuesta de diseño interactivo que incorpora la performance del jugador/visitante. Se trata, en suma, de modalidades de reconocimiento que surgen como resultado del desfase que entrañan los pasajes del videojuego del campo del entretenimiento al de las artes. En el medio de ese proceso de

artificación, emergen resistencias que recuerdan que el fenómeno, lejos de haberse estabilizado, conserva su carácter conflictivo. Shapiro y Heinich explican que los procesos pueden conformar distintos tipos de artificación: duradera, parcial, en curso e inalcanzable. Las muestras de videojuego comerciales se inscriben en el tercer tipo, en el sentido de que no comparten espacio con los lenguajes artísticos canónicos (primer tipo), el proceso no se refiere a un nicho específico de la producción (segundo tipo) y, finalmente, la realización sostenida en el tiempo de muestras da cuenta de la factibilidad y estabilidad del fenómeno (es decir, que no podría pertenecer al cuarto tipo).

A su vez, estos pasajes y recontextualizaciones deben ser leídos a la par de la articulación del videojuego con otros espacios sociales como la publicidad (Bogost 2010), el periodismo (Bogost, Ferrari, Schweizer 2010) o el deporte profesional (Kopp 2017), entre otros: en el presente, el medio atraviesa una notoria expansión que rebasa el campo del entretenimiento para insertarse en otras áreas de desempeño y desplegar funcionamientos propios de otras prácticas discursivas como la persuasión o la construcción de actualidad. Esa expansión, que incluye además la diseminación de operaciones lúdicas en textualidades que no las contemplaban (por ejemplo, en todo tipo de aplicaciones de software, ya sea que estén dedicadas al *running*, a la rehabilitación médica o a replicar los usos de una agenda personal –McGonigal 2013), sugiere que los procesos de artificación del videojuego deben observarse atendiendo a otro movimiento de gran escala social como es el de la *gamification* (o ludificación), dentro del cual los pasajes hacia el campo de las artes suponen un acontecimiento decisivo de la vida social del medio, pero de ninguna manera el único ni el más importante.

## NOTAS

1. Si bien no hay un acuerdo generalizado, el término *game art* suele designar los distintos rubros de desarrollo de videojuego (como el apartado visual o sonoro) tanto como la producción de obras a partir de materiales del videojuego, y no se confunde con la etiqueta de *art game*, que engloba juegos del terreno *indie*.
2. El fenómeno también contó con estudios en el país. Un trabajo de Mónica Jacobo (2012) se aproxima al diálogo entre videojuego y arte indagando en casos locales donde la producción de la obra aparece atravesada por las nociones de interactividad e interfaz. A su vez, Luján Oulton, responsable de las muestras bienales *Game On. El arte en juego*, se encuentra preparando una tesis de maestría acerca del cruce entre videojuego y arte desde una perspectiva curatorial.
3. Se trata de un nicho de producción al margen de los mecanismos industriales de los grandes estudios que toma impulso a comienzos del nuevo milenio hasta ganar estabilidad y reconocimiento en 2010 gracias al abaratamiento y mayor disponibilidad tecnológica y al surgimiento de nuevas formas de promoción y distribución online (Donovan 2010).
4. Tal vez se pueda señalar una cuarta vía, aunque no pertenezca al mismo orden que las otras, y es la inserción del videojuego como insumo educativo por parte de museos. Sofía Romualdo fundamenta esa inserción en las prestaciones pedagógicas que provee el medio cuando se articula con un determinado programa de enseñanza institucional y dentro del marco del "giro educacional" de la última curaduría, que polemiza con el carácter "elitista" de las muestras de arte contemporáneo donde las obras no son acompañadas de un aparato metatextual fuerte en la creencia (según la autora) de que deben "hablar por sí solas". Romualdo releva las maneras en las que los museos pueden servirse del videojuego para reforzar su trabajo pedagógico: utilizando juegos publicados comercialmente, modificando juegos existentes, usando juegos comerciales educativos o creando sus propios juegos (Romualdo 2013, 2017). Se trataría de una vía diferente a las otras tres, entonces, debido a que el videojuego, aunque se encuentre dentro de museos, opera como instrumento de una propuesta pedagógica y, por lo tanto, no participa del proceso de artificación.
5. Por el momento no se me ocurre otro término para nombrar la producción industrial cuyo espacio de circulación es el mercado, pero creo que "comercial" permite diferenciar rápi-



damente entre ese tipo de juegos y otros que puedan inscribirse en las otras vías: juegos “de artistas” que circunscriben su recorrido a los espacios del arte como museos, galerías y lugares afines sin pasar por el mismo mercado que los comerciales (digo “mismo” porque esos juegos-obras pueden insertarse en intercambios mercantiles pertenecientes al campo del arte); y *art games*, que si bien pueden llegar a compartir con los “comerciales” un circuito de consumo (por ejemplo, la plataforma de venta Steam), trazan una distancia muy evidente respecto de ese terreno de la producción y de sus coordenadas recurrentes, por ejemplo, no participan del sistema de géneros y de sus pactos lúdicos habituales (es justamente ese desvío uno de los factores que suele activar la lectura artística). Por otra parte, los trabajos dedicados a los cruces entre arte y videojuego suelen dar por sentada, aunque nunca encaren el asunto en detalle, la división entre producción *mainstream* e independiente (Sukhov –2015–, por ejemplo, traza una frontera exageradamente tajante entre uno y otro territorio). La segunda y tercera vía engloban sobre todo casos surgidos dentro del espacio *indie*, mientras que la primera se compone de juegos industriales.

6. El tema es extenso y desborda los intereses de este trabajo. Para una discusión sobre la cuestión de los efectos del videojuego, puede consultarse “La guerra entre efectos y significados: Replanteamiento del debate sobre la violencia en los videojuegos” (Jenkins 2009).

7. Se trata de la más conocida, pero Romualdo (2017) menciona una anterior, aunque menos difundida: *ART-cade*, celebrada en 1983 en la Corcoran Gallery of Art, localizada en Washington (hoy cerrada).

8. Aquí se nota una gran diferencia respecto de las muestras tradicionales: los objetos a exhibir no forman parte del patrimonio de ninguna institución museística y, obviamente, no participan de ningún proceso de acumulación material previo, por lo que Slovin y el equipo del Museum of the Moving Image tuvieron que salir a buscar los *arcades* elegidos al mercado, en especial al de segunda mano, ya fuera a casas de electrónica o vendedores individuales. En el presente, salvo por algunas pocas adquisiciones (como las efectuadas por el Moma, que comentaré más adelante), los museos no cuentan con videojuegos en su patrimonio, lo que dificulta la implementación de planes de conservación y restauración.

9. Romualdo refiere a una “tradición desarrollada por el Museum of Moving Image” en la que se pueden ubicarse muchas

muestras posteriores, entre ellas *Game On*, en el Barbican, sobre la que comenta: “The exhibition is organised into ‘stages’ which illustrate the evolution of the medium” (Romualdo 2017: 31).

10. Los entrevistados apelan a toda clase de argumentos para justificar la artísticidad del medio. El estatuto de arte del videojuego, así, estaría garantizado, entre otras razones, por su capacidad para imitar a otros lenguajes, por su potencia expresiva, porque puede producir emociones en el público, porque se transformó como medio, (“evolucioó”) etc.

11. <https://www.youtube.com/watch?v=AKHivPd88dY>. Consultado por última vez el 07/08/18.

12. Tal vez convenga aclarar que lo táctil no se acota únicamente al contacto estrictamente físico: como explica Maurette (2015), la historia de Occidente muestra una gran cantidad de formas en la que lo háptico se manifiesta más allá del acto de tocar (por ejemplo, en la representación pictórica).

13. Disponible *online* en: [https://www.moma.org/documents/moma\\_press-release\\_386891.pdf](https://www.moma.org/documents/moma_press-release_386891.pdf).

14. Según Shapiro y Heinich (2012), es común que la artificación traiga consigo un ocultamiento de la dimensión técnica del objeto.

## REFERENCIAS

- Aarseth, E. (1997) *Cybertext: Perspectives on ergodic literature*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Apperley, T. (2013) The body of the gamer: Game art and gestural excess en *Digital Creativity*, volumen 24, número 2. 145-156.
- Bogost, I. (2007) *Persuasive games: Videogames and procedural rhetoric*. Cambridge: MIT Press.
- Boyquett, T. (2006) Playing the game: notes on games, play and gameplay in interactive installations en *actas de 2006 International conference on game research and development*, Murdoch University: Australia.
- Collins, G. (1989) An archeological hunt for ‘old’ video games en *diario The New York Times*, edición 19/06/89. Web: <https://www.nytimes.com/1989/06/19/arts/archeological-hunt-for-old-video-games.html>
- Dale, W. (2015) Author has re-entered the game. Against the mutability of videogames en *First Person Scholar*. Web: <http://www.firstpersonscholar.com/author-has-re-entered-the-game/>
- Danto, A. (2009) *Después del fin del arte. El arte*

- contemporáneo y el fin de la historia*. Buenos Aires: Paidós.
- Díaz Castaño, C. M. y Tungtjitharoen, W. (2014) Art video games: Ritual communication of feelings in the digital era en *Games and Culture*, número 1, volumen 10. 03-34.
  - Donovan, T. (2010) *Replay. The history of video games*. Lewes: Yellow Ant.
  - Ebert, R. (2005) Why did the chicken cross the genders? en sitio Rogerebert.com. Web: <https://www.rogerebert.com/answer-man/why-did-the-chicken-cross-the-genders>
  - Ebert, R. (2010) Video games can never be art en sitio web Rogerebert.com. Web: <https://www.rogerebert.com/rogers-journal/video-games-can-never-be-art>
  - Ferrari, S. y Schweizer, B. (2010) *Newsgames: Journalism at play*. Cambridge: MIT Press.
  - Gavin, E. (2014) Press start: Video games and art en *Valley Humanities Review*, número 5.
  - Goodman, N. (2013) *Maneras de hacer mundos*. Madrid: La balsa de la medusa.
  - Heinrich, N. y Shapiro, R. (2012) When is artification? en *Contemporary Aesthetics*, volumen especial, número 4. Web: <https://contempaesthetics.org/newvolume/pages/article.php?articleID=639>
  - Jacobo, M. (2012) Videojuegos y arte. Primeras manifestaciones de *game art* en Argentina en *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, número 41. 99-108.
  - Jenkins, H. (2009) La guerra entre efectos y significados: Replanteamiento del debate sobre la violencia en los videojuegos en *Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración*. 251-266. Barcelona: Paidós.
  - Jones, J. (2012) "Sorry MoMA, video games are not art" en *The Guardian*: <https://www.theguardian.com/artanddesign/jonathanjonesblog/2012/nov/30/moma-video-games-art>
  - Kirkpatrick, G. (2011) *Aesthetic theory and the video game*. Manchester: Manchester University Press.
  - Kirkpatrick, G. (2007) Between art and gameness: Critical theory and computer game aesthetics en *Thesis eleven*, número 89. 74-93.
  - Kopp, J. (2017) Ejes para una investigación en deportes electrónicos en *Lúdicamente*, volumen 6, número 11. Web: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ludicamente/article/view/9866/pdf>
  - Kwastek, K. (2013) *Aesthetics of Interaction in Digital Art*. Cambridge: MIT Press.
  - Manovich, L. (2005) *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación: La imagen en la era digital*. Buenos Aires: Paidós.
  - Marinescu-Nenciu, A. P. (2015) Collaborative learning through art games. Reflecting on corporate life with 'Every Day the Same Dream' en *Journal of Comparative Research in Anthropology and Sociology*, volumen 6, número 1. 195-207
  - Maurette, P. (2015) *El sentido olvidado. Ensayos sobre el tacto*. Buenos Aires, Mardulce.
  - McGonigal, J. (2013 [2011]) ¿Por qué los videojuegos pueden mejorar tu vida y cambiar el mundo? Buenos Aires: Siglo XXI.
  - McKinney, C. (2009) *Metagaming. Experiments with art and games*, tesis de maestría presentada en Mills College.
  - Murray, J. (1997) *Hamlet in the holodeck*. Cambridge: MIT Press.
  - Peirce, C. (2006) Games AS art: The aesthetics of play en *Visible Language*, volumen 1, número 40. 66-89.
  - Romualdo, S. (2017) Curating the arcade: strategies for the exhibition of videogames en *International Journal of Film and Media Arts*, volumen 2, número 2. 24-37.
  - Schleiner, A.M. (1998) Texto introductorio a la muestra *Cracking the Maze*. Web: <http://www.opensorcery.net/note.html>
  - Shiner, L. (2014) *La invención del arte*. Barcelona: Paidós.
  - Shukhov, A. (2015) Computer games and art en *Culture*, volumen 5, número 12. 197-204.
  - Smuts, A. (2005) Are video games art? en *Contemporary Aesthetics*, volumen 3.
  - Swink, S. (2008) *Game feel: A game designer's guide to virtual sensation*. Burlington: Elsevier.
  - Tavinor, G. (2011) Video games as mass art en *Contemporary Aesthetics*, volumen 9.
  - Verón, E. (1987) *La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Gedisa.
  - Zunzunegui, S. (2003) *Metamorfosis de la mirada. Museo y semiótica*. Madrid: Cátedra.



## DATOS DE AUTOR

Diego Maté

Argentino

Licenciado en Crítica de Artes por la Universidad Nacional de las Artes. Doctorando en Artes por la Universidad Nacional de las Artes. Docente de Semiótica y Teorías de la Comunicación, y de Semiótica General en la Universidad Nacional de las Artes

Afiliación institucional: Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica de la Universidad Nacional de las Artes

Área de especialidad: videojuego

e-mail: diegomateyo@gmail.com

## REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Maté, Diego. "Juego, arte: tensiones en los pasajes del videojuego al museo" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 107-121. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 10/08/2018

ACEPTADO: 29/10/2018



# Radio Diferencia: significados sobre el uso terapéutico de la comunicación

Por Moisés Valenzuela Saavedra y Daniela Lazcano-Peña

mf.valenzuela.s@gmail.com - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

daniela.lazcano@pucv.cl - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

## RESUMEN:

La siguiente investigación explora, desde una perspectiva cualitativa, el rol de un medio de comunicación radiofónico como complemento terapéutico de usuarios y usuarias de salud mental. Considerando la comunicación una actividad inherente al ser humano y, en consecuencia, sus ejercicios a disposición de las comunidades, se admite la existencia de múltiples experiencias periodísticas que permiten el desarrollo de iniciativas como la expuesta en este texto. El trabajo se sitúa en Valparaíso, donde, en dependencias del Hospital Del Salvador, hace 13 años transmite Radio Diferencia, una agrupación comunitaria sin fines de lucro impulsada por personas con diagnóstico psicopatológico. La contribución que la radiofonía realiza al proceso terapéutico de sus integrantes se entiende desde la valoración de los propios miembros de la organización como un espacio para el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y expresivas, junto con la vinculación de los usuarios con su entorno y un apoyo multidimensional de recuperación e inserción social.

## DESCRIPTORES:

comunicación terapéutica, comunicación comunitaria, habilidades sociales, radio diferencia, salud mental

## ABSTRACT:

The following research explores, from a qualitative perspective, the role of a radio communication as a therapeutic complement of users of mental health. Considering the communication an inherent activity to the human being and, consequently, its exercises at the disposal of the communities, it is admitted the existence of multiple journalistic experiences that allow the development of initiatives like the one exposed in this text. The work is in Valparaíso, where, in dependencies of the Hospital Del Salvador, 13 years ago Radio Diferencia transmits, a non-profit community group promoted from its beginnings by people with psychopathological diagnosis. The contribution of radio to the therapeutic process of its members is understood from the assessment of the members of the organization, as a space for the development of social, communicative and expressive skills, together with the linking of users with their context and a multidimensional support for recovery and social insertion.

## DESCRIPTERS:

therapeutic communication, community communication, social skills, radio diferencia, mental health

123

Radio Diferencia: significados sobre el uso terapéutico de la comunicación

Radio Diferencia: meanings about the therapeutic use of communication

Páginas 123 a 142 en La Trama de la Comunicación, Volumen 23 Número 1, enero a junio de 2019

ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea)



## INTRODUCCIÓN

Qué entendemos por periodismo parece una pregunta necesaria en estos tiempos. La comunicación como disciplina, la innovación en el campo y la variedad de sus ejercicios han comenzado, de la mano de un imparable avance tecnológico, a exigir ciertas reconceptualizaciones. El periodismo ya no lo hacen sólo los periodistas, los medios ya no responden sólo a lo *masivo* y el ejercicio de la comunicación dejó de estar reservado para un grupo selecto de comunicadores.

Apartar nuestra mirada de la prensa es el primer gesto que debemos considerar. La comunicación le pertenece al ser humano como parte inherente de su naturaleza y, por lo mismo, sus aplicaciones, prácticas e institucionalizaciones no pueden apartarse de él. Así, si no existe una única naturaleza humana, no estamos condicionados a sólo una manera de vida e interacción, y si admitimos la pluralidad, lo distinto y lo diverso, la comunicación debe necesariamente ser plural, distinta y diversa. Entonces no es sólo prensa, sino múltiples experiencias comunicacionales y periódicas nacidas desde aquello distintivo y necesario para las comunidades.

Detrás de este reconocimiento, una intención: admitir que es posible la diversidad y la multiplicidad de voces en los campos discursivo y práctico del ejercicio comunicacional. Hoy el espacio público se presenta como un escenario desigual; por una parte están los medios tradicionales, los *mass media*, aquellos que concentran el discurso y difunden un mensaje dominante, comúnmente perteneciendo a grandes grupos económicos e impregnados de lógicas de mercado tanto en su organización como en sus contenidos. Aquellos medios tienen una posición privilegiada en el campo del habla y se configuran como lo tradicional. Por otra parte, pero en el mismo lugar simbólico, aparecen nuevos ejercicios, nuevas apropiaciones mediáticas cuyo principal objetivo es expresar la visión

de mundo que tienen algunos grupos sociales subalternos. Comunicaciones de resistencia. Porfiadas al discurso dominante y que buscan equiparar el debate en el espacio público; experiencias que sin duda vale la pena considerar y reconocer como válidas.

Ahora bien, ¿para qué? ¿Cuál es el propósito de estas experiencias comunicacionales innovadoras y alternativas insertas en contextos no tradicionales? La respuesta es sencilla: para lo que las propias comunidades quieran.

Que la simpleza de esta oración no minimice su profundidad. La comunicación al servicio comunitario es relevante, es pluralista, es abrimos y admitir que otros también pueden usar los medios, tenerlos y apropiarse de ellos. Es creer en la comunicación popular para los fines que la gente se proponga.

Comunicación en cárceles, comunicación en enfermería, comunicación para la inclusión social, comunicación liberadora. Existen opciones en la actualidad y este artículo aborda una de ellas: la comunicación terapéutica en contextos de discapacidad psíquica. A través del análisis de Radio Diferencia, una agrupación chilena de usuarios y usuarias de salud mental, se explora el rol que tiene un medio de comunicación radiofónico como complemento terapéutico de personas que poseen un diagnóstico psicopatológico. Una radio que, como medio y organización, es usada por un grupo social altamente estigmatizado y vulnerado para acceder al discurso público y, además, como recurso terapéutico para contribuir a su proceso recuperativo.

El trabajo se sitúa en Playa Ancha, en la región de Valparaíso, Chile, donde hace 13 años fue fundada la Agrupación de Usuarios de Hospitales Psiquiátricos por la Expresión Radiofónica o Radio Diferencia. El estudio se elaboró directamente con los miembros de la organización, considerados informantes válidos por sí mismos, ya que la investigación no buscó efectos sino significaciones, valoraciones personales respec-

to al medio y al uso terapéutico de la comunicación. Precisamente aquello es lo que refuerza y sostiene la idea de un ejercicio comunicacional a disposición de las comunidades.

El objetivo de este trabajo es sencillo: abrir un camino teórico para la inclusión de voces alternativas en el espacio público, validar la noción de la comunicación al servicio comunitario y, resultante de estos dos pasos, presentar el caso de Radio Diferencia como un ejemplo claro del uso de los medios de comunicación como herramienta de las comunidades para los fines que ellas requieran, explorando el rol de la radiofonía como complemento terapéutico en usuarios y usuarias de salud mental.

#### ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS:

##### LAS ALTERNATIVAS DISCURSIVAS

A Jürgen Habermas (1981), a pesar de su ingenuidad al hablar de las diferencias sociales en el espacio público, sí hemos de darle razón en algo: en este campo la representación de las personas es a través del habla, un debate esencialmente discursivo que, tal como apunta Nancy Fraser (1993), presenta una predominancia del lenguaje por sobre la materialidad.

"Es el espacio en el que los ciudadanos deliberan sobre sus asuntos comunes; por lo tanto, es un terreno de interacción discursiva. Este espacio es conceptualmente distinto del estado; es un sitio para la producción y circulación de discursos que en principio pueden ser críticos del estado (...), no es un terreno de relaciones de mercado, sino más bien de relaciones discursivas: un teatro para debatir y deliberar, más que un lugar para comprar y vender" (Fraser, 1993: 25).

No obstante, la materialidad no puede ignorarse por completo, no si encierra aspectos simbólicos relevantes. Las diferencias económicas, por ejemplo,

junto a las mismas en campos políticos y sociales que pueden presentar los participantes del debate público son, necesariamente, factores que deben tomarse en cuenta. El paréntesis de Habermas es sólo una bella declaración de intenciones. Vincent Price (1992) lo supo reconocer, advirtiendo de tres riesgos que se corren cuando hablamos de debates públicos: la dominación de las élites, la persuasión de masas y la tiranía de la mayoría. Tres condiciones que, sin duda, traspasan las desigualdades existentes en la sociedad al escenario de interacción discursiva. Fraser (1993) también aporta al respecto: la absorción de grupos por otros de mayor poder se expresa como una errónea voluntad general llamada el "falso nosotros".

Este escenario perpetúa desigualdades: aquellos que no tienen un acceso real y una voz en el espacio público, continúan sin expresarse ni poder configurarse como actores sociales legítimos, dificultando su participación ciudadana y la visibilización de sus propios conflictos.

Pero no todo está perdido. En el mismo lugar simbólico que actúa el poder y se manifiesta desigualdad, se constituyen las resistencias. Lo que Fraser (1993) llama *contradiscursos* son aquellas experiencias comunicacionales que, contrarias al mensaje dominante, se articulan como una oposición discursiva, instalando la cosmovisión de las comunidades en el espacio público. Estos grupos sociales organizados usan la comunicación, tal como propone Cecilia Krohling (2008), como un instrumento "para expresar su concepción de mundo y su compromiso con la construcción de una sociedad igualitaria y socialmente justa" (Krohling, 2008: 370).

De este modo, los ejercicios comunicacionales alternativos se constituyen como un paralelismo discursivo, de otra naturaleza, surgidos desde la propia esencia de las comunidades como respuesta organizada a la desigualdad del espacio público, desde la necesidad de dar voz pública a sus necesidades e ir

del murmullo a la palabra (Matta, 2009). Así, los medios y el periodismo dejan de pertenecer a lo tradicional y pasan a ser instrumentos a disposición de los sujetos para expresarse y, como veremos más adelante, destinado a aquello que la comunidad, de acuerdo a sus intereses, considere válido y necesario.

Esta noción de pluralidad discursiva en el espacio público, que se va logrando con la instalación de discursos a través de periódicos, radios y un sinnúmero de experiencias comunicacionales comunitarias, se consideran el primer paso para comprender el surgimiento de nuevas alternativas y que el ejercicio comunicacional puede – y debe – ser libre en los intereses de un determinado grupo, donde exista la posibilidad de decidir el cómo, para qué y por qué se quiere y necesita un medio de comunicación.

Como ejemplo, en 1947, en Sutatenza, Colombia, el 80% de los campesinos eran analfabetos. Ese mismo año llegó al pueblo José Joaquín Salcedo, un joven sacerdote radioaficionado que, según Alfonso Gumucio-Dagrón (2001), “sabía que la radio era el vehículo más efectivo para llevar la educación” (Gumucio-Dagrón, 2001: 42). Así, uniendo las necesidades educativas de la población y su motivación por la radiofonía, tras una organización comunitaria que incluyó exhibición de películas, jornadas deportivas y la construcción de un centro cultural financiado por una venta de 1.400 gallinas, en Bogotá surgió Radio Sutatenza.

Su programación tenía dos áreas temáticas fundamentales: la primera, orientada al deporte y la entretenimiento, mientras que la segunda ponía énfasis en un programa de capacitación centrado en salud, escritura, aritmética, productividad agrícola y el respeto a la dignidad de las personas. Con el tiempo, Radio Sutatenza se convirtió en un referente nacional, posicionándose como “una potencia en la lucha contra el analfabetismo en Colombia” (Gumucio-Dagrón, 2001: 44). Para el momento en que llegó a su fin, la radio había logrado no sólo transmitir más de un millón y

medio de horas y distribuir 76 millones de copias de un periódico popular llamado *El Campesino*, sino que también la capacitación de 25.000 personas de sectores rurales.

La experiencia de Radio Sutatenza es sólo uno de los casos que podríamos incluir para ejemplificar el uso de herramientas comunicacionales para conseguir objetivos comunitarios. También podríamos haber mencionado a Radio Izcanal de El Salvador, emisora de exiliados políticos que desde 1991 contribuyó a la organización comunitaria y la defensa de los Derechos Humanos, o a la producción audiovisual de Action Health Incorporated (AHI), que debido a la propagación del SIDA en África elaboró material destinado a la educación sexual y la salud reproductiva en Nigeria, además de capacitar jóvenes para la propia realización de los proyectos de video.

Considerando estas iniciativas, se evidencia que, en cuanto a la aplicación comunicacional, las experiencias son variadas y van mucho más allá que los medios masivos y la prensa. Con ellas se genera un ambiente conceptual de mayor comprensión para analizar el uso de los medios como parte de los procesos propios de las comunidades, lo que nos lleva finalmente a abrir nuestro caso de estudio: la radiofonía como parte de una terapia psiquiátrica.

#### COMUNICACIÓN Y PSIQUIATRÍA: EL CASO DE RADIO DIFERENCIA

El Hospital Psiquiátrico Del Salvador está ubicado en el sector bajo de Playa Ancha, en Valparaíso. A pesar de haber sido pensado como un lazareto en el siglo XIX, desde la década del setenta fue dedicado al albergue de personas con diagnóstico psiquiátrico. En 1982 ya contaba con más de 700 pacientes. Hoy tiene a su cargo ocho residenciales y dos hogares protegidos, además de tres centros de atención diurnos que funcionan al interior del recinto.

En 2002, el hospital impulsó la realización de talleres

terapéuticos que buscaran potenciar las capacidades expresivas y creativas de los usuarios. Así, encabezados por un periodista, se inició un proyecto radial que se desarrollaba en un circuito cerrado dentro del hospital a través de altavoces. Los programas eran únicamente de circulación interna y promediaban aproximadamente cuatro horas de emisión semanal. La iniciativa recibió el nombre "Radio Experimental" y su programa destacado era "Desde el fondo del patio", haciendo referencia a los jardines del hospital.

A su término, tres años después, los talleres habían generado la motivación suficiente en los usuarios para continuar con el proyecto: decidieron crear su propio medio de comunicación. De este modo, la Agrupación de Usuarios de Salud Mental por la Expresión Radiofónica fue fundada en el año 2005. Entonces nació Radio Diferencia, una organización sin fines de lucro que opera independiente del hospital a través de la adquisición de personalidad jurídica y que hoy suma 13 años produciendo material radiofónico desde el psiquiátrico.

La mayoría de los participantes de Radio Diferencia han estado internos y actualmente residen en los hogares administrados por el hospital. El equipo lo completan una psicóloga, una fonoaudióloga y dos periodistas, quienes sólo participan en calidad de colaboradores, lo significa que las decisiones de la organización están en manos de los propios usuarios y usuarias; esto con el fin de resguardar el carácter independiente de la agrupación y sus miembros.

"Catarsis" es el programa más antiguo y destacado. Antes llamado "Escuchando Voces", posee cuatro secciones de diez minutos cada una: "Arte sin Cura", "Azul Profundo", "Modecate" y "Reflexiones". El primer espacio está dedicado al repaso de la obra de pintores y poetas; el segundo, toca temáticas relativas a la salud mental con el fin de generar mayor información y acabar con los estigmas y la discriminación; el tercero destaca las efemérides del mes en curso y,

por último, la cuarta sección comenta de forma crítica el acontecer nacional e internacional. Su transmisión, además de difundirse en la página web de la agrupación y sus redes sociales, es incluida en diferentes emisoras comunitarias: en Valparaíso, Radio Placeres y La Radioneta; en Santiago, Radio Enrique Torres y Radio Juan Gómez Millas, de la Universidad de Chile; en Rancagua, Radio Manque y, en Viña del Mar, Radio Casa Abierta de Concón.

El resto de la parrilla se compone por "Efectos Secundarios", un programa de entrevistas en el que participan autoridades regionales y representantes de diversas organizaciones, y "Patología Dual", espacio de carácter misceláneo que reúne contenidos sobre naturismo, salud, deportes y política.

El financiamiento de Radio Diferencia, como en toda organización comunitaria, se basó por mucho tiempo en la autogestión. Recién en 2015, a través de la postulación al concurso público del Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS) y su Fondo Nacional de Proyectos Inclusivos (FONAPI), el equipo pudo contar con el dinero necesario para implementar el estudio de grabación y cubrir gastos. Además, el proyecto titulado "Energía Diferente" permitió destinar parte del presupuesto a asignaciones mensuales para los miembros de la radio, quienes recibieron un sueldo durante el tiempo que duraron las actividades. La misma modalidad de financiamiento se repitió en 2016, cuando de forma consecutiva la organización logró recibir recursos públicos a través del FONAPI con el proyecto "Inclusión desde la Diferencia", cuya ejecución terminó este año.

Desde un punto de vista general, esta experiencia comunicacional puede entenderse como una apertura en la concepción tradicional de los medios y una alternativa discursiva. Sin embargo, también es un que forma parte del proceso terapéutico de sus miembros: el paciente psiquiátrico toma un rol fundamental y protagónico mediante la participación, volviéndose un



actor más de su proceso terapéutico, siendo generador de contenido, autónomo, libre, con roles y responsabilidades dentro de la radio.

En este contexto se considera un ejercicio interesante rescatar aportes teóricos para entender, de forma más específica, el caso de este estudio y el uso terapéutico de la comunicación. Para ello, tomaremos brevemente algunas influencias teóricas que sustentan el estudio y el proyecto de Radio Diferencia.

Que “un fenómeno permanece inexplicable en tanto el margen de observación no es suficientemente amplio como para incluir el contexto en el que dicho fenómeno tiene lugar” (Watzlawick, 1967: 23) es la principal crítica que Watzlawick realiza al psicoanálisis y a aquellas perspectivas que aíslan al sujeto de su entorno y tienen una excesiva tendencia por los procesos intrapsíquicos; por el contrario, propone un análisis interaccionista, basado en las relaciones entre personas y entorno, considerando sus condiciones e influencias.

Lo que nos interesa de Watzlawick y su Teoría de la Comunicación Humana (1967) es el estudio de las interacciones generadas entre el sujeto y aquello que lo rodea, una relación que, según el autor, se da a través de procesos recíprocos de comunicación y entrega información fundamental para entender cualquier conducta humana, psicopatológica o no.

Esta primera parte del trabajo del autor austríaco nos sirve para entender el lugar que tiene la comunicación en el proceso de estudio de la psicopatología. Sin embargo, derivado de esto, el autor propone el que es quizás el planteamiento más relevante para este trabajo: las conductas psicopatológicas no son otra cosa sino problemas comunicacionales entre el sujeto y su entorno. Para entender mejor esta idea, consideremos que Watzlawick propone en su teoría reglas fundamentales presentes en todo acto comunicativo, los clásicos axiomas de la comunicación, cinco reglas inquebrantables de la interacción humana: la imposibilidad

de no comunicar, los niveles de contenido y relación, la puntuación de la secuencia de hechos, los niveles digital y analógico y la interacción simétrica y complementaria.

Cada axioma, como propiedad del acto comunicativo, está presente en toda interacción. Sin embargo, el problema surge cuando existe en un sujeto la voluntad de quebrantarlos. De ese modo, la comunicación no tiene éxito y la vinculación de la persona y su entorno se ve dificultada. Cada intento por romper un axioma, según Watzlawick, implica ciertos comportamientos patológicos, aunque no siempre son causa, sino agravantes de una condición que dificultan los procesos comunicacionales y, como consecuencia, los terapéuticos. A esto Watzlawick le llama comunicación patológica.

¿Qué hacer entonces? Si las psicopatologías pueden entenderse mejor desde la comunicación y precisamente las dificultades en este nivel significan trabas en los procesos recuperativos, ¿por qué no mover el énfasis desde lo intrapsíquico y pasar a considerar la comunicación como el principal eje de intervención?

Resumiendo lo propuesto por Watzlawick, las psicopatologías pueden entenderse mejor desde la comunicación y la intervención en este nivel puede implicar avances significativos en términos terapéuticos. El sujeto debe ser entendido en su contexto, en sus relaciones interpersonales, en términos de interacción e inserto en una comunidad.

No obstante, una precisión: las instituciones totales, como los hospitales psiquiátricos, tienden a minimizar la interacción social de sus integrantes con el exterior (Goffman, 2001). Los comportamientos estandarizados, las barreras físicas y simbólicas, el aislamiento, las actividades programadas, la concentración de éstas en un mismo lugar y la vigilancia, la disciplina y la lógica panóptica sobre todas ellas (Foucault, 2002) son, de alguna manera, elementos anuladores de la

vinculación del sujeto con el entorno social. Resulta entonces un contexto agravante: si el paciente psiquiátrico por sí mismo bloquea ciertos comportamientos sociales, la institución que lo alberga contribuye a su aislamiento dificultando sus procesos comunicacionales y, en consecuencia, su proceso terapéutico.

Sin embargo, esto no significa en grado alguno que la interacción y la formación de comunidades se detenga. Al contrario, donde se levantan barreras para la interacción, en ese mismo espacio simbólico comienzan a formarse, resistientemente, pequeños grupos con patrones de significaciones comunes, los que no son otra cosa sino comunidades interpretativas. En el caso de Radio Diferencia, en sí misma se constituye como una, potenciando la interacción y la comunicación del sujeto en sociedad (aun perteneciendo de forma permanente o periódica a instituciones totales), facilitando sus procesos terapéuticos y su vinculación con el entorno, volviéndose un espacio de resistencia a la tendencia de las instituciones totales a la anulación del yo y la actividad social. Se vuelve entonces un espacio de rehabilitación donde sus miembros, a propósito de la formación de su comunidad y sus barreras comunicacionales, se transforma en protagonista de su proceso terapéutico. ¿Cómo?

Si desde Watzlawick hemos dicho que las principales dificultades de un usuario de salud mental se encuentran en niveles comunicacionales, y sobre esto sumamos la tendencia absorbente y aislante de las instituciones totales, un espacio que cree comunidad y que de acceso al discurso público a un grupo altamente estigmatizado y apartado, sin duda tiene un valor terapéutico y liberador significativo, porque potencia la falta de comunicación precisamente con comunicación.

De lo precedente podemos extraer lo siguiente: los usuarios y usuarias de salud mental, a pesar de residir en instituciones totales, sí forman comunidades y potencian su vinculación social. Esto es clave para en-

tender el rol de Radio Diferencia como complemento terapéutico, ya que actúa desde un enfoque comunitario de salud considerando necesidades, intereses y preferencias de las propias personas involucradas. El trabajo de la agrupación se entiende desde el enfoque que la OMS llamó Rehabilitación Basada en la Comunidad (RBC), modelo que incluye a los sujetos como protagonistas de su proceso de salud (OMS, 2012).

Este estudio considera que extraer y apartar a las personas de sus ambientes socioculturales representa un error en términos de análisis terapéutico, como también la intervención vertical y sin consultas a las comunidades relacionadas, prefiriendo siempre los modelos de salud comunitarios. Este tipo de enfoque terapéutico ha sido denominado por la OMS como Rehabilitación Basada en la Comunidad (RBC), proponiéndolo como una alternativa que, considerando las necesidades, intereses y preferencias de las comunidades, las incluye en sus procesos de salud como protagonistas (OMS, 2012), no gestándose desde el sistema estatal ni desde profesionales de la psiquiatría (aquello totalizante), sino que, por el contrario, desde la vivencia y la necesidad de expresión de los integrantes de un sector social con problemáticas y vulneraciones importantes. De este modo, Radio Diferencia resiste a la anulación de la interacción desde la comunidad como ejercicio social e interaccional.

Esto provoca que sus integrantes se transformen en protagonistas de su recuperación, lo que en acciones concretas se expresa, como se relata en los resultados, en acciones como la generación de contenidos que propician ambientes inclusivos, la contribución a la superación del estigma y la discriminación, el potenciamiento de cualidades personales, el aumento del capital cultural y la participación ciudadana, entre muchas otras dimensiones.

#### DISEÑO METODOLÓGICO

Con estos fundamentos contextuales y concep-

tuales como marco de referencia, el objetivo de este estudio es caracterizar el rol que tiene un medio de comunicación radiofónico dentro del proceso terapéutico de usuarios y usuarias de un hospital psiquiátrico, considerando (i) las experiencias y testimonios de los usuarios y usuarias a raíz de su participación en la radio y (ii) la valoración que los usuarios y usuarias otorgan a ésta como parte de su proceso terapéutico.

El estudio tiene un carácter exploratorio, ya que a pesar de que existen agrupaciones similares a Radio Diferencia en Chile, el colectivo Locos por Hablar y radio Nueva Terapia, y otros países, Podemos Volar en Costa Rica, La Colifata en Argentina y Vilardevoz en Uruguay, existen dos aspectos que hacen de este estudio un aporte significativo al campo disciplinar: a) a nivel nacional es de orden práctico, existiendo poca investigación al respecto y b) en el plano internacional los estudios se realizan principalmente desde la psicología y las disciplinas médicas. Lo exploratorio de esta investigación, entonces, viene porque el trabajo está pensado desde el periodismo, con un análisis mayormente comunicacional sobre los nuevos usos de un medio radiofónico, lo que entrega bases generales para la elaboración posterior de estudios más amplios y acabados sobre la temática.

Además destaca el carácter no experimental, pues las personas entrevistadas - unidades de análisis - consideradas en el desarrollo de esta investigación son observadas en su contexto, sin intervenciones externas que predispongan su comportamiento o ejerzan algún tipo de control sobre ellas. El trabajo, en palabras de Hernández Sampieri, no "construye ninguna situación" (Hernández Sampieri et al., 1991: 204), por el contrario, los fenómenos y aspectos incluidos en este trabajo sobre Radio Diferencia se apreciaron sin la generación de estímulos y en condiciones que no fueron previamente determinadas.

En cuanto a herramientas de recolección el trabajo, pretendiendo siempre valoraciones, perspectivas y

significados, y reconociendo que la muestra corresponde a personas con diagnóstico psicopatológico, la conversación debía tener algún grado - aunque flexible - de dirección, se opta por la entrevista semi-estructurada, la que ofrece mayor libertad para los hablantes, tanto entrevistado como entrevistador, quienes aprovechan las etapas de la conversación para introducir temas que pueden resultar novedosos o interesantes para el análisis.

La definición de la muestra finalmente consideró a los usuarios y usuarias que participan de forma regular en la radio (11).

Por respeto a su privacidad, no se reconocen nombres, sino informantes anónimos. Esta decisión se tomó por petición de algunos entrevistados y entrevistadas de no ser identificados debido a que, en más de una ocasión, el conocimiento de su diagnóstico ha propiciado situaciones de discriminación. Así, sólo serán reconocidos de acuerdo a la siguiente información: edad, sexo, diagnóstico clínico (con excepciones) y rol en la radio.

Una vez recolectados los datos, el objetivo fue establecer una red que evidenciara relaciones y una visión global de lo aportado por los informantes. Esto porque el estudio no pretendió percepciones individuales y personales como resultado final, sino que, a través de ellas y de acuerdo a Araya (2009), se utilizaron estos datos como huellas intersubjetivas de una realidad social, siendo la finalidad de la entrevista no "obtener las repuestas que el entrevistado da a las interrogantes planteadas, sino hacer fluir el habla social de un cierto grupo sobre un tema determinado" (Araya, 2009: 173), en este caso específico, sobre el valor terapéutico de la radiofonía.

Para lograrlo, se trabajó con una matriz que contempló un trabajo en tres fases: (i) la organización de las repuestas de acuerdo a los objetivos específicos, (ii) la identificación de las ideas principales de lo dicho por los entrevistados y, finalmente, (iii) el levanta-

Tabla 1. Muestra censal de aplicación de entrevista Radio Diferencia

ENTREVISTADO/A	SEXO	EDAD	DIAGNÓSTICO	ROL EN LA RADIO
E1	M	45	Esquizofrenia (65%)	Locutor
E2	F	48	Esquizofrenia (50%)	Locutora
E3	M	55	Trastorno Bipolar (70%)	Director / Locutor
E4	M	54	Esquizofrenia (50%)	Presidente / Locutor
E5	M	32	Síndrome de Asperger (70%)	Locutor
E6	M	62	Esquizofrenia (70%)	Locutor
E7	F	39	Esquizofrenia (50%)	Locutora
E8	F	64	Esquizofrenia (70%)	Locutora
E9	M	37	Esquizofrenia (Porcentaje reservado)	Coordinador de Proyectos / Locutor
E10	M	31	Reservado	Locutor
E11	F	45	Esquizofrenia (45%)	Locutora
Fuente: Elaboración propia				

132

miento de las categorías de análisis que evidencian significaciones y valoraciones hechas por el grupo social. El proceso de análisis consideró, entonces, temáticas emergentes sometidas posteriormente a una agrupación semántica (Lazcano-Peña y Gálvez-Pereira, 2018), que tiene como resultado final un mapa de significados y valoraciones.

Como puede notarse, este proceso de análisis fue pensado desde los datos como punto de partida, para que de ellos emergieran las categorías. Tal decisión está basada en la *Grounded Theory* o teoría fundamentada (Glaser y Strauss 1967), cuya aplicación es apropiada en temas de investigación que no han sido explorados en profundidad y que carecen de alguna teoría lo suficientemente fuerte como para ofrecer

categorías previas (Páramo, 2015), ya que corresponde a un diseño inductivo de investigación cuyo objetivo es reconocer aspectos relevantes de un área de estudio, caracterizando procesos sociales a través de una comparación constante de los datos, de los cuales emerge, como consecuencia, la teoría. Desde esta perspectiva se comprende el surgimiento de las categorías a través de un método regular de comparación de los datos, que precisamente es lo que planteó este marco metodológico.

Específicamente, la matriz utilizada en su primer momento consideró las respuestas obtenidas sin edición o selección alguna, clasificándolas, como ya ha sido mencionado, en torno al objetivo específico correspondiente. De esta forma, repitiendo el ejercicio

con cada uno de los entrevistados, lo obtenido fue una primera estructuración de la información recopilada. A pesar de que esta fase inicial puede calificarse como un vaciado de datos, fue un ejercicio que ayudó a construir un panorama general de las respuestas, generando un inevitable trabajo comparativo que posibilitó de inmediato el reconocimiento de tendencias.

El segundo paso del trabajo fue identificar en las respuestas obtenidas qué dicen éstas y sobre qué, ejercicio que plantea una tarea mayoritariamente descriptiva, con baja presencia de valoraciones, dedicada únicamente a reconocer palabras clave o ideas principales. Sin embargo, al tratarse de un trabajo interpretativo, de algún modo significa una selección o recorte de las unidades de análisis.

Como último paso, la matriz consideró un ejercicio de recodificación y la configuración de un mapa de categorías conceptuales (Lazcano-Peña y Gálvez-Pereira, 2018) que evidenciaron de forma definitiva las tendencias existentes, todas respaldadas con citas extraídas de lo aportado por los entrevistados. Con esto, finalmente, se alcanzó el propósito principal del trabajo de análisis, obteniendo significaciones colectivas y no individuales y, tal como se citó al comienzo, se logró hacer fluir el habla social del grupo.

#### PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

A partir del ejercicio de análisis se levantaron seis categorías, casa una de ellas explicada en este apartado, y sostenida por citas de las propias voces de los y las participantes de la muestra: (i) Aumento del capital cultural, (ii) Necesidad de ocupación, (iii) Percepción de bienestar, (iv) Desarrollo de habilidades sociales, comunicacionales y expresivas, (v) Potenciamiento de cualidades personales y (vi) Vocería social.

#### AUMENTO DEL CAPITAL CULTURAL:

Para Bourdieu (1984), el capital cultural se distribuye socialmente en formas desiguales. En consecuencia,

contribuye a que los grupos tengan una posición determinada en la sociedad y distinguiendo a unos de otros. Así, considerándolo un conjunto de conocimientos, habilidades, educación o cualificaciones simbólicas, el capital cultural se constituye un instrumento de poder (Bourdieu, 1997) relevante en términos de relación y vinculación. En otras palabras, mientras mayor sea el capital cultural, la aspiración social del individuo puede también ser mayor.

De los miembros de Radio Diferencia, sólo dos han alcanzado un título técnico-profesional, uno tiene estudios superiores incompletos y el resto llegó a niveles básicos o medios, en su mayoría incompletos. En su mayoría, son personas con baja escolaridad, sin especializaciones y con una tendencia a la inferioridad frente a individuos cuyo capital cultural es mayor. A pesar de que las principales críticas podrían recaer en el modelo educativo nacional, el propósito de este apartado es explicitar el reconocimiento que los integrantes hace de la radio como una oportunidad de perfeccionamiento, constituyéndose como un ejercicio contrario a esta tendencia hacia la inferioridad.

El trabajo radial implica, entre otras cosas, tareas de inmersión y estudio por parte de los locutores, quienes se ven en la obligación de estar en constante estudio e investigación sobre diferentes temáticas. Por otro lado, los proyectos y fondos que la agrupación se ha adjudicado han considerado capacitaciones, seminarios y charlas, algunas dirigidas a un público general y otras directamente a los miembros de la radio. Es interesante que estas actividades han abordado diferentes contenidos, desde técnicas periodísticas y de comunicación hasta temáticas sobre Derechos Humanos, la discapacidad y la inclusión. Finalmente, todo esto deriva en que los integrantes de Radio Diferencia la consideren como un espacio de crecimiento intelectual y cultural.

"Estudio porque nos están capacitando para los proyectos de la radio. Nos ganamos unos proyectos y estoy estudiando periodismo y comunicación radial con la periodista que nos da las clases, con la Karina, entonces leo la materia en la semana, trato de prepararme bien para venir a las clases" (E7).

"Me ha permitido ir puliendo los detalles que al principio tenía como más deficiencia, digamos, por la poca experiencia, y en la medida que he ido haciendo entrevistas y que he ido desarrollando, me he ido desarrollando en el asunto del periodismo, de las comunicaciones digamos, como comunicador (...) Incluso he mejorado mucho la redacción cuando escribo, he aprendido a redactar mejor (...) El hecho de ir conociendo más, por ejemplo, sobre la temática de salud mental, me he ido haciendo como un experto, pero he aprendido mucho del tema de salud mental, mirado desde un punto de vista científico y psiquiátrico" (E3).

También sobre el aumento del capital cultural, en las entrevistas se destaca la interacción simétrica con otras personas. En general, las personas en situación de discapacidad, sobre todo en el ámbito psíquico, tienen que lidiar constantemente con estigmas que los posicionan como personas inferiores o menos válidas, algo que puede verse a diario incluso en sus vínculos con profesionales del área de la salud, que suelen darse bajo dinámicas paternalistas; sin embargo, para algunos usuarios, a través de su participación en Radio Diferencia y producto de las oportunidades de perfeccionamiento descritas, este tipo de relación ha sido minimizada pudiendo relacionarse de manera igualitaria con cualquier otra persona, considerando que, a propósito de su trabajo radial, su capital cultural se ha visto incrementado.

"Es un giro de un cien por ciento. Porque yo vivía en un mundo donde hay muy poca cultura, muy marginal,

muy... Y la radio me dio la oportunidad de conocer profesionales, médicos, psiquiatras. Aprender de los demás y manejarme de igual a igual con cualquier persona que tenga una profesión. Yo no tengo profesión, pero si tengo un manejo comunicacional bueno" (E8).

"Constantemente estoy hablando de derechos humanos para que sepan qué son los derechos humanos. Entonces mi rol también lo hago desde la perspectiva del conocimiento, para que se manejen en esas temáticas *cachai*, para después ayudar en algún momento a buscar pega o enfrentarse a cualquier profesional que de repente tienen la pedantería de abogado, psicólogo, la pedantería de demostrar que saben más. Entonces la idea es entregar estas herramientas para que los chiquillos se conviertan en dirigentes de salud mental, no solamente locutores. Entonces yo me preparo hartito, leo, leo toda la semana, leo todo lo que tiene que ver con... de hecho, mis amistades me envían constantemente reportajes, crónicas, cosas así" (E9).

#### NECESIDAD DE OCUPACIÓN

Las dificultades que la sociedad presenta para la inclusión de personas en situación de discapacidad son notorias. Encontrar trabajo no es tarea fácil cuando se tiene un diagnóstico psiquiátrico, y esto los usuarios de la radio lo vivencian: al momento de realizar la investigación ninguno tiene un trabajo estable. Sin embargo, no es precisamente a la satisfacción económica que apunta esta categoría (lo que no es un detalle menor), sino a la necesidad de ocupación existente en los usuarios y usuarias, condición que tiene repercusiones en su condición de salud. Un estado de constante inactividad, según los mismos usuarios, puede contribuir al empeoramiento de su estado y a acrecentar, por ejemplo, un estado de depresión. En este contexto, destaca que la radio entrega queha-

cer semanal y un trabajo al cual dedicarse, factores altamente significativos cuando las posibilidades de trabajo son mínimas y la inactividad y el aislamiento se evitan.

"Cuando una persona se aísla, cuando una persona está incomunicada, cuando una persona busca refugiarse en sí mismo y no establece relaciones humanas a través de los medios de comunicación que tenga acceso, es negativo, eso está comprobado científicamente. Se han hecho experimentos que han comprobado que el aislamiento y el no hacer cosas es lo peor que tú *podí* hacer para contigo mismo en el aspecto psíquico, eso es complicado. Entonces la radio, en este caso, el medio de comunicación que es Radio Diferencia, te permite justamente hacer convivencia, hacer comunicación, preparar programas. Es un trabajo. Y ese trabajo es algo que permite salir de la inercia" (E3).

"Soy técnico en trabajo social. Me titulé con distinción máxima, estudié en el Instituto Santo Tomás en Santiago. Y me fue imposible encontrar trabajo *po'*. Producto de que tenía que estar avisando en el trabajo, ¿puedo faltar un día? O ¿puedo faltar dos días? Entonces para no estar dando explicaciones no encontraba trabajo *po'* (...) Me di cuenta de que no, nada *po'*, ¿*cachai?* Que la sociedad en sí me cerraba las puertas, que no tenía acceso a la educación, que no tenía acceso al trabajo, a la información (...) Ya, la cosa es que me dieron hay una radio y dije "ya, voy a ver *po'*". Siempre quise hacer radio, siempre me interesó el asunto de la radio, siempre quise participar, siempre quise tocar el discurso público, tomar el micrófono, expresarme y todo eso" (E9).

#### PERCEPCIÓN DE BIENESTAR

Las principales dimensiones de bienestar que destacan los usuarios guardan relación con la satisfacción

personal y la radio como un espacio de protección donde logran aliviar dificultades propias, posicionando a Radio Diferencia como una de las actividades más significativas en sus vidas.

"Me siento bien, me gustaría darle más a la radio, entregarle más de mí (...) La tranquilidad, la gente me ayuda, han tenido paciencia conmigo, porque yo he llegado en condiciones, usted se ha dado cuenta, mal. No me han discriminado. ¿Se acuerda cuando llegué con el ojo así y la mano hinchada? Otros me botan" (E2).

"Me siento aliviado, porque muchas veces uno lleva muchas trancas de infancia (...) Entonces me ha servido mucho pa' poder entenderme yo y ver algunas reacciones que aquí la cuestión es bien clara (...) Aliviado. Me siento inclusión, me siento incluido en la sociedad" (E6).

Goffman (2006) asegura que el medio social va estableciendo categorías entre personas y grupos. Estas, vueltas normativas, resultan inhabilitantes de un sujeto para su plena aceptación en sociedad. Aquello es lo que conocemos como estigma. En el caso particular de la salud mental, considerando todas las ideas que rodean una condición patológica psiquiátrica (violencia, pobreza, incoherencia, y un largo etcétera), la manifestación pragmática del estigma deriva en situaciones de marginación y exclusión social, dificultando la vinculación y la interacción. Si tenemos en cuenta lo expuesto hasta ahora, con ello estamos hablando de una obstrucción a los procesos terapéuticos y los enfoques comunitarios de salud.

Los integrantes de Radio Diferencia aseguran que la organización se constituye como un espacio de inclusión útil para promover la superación de estereotipos y estigmas vinculados a la discapacidad. Es interesante que sean ellos mismos quienes valoren de esta



forma la radio, aun cuando los sujetos estigmatizados, según Goffman, aceptan sus privaciones y optan por el encubrimiento (109).

"Cuando llegué acá sentí la gratitud, sentí que no hay discriminación, de que las ideas se escuchan. Y desde ese momento ya no quise dejar la radio" (E10). "Nos ayuda, tal como le decía anteriormente, nos ayuda a expresarnos y a promover para que las demás personas no nos vean así como "ah, los enfermitos que van a hacer destrozos o que..." o sea, lo negativo de la enfermedad. A difundir de que, dentro de la enfermedad, al estar bien o compensado como se le dice, se le quiera decir, nos ayuda a relacionarnos como cualquier ciudadano" (E8).

#### DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES, COMUNICACIONALES Y EXPRESIVAS

Para abrir esta categoría se considera la siguiente cita extraída de las respuestas de uno de los miembros de la agrupación: "El principal problema de las personas en situación de discapacidad psíquica son la falta de habilidades sociales, o pérdida, o menoscabo de las habilidades sociales, de cómo se relacionan con el entorno, consigo mismos, con su familia, con la sociedad, y podría decir con todos los demás" (E9).

136 De acuerdo a lo dicho por el entrevistado, y coherente con los postulados de Watzlawick sobre comunicación patológica, potenciar las habilidades expresivas de cada usuario y usuaria es primordial en su proceso terapéutico; lo que Radio Diferencia, según sus miembros, sin duda hace.

"Si estamos hablando de que el gran problema es la falta de habilidades sociales, tampoco están las instancias para que las desarrollen. Por lo tanto, la radio ¿qué hace? Genera la posibilidad de desarrollar las habilidades sociales. Entonces, habilidades

sociales que yo he desarrollado acá en la radio, fuera de pasar de ser una persona que tartamudeaba ante el micrófono, pasé a comunicar mejor las cosas (...) Gracias a este proyecto, porque estábamos en un proyecto, personas que no querían ser fotografiadas, personas que no querían ser filmadas, personas que no querían verse expuestas ante las otras personas o ante la sociedad, sus vecinos, la comunidad como personas con discapacidad psíquica, o loco, o como quieran llamarle, esas personas actualmente exponen en seminarios y jornadas de Radio Diferencia. Por eso, a eso voy, cuando hablo de esas personas también estoy hablando de mí" (E9).

"En realidad, yo antes era muy tímido. Demasiado tímido. Por lo menos ahora, haciendo entrevistas no podría ser así. Hace un año atrás no podría haberlo hecho. Pero ahora todo eso cambió, es decir, puedo hablar, puedo hablar con gente, y eso. La personalidad, y también empecé a tomar más confianza en mí mismo, es decir, antes yo no sentía confianza en mí mismo y cuando ya empecé a sentir esa confianza, empecé a sentir diferentes cosas y me gusta, igual hago música. Ahora ya puedo sentarme con mi guitarra y cantar sin que nadie... antes yo no podía hacer eso. Pero ahora sí puedo sentarme y mostrar, y aunque cante mal o bien me da lo mismo" (E10).

El objetivo terapéutico de Radio Diferencia se relaciona mayoritariamente con el fomento de habilidades sociales. No obstante, este propósito podría verse dificultado si los integrantes de la organización no percibieran este espacio como adecuado para expresarse o no sintieran la comodidad para hacerlo. Al ser una organización con carácter comunitario y permitir en sus contenidos una flexibilidad editorial, es un espacio con libertad para que sus miembros puedan intervenir sin restricciones y, por ello, sus propios miembros la valoran como un medio facilitador de la libre expresión personal.



Nos ayuda a los usuarios a poder expresarnos libremente y compartir nuestras experiencias (...) Para mí es importante porque, como le vuelvo a repetir, me ha ayudado mucho a relacionarme con mi entorno y a promover que nosotros no somos diferentes al resto de las personas" (E8).

"Es muy raro ver una radio en un psiquiátrico, sobre todo cuando no hay muchos hospitales que den oportunidad a una radio comunitaria, pero este hospital nos abrió las puertas para hacerlo. Me parece bien que todos puedan expresar su voz, que todos puedan expresarse, todos puedan opinar y decir lo que sienten" (E5).

#### POTENCIAMIENTO DE CUALIDADES PERSONALES

Los integrantes de la agrupación reconocen avances, reforzando el rol terapéutico de la organización en dimensiones como autoestima, personalidad y empatía.

"El sentirme más segura y poder difundir como mujer ayudando a otras mujeres a entablar una buena comunicación" (E8).

"Nunca tuve confianza en mí, sobre todo en mi voz, pero cuando llegué acá sentí la gratitud, sentí que no hay discriminación, de que las ideas se escuchan. Y desde ese momento ya no quise dejar la radio (...) La personalidad, y también empecé a tomar más confianza en mí mismo, es decir, antes yo no sentía confianza en mí mismo y cuando ya empecé a sentir esa confianza, empecé a sentir diferentes cosas. Ahora ya puedo sentarme con mi guitarra y cantar sin que nadie... antes yo no podía hacer eso. Pero ahora sí puedo sentarme y mostrar, y aunque cante mal o bien, me da lo mismo" (E10).

Se incluyen también dos de las dimensiones más subjetivas y testimoniales de la valoración de los usua-

rios y usuarias sobre Radio Diferencia: la libertad y el rescate. Ambos aspectos surgidos de la vivencia y la experiencia propia de los entrevistados.

"Un medio de comunicación que genere libertad entre sus miembros, obviamente va a generar libertad a las personas. Porque la libertad es cuando tú entregas información, cuando la persona recepciona la información y participa, está ejerciendo su libertad" (E9).

"El valor de la Radio Diferencia es que rescata, tiene un valor de rescate para mí, de rescatar y sacar lo mejor de las personas para ponerlo a disposición de los que están escuchando" (E11).

"Tomé una identidad, tomé algo que no sé, me ha dado tantas cosas. Desde que entré ya me siento otra persona. No me siento perdido como antes" (E10).

#### VOCERÍA SOCIAL

La discapacidad no reside en las personas sino en su vinculación con la sociedad, es decir, se produce en momentos específicos donde las condiciones que ella establece no son aptas para el desenvolvimiento en igualdad de quienes presentan algún diagnóstico. Es ahí donde las situaciones de discapacidad se generan, cuando existe una disfunción en la interacción entre quien presenta un diagnóstico psíquico (o físico, también) y su entorno. Una sociedad que no promueve la educación en salud mental, que no le dedica un presupuesto adecuado y que encierra en sí misma estigmas y estereotipos, es una sociedad que está más cerca de generar situaciones de discapacidad.

El objeto de esta explicación es ampliar el concepto tradicional de terapia, el cual se aprecia constantemente desde términos clínicos e intrapsíquicos, olvidando la relación con el entorno. Lo planteado en esta categoría, entonces, es que la lucha y el impacto social pretendidos a través del ejercicio radiofónico de la organización, cuyo fin es acabar con los estereotipos

asociados a la salud mental, forma parte del proceso terapéutico de usuarios y usuarias porque, si mejoran las condiciones sociales para la discapacidad, como consecuencia, mejoran sus condiciones de salud.

"Si las habilidades sociales, si la principal problemática de las personas en situación de discapacidad psíquica son las habilidades sociales, y la radio es un ejemplo de rehabilitación basada en la comunidad, quiere decir que las personas al agarrar un micrófono y hacer un discurso, o sea tener acceso al discurso público, es liberadora (...) Es como decir "oye, existimos". Y no existimos porque somos nosotros, sino que existimos porque tú existes. Y ¿cachai? La salud mental es de todos. No hay salud sin salud mental. Y no hay salud mental sin inclusión (...) Es la voz de la vivencia. Es la voz de las personas que vivenciaron esa realidad, que es super compleja. A veces inentendible. Y aparte, no están solamente vivenciando, se están informando ¿cachai?, están enseñándole al mundo, todos mis compañeros y compañeras de Radio Diferencia, le están diciendo al mundo que las cosas pueden cambiar. Somos un ejemplo y cada compañero y compañera somos un ejemplo de lucha" (E9).

"Significa, voy a decirlo con un lenguaje popular, significa tener cojones, tener huevos. Yo creo que cualquier lucha social que uno... hay que tener eso, o sea pa' que tenga éxito. Si tú no teni huevos, no teni valentía para decir las cosas y pa' enfrentarlo, no se logran las cosas (...) En general, para mucha gente es impensado que los locos, entre comillas, cierto, que los loquitos, qué se yo, se organicen. O sea, hace 20, 30 años atrás no existían organizaciones de usuarios. Ahora existen algunas, pero son todavía muy precarias y son pocas, pero yo pienso eso, que la sociedad en el fondo se va dando cuenta (...) Se le van rompiendo los esquemas al ver que dentro del psiquiátrico funciona una radio que tiene incluso

gente que es profesional, gente que es educada, gente que es preparada, que se preocupa por hacer un buen programa de radio" (E3).

La participación ciudadana es también un aspecto relevante que destacan los entrevistados desde una perspectiva integral de inclusión. Para Jelin (1993), la ciudadanía no es sino "una práctica conflictiva vinculada al poder, que refleja a las luchas acerca de quienes podrán decir qué, al definir cuáles serán los problemas comunes y cómo serán abordados" (25). Para los integrantes de Radio Diferencia, sujetos estigmatizados, pertenecientes a una institución total y con baja vinculación social, tener un rol ciudadano participar de los debates y las definiciones comunes es, de forma clara, un proceso obstruido. Lo público es para ellos algo lejano, fuera de su campo de acción. Sin embargo, valoran su organización como un actor social importante: ella les permite ejercer su ciudadanía desde un frente comunicacional. Lo que uno de los entrevistados denominó el "acceso al discurso público" es acaso una de las dimensiones más relevantes de la radio, otorgándoles voz pública y visibilidad en los niveles sociales comunes.

"Es esencial, porque refleja la realidad que tenemos como ciudadanos y como usuario de salud mental, po. Tenemos algo que decir. Nosotros somos usuarios, no pacientes. Y hay una reforma de salud mental en Chile, también, donde hay derecho y deberes, no nos olvidemos de los deberes, también" (E1).

"Nos ayuda, tal como le decía anteriormente, nos ayuda a expresarnos y a promover para que las demás personas no nos vean así como "ah, los enfermitos, que van a hacer destrozos o que..." o sea, lo negativo de la enfermedad; a difundirla, que dentro de la enfermedad al estar bien o compensado como se le dice, se le quiera decir, nos ayuda a relacionarnos como cualquier ciudadano" (E8).

## CONCLUSIONES

Entendemos que el ejercicio de la comunicación ya no está sólo a disposición de profesionales del campo, sino de las comunidades y sus necesidades. Esta concepción, además de abrir una discusión en torno a distintas nociones de periodismos, nos instala en una posición más comprensiva para entender, por ejemplo, por qué puede existir una radio comunitaria en un psiquiátrico.

Consideremos que, desde lo aportado por Paul Watzlawick (1967), la atención terapéutica abandona el excesivo interés por los procesos intrapsíquicos y se centra en la vinculación con el entorno. Entonces, si tenemos que preguntarnos dónde radica o cuál es el rol terapéutico de una radio comunitaria en usuarios y usuarias de salud mental, justamente podemos afirmar que su propósito está en potenciar esta vinculación, considerando que dicho proceso se realiza comunicacionalmente y contempla dimensiones emocionales, sociales, materiales, espirituales y culturales.

En el caso de Radio Diferencia, la recolección de datos indicó que el medio cumple con este rol terapéutico desde un concepto multidimensional de terapia, que considera aspectos como el aumento del capital cultural, la ocupación, una percepción general de bienestar, el desarrollo de habilidades expresivas, el potenciamiento de cualidades personales y la vocería social del grupo, elementos que, por distintos que puedan parecer, son contribuciones personales y colectivas significativas para los integrantes de la agrupación, quienes no sólo reciben un tratamiento como pacientes, sino que son considerados sujetos integrales que, a través de su participación en la radio, reciben un apoyo multidimensional, lo que se traduce, según sus propios testimonios, en avances colectivos y personales que mejoran su condición social de salud.

Sobre el aumento de capital cultural, es interesante el grado de especialización que adquieren los miembros de la agrupación, quienes, podría decirse, han adquirido un oficio y son realmente comunicadores y locutores sin haber sido legitimados por alguna universidad o centro de estudios. Esto se vuelve relevante si tomamos en cuenta que el promedio de años de escolaridad de personas en situación de discapacidad leve o moderada es de 9,6, mientras que para quienes presentan discapacidad severa es de 7,1 (SENADIS, 2015, 118). En cuanto a la necesidad de ocupación, todos los integrantes de Radio Diferencia han sido pensionados por invalidez y muchos de ellos, fuera de su participación en la agrupación, no tienen actividades regulares. Esto quiere decir, por un lado, que para el sistema laboral se consideran personas no aptas y que no cuentan con las condiciones necesarias para seguir trabajando; por otro, que la mayor parte del tiempo se mantienen en un estado de inactividad.

En definitiva, la radio contribuye al bienestar de sus integrantes. Radio Diferencia es "buena", y esta idea es potente cuando entendemos que son personas con un diagnóstico psicopatológico viviendo en una sociedad que no ha generado las condiciones necesarias para su inclusión, que todavía encierra estigmas y que, constantemente, propicia situaciones de discriminación. En el año 2015, por ejemplo, el 18,5% de las personas en situación de discapacidad moderada o leve admitió sentirse discriminado al menos una vez durante el último año, mientras que en los casos severos el porcentaje incrementó a un 31,1% (SENADIS, 235). Junto con ello, las personas en situación de discapacidad psíquica deben lidiar con bajos ingresos y pensiones, medicaciones excesivas que generan dependencia, una mínima participación en actividades sociales y culturales y, en algunos casos, también con abandono familiar y pobreza. Frente a estas condiciones es donde se presenta Radio Diferencia como un

espacio de comprensión, colaboración y encuentro, que destaca por su esencia comunitaria. Entonces decir que la radio es buena no parece una conclusión tan simple, pues se trata de un lugar sin discriminación (E2), una vía de escape (E6) y que posibilita el olvido (E8). Así, desde la percepción de bienestar de los usuarios y usuarias y teniendo en consideración las dificultades y desafíos sociales existentes en torno a la discapacidad, se vuelven necesarias las organizaciones que, como Radio Diferencia, sean buenas.

Generar espacios de inserción laboral todavía es una deuda que se intenta saldar, mayoritariamente, desde organizaciones privadas con programas de capacitación y empleo con apoyo; en el ámbito estatal, recién en 2017 se probó en el Congreso la Ley de Cuotas que obliga a instituciones públicas, militares y empresas con más de 100 trabajadores a reservar el 1% de sus puestos para personas que presenten algún tipo de discapacidad. Frente a esto, los espacios comunitarios como Radio Diferencia contribuyen a llenar los vacíos que deja la débil inclusión social existente en la actualidad.

Respecto al desarrollo de habilidades sociales, de los postulados de Watzlawick (1967) surge el concepto de comunicación patológica y, por ejemplo, se afirma que una tendencia en usuarios y usuarias con diagnóstico esquizofrénico es la intención de negar el acto comunicativo, podemos afirmar que existe una serie de habilidades sociales y expresivas que pueden estar siendo afectadas. Watzlawick profundiza sus postulados asegurando que la comunicación patológica dificulta los procesos de vinculación de la persona, lo que se complementa con los datos aportados por los entrevistados que aseguran que es justamente en este aspecto relacional donde radica su principal dificultad. De lo anterior surge, casi por sí sola, una forma de generar apoyo terapéutico: la comunicación se puede potenciar con comunicación.

Esta es una resolución casi obvia considerando que

para potenciar las habilidades sociales de usuarios y usuarias no basta con mantener la atención en los procesos intrapsíquicos, sino que es necesario un proceso de interacción en comunidad que, además, otorgue la oportunidad de expresarse libremente cuando se quiera. En ocasiones, al afirmar que los usuarios de salud mental carecen de habilidades sociales, olvidamos considerar que existe un contexto que tal vez no ha generado las condiciones necesarias para su desenvolvimiento, por lo tanto, la participación en un espacio que sí otorgue la libertad, la confianza y la situación adecuada para expresarse podría resultar más efectivo que los intentos terapéuticos que consideran a la persona como el problema sin tomar en cuenta qué ocurre en el entorno. Radio Diferencia, tanto estructuralmente como en ámbitos discursivos y funcionales, genera las condiciones apropiadas para el desenvolvimiento de sus integrantes, alcanzando un grado de vinculación social y expresión personal que vale la pena considerar.

De lo precedente surge una nueva conclusión: el ejercicio radiofónico es una alternativa terapéutica viable. Las experiencias aportadas por los miembros de Radio Diferencia aseguran que sus habilidades sociales han tenido avances notorios. Como se planteó en algunos párrafos atrás y considerando las declaraciones de los entrevistados y el aporte teórico de Watzlawick y la RBC, la comunicación sí se puede potenciar con comunicación, abarcando procesos expresivos personales e íntimos como también un fortalecimiento de la vinculación con el entorno.

La mayoría de los entrevistados reconoce avances individuales, pero en relación con el trabajo grupal: empatía, estar en el lugar del otro, ser menos egoísta. Tales características, junto con contribuir al desarrollo de la organización, tienen en común una base relacional de interacción y vinculación. Por otra parte, los usuarios también destacan un mayor desarrollo de la personalidad, confianza personal y autoestima.

Uno de los entrevistados incluso declaró que, luego de cumplir algunos meses participando en la radio, su pelo se puso más bonito y largo (E6). Aunque este último ejemplo podría ser cuestionado, lo que no es posible someter a juicios es aquella percepción bienestar que se asocia a la participación en la radio. Que los miembros de una organización aseguren que ser parte de ella se ha traducido en un desarrollo personal de este tipo, quiere decir que el trabajo ha tenido resultados favorables. Cabría preguntarse si lo expuesto puede constituir parte de un proceso terapéutico. Creemos que sí, de acuerdo con la complejidad desde la que se entiende el concepto de terapia.

Una de las problemáticas mayores en términos de discapacidad, es la falta de información que existe sobre ella, lo que propicia el surgimiento y mantenimiento de estigmas y estereotipos. Una muestra es que sólo el 19,4% de la población adulta conoce la Ley 20.422, que establece de normas sobre igualdad de oportunidades con miras a una inclusión real. Los números se vuelven más graves cuando de las propias personas en situación de discapacidad sólo el 11,4% está en conocimiento de la promulgación de dicho reglamento (SENADIS, 2015, 234). Justamente frente a esta realidad es que los medios de comunicación como Radio Diferencia se vuelven necesarios, siendo un factor de relevancia para la OMS (2004) y las líneas de trabajo de la RBC:

“La prensa, la radio, la televisión e Internet pueden informar a la población sobre cuestiones relacionadas con la discapacidad y presentar una imagen positiva de las personas con discapacidad en la escuela, el trabajo o en entornos sociales. Todos los directamente interesados en la RBC deberían colaborar estrechamente con los medios de comunicación para identificar las prioridades y ofrecer información pertinente” (OMS, 2004: 23).

Finalmente, no se puede dejar de mencionar que, a propósito de los avances individuales de los integrantes de la radio, la valoración que existe de Radio Diferencia es que es un espacio de rescate y liberación. Si volvemos a considerar las condiciones socioeconómicas que generalmente rodean la discapacidad, entenderemos, en parte, por qué la radio rescata; por otro lado, si tomamos en cuenta el valor terapéutico y los aportes individuales y colectivos que la agrupación logra en sus miembros, seguramente estaremos de acuerdo en que es un espacio de liberación. Y, a fin de cuentas, si un medio de comunicación con fines terapéuticos logra que sus integrantes se sientan libres, tal vez no sea pertinente exigirle algo más.

#### REFERENCIAS

- Araya, R. (2009) Una propuesta de análisis interpretativo de entrevistas en Santander, P. (ed.), *Analizando los medios y la comunicación: teoría y métodos*, 165-191. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso S.A.
- Bourdieu, P. (1997) *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2010) *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fraser, N. (1993) Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente en *Debate Feminista, Año 4*, 23-58. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Foucault, M. (2002) *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Goffman, E. (2001) *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2006) *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gumucio-Dagron, A. (2001) *Haciendo olas: historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social*. Nueva York: The Rockefeller Foundation.
- Habermas, J. (1981) *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

- Hernández Sampieri, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1991) *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Jelin, E. (1993) ¿Cómo construir ciudadanía? Una visión desde abajo en *European review of Latin American and Caribbean Studies*, N°55, 21-37. Amsterdam, Centro Interuniversitario de Estudios y Documentación Latinoamericanos (CEDLA).
- Lazcano-Peña, D. y Gálvez-Pereira, M. (2018) ¿Qué periodistas para qué periodismo? Análisis de los modelos profesionales predominantes en la enseñanza del periodismo en Chile y una propuesta de innovación educativa en *Congreso anual de la International Association for Media and Communication Research*. Eugene, IAMCR.
- Matta, M. (2009) Comunicación Comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social en Área de Comunicación Comunitaria (comp.), *Construyendo comunidades... reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, 21-34. Buenos Aires, La Crujía.
- OMS (2012) *Rehabilitación basada en la comunidad: guías para la RBC*. Ginebra: Ediciones de la Organización Mundial de la Salud.
- OMS, OIT y UNESCO (2004) *Documento de posición conjunta*. Ginebra: Ediciones de la Organización Mundial de la Salud.
- Páramo, D. (2015) La Teoría Fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica en *Pensamiento y Gestión*, N°39, vii-xiii. Barranquilla, Universidad del Norte.
- Price, V. (1992) *Opinión Pública* (del original Public Opinion). México: Universidad de Guadalajara.
- SENADIS (2015) *II Estudio Nacional de la Discapacidad en Chile*. Santiago: Departamento de Estudios, Servicio Nacional de la Discapacidad.
- Watzlawick, P.; Helmick Beavin, J. y Jackson, D. (1967) *Teoría de la Comunicación Humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Editorial Herder.

#### DATOS DE AUTORES

Moisés Valenzuela Saavedra  
Chileno.

Licenciado en Comunicación Social y Periodista por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Afiliación Institucional: Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Area de especialidad: Comunicación popular y medios comunitarios

e-mail: mf.valenzuela.s@gmail.com

Daniela Lazcano-Peña

Chilena.

Doctora en Comunicación por la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. Magister en Comunicación Social por la Universidad de Chile. Licenciada en Comunicación Social y Periodista por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Docente de las asignaturas de Comunicación I y Comunicación II en la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Afiliación Institucional: Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Area de especialidad: Campo académico de la Comunicación; Enseñanza del Periodismo y la Comunicación.

e-mail: daniela.lazcano@pucv.cl

#### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Valenzuela Saavedra, Moisés y Lazcano-Peña, Daniela, Emilse. "Radio Diferencia: significados sobre el uso terapéutico de la comunicación" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 23 Número 1, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina. UNR Editora, enero a junio de 2019, p. 123-142. ISSN 1668-5628 - ISSN 2314-2634 (en línea).

RECIBIDO: 01-09-18

ACEPTADO: 11-11-18







# Normas para la presentación de Artículos para La Trama de la Comunicación

Departamento de Ciencias de la Comunicación.  
Escuela de Comunicación Social.  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
Universidad Nacional de Rosario. Argentina

VOLUMEN 24

(Número 1, enero a junio de 2020, Número 2, julio a diciembre de 2020)

Recepción de Artículos: 01 de Abril al 30 de Noviembre de 2019

La Trama de la Comunicación es una publicación de periodicidad semestral (enero a junio y julio a diciembre de cada año) editada por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencia Política y RR. II. de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Su objetivo está consagrado a la difusión de la producción teórica e investigativa en Ciencias de la Comunicación, divulgando textos inéditos que son previamente seleccionados por el Consejo Editorial con la intervención de árbitros externos; el contenido de la revista está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de posgrado y grado.

Esta publicación recibe textos en español y/o portugués y se encuentra indizada a partir de los criterios de calidad editorial establecidos por el sistema latindex (caicyt-conicet). referencia: catalogo folio 15.536

Los artículos que se propongan para su publicación en La Trama de la Comunicación deberán ser originales y no haber sido publicados previamente, y no estar simultáneamente propuestos para tal fin en otra publicación.

El Consejo Editorial tendrá los siguientes criterios para la selección general de artículos:

- pertinencia disciplinar al campo de la comunicación.
- calidad del artículo.

## 1. PROCESO DE REVISIÓN POR PARES

Todos los textos-manuscritos recibidos cumplen con tres etapas. En primer lugar, los artículos son revisados por el Consejo Editorial, el Director y/o Editores y sólo aquellos artículos que cumplen con los estándares cievaluan. Cada artículo será evaluado por al menos dos expertos en el tema ubicados en Universidades Nacionales, Latinoamericanas o Españolas quienes determinarán: a) aceptar y publicar, b) revisar, reelaborar y aceptar, c) rechazar.

En caso de discrepancias entre los dictámenes el texto será enviado a un tercer arbitro, cuyo dictamen definirá su publicación o no. Los resultados del proceso de evaluación de los dictámenes académicos serán inapelables en todos los casos.

## 2. ESTRUCTURA DEL TEXTO

Todos los artículos presentados deben incluir:

- Título en español e inglés
- Un sumario o resumen en español y en inglés (máximo 200 palabras).
- 5 descriptores o palabras-clave en español y en inglés.
- Datos del autor(es) (nacionalidad, filiación institucional, correo electrónico, etc.)
- Texto (incluyendo tablas, figuras o gráficos).
- Referencias.
- Apéndices.

Los textos deberán enviarse a los siguientes mails:  
latramaur@gmail.com - latrama@fcpolit.unr.edu.ar

### 2.1- Enviar dos copias digitales del artículo:

\* una copia con carácter anónimo y solamente el título del trabajo;

\* la otra copia con el título del artículo debe acompañarse de los siguientes datos personales del autor/es:

- nombre completo
- áreas de investigación o interés
- procedencia - afiliación institucional actual
- dirección postal
- dirección electrónica
- teléfonos
- fecha

### 2.2- Enviar una copia firmada de la carta de originalidad y cesión de derechos

## 3.- EXTENSIÓN DE LOS TEXTOS

- Del Título: No debe superar los 65 caracteres. (incluyendo espacios)
- Del Subtítulo: En caso de que el título NO supere los 30 caracteres, se puede agregar un subtítulo que no debe superar los 60 caracteres. (incluyendo los espacios)
- Del texto: No debe superar las 10.000 palabras inclu-

yendo notas bibliográficas (para contar las palabras de un documento de Word, debe dirigirse a la persiana Herramientas, y hacer click en contar palabras...) -La extensión de 10.000 palabras corresponde a 15 páginas impresas del anuario.

## 4.- FORMATO DEL TEXTO

- Título: Alineación: Centrado. Fuente: Times New Roman del 24. Estilo: Negrita Cursiva
- Subtítulo Principal: Alineación: Centrado. Fuente: Times New Roman del 14. Estilo: Negrita Cursiva
- Subtítulos internos: Alineación: Justificado. Fuente: Times New Roman del 9. Estilo: Negrita
- Cuerpo de Texto: Alineación: Justificado. Fuente: Times New Roman del 9. Estilo: Normal

## 5.- REFERENCIAS, CITAS Y BIBLIOGRAFIA

La Trama de la Comunicación utiliza el formato de la American Psychological Association (APA, 6ª. Ed.). Todo el documento atenderá en su estructura a las normas de la American Psychological Association (APA), las cuales establecen los estándares internacionales para la publicación de producción científica. A continuación, algunas consideraciones claves para tener en cuenta al momento de construir el documento:

### 5.1.- Citas textuales:

Debe manejarse el texto entre comillas “ ” y entre paréntesis, incluir al final del texto citado: Apellido, Año de edición y página. (Castells, 1998: 47), al final deben listarse como bibliografía con los datos completos.

Ejemplo:

En este sentido, se produce “... una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas” (Castells, 1998: 47).

## 5.2.- Paráfrasis:

En algunos casos, no se realiza una cita textual, es decir tal y como fue escrita originalmente por el autor cuyas ideas estamos reconociendo, sino que se recogen sus ideas o argumentos centrales pero sin utilizar las palabras del autor. En este caso se puede colocar al final del párrafo la referencia al autor en el sistema autor-año.

Ejemplos:

También podemos pensar a las redes de comunicación y como éstas procesan el conocimiento y las ideas para crear y destruir la confianza, la fuente decisiva del poder. (Castells, 2009)

También podemos pensar como señala Castells (2009) a las redes de comunicación y como éstas procesan el conocimiento y las ideas para crear y destruir la confianza, la fuente decisiva del poder.

## 5.3.- Varias obras o autores:

Un contexto de conectividad compleja -48% de penetración a la red en Argentina- donde tienen lugar innumerables transformaciones que impactan sobre la vida cotidiana, como lo han enfatizado algunos autores (Castells, 1997, 2003; Becerra, 2003; Finquelievich 2000).

## 5.4.- Bibliografía

La bibliografía incluye todas las fuentes y referencias citadas o utilizadas en el texto, que sirven para profundizar en el tema y se incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor/a. Los datos que deben incluirse son: Apellido, Nombre. (Año) Título. Ciudad: Editorial.

### a.- Libros de uno o varios autores:

Castells, M. (2009) Comunicación y Poder. Barcelona: Alianza Editorial.

Martínez, P.; Céspedes, M. y Hoyos, F. (1998) Diseño periodístico. Buenos Aires: Emecé.

### b.- Artículos o Capítulos de libros:

Costa, M. y Gagliano, R. (2000) Las infancias de la minoridad en Duschatzky, S. (comp.), Tutelados y asistidos, 69-119. Buenos Aires, Paidós.

### c- Artículos de Publicación Periódica:

Ansaldi, W. y Funes, P. (1988) Aproximación (caprichosa) a los sesenta latinoamericanos en Temas y Debates, Año 2, N° 2 y 3, 7-17. Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II

### d.- Fuentes electrónicas

Al citar una fuente "on line" originalmente producida en formato impreso, se usarán los lineamientos generales para citar en formato impreso. Se deberá consignar autor/a, si está dado, el título, la fecha de publicación o de actualización, si se encuentra disponible, el realizador, si se encuentra disponible, fecha de acceso y el URL o la dirección electrónica.

Ejemplo:

Merklen, Denise. Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción, en: Laboratorio on line, año IV, N° 16, diciembre de 2004, disponible en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>.

### NOTAS AMPLIATORIAS:

Las notas deben ser incluidas al final del texto, como texto común.

(Muy Importante: NO utilizar el comando insertar notas de Word, ya que las presenta como links)

- Formato de llamada ampliatoria (número de referencia):
- Números arábigos (no romanos) Fuente: Times New Roman del 7

- Ubicación: Superíndice (para cambiar el número a "Superíndice" debe primero seleccionar el número, luego entrar en la persiana de "Formato", hacer click en "Fuente", y finalmente hacer click en la opción "superíndice" que aparece en la lista de "efectos")  
Estilo: Normal
- Formato de llamada ampliatoria
- Número de referencia: seguida de un punto. Fuente: Times New Roman del 8. Estilo: Negrita

#### Ejemplo:

5. El informe de la Consultora ComScore refleja los compartivos de minutos consumidos on-line entre los meses de Junio de 2010 y Junio de 2011.

#### TABLAS Y GRÁFICOS

Deben ser presentadas en archivo de Excel (.xls) en dos copias. Se debe incluir referencia de su ubicación en el texto de Word. Deben estar diseñados en escala de grises.

#### IMÁGENES

En formato EPS (.eps) o Tiff (.tif) y en escala de grises. Se debe incluir referencia de su ubicación en el texto de Word.

Por cualquier consulta:

Escribir a

latrama@fcpolit.unr.edu.ar

latramaunr@gmail.com

O presentar nota por Mesa de Entradas dirigida a:

Comité de Redacción de La Trama de la Comunicación y/o  
Director Sebastian Castro Rojas, Facultad de Ciencia Política  
y Relaciones Internacionales, Ciudad Universitaria, Riobamba  
y Berutti, Monoblock 1, 2º piso (2000) Rosario, Santa Fe,  
Argentina

<http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar>

# Declaración de originalidad y cesión de derechos del trabajo escrito

Lugar y Fecha.....

Sr Director:  
Sebastian Castro Rojas,  
Revista La Trama de la Comunicación  
Facultad de Ciencia Política y RR.II.  
Escuela de Comunicación Social  
Departamento de Ciencias de la Comunicación  
Universidad Nacional de Rosario

Por medio de la presente CERTIFICO que el artículo titulado: .....

.....  
..que presento a la Revista La Trama de la Comunicación editada por la Universidad Nacional de Rosario no ha sido publicado previamente y me comprometo a no someterlo a consideración de otra publicación mientras este en proceso de evaluación en la Revista La Trama de la Comunicación ni posteriormente en caso de ser aceptado para su publicación.

Declaro que el artículo es original y sus contenidos son producto de mi directa contribución intelectual.

Declaro que todos los materiales están libres de derechos de autor y me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la Universidad Nacional de Rosario

En el caso de que sea aprobado el artículo, autorizo de manera ilimitada en el tiempo a la Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II., Escuela de Comunicación para que incluya el texto en la Revista la Trama de la Comunicación y pueda reproducirlo, editarlo, distribuirlo, exhibirlo y comunicarlo tanto en el país como en el extranjero por medios impresos, electrónicos, CD, Internet, o cualquier otro medio conocido o por conocer.

Nombre

Firma



# English Version

*La Trama de la Comunicación* is published semestral publication (from January to June and from July to December) by the Department of Communication Sciences, Faculty of Political Science and International Relationships of the National University of Rosario, Argentina. Its purpose is devoted to the dissemination of the theories and research in communication sciences, reporting unpublished texts previously selected by the Editorial Board with the intervention of external referees. The content of the magazine is aimed at researchers, teachers, graduate students and grade students.

This publication receives texts in Spanish and/or Portuguese. It is indexed from editorial quality criteria set by the Latindex system. Reference: Folio catalog 15,536.

The articles proposed for publication in "La Trama" must be original and have not been previously published or not simultaneously proposed for this purpose in another publication.

The Editorial Board will follow some criteria for the selection of articles:

- Relevance to the field of communication.
- Article quality

## 1. PEER REVIEW PROCESS:

All texts have three stages: First, the articles are revised by the Editorial Board, the Director and / or Editors and only those that meet the goals are able to go to the next stage. The journal *La Trama de la Comunicación* uses blind arbitration for assessment, in which the authors do not know who they are evaluating. Each article will be revised by at least two experts in the field from National, Latin American or Spanish univer-

sities. They will determine: a) accept and publish; b) revise, correct mistakes and accept; c) reject.

In case of discrepancies the text will be sent to a third arbitrator, whose decision will be its publication or not. The results of the evaluation will be final for everybody.

## 2. TEXT STRUCTURE:

All articles submitted should include:

- Title in English and in Spanish;
- A summary or abstract in Spanish and English (maximum 200 words);
- Five key words or descriptors in English and Spanish;
- Information of the author: nationality; email; institutional affiliation.
- Text (including tables, figures or graphics);
- References;
- Appendices.

Text will be sent by email to:

- [latramanr@gmail.com](mailto:latramanr@gmail.com)
- [latrama@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:latrama@fcpolit.unr.edu.ar)

### 2.1. Send two digital copies of the articles:

\* An anonymous copy with only the work's title

\* The other copy, with the title of the article,

must be accompanied by the author's following personal information:

- full name
- areas of research or interests
- provenance - current institutional affiliation
- postal address
- email address
- phone
- date.

2.2. Send a signed copy of the original letter and transfer of rights.

### 3. EXTENSION OF TEXTS:

- Title: Do not exceed 65 characters (spaces included)
- Subtitle: In case the title do NOT exceed 30 characters, you can add a caption which should not exceed 60 characters (spaces included)
- Text: Do not exceed 10.000 words including bibliographical notes (to count words in a Word document, you must go to "tools" and Click on "Word Count"...). The length of 10.000 words scoresponds to 15 printed pages.

### 4. TEXT FORMAT:

- Title: Alignment: centered. Font: Times New Roman – 24. Type: Bold Italic.
- Main Subtitle: Alignment: centered. Font: Times New Roman – 24. Type: Bold Italic.
- Other subtitles: Alignment: justified. Font: Times New Roman – 9. Type: Bold.
- Text: Alignment: justified. Font: Times New Roman – 9. Type: Normal.

### 5. REFERENCES, QUOTATIONS AND BIBLIOGRAPHY:

The entire document will follow the format of the American Psychological Association (APA), which establishes international standards for the publication of scientific production.

Some key considerations to take into account when building the document:

#### 5.1. QUOTATIONS:

The text should be handled in quotes "...." and at the end of the quoted text, the name, year of publication and page should be in brackets ( ). (Castells, 1998: 47). It should be included at the end with the complete data.

Example: In this sense there is ... " a specific form

of social organization in which the generation, processing and transmission of information become the main sources of productivity and power due to the new technological conditions" (Castells, 1998: 47).

#### 5.2. PARAPHRASE:

In some cases, a direct quote is not done, the author's original ideas are not included but his ideas or arguments are including without using his true words. In this case, by the end of the paragraph, reference of the author is placed.

Example: We can also think communication networks and how the process knowledge and ideas to create and destroy trust, the decisive source of power. (Castell, 2009). Or

Example: We can also think as Castell points out (2009) communication networks and how they process knowledge and ideas to create and destroy trust, the decisive source of power.

#### 5.3. MANY WORKS OR AUTHORS:

A context of complex connectivity – 48% of network of penetration in Argentina, where many changes can occur that impact on daily life, as some authors have emphasized (Castells, 1997, 2003, Becerra, 2003; Finquelievich 2000).

#### 5.4. BIBLIOGRAPHY:

Bibliography includes all sources and references used in texts which serve to go deeper in the subject and will be included at the end of the work in an alphabetical order by author /s: Surname, Name. (Year) Title. City: publisher.

##### A. BOOKS BY ONE OR MORE AUTHORS:

Castells, M. (2009) Communication and Power. Barcelona: Alianza Editorial.

##### B. ARTICLES AND BOOK CHAPTERS:



Costa, M. y Gagliano, R. (2000) Las infancias de la minoridad en Duschatzky, S. (comp.), protected and assisted, 69 – 119. Buenos Aires: Paidós.

c. Articles previously published:

Ansaldi, W. y Funes, P. (1988) Aproximación (caprichosa) a los sesenta latinoamericanos en Temas y Debates, Año 2, Nº 2 y 3, 7-17. Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II

#### D. DATABASE:

Citing a source “online” the following guidelines should be used: Author – Title (if it is given) – date of publication – director - URL or email address.

Ejemplo:

Merklen, Denise. Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción, en: Laboratorio on line, año IV, Nº 16, diciembre de 2004, disponible en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>.

#### EXPLANATORY NOTES:

The notes should be included at the end of the text.

(Do NOT use “insert notes” in Word since it presents them as links).

Format of Reference number: Arabic numerals (not Roman). Font: Times new Roman: 7.

Location: Superscript (to change the Lumber to “Superscript”select the number, enter in Format, click on “Font /Source” and finally click on “Superscript”). Style: Normal.

Call format: Number of reference followed by a “.” (full stop). Font: times New Roman: 8. Style: Bold.

Example: The Consultant ComScore report reflects comparative online consumed minutes between June 2010 and June 2011.

#### TABLES AND FIGURES:

They must be presented in Excel (.xls). It should in-

clude a reference of its location in a word text. They must be designed in grayscale.

#### IMAGES:

They must be designed in grayscale. It should include a reference of its location in a word text.

For any query:

Write to:

[latrama@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:latrama@fcpolit.unr.edu.ar)

[latramaunr@gmail.com](mailto:latramaunr@gmail.com)

or make a letter to:

Comité de Redacción de La Trama de la Comunicación

and / or Director Sebastian Castro Rojas,

Facultad de Ciencia Política y RR.II, Ciudad Universitaria,

Riobamba y Berutti, Monoblock 1, 2º piso (2000) Rosario,

Santa Fe, Argentina

<http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar>



# Versão em português

A *Trama da Comunicação* é uma publicação de periodicidade semestral (janeiro a junho e julho a dezembro de cada ano) editada pelo Departamento de Ciências da Comunicação da Faculdade de Ciências Políticas e Relações Internacionais, da Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Seu objetivo está consagrado à difusão da produção teórica e investigativa nas Ciências da Comunicação, divulgando textos inéditos que são previamente selecionados pelo Conselho Editorial com a intervenção de consultores externos; o conteúdo da revista está dirigido aos investigadores, docentes, estudantes de pós-graduação e de graduação.

Esta publicação recebe textos em espanhol e / ou português e se encontra indexada a partir dos critérios da qualidade editorial estabelecidos pelo sistema latindex (caicyt-conicet). Referência: catálogo folio 15.536.

Os artigos que se propõem para sua publicação em A Trama da Comunicação deverão ser originais e não ter sido publicados previamente, e não estar simultaneamente sendo propostos para tal fim em outra publicação.

O Conselho Editorial terá os seguintes critérios para seleção geral de artigos:

- pertinência disciplinar ao campo da comunicação;
- qualidade do artigo.

## 1. PROCESSO DE REVISÃO POR PARES

Todos os textos–manuscritos recebidos cumprem três etapas. Em primeiro lugar, os artigos são revisados pelo Conselho Editorial, o Diretor e/ou Editores e somente aqueles artigos que cumprem com os pa-

drões científicos e editoriais da Revista e com seus objetivos e enfoque, passam à seguinte etapa: o envio aos Avaliadores Externos. A Revista *A Trama da Comunicação* utiliza para a avaliação de cada artigo o protocolo de análise às cegas, no qual os autores desconhecem quem os avaliou e os avaliadores não sabem a quem avaliam. Cada artigo será avaliado pelo menos por dois experts nos temas localizados nas universidades nacionais, latino-americanas ou espanholas, os quais determinarão: a) aceitar e publicar; b) revisar, reelaborar e aceitar; c) recusar.

Em caso de discrepâncias entre os pareceres, o texto será enviado a um terceiro avaliador, cujo parecer definirá sua publicação, ou não. Os resultados do processo de avaliação são inapeláveis em todos os casos.

## 2. ESTRUTURA DO TEXTO (Todos os ARTIGOS APRESENTADOS DEVEM INCLUIR):

- Título em espanhol ou em inglês.
- Um sumário ou resumo em espanhol e em inglês (máximo de 200 palavras).
- 5 palavras-chave em espanhol ou em inglês.
- Dados de autor(s) (nacionalidade, filiação institucional, correio eletrônico, etc.)
- Texto (incluindo tabelas, figuras ou gráficos).
- Referências.
- Apêndices.

Os textos deverão ser enviados aos seguintes e-mails:

- latramaur@gmail.com
- latrama@fcpolit.unr.edu.ar

### 2.1. ENVIAR DUAS CÓPIAS DIGITAIS DO ARTIGO:

- uma cópia com caráter anônimo e somente o título do trabalho;
- a outra cópia com o título do artigo deve ser acompanhada dos seguintes dados pessoais do autor/s: nome completo, áreas de investigação ou interesse, procedência-filiação institucional atual, direção postal, direção eletrônica, telefones, data.

## 2.2. ENVIAR UMA CÓPIA ASSINADA DA CARTA ORIGINAL E SESSÃO DE DIREITO

### 3. EXTENSÃO DOS TEXTOS

- Do Título: Não deve ultrapassar os 65 caracteres (incluindo espaços).
- Do Subtítulo: Em caso do título não superar os 30 caracteres, pode-se acrescentar um subtítulo que não deve ultrapassar os 60 caracteres (incluindo os espaços).
- Do Texto: Não deve superar as 10 mil palavras incluindo notas bibliográficas (para contar as palavras de um documento do Word, deve se dirigir a janela Ferramentas, e clicar em contar palavras...) – A extensão de 10 mil palavras corresponde a 15 páginas impressas do anuário.

### 4. FORMATO DO TEXTO

- Título: Alienação: Centralizado. Fonte: Times New Roman do 24. Estilo: Negrito Cursivo
- Subtítulo Principal: Alienação: Centralizado: Times New Roman do 14 . Estilo: Negrito Cursivo
- Subtítulos Internos: Alienação: Justificado. Fonte: Times New Roman do 9. Estilo: Negrito
- Corpo do Texto: Alienação: justificado. Fonte: Times New Roman do 9. Estilo: Normal

### 5. REFERÊNCIAS, CITAÇÕES E BIBLIOGRAFIA

A TRAMA DA COMUNICAÇÃO utiliza o formato da American Psychological Association (APA, 6ª edição). Todo o documento observará em sua estrutura as nor-

mas da American Psychological Association (APA), as quais estabelecem os padrões internacionais para publicação da produção científica. Seguem, em continuação, algumas considerações chaves para se levar em conta no momento de construção do documento:

#### 5.1. CITAÇÕES TEXTUAIS:

Deve-se manejar o texto entre aspas "" e entre parênteses, incluir no final do texto citado: sobrenome, ano de edição e página. (Castells, 1998: 47), no final deve se listar como bibliografia com os dados completos.

##### Exemplo:

Neste sentido, se produz "... uma forma específica de organização social na qual a geração, o processamento e a transmissão da informação se convertem nas fontes fundamentais da produtividade e o poder, devido às novas condições tecnológicas" (Castells, 1998: 47).

5.2. Paráfrases: Em alguns casos, não se realiza uma citação textual, isto é tal qual foi escrita originalmente pelo autor cujas idéias estão reconhecendo, se não que se reconhecem suas idéias ou argumentos centrais, mas sem utilizar as palavras do autor. Neste caso se pode colocar ao final do parágrafo a referência ao autor no sistema autor-ano.

##### Exemplos:

Também podemos pensar as redes de comunicação e como estas processam o conhecimento e as idéias para criar e destruir a confiança, a fonte decisiva do poder. (Castells, 2009).

Também podemos pensar como assinala Castells (2009) as redes de comunicação e como estas processam o conhecimento e as ideias para criar e destruir a confiança, a fonte decisiva do poder.

### 5.3.- VÁRIAS OBRAS OU AUTORES:

Um contexto de conectividade complexa - 48 por cento de penetração na rede na Argentina - donde tem lugar inumeráveis transformações que tem impacto sobre a vida cotidiana, como enfatizaram alguns autores (Castells, 1997, 2003; Becerra, 2003; Finkellevich, 2000).

### 5.4- BIBLIOGRAFIA

A bibliografia inclui todas as fontes e referências citadas ou utilizadas no texto, que servem para aprofundar no tema e se incluirá no final do trabalho, ordenando-lhe alfabeticamente por autor (a). Os dados que devem incluir são: Sobrenome; Nome. (Ano). Título. Cidade: Editora.

#### A.- LIVROS DE UM OU VÁRIOS AUTORES:

Castells, M. (2009) *Comunicación y Poder*. Barcelona: Alianza Editorial.

Martínez, P.; Céspedes, M. y Hoyos, F. (1998) *Diseño periodístico*. Buenos Aires: Emecé

#### B.-ARTIGOS OU CAPÍTULOS DE LIVROS:

Costa, M. y Gagliano, R. (2000) Las infancias de la minoridad en Duschatzky, S. (comp.), *Tutelados y asistidos*, 69-119. Buenos Aires, Paidós.

#### C.- ARTIGOS DE PUBLICAÇÃO PERIÓDICA

Ansaldi, W. y Funes, P. (1988) Aproximación (ca-prichosa) a los sesenta latinoamericanos en *Temas y debates*, Ano 2, Nº 2 y 3, 7-17. Rosario, Facultad de Ciencia Política y RR. II

#### D.- FONTES ELETRÔNICAS

Ao citar uma fonte eletrônica 'online' originalmente produzida em formato impresso, serão usados os alinhamentos gerais para cotar em formato impresso. Se

deverá consignar autor/a, o título, a data de publicação ou de atualização, caso o realizador se encontre disponível, data de acesso e /ou URL ou a direção eletrônica.

Exemplo:

Merklen, Denise. Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas em la acción. In: *Laboratorio on line*, ano IV Nº 16, dezembro de 2004, disponível em: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>.

### NOTAS AMPLIADAS

As notas devem ser incluídas no final do texto, como texto comum.

(Muito importante: NÃO utilizar o comando inserir notas de Word, já que as mesmas são apresentadas como links).

Formato de chamada ampliada (número de referência):

Números arábicos (não romanos) Fonte Times New Roman do 7

Localização: Sobrescrito (para mudar o número "Sobrescrito" deve primeiro selecionar o número, após entrar na janela de "Formatar", clicar em "Fonte" e finalmente clicar na opção "sobrescrito" que aparece na lista de "efeitos") Estilo: Normal.

#### FORMATO DE CHAMADA AMPLIADA

Número de referência: seguida de um ponto. Fonte: Times New Roman do 8. Estilo: Negrito

Exemplo:

5. O informe da Consultoria Co.çmScore reflete os comparativos de minutos consumidos online entre os meses de junho de 2010 e junho de 2011.

### TABELAS E GRÁFICOS:

Devem ser apresentadas em arquivo de Excel (.xls) em duas cópias. Deve-se incluir referência de sua localização no texto do Word. Devem estar desenhadas em tons de cinza.

**IMAGENS:**

Em formato EPS (.eps) ou Tiff (.tif) e em tons de cinza. Deve incluir referência de sua localização no texto do Word.

Para qualquer consulta escrever para:

latrama@fcpolit.unr.edu.ar

latramaur@gmail.com

Ou apresentar uma nota por Mesa de Entradas dirigida para

Comitê de Redação da Trama de la Comunicacion

A/c do Diretor Sebastián Castro Rojas,

*Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Ciudad Universitaria, Riobamba y Berruti, Monoblock 1, 2º piso (2000), Rosario, Santa Fé, Argentina.*

## LA TRAMA DE LA COMUNICACIÓN

### CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

SUSCRIPCIÓN	2 años	3 años	4 años
América Latina	\$ 500.-	\$ 750.-	\$ 1000.-
Argentina	\$ 400.-	\$ 600.-	\$ 800.-

Incluye gastos de envío

Esta suscripción es:  Nueva  Renovación  
 Personal  Institucional

Institución: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Ciudad/Estado/Provincia: \_\_\_\_\_

Código postal: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Tel: \_\_\_\_\_ E-mail: \_\_\_\_\_

Transferencia Bancaria a BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA

Sucursal Rosario. N° 3020 -(Córdoba 1026)

Cuenta Corriente: "UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO" N° 444.10201/88.

C.B.U.: 01104442-20044410201880

Enviar comprobante de depósito a: [financiera\\_posgrado@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:financiera_posgrado@fcpolit.unr.edu.ar)

#### Como suscribirse:

- En todos los casos se requiere el pago por adelantado. Enviaremos factura únicamente si lo solicita.

- Complete los datos con letra clara y envíe cupón por correo/fax a:  
Revista La Trama de la Comunicación Facultad de Ciencia Política y  
Relaciones Internacionales - Universidad Nacional de Rosario.  
Riobamba 250 Bis. Monoblock N° 1 – Ciudad Universitaria. - 2000EKF  
Rosario, Santa Fe. Argentina Tel. 54-341-4808521/22. Fax. 4808520

